

TRANSFORMACIÓN ARQUITECTÓNICA DE VIVIENDA SOCIAL EN CASTRO

ISIDORA RUIZ GARIBALDI

PROFESOR GUÍA: LORENZO BERG COSTA

TESIS DE TÍTULO DE ARQUITECTURA | FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Gracias a mi familia, especialmente a Jorge por el apoyo y la compañía en los viajes a la isla,
a Jeannette; Hugo y Grenilda; Hugo y Vilma; Rosa y Checho; Gudelia y Juan; Noemí; Mireya; y Moisés:
por abrirme las puertas de su casa para la realización del trabajo en terreno; además de recibirme con
cariño y darme la oportunidad de conocer y compartir la cotidianeidad con sus familias.

a mi profesor guía por el conocimiento
compartido y el apoyo entregado.

PROFESIONALES CONSULTADOS

EDWARD ROJAS
ORLANDO SEPÚLVEDA
RICARDO TAPIA



INDICE

CAPITULO 1 FORMULACIÓN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.....	13
1.1. Motivaciones.....	14
1.2. Introducción/Selección del Tema.....	14
1.3. Problema y Pregunta de Investigación.....	15
1.4. Hipótesis.....	16
1.5. Objetivos y Metodología de la Investigación.....	16
CAPITULO 2 MARCO TEÓRICO.....	20
2.1. La vivienda social urbana en Chiloé.....	21
2.1.1. Historia y desarrollo de la vivienda de interés social en Chile.....	24
2.1.2. Política habitacional chilena.....	32
2.1.2.1. Normativa.....	33
2.1.2.2. Programas Habitacionales.....	35
2.1.2.3. Definición y diferencias entre vivienda social, económica y básica.....	36
2.1.3. Evolución de la vivienda urbana social en la ciudad de Castro.....	37
2.2. Cultura chilota.....	46
2.2.1. Breve historia y transformación de la vivienda en Chiloé.....	53
2.2.2. Elementos fundamentales de la arquitectura chilota.....	60
2.2.3. Teoría del control cultural, Bonfil.....	68
2.3. Transformaciones y mutaciones arquitectónicas como consecuencia del diseño estandarizado de viviendas.....	72
2.3.1. Tipos de transformaciones en la vivienda.....	73
2.3.1.1. Ampliaciones; densificación vertical y horizontal.....	75
2.3.1.2. Cambio de uso de suelo.....	77
2.3.1.3. Terminaciones.....	79
2.3.2. Motivos principales impulsores de cambios.....	81
2.3.2.1. Dimensionales.....	82
2.3.2.2. Funcionales.....	82

2.3.2.3. Confort.....	84
2.3.2.4. Identidad.....	85
2.3.2.5. Estatus.....	86
2.3.2.6. Otros.....	87
CAPITULO 3 ÁREA DE ESTUDIO.....	88
3.1. Archipiélago de Chiloé.....	89
3.1.1. Clima y localidades.....	91
3.2. La ciudad de Castro.....	93
3.2.1. Análisis urbano.....	95
3.2.1.1. Zonificación.....	97
3.2.1.2. Vialidad y conectividad.....	99
3.3. La Villa Guarello.....	101
3.3.1. Historia.....	104
3.3.1.1. Imagen actual de la villa.....	106
3.3.2. Proyecto de loteo de Villa Guarello.....	114
3.3.3. Viviendas originales.....	117
CAPITULO 4 ANÁLISIS DE CASOS.....	122
4.1. Presentación y criterios de selección de casos de estudio.....	123
4.2. Levantamientos planimétricos.....	124
4.3. Comparación estado actual y proyecto inicial.....	162
CAPITULO 5 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	184
FUENTES DE INFORMACIÓN.....	202
ANEXOS.....	207

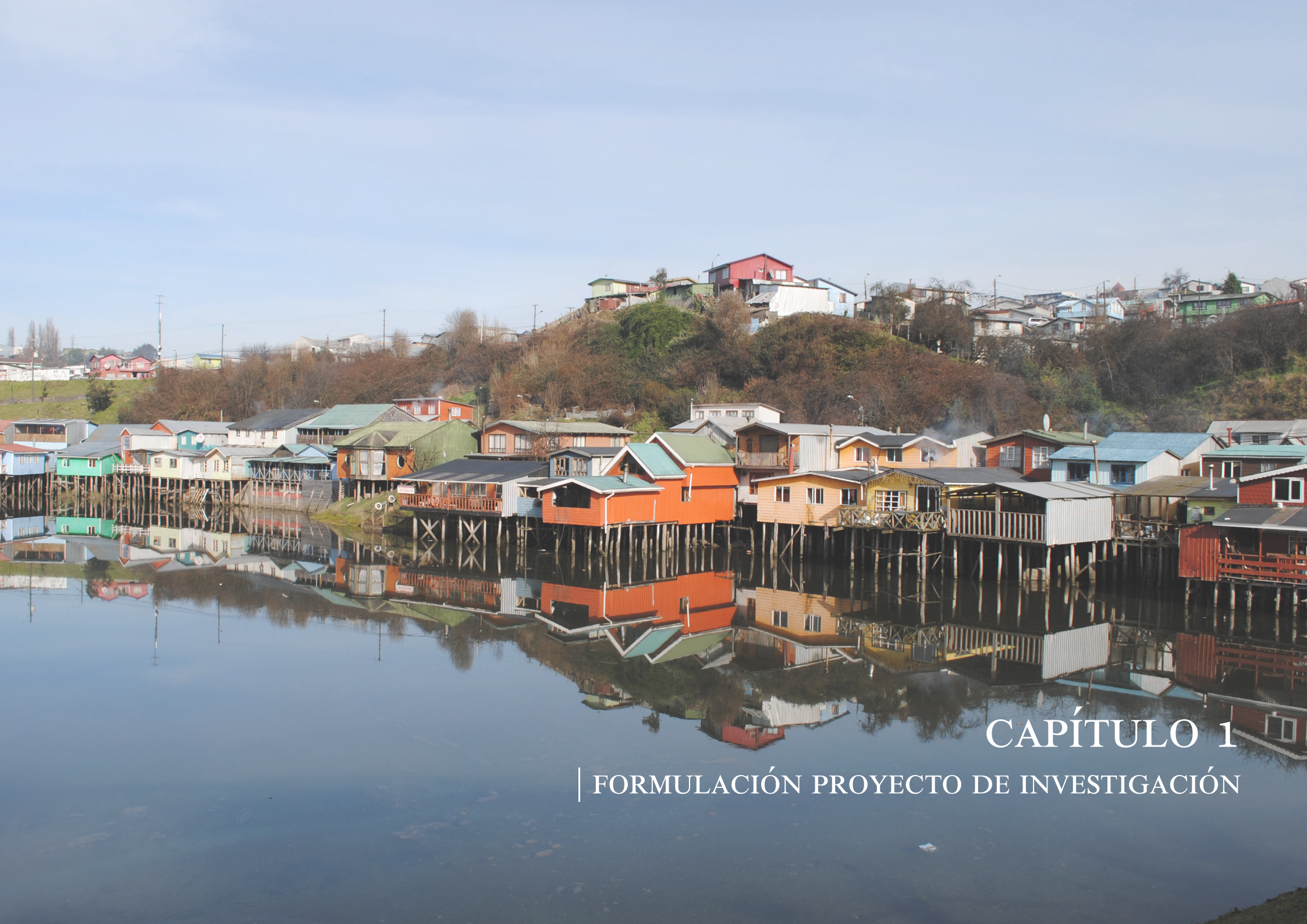
RESUMEN

La vivienda social urbana en Chile se diseña carente de identidad, sin la variación necesaria que exige un territorio tan variado en cuanto clima, geografía y cultura como lo es Chile. Este diseño repetido a lo largo del territorio genera que la vivienda no responda correctamente a necesidades derivadas del clima, la cultura y el habitar de un determinado lugar. Como consecuencia, el usuario genera distintos tipos de transformaciones, modificando su vivienda y adecuándola a lo que le es propio.

Los conjuntos habitacionales de vivienda social llegan a Chiloé entre los años 1960 y 1975 y continúan hasta hoy, sin considerar en su diseño, características y elementos fundamentales propios de la arquitectura chilota. Los cambios y transformaciones llevados a cabo por los habitantes, se entienden como una arquitectura dinámica que pone en evidencia la carencia de dichos elementos y cómo el incorporarlos se vuelve necesario para el habitar del chilote.

Esta investigación busca conocer el fenómeno de la transformación, mediante la identificación y estudio cualitativo de los cambios realizados por usuarios de viviendas sociales en la ciudad de Castro. Se busca además, plantear recomendaciones de carácter más conceptual que técnico y definir a qué variables fundamentales podría responder la vivienda social urbana de conjuntos habitacionales en Chiloé, para ser considerada una respuesta arquitectónica adecuada al contexto.

El principal aporte de este estudio consiste en dar a conocer evidencia concreta sobre transformaciones realizadas por los chilotes, que incorporan elementos propios de la arquitectura local y evidencian formas de habitar que son negadas por el modelo estandarizado de vivienda. El estudio es un aporte además, al desarrollarse en Chiloé, donde no existe suficiente investigación referente al ámbito de la vivienda social.



CAPÍTULO 1

| FORMULACIÓN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

1.1. Motivaciones

Las razones que motivaron la elección del tema de esta investigación son principalmente tres. En primer lugar, cierta vocación de servicio de la cual nace la inquietud de querer contribuir y generar cambios relacionados con la pobreza e injusticia social en materia de vivienda, razón que además impulsó a elegir la carrera de arquitectura para desarrollar la vida profesional. De ello se desprende la preocupación por la estandarización de la vivienda social, que provoca que estas no satisfagan correctamente necesidades fundamentales del habitante de un lugar particular, en este caso, el chilote.

En segundo lugar y como motivo que llevó a escoger Castro como área de estudio, se encuentra la fascinación por el Archipiélago: su cultura, su paisaje, su clima, su gente y su cotidiano vivir.

Y en tercer lugar, se encuentra el deseo de poder ejercer la profesión desde una perspectiva que considere e involucre activamente al habitante (o usuario) en los procesos de gestión y diseño de proyectos. De esa manera y relacionado a lo anterior, se optó por investigar la transformación de viviendas sociales, llevada a cabo por los usuarios a modo de respuesta a la no consideración de necesidades importantes relacionadas al clima, la cultura y el habitar de Chiloé.

1.2. Introducción/Selección del Tema

Actualmente, la vivienda urbana de interés social se diseña carente de identidad, construyéndose viviendas tipo de norte a sur del país sin la variación necesaria que debiera existir debido a las grandes diferencias climáticas, geográficas y culturales que existen a lo largo del territorio.

El tema de estudio nace del problema de la estandarización y repetición de viviendas carentes de identidad local que no atienden correctamente las necesidades reales de las personas, derivadas de su cultura, idiosincrasia y formas de vida. Con el pasar del tiempo, esto genera la no identificación de los usuarios con el modelo original, generándose la modificación parcial o total de las viviendas. Se estudiarán entonces, las transformaciones y los cambios de viviendas urbanas de interés social generados por los usuarios, además de los motivos que los impulsan a hacerlo.

La investigación se aplicará en la ciudad de Castro en la Isla de Chiloé, donde no existe suficiente información relacionada a la vivienda urbana de interés social y menos referente a las transformaciones y cambios que estas sufren a lo largo del tiempo. Se escoge Chiloé además, debido al interés por el archipiélago, su arqui-

tectura y sus habitantes, la posibilidad de viajar con frecuencia y permanecer en Castro y la existencia de una red de contactos que podrían facilitar el acceso a información relevante para la investigación.

Para el análisis de la vivienda que se estudiará, se abordará la cultura del habitar chilote, al basarse en que las transformaciones y cambios que se realizan en ellas, se generan para responder a necesidades y formas de vida propias de una cultura en particular, que la producción repetida de viviendas no contempla al momento de diseñar.

La investigación busca estudiar un fenómeno reciente cuya manifestación es reiterada en el tiempo y está presente hoy en día. Al no ser una investigación histórica, el margen temporal general para situar el tema de estudio se sitúa en el presente. No obstante, se definirá un margen temporal específico durante la etapa de análisis de caso de estudio, el cual dependerá del caso en particular que se escoja.

Entonces, el tema de estudio de esta investigación serán: *las transformaciones y cambios realizados por los usuarios en viviendas sociales de la ciudad de Castro, al no responder correctamente el modelo original de estas, al contexto y las necesidades de las personas que derivan*

de su cultura y formas de vida.

1.3. Problema y Pregunta de Investigación

Con respecto a la problemática de la vivienda de interés social, es importante saber que si bien en Chile su desarrollo se produce principalmente a lo largo del siglo XX y primeros años del siglo XXI, en Chiloé los distintos procesos tanto históricos como referentes al desarrollo de la vivienda, ocurrieron más paulatinamente, a menor escala y dentro de un contexto de carácter más rural que urbano. Esto se debió a la condición de isla que mantuvo por muchos años el territorio aislado del continente, sumado al alto grado de centralización que se concentraba principalmente en Santiago.

La estandarización y repetición de las viviendas urbanas sociales en Castro, no ha considerado en su diseño, características y elementos propios y fundamentales de la arquitectura chilota. Esta arquitectura forma parte de una cultura en particular, que se gestó durante los periodos de colonia y conquista en la isla, con el intercambio de costumbres, modos de vida y tradiciones entre indígenas y españoles.

Es frente al problema del déficit habitacional constante que comienzan a surgir los conjuntos

con soluciones habitacionales masivas repetidas que priorizaron cantidad versus calidad, generando modelos de vivienda tipo para abaratar costos. Los conjuntos habitacionales llegan a Chiloé entre los años 1960 y 1975, por causa del terremoto y maremoto del 21 de mayo de 1960 que dio a conocer la fragilidad y malas condiciones en que se vivía. Es entonces cuando el Estado se involucra en el desarrollo de Chiloé con el fin de sacarlo de la precariedad y el abandono. (Lobos, J., Rojas, E., Berg, L., & Ulloa, M., 2006). De esta manera comienza a cambiar el paisaje, volviéndose homogéneo y con construcciones sin relación con la arquitectura local.

Chiloé logra mantener a lo largo de su historia, una cultura con identidad única que se ha visto reflejada en sus costumbres, modos de vida y por supuesto, en su arquitectura tan particular. Lo anterior en parte gracias a la reinterpretación que han hecho los chilotes, de los modelos “afuerinos” que llegaron a la isla. Con respecto a los conjuntos habitacionales, se menciona en “Archipiélago de Chiloé guía de arquitectura” del año 2006, que pudo verse claramente cómo las poblaciones planificadas con viviendas en serie, al poco tiempo de ser habitadas eran transformadas por los usuarios al no responder a sus modos de vida. De esta manera, esta forma de ser del chilote en la que logra adaptar un modelo desconocido a su propia forma de habi-

tar, pasa a formar parte importante de la cultura chilota.

Entonces, se podría decir que los cambios y transformaciones que se estudiarán en esta investigación son originados intrínsecamente por la cultura chilota. Los cambios y transformaciones se entenderán como una arquitectura dinámica y que pone en evidencia las distintas necesidades y modos de vida que no son considerados en los modelos de vivienda estandarizados. Se busca conocer el fenómeno, indagando en los motivos que generan estas transformaciones como también analizando la influencia que ejerce la versión original de la vivienda como agente impulsor del cambio.

Entonces, el problema de investigación de esta tesis será *conocer el proceso de transformación de viviendas sociales urbanas pertenecientes a conjuntos habitacionales estandarizados en Castro, que hayan sido transformadas por el usuario como respuesta a la no consideración de las necesidades derivadas del clima y la cultura, en el diseño original de la vivienda.*

La pregunta de investigación, derivada del tema y problema de investigación, será: *¿Cuál ha sido el proceso de transformación arquitectónica y cómo es la forma de ocupación actual de viviendas urbanas sociales pertenecientes a*

conjuntos habitacionales, por parte de los chilotos en Castro? Y como pregunta secundaria y a modo de buscar aportar de forma concreta: ¿A escala conceptual, cómo podría ser y a qué variables fundamentales debería responder la vivienda urbana de interés social en Chiloé?

1.4. Hipótesis

Como posible respuesta a la pregunta principal de investigación, pudiendo ser comprobada o refutada, se plantea la hipótesis de la investigación con una forma de relación causa-efecto.

Las viviendas urbanas de interés social en Castro, originalmente pertenecientes a conjuntos habitacionales con modelo de vivienda estandarizada, son transformadas por los usuarios con el pasar del tiempo como consecuencia de la no respuesta por parte del modelo original, a necesidades y formas de habitar derivadas de la cultura y el clima.

1.5. Objetivos y Metodología de la Investigación

• Objetivo General:

- Identificar y estudiar las transformaciones y cambios realizados por los usuarios en viviendas urbanas de interés social en Castro, analizando los motivos impulsores de estos.

• Objetivos Específicos:

- Comprender los distintos tipos de transformaciones que existen en viviendas urbanas de interés social en Castro, originalmente pertenecientes a conjuntos habitacionales estandarizados, seleccionando una población o villa para profundizar en sus transformaciones y análisis del motivo impulsor de estas.

- Conocer el estado actual de viviendas específicas dentro de la población o villa escogida, mediante la realización de un levantamiento planimétrico.

- Entender y analizar el proceso de transformación de viviendas seleccionadas, comparando el proyecto inicial de estas con el estado actual en el que se encuentran.

- Plantear recomendaciones para la cons-

trucción de viviendas urbanas de interés social en Chiloé, conociendo los motivos principales que impulsan a los usuarios a transformar las viviendas.

• Metodología:

Es posible dividir la metodología de esta investigación en cuatro etapas. En primer lugar se encuentra la elaboración de un marco teórico; en segundo lugar se realiza un análisis de la información obtenida; en tercer lugar el desarrollo y la exposición de los resultados obtenidos, y por último; se plantea una propuesta.

a. Marco Teórico

El marco teórico que se trabajará está compuesto por tres pilares: historia de la vivienda social en Chiloé; cultura y vivienda chilota; y el fenómeno de las transformaciones arquitectónicas.

Dentro de la historia de la vivienda social en Chiloé, se mencionará el desarrollo de esta a nivel nacional junto a los procesos más relevantes para la investigación y las normativas actuales que rigen su construcción. Se utilizarán como referencia: la “Guía de Arquitectura del Archipiélago de Chiloé” del año 2006; la Tesis de Fiona Galland “Los modelos de gestión en la producción de vivienda social en Castro” del

año 2009; el estudio “El programa de vivienda progresiva en Chile 1990-2002. Estudio de buenas prácticas en vivienda económica” del año 2004; publicaciones de la revista INVI como “Vivienda Progresiva, un programa del sector público que se potenció en el hábitat rural chileno” del 2009 y “El espacio en la vivienda social y calidad de vida” del año 1986; y el libro de los arquitectos Sepúlveda y Carrasco, “Sectorización Habitacional del Territorio y Vivienda Regionalizada. Un argumento para descentralizar” del año 1991, entre otros.

Se estudiará la cultura chilota de forma general para llegar a desarrollar el tema de la arquitectura insular como parte de la cultura del archipiélago. De esta manera, se desarrollarán en profundidad los temas de vivienda insular y modo de vida chilote junto a su transformación en el tiempo. Como referencia para desarrollar el concepto de cultura, se utilizará el texto “Vivienda y Cultura” del arquitecto Amos Rapoport, la visión del antropólogo Clifford Geertz y la tesis doctoral de Orlando Sepúlveda. Con respecto a cultura chilota, se utilizarán los textos: “Chiloé y los chilotes” del año 1914; “Arquitectura de Chiloé” del año 1976; “La vida en Chiloé en los tiempos del fogón, 1900-1940” del año 2002 y “La cocina chilota: el genuino lugar de encuentro de una comunidad bordema-

rina” del año 2011, entre otros.

El tercer tema que se abarcará en el marco teórico será el de las transformaciones arquitectónicas en viviendas. Se abordarán los principales tipos de transformaciones y motivos impulsores de cambios, junto al desarrollo de la idea de que las transformaciones evidencian necesidades de los usuarios. Se utilizará como referencia el estudio, “La vivienda social en Puerto Montt. Estudio Cualitativo de sus transformaciones” del año 1993; la tesis doctoral “Análisis del proceso de autoconstrucción de la vivienda en Chile, bases para la ayuda informática para los procesos comunitarios de soporte” del año 2006; la tesis doctoral de Orlando Sepúlveda antes mencionada “Cultura y hábitat residencial: El caso Mapuche en Chile” del año 2013; además de registro fotográfico de las transformaciones de viviendas en Castro, de elaboración propia.

Junto con la revisión de bibliografía, se realizarán consultas con especialistas de ciertos temas para profundizar su entendimiento y conocer diferentes puntos de vista.

b. Análisis

Tras la realización del marco teórico, se cumplirán las etapas de análisis, resultados y propuesta, apuntando a conseguir la identificación y el

estudio de las transformaciones y los cambios que realizan los usuarios en viviendas urbanas de interés social en Castro, y analizar los motivos impulsores de estos.

La etapa de análisis abarca el primer objetivo específico, donde se busca comprender los distintos tipos de transformaciones que existen en viviendas urbanas de interés social en Castro, que originalmente hayan pertenecido a conjuntos habitacionales estandarizados. Se plantea además la selección de una población o villa específica para profundizar en las transformaciones de sus viviendas y analizar el motivo impulsor de estas. Para lograr esto, en primer lugar se identificarán las poblaciones y villas de vivienda social en Castro generando un plano esquemático de ubicación e indicando el nombre, año de construcción y tipo de vivienda de cada una. De esta forma se tendrá un panorama general de la ubicación de los distintos sectores de vivienda social, para realizar un recorrido en terreno con el fin de identificar de modo general las distintas transformaciones encontradas tomando registro fotográfico de estas. A continuación, se seleccionará una villa o población dentro de Castro para profundizar la investigación sobre la transformación de sus viviendas y los motivos que impulsan a los usuarios a realizarlas. Se utilizará como referente importante en este punto, la tesis de Fiona Galland: “Los

modelos de gestión en la producción de vivienda social en Castro” del año 2009.

Con el fin de que la selección del área de estudio sea consciente, fundamentada y no se realice de forma aleatoria, es que se definen ciertos criterios para su elección. Esta debe haber sido construida a partir del año 1988 con el objetivo de estudiar el fenómeno de la transformación de manera reciente. Para esto se considerará una generación, es decir entre 20 y 30 años, considerando dicho periodo de tiempo como un aproximado en el cual una generación de familias habita el territorio generando cambios. Adicionalmente, dentro de la villa o población escogida deberán existir viviendas que cuenten con un alto nivel de transformación como también viviendas en las que aún se siga reconociendo el modelo original.

c. Resultados

Ya contando con una comprensión general de los cambios y transformaciones existentes además de la selección intencionada del área de estudio, sigue una etapa de trabajo en la cual se desarrollan y muestran resultados concretos. Esta etapa consta del segundo y tercer objetivo específico, donde se busca conocer el estado actual de viviendas específicas dentro del área de estudio y entender el proceso de transformación

de las mismas.

Se realizará un levantamiento planimétrico del estado actual de viviendas seleccionadas dentro de la población o villa escogida con el fin de conocer su estado actual, para lo cual será necesario contactarse con los usuarios y conocer las viviendas en detalle tanto exterior como interiormente. El resultado del levantamiento se mostrará gráficamente en plantas de arquitectura, omitiendo ciertos detalles constructivos que puedan saturar de información innecesaria. Se estudiará el programa, organización espacial, superficies, circulaciones, cantidad de pisos, volumen, envolvente y condiciones de iluminación, temperatura y ventilación. Se realizarán entrevistas directas para conocer la composición y el modo de habitar de cada grupo familiar, además de conversaciones para indagar en el proceso de transformación de cada vivienda y los motivos de este.

Los casos seleccionados para el levantamiento planimétrico serán viviendas que muestren un alto grado de transformación o bien alguna mutación arquitectónicamente interesante con respecto al modelo original. Se seleccionará además alguna vivienda que haya permanecido igual o con un bajo nivel de transformación, a modo de contrastar y conocer el motivo de la conservación del modelo original.

Tras el levantamiento planimétrico, se llevará a cabo una comparación entre el proyecto original de las viviendas seleccionadas y el estado actual en el que estas se encuentran. La comparación tiene como fin mostrar gráficamente el proceso de transformación que han tenido ciertas viviendas en el tiempo y qué tipos de cambios son los que se realizan. Para conocer el estado actual de las viviendas, se utilizará el levantamiento planimétrico realizado en la etapa anterior. Para obtener información sobre el modelo original de vivienda de la población o villa escogida, se visitarán las instituciones del SERVIU Delegación Provincial de Chiloé e Ilustre Municipalidad de Castro, en busca de antecedentes generales, documentos y planimetría. La comparación se mostrará con planimetría esquemática, mostrando el proceso y diferenciando con color lo conservado, eliminado y agregado.

d. Recomendaciones

Habiendo realizado las etapas de marco teórico, análisis y resultados, se lleva a cabo la última fase correspondiente al cuarto objetivo específico el cual busca plantear y proponer recomendaciones para la construcción de viviendas urbanas de interés social en Chiloé, ya conociendo las principales transformaciones que se efectúan y los motivos más importantes que

impulsan a los usuarios a realizarlas.

Las recomendaciones reunirán una serie de variables consideradas fundamentales para que la vivienda responda de manera óptima a las condiciones del clima, terreno y necesidades de los habitantes derivadas de su cultura, idiosincrasia y formas de vida. Se entiende que tanto la arquitectura, como la vivienda misma y el modo de habitar particular de un lugar específico, son elementos que funcionan como un sistema por lo que una propuesta de vivienda debe ser trabajada íntegramente y entendida desde una mirada global.



CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO / ANTECEDENTES SOBRE EL TEMA |

Se expone en este capítulo, el conjunto de temas, ideas y conceptos que forman la base teórica de la investigación. Al enmarcarse dentro de ciertos temas, es necesario desarrollarlos para el buen entendimiento de esta tesis. Se definen en este capítulo, los enfoques principales que guían el desarrollo de la investigación, así como los temas y subtemas que permiten generar una base de conocimiento para facilitar la postura analítica que se requiere. El marco teórico a trabajar, está compuesto por tres pilares: historia de la vivienda social en Chiloé; cultura y vivienda chilota; y el fenómeno de las transformaciones arquitectónicas.

Como se mencionó en el capítulo anterior, dentro del estudio de la historia de la vivienda social en Chiloé, se presenta de forma general el desarrollo de esta a nivel nacional junto a los procesos más relevantes y significativos para el desarrollo de la investigación. Se exponen además, las normativas actuales más importantes que rigen el diseño y la construcción de viviendas de interés social en el país. Por último y con el fin de acercarse al área de estudio, se desarrolla el tema la vivienda social estandarizada actual en Castro, dando a conocer las distintas poblaciones y villas existentes de este tipo.

El segundo pilar que forma este marco teórico lo define la cultura chilota. Durante el de-

sarrollo de este tema se destacan y estudian en mayor profundidad las áreas de la vivienda, el habitar y la arquitectura chilota como parte de la cultura propia del lugar. Se estudian a grandes rasgos aspectos de la cultura que no tienen que ver necesariamente con la arquitectura, con el fin de formar una idea general de lo que es y lo que conforma la cultura chilota. Luego se desarrollan y definen con mayor detalle los elementos fundamentales de la arquitectura del archipiélago, además de la vivienda y los modos de vida chilotes. Por último, se habla sobre la cultura como concepto, con el fin de explicar ciertas particularidades de la propia cultura chilota y su permanencia en el tiempo.

El tercer tema que se abarca en el marco teórico, es el fenómeno de las transformaciones arquitectónicas en viviendas. Se abordan los principales tipos de transformaciones y motivos impulsores de cambios, junto al desarrollo de la idea de que las transformaciones evidencian necesidades de los usuarios ligadas a su cultura. Si bien se revisa bibliografía referente a este tema, se utiliza el registro fotográfico como referencia importante y elemento gráfico principal para dar a conocer el fenómeno mencionado, en la ciudad de Castro.

Para la realización de este marco teórico se utilizaron distintas fuentes bibliográficas referentes a los diferentes temas que en él se

abordan. Además se realizaron consultas a profesionales especialistas en distintos temas y visitas a terreno. Durante las visitas a terreno, principalmente se recorrió Castro para conocer el fenómeno de la transformación arquitectónica en viviendas urbanas de interés social y tomar registro fotográfico.

2.1. La vivienda social urbana en Chiloé

Al igual que en las distintas regiones y ciudades del país, la vivienda social en Chiloé es un tema contingente que ha estado presente dentro de la discusión nacional en los últimos años. Es el concepto de la estandarización de esta el que se relaciona con el tema de estudio, al construirse viviendas carentes de identidad que no consideran en su diseño características propias e importantes del lugar en el que se emplazan. La no consideración de aspectos fundamentales del emplazamiento como son por ejemplo: el clima y la cultura de los habitantes del lugar, genera efectos negativos tanto en las personas como en la ciudad misma. Los conjuntos de viviendas repetidas en serie, generan en la ciudad la homogeneización del paisaje además de la desarmonización con la arquitectura del lugar. Por otro lado, con el pasar del tiempo generan en las personas la no identificación con el modelo original de vivienda, generándose la modificación parcial o total de estas.



Figura 1: Conjuntos estandarizados en Castro: izquierda, Villa Las Terrazas; derecha, Lomas de Castro. Fuente: Elaboración propia, 2018.



Figura 2: Transformaciones realizadas por los usuarios: izquierda, Población Juan Soler; derecha, Villa Guarello. Fuente: Elaboración propia, 2018.

El desarrollo de la vivienda de interés social en el país comienza durante el siglo XX y los primeros años del siglo XXI. Sin embargo, la tecnología y los avances con respecto al tema llegan tardíamente al archipiélago. Esto se debió entre otros motivos, al aislamiento del territorio tanto por su condición de isla, como por el alto grado de centralización que se concentraba principalmente en Santiago. Es así como los distintos procesos involucrados en el desarrollo de la vivienda social, en Chiloé ocurrieron de manera paulatina, a menor escala que en el resto del país y dentro de un contexto más rural que urbano.

Dentro de la historia de la vivienda social, los conjuntos habitacionales nacen como solución masiva para suplir el déficit habitacional constante que se vivía en el país. De esta manera, se construyeron modelos de vivienda tipo que priorizaron la cantidad antes que la calidad con el objetivo de abaratar costos. Al ser prototipos de vivienda que se repetían, las variaciones entre modelos destinados a las diferentes zonas del país eran mínimas, generando en muchos casos una ruptura con el paisaje y un no reconocimiento de la cultura de los habitantes del lugar.

Los conjuntos habitacionales llegan a Chiloé a causa del terremoto y maremoto del 21 de mayo del año 1960, donde pudieron verse las malas condiciones y la fragilidad de las

construcciones en las que vivía gran parte de la población de la isla. (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006). Es entonces cuando el Estado comienza a involucrarse y preocuparse por el desarrollo del archipiélago, con el objetivo de sacar al territorio de la precariedad y el abandono.

La primera población de vivienda social estandarizada en Castro, población Piloto Pardo, se construye en el año 1942. (Galland, 2009). No surgen más conjuntos de este tipo hasta el año 1960, donde como se dijo en el párrafo anterior, el Estado comienza a involucrarse en el desarrollo de Chiloé, al conocer las precarias condiciones en las que se vivía.

Gracias a la acción del Estado, se construyen en Castro más de 25 poblaciones y villas de vivienda social urbana entre los años 1961 y 2005, principalmente en la década de los 70', los 90' y la primera década del año 2000. (Galland, 2009). Estos conjuntos habitacionales surgen con el objetivo de dar respuesta al déficit habitacional, por lo que se prioriza la producción masiva de viviendas ocurriendo un desconocimiento de ciertas características propias y fundamentales del lugar de emplazamiento.

Es así entonces como comienza la expansión y la densificación de la ciudad de Castro. Crecen las periferias y se transforma el paisaje, vol-

viéndose homogéneo y con construcciones sin relación con la arquitectura local. (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006). Por otro lado, con el pasar del tiempo se produce la modificación parcial o total de las viviendas por parte de los usuarios. Esto debido entre otros factores, a que la estandarización en la arquitectura y el diseño de los modelos de “vivienda tipo”, no responden correctamente a elementos fundamentales de la cultura chilota y clima del archipiélago.

Habiendo delineado a grandes rasgos lo que fue el comienzo de la vivienda social urbana y los conjuntos habitacionales en Chiloé y Castro, se vuelve necesario definir cómo se entenderá el concepto de “vivienda social” o “vivienda de interés social” para esta investigación. En base a la información del concepto que otorga la OGUC, el MINVU y la CCHC, se entenderá la vivienda social o vivienda de interés social como: aquella solución habitacional destinada a personas o sectores de la población que por cuenta propia no tienen la posibilidad de acceder a una vivienda, sino que necesitan de la acción o ayuda del Estado para lograrlo. La vivienda de interés social está pensada y dirigida a satisfacer la necesidad habitacional de los sectores económicos medio y bajo de la sociedad, además de tener la intención de crear barrios integrados a la ciudad bajo el criterio de descentralización y participación de los habitantes y comunidades.



Figura 3: Viviendas población Piloto Pardo: izquierda, aproximación al modelo original de vivienda, vivienda sin mayores modificaciones; derecha, vivienda modificada. Fuente: Elaboración propia, 2018.

Entendiendo que el concepto de “vivienda social” puede tener distintas líneas por donde abordarse, se especificarán los requisitos referentes a reglamento y normativa que debe cumplir una vivienda para ser considerada social, en el punto 1.1.2.1.

2.1.1. Historia y desarrollo de la vivienda de interés social en Chile

Se aborda la historia de la vivienda social a nivel país, a modo de entender las etapas y los procesos más importantes que llevaron a la política habitacional a ser lo que es actualmente. Asimismo, se realiza una breve descripción de cada periodo de gobierno junto a los avances que se realizaron en materia de vivienda que se relacionan con el tema de estudio y aportan contenido a la investigación.

Cabe destacar que al hablar de la historia respecto a este tema, la gran mayoría de los autores coincide en la descripción de los hechos al basarse en evidencia histórica de distinto tipo, la diferencia se encuentra en el énfasis que cada autor le da a los distintos ámbitos de esta. Es por esto que al momento de hablar sobre la historia y la evolución en el tiempo de la vivienda social en Chile, no se dará una discusión sino más bien una descripción de los hechos analizada desde

una mirada crítica.

La mayor parte de la historia y del desarrollo de la vivienda de interés social en Chile se desarrolló a lo largo del siglo XX y los primeros años del siglo XXI. Si bien durante la primera mitad del siglo XX sí se tomó en cuenta el tema de la vivienda mediante la propuesta de diferentes soluciones para los problemas que se presentaban, es durante la segunda mitad del siglo donde se realizaron los cambios más significativos. Por esta razón, no se revisaran los procesos realizados en materia de vivienda durante la primera mitad del siglo XX.

Para contextualizar es necesario saber que a lo largo del siglo XX el crecimiento demográfico y territorial del país incrementaba aceleradamente año a año, siendo descrito por algunos autores como una verdadera “explosión demográfica”. Este acelerado aumento de población estuvo acompañado por el crecimiento de las ciudades y el proceso de urbanización de las mismas. (Greene, 2004). El crecimiento y desarrollo de las ciudades ocurrió de forma centralizada, concentrándose la actividad solo en algunas ciudades principales y quedando al margen ciertos lugares del territorio, como fue el caso de Chiloé.

Año	Población país
1907	3.231.022
1920	3.730.235
1930	4.287.445
1940	5.023.539
1952	5.932.995
1960	7.641.115
1970	8.884.769
1982	11.275.440
1992	13.348.401
2002	15.116.435

Figura 4: Crecimiento de población en Chile durante el siglo XX. Fuente: Greene 2004; INE.

Los resultados del crecimiento acelerado de ciudades y población, se manifestaron en distintas carencias habitacionales como: escasez de viviendas, allegamiento, hacinamiento, tomas de terreno y campamentos sin urbanización alguna. Sin embargo, fue debido a dichas consecuencias que a mediados de siglo se incluye en la discusión social y política el tema de la vivienda social como materia de gran relevancia a nivel nacional. (Greene, 2004).

Afirma la arquitecta Margarita Greene en un estudio sobre vivienda social en Chile entre los años 1990-2002, que hasta principio de los años 90' el crecimiento de la población fue mayor a la producción anual de viviendas lo que agravaba el problema del déficit habitacional con el pasar los años. De esta forma los gobiernos situados en este periodo de tiempo, se vieron forzados a implementar programas de apoyo para los sectores más desposeídos en materia de vivienda.

Como se dijo anteriormente, en Chile se comienza a hablar de vivienda social a partir de la segunda mitad del siglo XX, donde con la presidencia de Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958) se decide enfrentar el problema de la vivienda integralmente. Este consistía principalmente en un déficit de cantidad con respecto al aumento de población, sumado a la no urbanización de las viviendas y las precarias condiciones en las

que se vivía. Como solución, se incentivan institucionalmente planes nacionales de vivienda, soluciones integrales, racionalización y coordinación de acciones, todo desde una perspectiva centralizada y planificada. (Bravo, 2009).

A partir de este periodo, comienzan a producirse conjuntos de viviendas repetidas y con baja variedad de tipologías arquitectónicas. (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1993). Este hecho se pudo ver más fuertemente en la ciudad de Santiago al existir un alto grado de centralización en la capital del país. Es también durante este periodo, en el año 1953, que se crea la CORVI¹ bajo el Decreto con Fuerza de Ley N° 285.

Entre los años 1958-1964 durante el gobierno de Jorge Alessandri, se plantea una zonificación general del territorio para considerar en el accionar del plan habitacional. Esta zonificación reconoce tres zonas: norte, centro y sur

¹ La CORVI, Corporación de la Vivienda, sería en ese periodo la institución encargada de ejercer la acción pública en materia habitacional. Como objetivo principal, buscó profundizar la investigación en temas de vivienda y políticas habitacionales con el fin de fomentar la construcción de viviendas, el loteo de terrenos, la urbanización y la construcción de barrios, todo para mejorar la calidad y condiciones de habitabilidad de una sociedad que iba en aumento. (vivsoc.wordpress.com, 2011).

del país. (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1993). En este periodo se genera un gran avance en materia de vivienda social con un primer intento de regionalizar la vivienda al definirse tres zonas a lo largo del país, reconociendo las diferencias de cada una y haciendo evidente la necesidad de crear soluciones habitacionales íntegras, diferentes y acordes a las exigencias del clima y terreno de cada zona.

El tema de la regionalización de la vivienda toma gran importancia en esta investigación por dos razones. Primero, que la zona de estudio se sitúa en la X región de Los Lagos la cuarta región más al sur del país. Y segundo, que según afirman los autores de “La vivienda social en Puerto Montt: estudio cualitativo de sus transformaciones”, se considera que una de las razones que impulsa los cambios y transformaciones que realizan los usuarios en sus viviendas, busca responder a exigencias específicas del clima y del terreno correspondientes al lugar de emplazamiento. Es por esto que factores determinantes del lugar de emplazamiento como la temperatura; la lluvia; el viento; la humedad y la radiación solar, entre otros, debieran considerarse diferenciadamente en el diseño de viviendas dependiendo de la localización de cada caso, sobre todo en un país cuyo territorio varía considerablemente de norte a sur.

Sin embargo, no son solamente los elementos relacionados al clima los que se deben considerar. La cultura de un lugar define en gran medida las formas de habitar de los habitantes, por lo que también se debe tener en cuenta cierto factor cultural en el diseño de vivienda social. Con respecto a lo anterior, el arquitecto Edwin Haramoto plantea que la vivienda es un sistema complejo de relaciones que debe incorporar para su óptima realización: el terreno, la infraestructura y el equipamiento. Todo lo anterior dependiendo de la ubicación específica para cada caso y del contexto social, económico, físico y tecnológico.

Los arquitectos Orlando Sepúlveda y Gustavo Carrasco hablan sobre este tema en un proyecto FONDECYT titulado “Sectorización Habitacional del Territorio y Vivienda Regionalizada. Un argumento para descentralizar”, en el cual exponen que existe una notable inadecuación en los conjuntos habitacionales de viviendas sociales desarrollados por el Estado, ya que en ellos se repite la misma tipología de vivienda de norte a sur del país sin incorporar grandes variaciones. “(...) sin incorporar para nada las condiciones imperantes en el contexto local o regional, de modo a obtener un producto que junto con garantizar de mejor manera una durabilidad en el tiempo reúna ciertas condiciones mínimas de habitabilidad acordes con el lugar de su emplazamiento.” (Sepúlveda y Carrasco, 1991. p.3)



Figura 5: Conjuntos de vivienda social en Chile. De izquierda a derecha y de arriba hacia abajo: Arica, XV Región; Calama, II Región; Viña del Mar, V Región; San Pedro de la Paz, VIII Región; Puerto Montt, X Región y Punta Arenas, XII Región. Fuente: Google Maps, 2018.

La regionalización de la vivienda, si bien busca diferenciar los modelos de las soluciones habitacionales incorporando elementos propios de las distintas zonas del país, también debe considerar las características sociales correspondientes a cada lugar. Esto debido a que el contexto social tiene que ver con la cultura e idiosincrasia de un grupo humano específico lo cual determina en gran medida las formas de habitar del mismo.

Diremos entonces, que la sectorización o regionalización de la vivienda, es un concepto básico e indispensable para el óptimo diseño y futura ocupación de una vivienda. Al considerar en el diseño arquitectónico de una solución habitacional social, ya sea un conjunto habitacional o una tipología de vivienda, deben considerarse ciertos elementos fundamentales del lugar de emplazamiento. Estos factores esenciales del contexto local o regional son, entre otros, las características del clima (temperatura, lluvia, viento, humedad, radiación solar, etc.) y las características socio-culturales que derivan de una cultura específica determinando modos de vida y formas de habitar específicos.

Teniendo en cuenta estos factores, se están abordando líneas de acción que son parte del complejo sistema que es la vivienda. El considerarlos en su diseño y construcción, permitiría llegar a un resultado arquitectónica-

mente integral, que no irrumpa con el paisaje sino que se relacione espacialmente con su entorno urbano y que posea elementos que sean parte de la arquitectura y cultura local.

Siguiendo con la historia de la vivienda social en Chile, se refuerza la gestión habitacional durante el gobierno de Eduardo Frei entre los años 1964 y 1970, priorizando la acción estatal en distintas áreas relacionadas con materia social. En el año 1965 se crea el MINVU² para focalizar en un solo organismo el desafío de enfrentar la delicada situación que se vivía en materia habitacional, que seguía consistiendo en un déficit de cantidad con respecto al aumento de población.

Durante este periodo hasta aproximadamente el año 1993, se amplió la cobertura de soluciones habitacionales sin aumentar los recursos necesarios para ello, lo que produjo un déficit

² El MINVU, Ministerio de Vivienda y Urbanismo, tiene la misión de dar acceso a soluciones habitacionales de calidad y contribuir al desarrollo de ciudades integradas y sustentables, bajo el criterio de descentralización para lograr una mejora en la calidad de vida de la población. Algunos de los objetivos del organismo son: disminuir el déficit habitacional; recuperar barrios; fomentar el desarrollo de ciudades equitativas y sustentables; fortalecer la participación en temas de gestión.

en los estándares y la calidad de las viviendas. Sumado a lo anterior, se desconocieron las tres zonas definidas durante el gobierno pasado lo que produjo la homogenización del territorio y eliminó las posibles diferencias que pudieran existir entre modelos estándar de viviendas. (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1993).

El desconocimiento de las tres zonas establecidas a modo de sectorizar la vivienda, supone un notorio retroceso al anular lo que pudo haber logrado comenzar con una verdadera regionalización del territorio. Sumado a eso, el aumento de producción sin la suficiente inversión de recursos en ella, generó viviendas con bajos estándares de calidad, carentes de identidad y emplazadas de igual forma de norte a sur del país. Ambos hechos son consecuencia de priorizar la cantidad sobre la calidad, por lo que las soluciones habitacionales no logran responder adecuadamente a las necesidades del lugar: clima y terreno; ni de los usuarios: cultura y formas de vida.

La estandarización de la vivienda se menciona al considerarse que una vivienda carente de identidad que no reconoce en su diseño requisitos, condiciones y exigencias propias de la arquitectura, y de la cultura de la gente de un lugar, es motivo importante que impulsa a los usuarios a transformar y modificar sus viviendas.

Otro hecho relevante de este periodo fue la implementación de la Operación Sitio³, al considerarse una experiencia fundamental para el posterior desarrollo del Programa de Vivienda Progresiva. (Greene, 2004). La solución estuvo enfocada a familias de escasos recursos con una extrema necesidad de habitación y consistió en una masiva producción de viviendas, siguiendo las políticas habitacionales tradicionales. Sin embargo, lo que diferenció la Operación Sitio de otros programas de vivienda fue la innovación tecnológica/constructiva y administrativa que se implementó. (Bravo, 2009). Se utilizó la prefabricación para abaratar costos realizando un montaje rápido y eficiente; y se incluyó la organización social como modo de participación activa de los usuarios, apostando por la futura autoconstrucción para la finalización de las viviendas. (Garcés, 2002).

Aun teniendo innovadoras propuestas en cuanto a construcción y administración, la Opera-

³ La Operación Sitio fue implementada en el año 1965 como un masivo programa de soluciones habitacionales cuyo fin fue erradicar los campamentos insalubres y la toma de terrenos ilegales y precarios. Se entregaron terrenos con una instalación sanitaria mínima y una unidad de vivienda económica tipo mediagua, además de calles ripiadas, soleras, agua potable y electricidad. (Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile; Garcés, 2002).

ción Sitio no prosperó. No se logró suplir el déficit habitacional, erradicar la toma ilegal de terrenos, ni contener la creciente ocupación ilegal de terrenos. Fue altamente criticada como solución habitacional debido a la mala calidad de la vivienda entregada, la baja participación por parte de los usuarios y la lentitud que suponía la consolidación de la vivienda sujeta a la autoconstrucción. (Quintana, 2014).

A pesar de las críticas y todos los contras que puede haber tenido la Operación Sitio, es rescatable la idea de la autoconstrucción y la participación social al dar la posibilidad a los usuarios de formar parte en los procesos de diseño, gestión y construcción de su vivienda, pudiendo proponer y elegir opciones obviamente dentro de los límites que definirá un programa habitacional específico. Sin embargo, el proceso debiera entregar a los usuarios cierto grado de orientación técnica con respecto a materiales, técnicas constructivas y subsidio o entrega de materiales de calidad, ya que al dejar el proceso de autoconstrucción únicamente en manos de los usuarios, se corre el riesgo de que la vivienda finalizada sea de mala calidad y/o construida de mala manera.

Los cambios y transformaciones que se estudiarán en esta investigación, pueden no entrar dentro del concepto estricto de la autoconstrucción

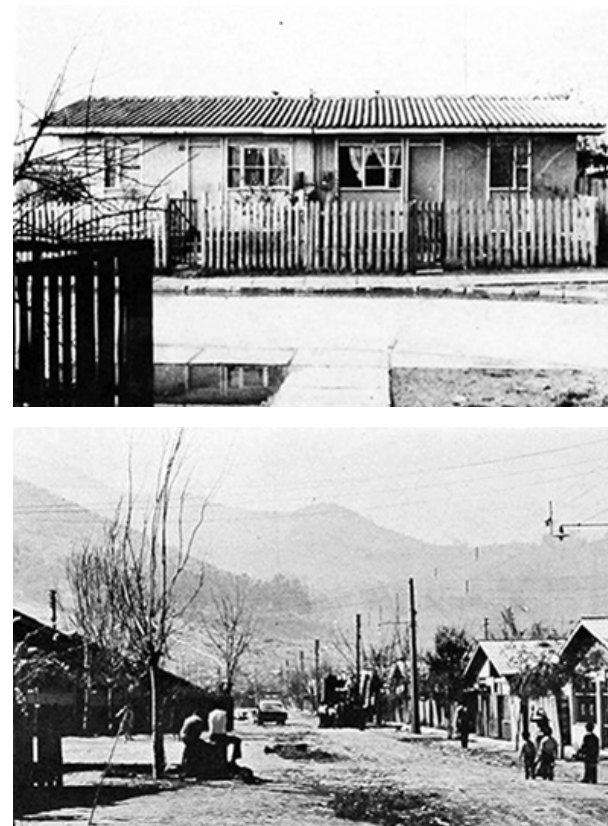


Figura 6: Operación Sitio. Izquierda: población Conchalí, año 1965-66. Derecha: población El Bosque, año 1970. Fuente: Haramoto, 1985, p. 84-85, 88-89.

al no pertenecer necesariamente las viviendas a un programa habitacional de vivienda progresiva. Sin embargo, se relacionan con el concepto al ser los usuarios quienes generan dichas transformaciones, expresando a través de la arquitectura y evidenciando en lo autoconstruido o automodificado, necesidades propias de un lugar, una cultura y un modo de vida particulares.

Continuando con el desarrollo de la vivienda social en el país, el siguiente periodo corresponde al gobierno de Salvador Allende (1970-1973), donde se tuvo como prioridad en temas de política habitacional, la construcción de nuevas viviendas y la reparación de viviendas que se encontraban en mal estado. Al igual que Eduardo Frei, Allende declaró que el derecho a la vivienda era fundamental e irrenunciable. La diferencia administrativa de esta declaración, comparada con la presidencia anterior, fue que en este periodo socialista se agregó que sería deber del estado “proporcionar vivienda a su Pueblo y ella no puede ser objeto de lucro.” (Haramoto, 1980, p.33). Es por esta razón que durante este periodo se entregaron viviendas terminadas, definitivas y se eliminó la autoconstrucción. Además de lo anterior, se planteó la mejora de las condiciones urbanas de los barrios y sectores que concentraban a la población de menores recursos. (MINVU y Quintana, 2014).

Aun con todos los intentos del gobierno por mejorar la situación habitacional del país, los asentamientos informales y la toma de terrenos siguieron creciendo y aumentando. Cabe destacar que la gran mayoría de asentamientos y toma ilegal de terrenos se concentraban en la capital siendo menor la cantidad de casos en las otras regiones del país, incluyendo el Archipiélago de Chiloé. (Quintana, 2014).

El siguiente periodo de la historia corresponde a la Dictadura Militar de Augusto Pinochet entre los años 1973 y 1990, donde se generaron distintos procesos en materia habitacional. Entre ellos está la descentralización administrativa, la creación del subsidio habitacional, la promulgación de una nueva Ley General de Urbanismo y Construcciones, el nacimiento del Programa de Vivienda Básica como primer paso para obtener una vivienda social y diversos cambios en temas administrativos de los programas habitacionales, como cobertura, subsidios, valor y dimensiones.

En el año 1976, se regionaliza el MINVU con la creación de Secretarías Regionales Ministeriales⁴ y Departamentos de Desarrollo Urbano en cada región del país. Se establece también un Servicio de Vivienda y Urbanismo⁵ por región, que sería la unión de las corporaciones, CORHABIT, CORMU, CORVI y COU. (MINVU, 2018). Estos cambios se consideran positivos al descentralizar la acción habitacional en la capital y permitir el desarrollo y atención de problemas habitacionales de las distintas zonas del país.

En los años setenta y ochenta el país comienza a re-orientar la economía hacia el sistema neoliberal en los distintos ámbitos de interés

⁴ Las SEREMI, Secretaría Regional Ministerial son órganos desconcentrados de los ministerios en cada región del país. Es decir que al regionalizarse el MINVU, se crearon Secretarías Regionales Ministeriales a cargo de colaborar con los intendentes en lo relacionado a elaboración, ejecución y coordinación de políticas de vivienda en cada región.

⁵ El SERVIU, Servicio de Vivienda y Urbanismo, es una institución autónoma del Estado en cada región, dependiente del MINVU. El SERVIU busca mejorar la calidad de vida de los habitantes de menores ingresos mediante programas de vivienda, equipamiento urbano y subsidios, además de revertir la segregación social de las ciudades, aumentando la oferta de viviendas y barrios.

político en los cuales la vivienda social también se vio afectada. Debido a esto, es que aproximadamente en el año 1976 se genera el traspaso de la actividad productora de viviendas desde el Estado al sector privado, quedando el Estado con un rol principalmente subsidiario y las distintas empresas privadas quedaron encargadas de licitar las propuestas de construcción de viviendas, concentrando terreno, proyectos y precio de construcción para las nuevas construcciones habitacionales. (Paredes, 2016 y Quintana, 2014).

Durante este periodo aumenta la segregación social debido a la liberación del mercado de suelos que produjo el aumento del valor de los terrenos céntricos donde existían poblaciones informales. Estas poblaciones, debido a un programa de erradicación de campamentos, fueron trasladadas a las periferias de las ciudades concentrando altos niveles de pobreza, malas condiciones de vida y falta de equipamiento urbano de todo tipo. Además del déficit habitacional que no mejoraba, se densificaron viviendas ya existentes creadas en años anteriores por las Operaciones Sitio y otras políticas habitacionales, generando allegamiento, hacinamiento y sectores aislados sin conexión con la ciudad y sus servicios. (Quintana, 2014).

Entre los años 1990 y 1994 bajo el gobierno de Patricio Aylwin, el MINVU realizó diver-

sas acciones que buscaron enmarcar la vivienda en un contexto urbano y no sólo como una unidad aislada, afirmando que el hábitat debe entregar calidad de vida a los habitantes. Se crea una nueva Ordenanza General de la Ley General de Urbanismo y Construcciones, un nuevo Plan Regional de Desarrollo Metropolitano, Normas de Habitabilidad en Viviendas y una Ley de Copropiedad Inmobiliaria. También se busca ampliar la red de acceso a los distintos programas habitacionales y enfocarse en la descentralización de la capital en cuanto a la asignación de recursos y subsidios habitacionales. (Bravo, 2009 y MINVU).

Es durante este periodo, en el año 1990 que se inicia el Programa de Vivienda Progresiva o PVP, con el objetivo de dar una respuesta eficiente y rápida al déficit habitacional del momento y la existencia de asentamientos ilegales. El programa fue diseñado para personas de escasos recursos y capacidad de gestión y organización, que pudieran ser capaces de desarrollar progresivamente sus viviendas en el tiempo. (Greene, 2004).

En sus inicios, el programa consistió en dos etapas. (Muñoz, 2009). La primera etapa se materializaba en un terreno urbanizado, con todas las conexiones necesarias más una unidad sanitaria formada por la cocina y un baño, adicionalmente y dependiendo de los recursos económicos, la

unidad sanitaria podría estar acompañada de un recinto adicional. La segunda etapa, tenía carácter opcional y consistía en un subsidio o ayuda para las familias que no fueron capaces de completar su solución habitacional en la primera etapa.

Coinciden los arquitectos Margarita Greene, 2004 y Carlos Muñoz, 2009, en afirmar que el PVP destacó por ser un programa no convencional en el cual la vivienda no se entrega terminada. Es decir, que permite su crecimiento y/o modificación en el tiempo dependiendo de los intereses y las necesidades particulares de cada usuario. Destacan el concepto de la progresividad en la vivienda, materializado en la participación y la autoconstrucción en los procesos de gestión y consolidación de esta, respectivamente.

Del mismo modo que en 1965 con la Operación Sitio, se entregó un terreno urbanizado y una vivienda sin completar con el objetivo de que los usuarios fueran los gestores de la consolidación de estas. Se rescata el concepto de la progresividad, que tiene que ver con la autoconstrucción y la participación activa de los usuarios, permitiéndoles construir y modificar la vivienda según sus deseos y necesidades. Sin embargo la crítica es la misma: para evitar que las viviendas se consoliden de mala manera, es decir, con problemas constructivos, malas terminaciones y utilización de materiales de mala

calidad, el proceso de autoconstrucción debiera ser guiado y subsidiado por el estado, junto a profesionales que entregaran orientación técnica en cuando a materiales y construcción. A pesar de los aspectos negativos que el pro-



Figura 7: Programa de Vivienda Progresiva. Izquierda, conjunto habitacional Tomás Argomedo, comuna de Quinta de Tilcoco, 1992. Derecha, conjunto habitacional Aconcagua sur, comuna de Quillota, 1993. Fuente: MINVU. Visto en: Muñoz, 2009.

grama puede tener, es interesante darse cuenta de que en el proceso de autoconstrucción, los usuarios plasman a través de la arquitectura, quizás una de tipo más vernacular que técnica, aspiraciones, deseos y necesidades propias. Estas necesidades derivan de un lugar y una cultura en particular, que definen ciertos modos de vida específicos que las transformaciones en las viviendas buscan atender.

Además de desarrollar a grandes rasgos el Programa de Vivienda Progresiva al relacionarse con el tema de estudio tratando el contenido referente a los cambios y transformaciones, recordemos que entre 1990 y 1994 el objetivo fue enmarcar la vivienda dentro de un contexto urbano y dejar de considerarla como un objeto aislado. Se llevaron a cabo distintas acciones en busca de la descentralización de la capital y de ampliar la red de acceso a programas habitacionales y subsidios a lo largo de todo el territorio nacional. (Bravo, 2009 y MINVU, 2018).

Fue la tónica de aquel periodo, de los años posteriores y se podría decir que hasta el día de hoy: buscar la descentralización de las ciudades principales, ejerciendo la acción a escala nacional, regional y local. Aumentar la cantidad y tipos de subsidios, haciéndolos accesibles para toda la población. Y abarcar los problemas habitacionales de todo tipo, desde una mirada global

e integra, proyectando el desarrollo a nivel de unidad y de conjunto, apostando por la mejora de la calidad de vida y de las mismas ciudades a través de la vivienda.

Bajo el mando de Eduardo Frei entre los años 1994 y 2000, el Estado fue dejando de lado las actividades financieras e inmobiliarias relacionadas a la entrega de viviendas fiscales, hubo mayor diversidad en cuanto a alternativas para financiar la vivienda, se aumentó el número de subsidios que serían entregados a la población y se crearon subsidios especialmente dedicados a viviendas rurales que facilitaron su equipamiento básico. La administración de este gobierno actuó de forma masiva y generando mayor inserción urbana por parte de los programas habitacionales. (Bravo, 2009 y MINVU).

En el año 2000 durante el comienzo del gobierno de Ricardo Lagos, comienza un proceso de reflexión política y social en torno a la vivienda y el desarrollo urbano que genera cambios en las ciudades. Se continúa con el proceso de descentralización de la capital, potenciando el desarrollo de capitales regionales como: Antofagasta; Valparaíso; Santiago y Concepción. (MINVU, 2018).

A partir del año 2000 al año 2010, pasando por los gobiernos de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet, se destaca la búsqueda de igualdad de oportunidades para los grupos sociales más vulnerables, centrando en ellos principalmente la acción habitacional para satisfacer dignamente sus necesidades básicas. Por parte del MINVU se llevan a cabo no solo programas habitacionales sino que de vialidad urbana, equipamiento comunitario, pavimentación y parques verdes. En el año 2006, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo comienza a aplicar una nueva política habitacional cuyo fin fue lograr mejorar la calidad y la integración social de las viviendas pertenecientes a la población de menores recursos.

Desde el año 2010 hasta hoy en día la tónica si bien ha variado en ciertos temas específicos, los temas y problemáticas principales siguen siendo bastante similares. Hoy existen distintos tipos de subsidios para diferentes líneas de acción dentro de la vivienda social y se ha desarrollado la política habitacional para atender no solo la vivienda social urbana sino que también la vivienda social rural. También se sigue trabajando la vivienda como un conjunto que incluye al barrio y la ciudad, con el objetivo de llegar a mejores soluciones y disminuir la segregación social.

Aun con la gran discusión y acción en temas de vivienda social, siguen existiendo problemas que aunque no difieren en gran medida de lo ocurrido a lo largo de la historia, sí ocurren hoy de manera más acotada. En la actualidad se sigue priorizando la cantidad versus la calidad. Por esta razón es que se construyen conjuntos habitacionales estandarizados sin variar lo necesario de norte a sur del país, generando soluciones incompletas y carentes de identidad, que no responden correctamente a factores tanto del clima como de la cultura y los modos de habitar particulares de los habitantes del lugar.

En segundo lugar, al estar la mayoría de las ciudades del país altamente densificadas, los únicos terrenos disponibles para la construcción de nuevas viviendas sociales son aquellos que se encuentran en las áreas periféricas de las ciudades. Es así como nacen grandes conjuntos habitacionales alejados de la ciudad y sus servicios, que aunque tienen como objetivo crear nuevos barrios, terminan formando pequeñas ciudades segregadas y aisladas del centro.

2.1.2. Política Habitacional chilena

Se revisa brevemente la Política Habitacional chilena junto a las normativas y programas más importantes, apuntando a uno de los objetivos de la investigación que consiste en plantear una propuesta conceptual de vivienda urbana de interés social para Chiloé. Aunque la propuesta será de carácter conceptual, es interesante conocer el marco normativo en el que esta se encontrará, además de las posibilidades reales con las que podría llevarse a cabo en el caso de ser una referencia para una futura propuesta arquitectónica como tal.

La Política Habitacional de Chile, consiste en la serie de normas y acciones que regulan los distintos programas en materia de vivienda. El principal órgano regulador es el Ministerio de Vivienda y Urbanismo quien se encarga de materializar las políticas nacionales de vivienda, aplicar las normas y regular la calidad de las edificaciones. (Ravinet, 2009). El ministerio tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de los habitantes a través de la atención a sus necesidades habitacionales y de la generación de ciudades apropiadas para vivir.

El MINVU funciona de manera nacional, contando con Secretarías Regionales Ministeriales y Servicios de Vivienda y Urbanismo que

actúan de manera regional. Las SEREMI a través de la planificación territorial, se encargan de generar marcos regulatorios para cada región del país, quedando los SERVIU con la tarea de materializar los programas habitacionales del MINVU.

La Política Habitacional apunta a la acción del Estado para los grupos más vulnerables de la población, atendiendo igualmente a los sectores medios y emergentes. Busca fortalecer el rol subsidiario del Estado y regular la acción habitacional, además de trabajar por la descentralización y regionalización de los distintos programas habitacionales. Fomenta también la participación del sector privado como agente financiero de las soluciones habitacionales. (Ravinet, 2009).

Algunos de los objetivos de esta política son: reducir el déficit habitacional actual e histórico mediante la producción activa de viviendas; enfocando la acción y los recursos estatales en los sectores más necesitados con el objetivo de lograr un equilibrio socio-espacial del territorio y disminuir la segregación. La mejora de la calidad y el entorno inmediato de las soluciones habitacionales para una mejor calidad de vida y la creación de ciudades más sustentables e inclusivas, es también parte de los objetivos de la Política Habitacional actual. (Ravinet, 2009).

A pesar de los objetivos que tiene el país en materia habitacional, existen ciertas problemáticas que siguen existiendo pese a los intentos por solucionarlos. Al trabajar y tener como base ciertos criterios, se podría avanzar de buena manera para solucionar dichas problemáticas. Por ejemplo, es necesario que cambie la norma referida a las condiciones mínimas de habitabilidad y se oriente a construir viviendas con condiciones óptimas. Al mismo tiempo dejar de priorizar la cantidad versus la calidad pudiendo contribuir en esto, una mayor inversión financiera en temas de vivienda por parte del Estado y de privados. Si bien se entiende que la demanda habitacional es alta, mantener o aumentar la producción de viviendas no debiera disminuir su calidad.

Para llegar a soluciones habitacional óptimas es fundamental también, entender la vivienda como un sistema en el que intervienen distintos factores. Por esa razón es que además de lo dicho en el párrafo anterior, se debe abarcar el problema de manera integral, considerando junto a la proyección de nuevas viviendas sociales, el entorno urbano inmediato de estas y el desarrollo mismo de la ciudad. Se debe seguir apuntando por una descentralización y regionalización de las soluciones habitacionales, que reconozca la diversidad local para que la vivienda logre responder satisfactoriamente a

las demandas del clima, la cultura y los modos de habitar de las distintas zonas del país.

2.1.2.1. Normativa

La construcción de viviendas sociales y la adquisición de terrenos para su loteo y urbanización, corresponden al MINVU, que ejecuta los planes y programas por medio de los SERVIU, los que a su vez aplican la legislación y reglamentación establecida. Las normas principales que regulan y definen los parámetros para que una vivienda sea considerada social, son principalmente tres: el Dictamen n°58.261, el D.F.L. n°2 y el D.L. n°2.552. Se explica brevemente cada una de ellas para contar con un marco normativo dentro del cual se encuentra la vivienda que se estudia en esta investigación.

El Dictamen n° 58.261 del año 2007, se refiere a los requisitos que deben cumplirse para determinar que un inmueble sea considerado como vivienda social. El dictamen considera la vivienda social como una clase de vivienda económica por lo cual debe cumplir con todos los requisitos exigidos en el D.F.L. n°2 de 1959 referido a “plan Habitacional y viviendas económicas” y en el D.L. n° 2.552, de 1979. (CCHC, 2008).

El D.F.L. n°2 del año 1959 fija las normas, requisitos, características y condiciones para construir viviendas económicas. El decreto señala que para que un inmueble sea considerado como vivienda económica, debe contar con una superficie edificada que no supere los 140 metros cuadrados por unidad de vivienda. Además, deberá atenderse a las condiciones del Reglamento Especial que determine el Presidente de la República. (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, página web).

El D.L. n°2.552 del año 1979, señala en su artículo n°3 que la “vivienda social” es la “vivienda económica” de carácter definitivo destinada a resolver el problema de la marginalidad habitacional. Expone también, que esta puede ser financiada tanto por recursos públicos como privados sea cual sea su modalidad de construcción o adquisición, con la condición de que su valor de tasación no supere las 400 UF. Por último, estas viviendas deben cumplir las condiciones técnicas de urbanización y equipamiento que señale el reglamento dictado por el Presidente de la República por intermedio del MINVU. (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, página web).

Originalmente el Dictamen n° 58.261 establecía que para que una vivienda social efectivamente diera solución a la marginalidad habitacional,

debía ser construida por los programas que entrega el SERVIU. Sin embargo, el D.L. n°2.552 señala que la vivienda social puede ser financiada con recursos tanto públicos o privados. (CCHC, 2008). Sumado a eso, se considera que la Política Habitacional actual no es ejecutada únicamente por programas del SERVIU, sino que este organismo opera a través de las EGIS⁶, que a su vez contratan empresas privadas para la construcción de las viviendas.

Debido a este desajuste, es que se promulga en el año 2008 el Dictamen n° 50.892 para complementar el Dictamen n° 58.261. El nuevo Dictamen afirma: “si las viviendas construidas por el sector privado cumplen con las exigencias propias de las viviendas sociales, no existe inconveniente para reconocerles este carácter”. (CCHC, 2008, p.5). Se aclara entonces, que una vivienda social es considerada como tal siempre

⁶ Las Entidades de Gestión Inmobiliaria Social, son organismos privados (consultoras e inmobiliarias) o públicos (municipios) que participan en la Política Habitacional, principalmente en materia de Programas Habitacionales. Las EGIS están en convenio con las SEREMI de Vivienda y Urbanismo y son las encargadas de entregar asistencia a los usuarios con respecto a los distintos procesos de postulación y obtención de una vivienda. (Fuente: INVI)

que cumpla los requisitos del D.F.L. n°2 y del D.L. n°2.552, pudiendo ser financiada tanto por el sector público como privado. Es decir, no es requisito que sea ejecutada por un programa del SERVIU.

Entonces, según lo que definen el Dictamen y los decretos principales en materia de política habitacional, una vivienda para ser considerada como “vivienda social” debe:

- Estar destinada a resolver el problema de la marginalidad habitacional.
- Ser financiada con recursos públicos o privados.
- Tener carácter definitivo.
- Tener una superficie edificada que no supere los 140 metros cuadrados.
- Contar con un valor de tasación que no supere las 400 UF.
- Cumplir las condiciones técnicas de urbanización y equipamiento que señale el reglamento dictado por el Presidente de la República por intermedio del MINVU.

Además de los dictámenes y los decretos existen las normas que actualmente ejerce la OGUC⁷ sobre las viviendas sociales, de las cuales se exponen a continuación las más relevantes y en relación al tema de investigación. El Artículo 6.1.9 de la Ordenanza, por ejemplo, considera la futura ampliación de las viviendas sociales de 1 y 2 pisos, cuya ejecución debe presentarse a la Dirección de Obras de la Municipalidad correspondiente, identificando al profesional competente que supervisará los trabajos.

El Artículo 6.2.4 establece que en áreas urbanas, existe la posibilidad de subdividir en dos o construir una vivienda adicional en los predios con una vivienda económica o una vivienda social existente. Por otro lado en cuanto a las normas de urbanización, el Capítulo 3 del Título 6 de la Ordenanza señala que la urbanización mínima para viviendas sociales en áreas urbanas

7 La Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones es el reglamento de la Ley General de Urbanismo y Construcciones, que regula procesos administrativos, planificación urbana, urbanización de terrenos, construcción y estándares de diseño. La LGUC a su vez, es el cuerpo legal que contiene los principios, deberes, derechos, sanciones y normas, que rigen a los organismos y actores de la planificación urbana, la urbanización y las construcciones dentro del territorio. (MINVU, 2018).

debe considerar: agua potable; alcantarillado de aguas servidas y aguas lluvia; pavimentación y electricidad.

Referente al programa arquitectónico de la vivienda social propiamente tal, el Artículo 6.4.1 del Título 6, establece que este debe considerar como mínimo tres recintos: un baño que incluya inodoro, lavamanos y ducha; un espacio que logre contener dos camas; y por último una sala que contenga estar, comedor y cocina.

Recordemos que para efectos de esta investigación, se entiende el concepto de “vivienda social” como aquella solución habitacional destinada a satisfacer la necesidad habitacional de personas o sectores de la población que por cuenta propia no pueden acceder a una vivienda, por lo que necesitan de la acción o ayuda del Estado para lograrlo. De esta manera, se sigue entendiendo así el concepto y se suma a él, el marco normativo y los requisitos que debe tener una vivienda social para considerarse como tal.

2.1.2.2. Programas Habitacionales

Debido a la diversidad en la demanda habitacional de la población, la actual Política Habitacional se ha visto en la necesidad de desarrollar distintos tipos de programas habitacionales para satisfacer las diferentes necesidades y formas de vida de las familias. Según afirma Jaime Ravinet en un análisis de la Política Habitacional publicado en la revista INVI el año 2009, pueden distinguirse cuatro grupos de programas habitacionales con objetivos diferentes y enfocados a los distintos sectores socioeconómicos.

En primer lugar están los programas que atienden a familias que viven en condiciones de pobreza extrema, en los que la vivienda se financia únicamente con subsidio del Estado y ahorro familiar. Estos programas no generan deuda alguna y no requieren ningún tipo de crédito para el financiamiento. Un ejemplo de programa perteneciente a este “primer grupo” es: el Fondo Solidario de Elección de Vivienda (D.S.49), tanto para comprar como para construir una vivienda.

El segundo grupo definido por Ravinet son aquellos programas enfocados a satisfacer las necesidades de sectores medios emergentes, es decir, grupos familiares que debido al desarrollo del país hayan mejorado su ingreso y puedan optar a mejores expectativas habitacionales.

Se considera que los beneficiarios cuenten con un crédito hipotecario que complementado el ahorro y el subsidio del Estado, logre financiar la vivienda. A diferencia del primer grupo, los programas enfocados a los sectores medios emergentes piden ciertas condiciones a los beneficiarios como: no poseer vivienda; no haber sido beneficiario o subsidiario anteriormente y cumplir con un ahorro mínimo. Dentro de este grupo se encuentra el Subsidio de Sectores Medios (D.S.1), tanto para comprar como para construir una vivienda.

El tercer grupo si bien está dedicado a sectores medios con capacidad de ahorro, se enfoca principalmente en la conservación y renovación de las ciudades, apuntando a que las viviendas sean construidas en zonas de renovación urbana que sea necesario revitalizar o bien en inmuebles ubicados en zonas de conservación histórica que puedan ser rehabilitados. Ravinet define estos programas como aquellos de un fuerte impacto urbano y algunos de ellos son: el subsidio para Zonas de Conservación Histórica y el subsidio de Renovación Urbana o de Desarrollo Prioritario.

Por último, existen programas habitacionales únicamente enfocados a las familias de más bajos recursos que vivan en zonas rurales. Si bien ese tipo de programas busca atender al mismo

sector socioeconómico que el primer grupo, las necesidades que busca atender son diferentes. Entre ellas se encuentran: la necesidad de una vivienda rural definitiva, nueva y terminada, que sea segura y cumpla con todas las condiciones de higiene necesarias; como también la mejora de viviendas existentes en mal estado o incompletas que necesiten transformarse en viviendas definitivas. El programa que destaca en este grupo es el de Habitabilidad Rural o Subsidio Rural, pudiendo estar destinado a la construcción de viviendas nuevas, el mejoramiento o ampliación de viviendas existentes o a un mejoramiento del entorno y el equipamiento comunitario.

Además de la agrupación en los cuatro grupos mencionados, es posible reconocer otros dos conjuntos de programas destinados a: la integración social; y a la mejora de barrios y viviendas existentes. Los programas enfocados a la integración social buscan ampliar la oferta habitacional pudiendo optar a ellos, tanto personas con subsidio como personas sin. Subsidios de este tipo son: el Programa de Integración Social y Territorial (D.S.19), y el programa de Integración Social y Reactivación Económica (D.S.116). Por otro lado, existen programas enfocados en mejorar los barrios y las viviendas existentes. Algunos de estos son, programa de: Mejoramiento del Entorno y del Equipamiento

Comunitario; Mejoramiento de la Vivienda; y Ampliación de la Vivienda.

2.1.2.3. Definición y diferencias entre vivienda social, económica y básica

Al existir distintos términos en torno a la vivienda de interés social otorgada o subsidiada por el Estado, se vuelve necesario definirlos y diferenciarlos para evitar confusión y aclarar matices entre unos y otros. Se consideran tres tipos de viviendas como las más importantes de definir, estas son: vivienda social, vivienda económica y vivienda básica.

El “Titulo 6” de la Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones se refiere al Reglamento Especial de Viviendas Económicas, el cual establece las normas requeridas para la urbanización y aprobación de proyectos. En el Capítulo 1 referido a disposiciones generales, la ordenanza define la vivienda social como aquella vivienda económica de carácter definitivo, que no supere las 400UF en su valor de tasación y que cumpla con las características técnicas señaladas en el “Titulo 6”.

Al definirse “vivienda social” como un tipo de vivienda económica, se hace necesario definir esta última. El Artículo 6.1.2 define la vivien-

da económica como aquella construida según lo expuesto en el D.F.L. n°2, es decir, un inmueble que no supere los 140 metros cuadrados de superficie edificada y se atenga a lo que determine Título 6 de la OGUC. Expone además, que se consideran como económicas aquellas viviendas construidas por las ex CORVI, los SERVIU y los edificios que hayan sido rehabilitados para uso habitacional que cumplan con todas los requisitos requeridos.

Por otro lado existen las denominadas “viviendas básicas” también llamadas viviendas de emergencia. “La vivienda de emergencia tiene como propósito dar solución en el corto plazo y de forma temporal al problema de habitabilidad de una o más personas a raíz de un evento catastrófico que inhabilita su hogar.” (ONEMI, 2018). Estas están destinadas a entregar una respuesta rápida y eficiente a personas que hayan perdido su vivienda debido a una de las diversas catástrofes que ocurren en el país: terremotos, maremotos, incendios o aluviones. Las soluciones son prefabricadas, de sencilla construcción e instalación, cuentan generalmente con un solo espacio y son de carácter temporal, transitorio, hasta la otorgación de una vivienda definitiva.

Existen diversas áreas interesantes que abarcar con respecto a la vivienda básica o de emergencia que bien podrían ser tema para una nueva

investigación, mas el fin de definir el concepto junto a los de vivienda social y vivienda económica, es meramente aclaratorio para poder comprender las diferencias entre uno y otro.

2.1.3. Evolución de la vivienda urbana social en la ciudad de Castro

Se utiliza como bibliografía principal en este punto, la tesis de arquitectura de Fiona Galland debido a la identificación general de las distintas poblaciones y villas de vivienda social en Castro hasta el año 2005. Se incluyen obviamente las poblaciones nuevas que se hayan construido desde la fecha hasta el día de hoy.

Con respecto al fenómeno de evolución de la vivienda urbana en Castro y por ende de la ciudad misma, no se puede dejar de mencionar el fenómeno de la revolución industrial como hito principal de cambio. Si bien fue un proceso que se vivió tardíamente en el Archipiélago, sus consecuencias determinaron en gran medida la forma de evolución de las ciudades y ciertos modos de vivir, relacionados a la producción masiva, la explotación desmedida de recursos naturales y lo estandarizado.

En Castro se vieron los efectos de la industrialización en la alta migración de campesinos a

la ciudad en busca de nuevas oportunidades laborales y una mejor calidad de vida, como también en cierta conversión del quehacer rural por un quehacer sistematizado que comenzó a involucrar distintas tecnologías (Galland, 2009). Si bien la migración campo-ciudad ocurrió a menor escala que en otras ciudades del país, esta trajo como consecuencia común, una alta necesidad de habitación por parte de los nuevos habitantes.

Si bien el crecimiento de la ciudad de Castro fue bastante lento, es debido a la actividad comercial propia de la industrialización que aproximadamente en el año 1900, comienza a densificarse el trazado fundacional y surgen los palafitos ocupando el bordemar como manifestación de la necesidad habitacional del momento. Se concreta la ocupación del bordemar y los palafitos como barrio aproximadamente en el año 1950, viviéndose en Castro un panorama bastante más rural que urbano. “*Así se conforman barrios importantes, que acogen a las personas con un habitar ligado al bordemar, relacionándose fuertemente con el maritorio y a su vez con la ciudad.*” (Galland, 2009, p.43).

Los palafitos fueron viviendas autogestionadas y autoconstruidas que surgieron adecuándose a las “necesidades funcionales y apreciaciones locales de la utilización de espacio”

(Galland, 2009, p.43) de cada usuario. Esta última frase permite conectar con el tema de estudio al construirse las viviendas de acuerdo a las necesidades propias de cada usuario derivadas tanto del clima como de los propios modos de habitar del chilote.

Así como plantea el arquitecto chileno Rodrigo Fischer, los palafitos de Chiloé además de contar con años de tradición, representan una solución que responde correctamente tanto a la geografía como a la identidad y cultura del chilote. Se podría decir entonces, que los palafitos surgieron de manera totalmente opuesta a lo que hoy son los conjuntos de vivienda estandarizados.

“Independientemente de su conformación espontánea, los barrios de palafitos poseen un orden en su estructura que se entiende en sentido lineal y responde a un respeto y valoración de la geomorfología y el medio inmediato: el bordemar.” (Galland, 2009, p.45).

Durante la primera mitad del siglo XX, además del surgimiento de los palafitos se construye la primera población de viviendas estandarizadas en Castro. La población Piloto Pardo en el año 1942, marca el comienzo de la construcción de conjuntos habitacionales en la ciudad. El contexto que se vivía en Castro era el de una ciudad pequeña, rural y poco poblada, cuya manifesta-

ción más importante de “vivienda social” eran los palafitos. Es por esta razón que la construcción de esta nueva población de viviendas iguales genera cierta ruptura en el modo de construir del chilote, que había sido hasta ese momento, de manera orgánica y natural, con una arquitectura particular.

“Culturalmente estas nuevas viviendas, son ajenas al habitante, como ejemplo de eso se les entregan duchas y cocinas pequeñas, siendo este último una problemática para sus dueños.” (Galland, 2009, p.47).

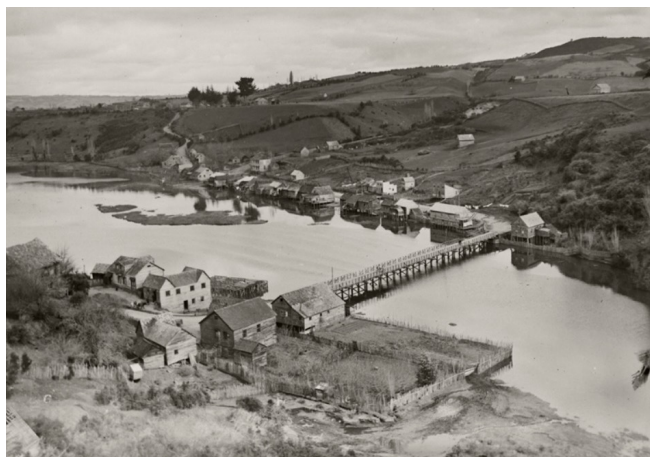


Figura 8: Utilización del bordemar por palafitos. Izquierda: palafitos de Gamboa, Castro. Derecha: palafitos Pedro Montt, Castro. Fuente: Archivo Gilberto Provoste Angulo.

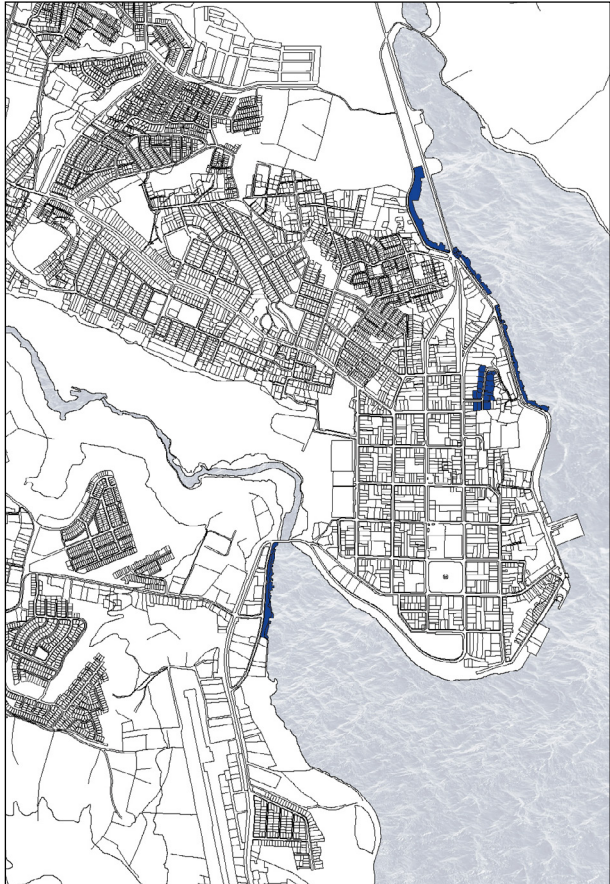


Figura 9: Primera mitad del siglo XX. Palafitos y población Piloto Pardo. Fuente: Elaboración propia.

Figura 10: Arriba derecha e izquierda: Población Piloto Pardo. Abajo: Palafitos. Fuente: Elaboración propia, 2018.

Comenzando con la segunda mitad del siglo XX, la década del '60 se ve principalmente marcada por el terremoto y maremoto del año 1960 que marcó un notorio antes y después en la ciudad de Castro. A causa de este desastre pudieron verse las malas condiciones en las que se vivía además de la fragilidad de algunas construcciones. Es por esto que el Estado comienza un plan de acción en Chiloé, involucrándose en el desarrollo y reconstrucción de las ciudades del Archipiélago con el fin de sacar al territorio del abandono. (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006).

De esta manera nacen como medida urgente de solución a la necesidad habitacional del momento, las poblaciones Manuel Rodríguez, Clara Burton y población de Empleados Fiscales, comenzando con la ocupación del eje Galvarino Riveros. A diferencia de la Población Piloto pardo, estas poblaciones se construyeron alejadas de centro de la ciudad, comenzando con la densificación y expansión de la Castro hacia las periferias, sector conocido como "Castro alto".

Las viviendas sobre todo de las poblaciones Manuel Rodríguez y Clara Burton, fueron bastante precarias debido a la calidad de emergencia con la que se entregaron. Por esta razón es que los usuarios con el paso del tiempo, transformaron y terminaron con la construcción de sus

viviendas. En las tres poblaciones mencionadas en el párrafo anterior, se construyeron viviendas pareadas, de uno o dos pisos y construidas en madera.

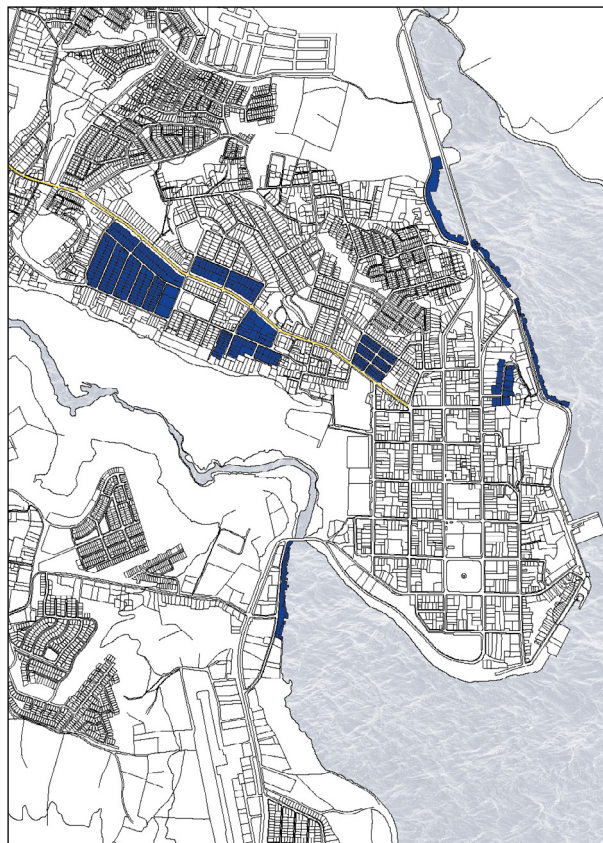


Figura 11: Década del '60, comienzo ocupación eje Galvarino Riveros y sector alto de la ciudad. 1960: población Manuel Rodríguez y Clara Burton (o Cruz Roja). 1968: población de Empleados Fiscales. Fuente: Elaboración propia.



Figura 12: De arriba a abajo: Población Manuel Rodríguez. Población Clara Burton. Población de Empleados Fiscales. Fuente: Elaboración propia, 2018.

Continuando con la evolución de la vivienda social en la ciudad de Castro, hasta el año 1973 se plantea el manejo por parte del Estado de las acciones en materia habitacional, teniendo este como responsabilidad: la tenencia de terrenos, su urbanización y consiguiente construcción de nuevas viviendas.

Se densifica el eje Galvarino Riveros además de ocuparse el área norte del mismo y la quebrada del Río Gamboa. Se incorpora el concepto de la autoconstrucción en las viviendas de las poblaciones construidas en esta época, además de considerar cierta planificación del espacio público y la instalación de mobiliario. Las viviendas construidas fueron aisladas y pareada de un piso, ambas construidas con madera.

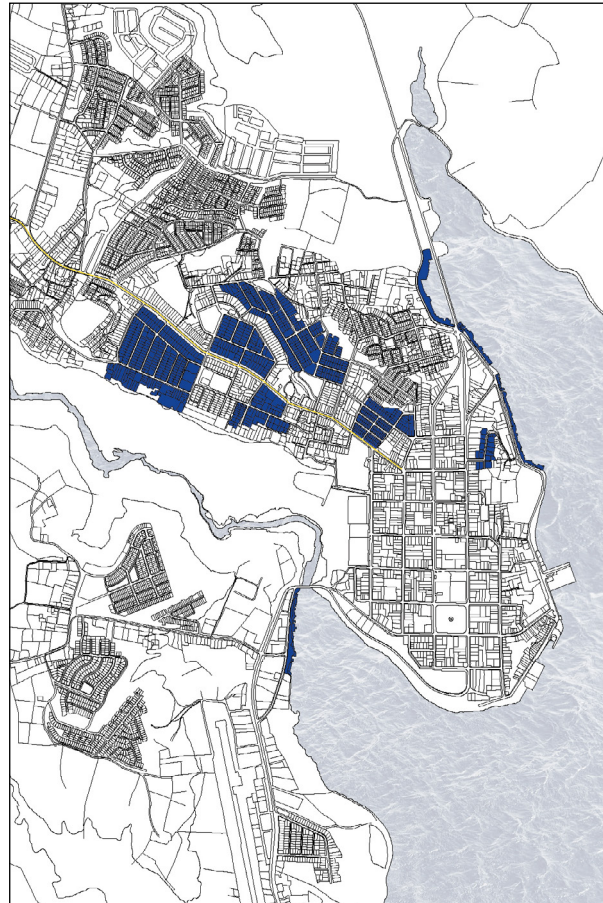


Figura 13: Construcción de poblaciones al norte del eje Galvarino Riveros y hacia la quebrada del río Gamboa. 1970: población Rene Schneider, Martín Ruiz de Gamboa y Nueva de Castro. 1972: población Teniente Merino.



Figura 14: Arriba: Población René Schneider. Abajo: Población Nueva de Castro. Fuente: Elaboración propia, 2018.

A partir del año 1973 con el inicio de la Dictadura Militar, se tiene como objetivo erradicar las tomas de terreno ilegales por ser consideradas insalubres por lo que se construyen conjuntos habitacionales con este fin. Además, durante las décadas del '70 y el '80, se comienza a hacer propio el sistema neoliberal a nivel país, generándose el traspaso de la actividad productora de viviendas desde el Estado al sector privado, aproximadamente en el año 1976. (Paredes, 2016 y Quintana, 2014).

Las poblaciones erradicadas y campamentos ilegales fueron reubicados en terrenos periféricos de la ciudad, concentrando altos niveles de pobreza y malas condiciones de vida. Se densificaron además viviendas ya existentes, generando allegamiento y hacinamiento. (Quintana, 2014). Continúa la densificación del eje Galvarino Riveros, el sector alto de Castro y la quebrada del Río Gamboa, naciendo sectores aislados y desconectados de la ciudad.

Las viviendas son aisladas, pareadas y progresivas (que consideran la autoconstrucción) de uno y dos pisos, construidas con madera e incorporando el Zinc como material utilizado para revestimiento. *“Las tipologías construidas en Castro son pareadas de uno o dos pisos y el conjunto debe contemplar áreas verdes, juegos*

infantiles y sede social. La problemática surge de una dicotomía que se produce entre las necesidades del usuario y la acción de estado, que se ha traducido en una mala calidad del producto y el deterioro barrial; como no hay con-

sideración del cliente como eje del programa se produce un desarraigo en el que la vivienda no se transforma en patrimonio económico para la familia por el valor de la vivienda y la reputación de barrio”. (Galland, 2009, p.71).

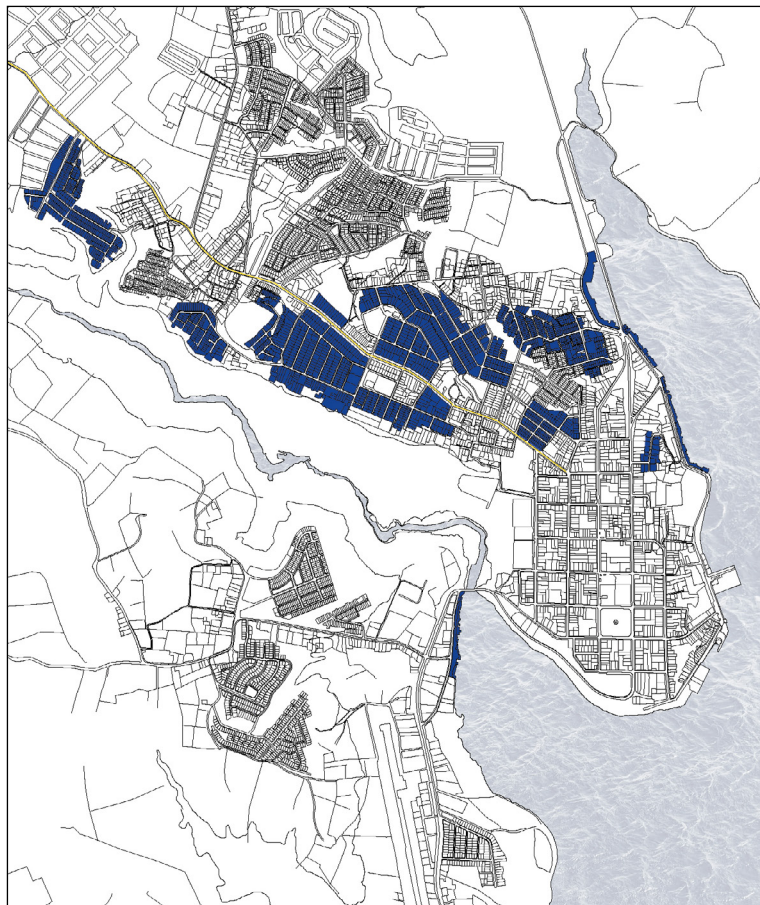


Figura 15: Segregación social por liberación del mercado de suelos. Construcción de poblaciones: Presidente Ibáñez, ampliación Nueva de Castro, Juan Soler, Camilo Henríquez, Prat 1 y Prat 2. Fuente: Elaboración propia.



Figura 16: Población Juan Soler. Fuente: Elaboración propia: 2018.

La época de los años '90 y 2000, se caracteriza por el crecimiento de la oferta en materia habitacional. Surgen nuevos programas habitacionales así como se incorpora el apoyo a los sectores medios de la población. Aparecen las inmobiliarias como agente importante productor de grandes conjuntos de vivienda estandarizada.

Se termina de poblar el eje de Galvarino Riveros y se construyen nuevas poblaciones en terrenos ubicados al norte de este, dando como resultado un nuevo eje en torno al cual la ciudad siguió expandiéndose, Galvarino Riveros Norte. Surge también la ocupación de terrenos al sur del río Gamboa, generando otro eje de expansión, El Mirador. Las viviendas construidas son aisladas y pareadas, de uno o dos pisos, construidas con madera y en algunos casos con revestimiento de zinc.

“El paso de la dictadura militar a la democracia no reflejó un cambio en sus lineamientos. Cada vez las casas se hicieron más pequeñas y con materiales más baratos, sin tratamientos para la rigurosidad del clima lluvioso y frío. De estos conjuntos actualmente sólo queda el terreno urbanizado, porque la capacidad de asimilación de los chilotes ha transformado espontáneamente las poblaciones, con la esperanza de integrarlas al medio cultural.” (Lobos, Rojas,

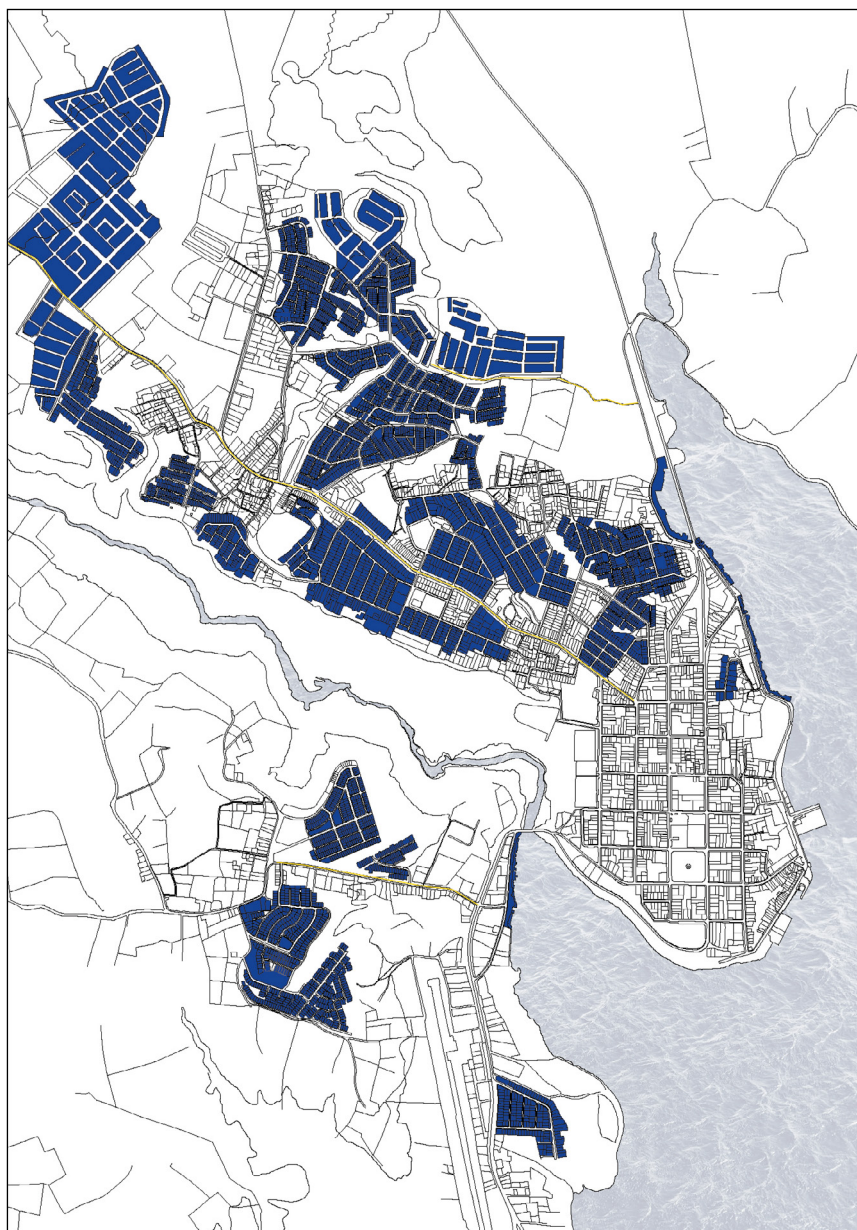


Figura 17: Situación actual, fuerte presencia de inmobiliarias en la oferta habitacional. 1993: Villa Guarello y población Padre Hurtado. 1996: Villas San Francisco y Archipiélago. 1999: Villa CUT. 2000: Villa Los Alerces. 2001: Villas CUT 2 y Mirador de Gamboa. 2002: Villa Mirador de Gamboa, Altos de Chiloé y población Alonso de Ercilla. 2003: Villas Chiloé y Los Profesores. 2005: Altos de Gamboa. 2010 a la fecha: Villas Salvador Allende y Las Terrazas; Lomas de Castro y Mirador de Castro.

Berg, & Ulloa, 2006, p.124).

Como se puede ver en la Figura 17, Castro actualmente se encuentra altamente densificado y expandiéndose cada vez más hacia las periferias sobre todo del sector alto de la ciudad. La generación de los distintos ejes: Galvarino Riveros, Nueva Galvarino Riveros y El Mirador, guía de cierto modo el crecimiento y desarrollo de la ciudad y sus actividades.



Figura 18: Arriba izquierda: Altos de Chiloé. Arriba derecha: Altos de Gamboa. Medio izquierda y derecha: Villa Los Alerces. Abajo derecha: Villa Guarello. Abajo izquierda: Villa Las Terrazas. Fuente: Elaboración propia, 2018.

2.2. Cultura chilota

Para hablar de la cultura de un lugar, es necesario conocer su historia y los hechos que llevaron a cierto grupo humano a comportarse de determinada manera en los distintos ámbitos de la vida. Por esa razón es que se realiza en este punto un breve estudio de la historia del Archipiélago de Chiloé, junto a la revisión de los acontecimientos más relevantes que fueron forjando lo que se reconoce hoy como cultura chilota. Cabe destacar que se estudiará la cultura chilota enfocada principalmente a conocer cómo esta se ve reflejada tanto en las formas de habitar como en la propia arquitectura de las viviendas.

Al hablar de la historia de Chiloé, no existen mayores desacuerdos entre autores ya que esta se ha basado en distintos tipos de vestigios pertenecientes a las diferentes épocas en las que se desarrolló la historia y la vida en el archipiélago. Las diferencias residen en el enfoque, la selección de información y el énfasis que se le da a distintos hechos y procesos en particular.

Tal como ocurrió a lo largo de todo el país, los españoles también llegaron a Chiloé en plan de colonizar nuevos territorios. Sin embargo, como se menciona en el libro “Chiloé y los chilotos” del año 1914, antes de que esto ocurriera

existieron en la isla diversas comunidades. Estas fueron nómadas, dedicadas principalmente a la pesca y navegación del mar interior, por lo que ya conocían el territorio. *“Los primeros pobladores que habitaron el archipiélago lo hicieron hace más de 6.200 años, tanto los Chonos o Waitecas y los Huilliches o Veliches de Chiloé, se encontraban aquí antes de la llegada de los europeos.”* (Montiel y Orellana, 2015. p. 9-10). Al lugar lo llamaron Chilhué, nombre que luego derivaría en: Chiloé.

“El Archipiélago de Chiloé, llamado durante el tiempo de la Colonia Nueva Galicia, y comprendido entre el canal de Chacao por el norte y la península de Taitao por el sur; o sea entre los grados 42 y 47 de latitud austral, se compone de numerosas islas, siendo la mayor de todas la llamada Isla Grande o de Chiloé, con una superficie de 8.394 kilómetros cuadrados.” (Cavada, 1914, p.29)

Alonso de Camargo, es el primer español en divisar la isla en el año 1540. Luego en el año 1553 y enviado por Pedro de Valdivia a ocupar el estrecho de Magallanes, Francisco de Ulloa Ladrilleros, pasa por Chiloé y hace una descripción del lugar que duraría por 300 años aproximadamente. Se describe el lugar como una costa limpia con un territorio muy poblado y con muchas ovejas. (Cavada, 1914).

En el año 1567 aproximadamente, comienza la conquista de Chiloé por parte de los españoles al mando de Martín Ruiz de Gamboa y Avenaño. (Montiel y Orellana, 2015). Este periodo ocurrió de diferente forma que en el resto del país, fue de alguna forma más lento y menos bélico al ser visto el lugar como la utopía cristiana de lo que debería ser la vida de misión, además de un lugar estratégico al ser el territorio austral más habitado del país. Durante este periodo se intercambiaron costumbres, modos de vida y tradiciones entre huilliches y españoles, dando origen al chilote: “un particular modo de ser mestizo” como se menciona en el libro “Chiloé, guía de Arquitectura” del año 2006.

Las ciudades adoptan esquemas básicos de las colonias españolas como el damero, la trama ortogonal y la disposición de los edificios importantes en el perímetro de la plaza principal. Sin embargo, debido a la fuerte presencia de la vida de bordemar, las ciudades fueron más lineales y abiertas que reticulares y cerradas. *“El bordemar será un factor determinante para albergar la conformación de una cultura insular que a través del tiempo se expresará como obra real y concreta por medio de la madera, donde la arquitectura se transforma en su expresión mayor.”* (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006).

El posterior periodo de la colonia trajo consi-

go la evangelización del territorio la cual también ocurrió de manera pacífica y sin mayores conflictos entre locales y españoles. “*Al llegar los españoles a Chilhué se encontraron con un pueblo indígena distinto del araucano, los huilliches.*” (Haramoto, 1976). Los huilliches eran pacíficos y hospitalarios en comparación a los araucanos, además de contar con un mayor desarrollo cultural al trabajar la agricultura, la pesca y el pastoreo. (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006). Algunos autores coinciden en la idea de que la forma de ser de los indígenas de la Isla, menos combativa que los araucanos, provocó que estos no negaran completamente lo que traían consigo los españoles sino que lo adaptaran a sus propias costumbres y modos de vida.

Se habla sobre el concepto de la reinterpretación como aquella cualidad que ha mostrado el chilote a lo largo del tiempo, de adecuar los distintos modelos “afuerinos” a sus propias costumbres y modos de vida, conservando y desechando lo que les parece pertinente respectivamente. Se profundizará sobre este tema más adelante en el punto 2.2.3, al ser un concepto característico de la cultura chilota.

Durante el siglo XVII hasta el año 1820, se consolidó la arquitectura en la isla. Las construcciones de barro, muy ineficientes por las condiciones climáticas del lugar, son remplazadas por la madera, material local, accesible y posible de trabajar debido a los conocimientos

de los nativos sobre este. Además del uso de la madera que pasa a ser un elemento fundamental de la arquitectura chilota, ocurre un importante cambio en las viviendas, que pasaron de tener formas orgánicas a adoptar formas geométricas simples. (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006). Es posible notar el concepto de adaptación por parte de los chilotes al adecuarse la ruca, vivienda huilliche de forma orgánica, a la casa europea de formas simples y espacios separados, sin perder el elemento esencial de ella que era la cocina.

Durante la colonia en Chiloé existió tanto mestizaje que a los chilotes no les importaba realmente pertenecer a España o a la Nueva República de Chile. Es por esto que el proceso de independencia y la posterior época republicana, al igual que la conquista y la colonia, ocurrieron de diferente manera en el Archipiélago⁸.



Figura 19: Izquierda: paisaje de bordemar, Castro. Derecha: paisaje de bordemar, Ancud. Fuente: Archivo Gilberto Provoite Angulo.

⁸ A pesar de que el periodo republicano haya comenzado aproximadamente en el año 1820, Chiloé es uno de los últimos territorios del país pertenecientes a la corona española, pasando a ser “parte de Chile” recién en el año 1826. Se firma el “Tratado de Tantauco” entre Chile y España con fecha 19 de enero de 1826, en el cual se establece que el territorio de Chiloé y sus habitantes pasan a formar parte del Estado chileno. (Montiel y Orellana, 2015).

La nueva etapa republicana se desarrolla entre los años 1820 y 1920, un periodo donde la independencia y condición de puerto de Chiloé, promueve la llegada de influencias europeas como la ilustración y el neoclásico. (Cavada, 1914; y Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006).

Chiloé comienza a explotar en mayor medida los recursos naturales, principalmente la madera, lo que genera el crecimiento de las ciudades y por ende la transformación del territorio. Las ciudades cuentan ahora con centro y periferia. En el sector costero se desarrollan actividades laborales mientras que el sector cívico está compuesto por la plaza, iglesias y edificios administrativos. Entre ambos, se ubicaban las viviendas principales y el comercio. Es debido al crecimiento de las ciudades y transformación del territorio, que se enriquecen ciertos grupos sociales y empobrecen otros generando condiciones de vida diferentes; cierta distinción entre el campo y la ciudad; y migraciones desde Europa hacia el Archipiélago. (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006).

En este periodo de desarrollo y crecimiento en los distintos ámbitos de la ciudad, puede verse nuevamente cómo la reinterpretación por parte de los chilotes comienza a formar parte de la cultura. Se copian modelos europeos pero con estilos propios, dando origen al “*estilo neo-*

clásico chilote o vernacular”. (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006). Los cambios ocurren mayormente a nivel de fachada que de espacios interiores, manteniendo algunas simetrías y desproporcionando otras.

Junto al crecimiento de las ciudades, ocurre la apertura cultural y comercial de Chiloé. Se desarrolla la carpintería en madera y tabiquería en madera lo cual ofrece muchas posibilidades de construcción. Los revestimientos se trabajan



Figura 20: Arriba izquierda y derecha: Plaza de Castro, 1930-1950. Abajo izquierda y derecha: paisaje urbano de Castro, Calle Blanco, 1930-1950. Fuente: Archivo Gilberto Provoste Angulo.

con tablón o tejuela de alerce y ciprés. (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006).

Entre los años 1920 a 1960 aproximadamente, la modernidad en Chile se centró en otras ciudades quedando Chiloé al margen del proceso. Es por esto que el territorio pierde conectividad con el continente y queda marginado, ocurriendo un despoblamiento progresivo en las ciudades y proliferando los palafitos con aumento de densidad lo que produjo hacinamiento y construcciones precarias. En esta época además, ocurrieron varios incendios que impidieron la continuación del crecimiento y desarrollo de las ciudades⁹. (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006).

“Chiloé era, a todas luces, la “cenicienta” de Chile por ser la más pobre de las provincias, la

⁹ Durante los siglos XIX y XX los incendios fueron parte importante de la historia de Chiloé, arrasando con ciudades emblemáticas como: Ancud, Castro, Chonchi y Quemchi. Al quedar inhabilitadas las construcciones, las familias afectadas eran trasladadas a campamentos provisorios mientras se llevaba a cabo el proceso de reconstrucción de las ciudades. Específicamente en la ciudad de Castro, tras el incendio del año 1936 se promulga la “Ley de Reconstrucción de Castro”, con el objetivo de eliminar las condiciones de precariedad y pobreza. (Urbina, 2010 visto en Archivo Provoste).

más distante y la menos integrada. Era, en verdad, una “cuasi nación” como la calificó Alonso Ovalle (...).” (Urbina, 2002, p.33).

Comienza una etapa moderna que se desarrolló entre los años 1960 y 1975, donde el terremoto y maremoto del 21 de mayo de 1960 dio a conocer la fragilidad y malas condiciones en que vivían muchos. El Estado reacciona y se involucra en el desarrollo de Chiloé con la finalidad de sacar al territorio de la precariedad y el abandono. Es en este periodo cuando aparece la planificación urbana y la construcción de viviendas en serie. Aparecen los conjuntos habitacionales como ayuda a los sectores más necesitados.

Las casas son iguales y repetidas lo que genera un paisaje estandarizado. (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006).

Durante los años 1975 a 1995, nace un cuerpo técnico y práctico de la arquitectura insular. Gracias a ello, se toma conciencia de la rica identidad cultural que tenía el territorio y se concientiza que hay que protegerla. Este periodo gira en torno a una problemática cultural que se basa en la explotación del bosque nativo y los recursos marinos, la erradicación de los palafitos, la presencia de empresas salmoneras y los afuerinos que participan en las decisiones locales. (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006).



Figura 21: Incendio en Castro, año 1936. Fuente: Archivo Gilberto Provoste Angulo.

La revolución industrial y privatización junto con la degradación ambiental de las distintas actividades dichas anteriormente, genera una arquitectura insustancial, carente de interés o importancia, representada por grandes galpones de lata que como afirma el texto “Chiloé, guía de Arquitectura”, aún está en deuda con el paisaje cultural y natural de Chiloé.

Las viviendas de los conjuntos habitacionales que se construyeron en esta etapa son pequeñas, baratas y sin tratamientos adecuados para el frío y la lluvia, además de formar pequeñas ciudades desligadas del resto de la ciudad. En este punto puede notarse también la adaptación por parte de los chilotes como parte de la cultura, al ver como las poblaciones planificadas con casas en serie al poco tiempo de ser habitadas, fueron transformadas por los usuarios al no responder a sus modos de vida. (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006).

En el libro “Chiloé, Guía de Arquitectura”, se aprecia el panorama general insular entre los años 1995 y 2005, como aquel con ciudades totalmente urbanizadas, donde conviven familias con industrias y las conocidas iglesias son visitadas por turistas. Se identifica Quellón al sur como centro de actividad pesquera, mientras que Ancud al norte actúa como centro conector con el continente. En cuanto a la problemáti-

ca de la vivienda urbana en poblados grandes: estas son en su mayoría viviendas sociales, las cuales representan un alto porcentaje del total de viviendas existentes y forman pequeñas ciudades, sin urbanidad, condiciones cívicas ni cohesión cultural.

Actualmente el panorama en el Archipiélago no difiere en gran medida de lo expuesto en el párrafo anterior. Chiloé ha dado de que hablar en diferentes disciplinas, destacando entre ellas la arquitectura y los diferentes temas que puedan desglosarse de ella. Han ocurrido grandes avances en cuanto a conectividad tanto entre la Isla con el continente, como entre islas dentro del Archipiélago, logrando mejorar la calidad de vida de los chilotes. Si bien la madera ha sido remplazada en muchos casos por plástico o planchas de zinc, sigue siendo altamente utilizada como material importante de construcción y considerada como parte fundamental de la cultura chilota.

Por otro lado, la construcción de viviendas urbanas sociales ha ido en aumento debido al crecimiento en la oferta de soluciones habitacionales, la inversión privada y la especulación inmobiliaria. Este hecho transforma el paisaje, volviéndolo estandarizado e impactando negativamente en el territorio al no existir respeto por los valores culturales y ambientales del lugar.

(Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006).

Habiendo realizado una breve revisión de la historia de Chiloé, es posible notar la gran evolución y transformación que ha tenido el territorio y por ende, la forma de vida de sus habitantes. Si bien pueden existir tanto cambios considerados como positivos o negativos, existen expresiones culturales que se reconocen hasta el día de hoy y que a lo largo del tiempo han conformado lo que se denomina hoy como cultura chilota.

Se vuelve necesario definir el concepto de “cultura”, al hablar constantemente de “cultura chilota” como idea. No cabe duda de que la definición de cultura es compleja y tiene más de un significado, pudiendo ser entendida desde diferentes puntos de vista. Se definirá el concepto a modo general, ahondando más en él y en el enfoque que se le da en esta investigación, en el punto 2.2.3.

La Real Academia Española, define cultura como un “conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.” Diferencia además, el término “cultura popular” como aquel “conjunto de las manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo”. Ambas definiciones no difieren tanto entre sí, pudiendo combinarse

y dar como resultado una explicación más clara del concepto de cultura al cual apunta esta investigación.

Para las ciencias sociales, la cultura es definida como el “conjunto de ideas, comportamientos, símbolos y prácticas sociales, aprendidos de generación en generación a través de la vida en sociedad.” (“Cultura” en: significados.com, 2018). La RAE y las ciencias sociales definen cultura como un conjunto compuesto por diferentes componentes, sin embargo las ciencias sociales plantean una idea interesante que es que dichos componentes son aprendidos a través del tiempo. Eso quiere decir que la cultura evoluciona y se transforma, pudiendo perder e incorporar componentes dependiendo de las vivencias de las nuevas generaciones.

Diremos entonces que la cultura corresponde a un conjunto de componentes entre los cuales se encuentran: los modos de vida; las costumbres, las tradiciones; los simbolismos; el arte; la música; las formas de vestir; y la religión, entre otros. Dichos componentes estarán determinados por el desarrollo de las diferentes comunidades a través del tiempo, representando la expresión de la vida tradicional de un pueblo en específico que logra establecer una identidad propia.

“Al vivir en comunidad, como bien es sabido, los seres humanos necesitamos de ciertas pautas o normas que rijan nuestro comportamiento, de modo tal que sea posible el vivir y convivir con otras personas. En función de ello, nace la cultura y con ello la identidad de un país.” (Sepúlveda, O., Mazzei, Sepúlveda, D., y Kramp, 1998, p.48).

Al haber definido cultura como un conjunto de componentes que muestran la tradición de un pueblo, es posible considerar la arquitectura como parte de la cultura de un lugar al ser un componente que expresa en su construcción, espacialidad y materialidad, modos de vida particulares de una sociedad. Con respecto a la arquitectura chilota en específico, exponen los autores en “Arquitectura de Chiloé” del año 1976:

“En esto reside, sin embargo, el valor de esta arquitectura, en que afloran permanentemente las tradiciones y artesanías locales, que otorgan a estas construcciones un sello propio y original.” (Haramoto, Montecinos, Ferraro, Iglesias, López, Modiano y Urquieta, 1976, p.26).

La cultura chilota se ve reflejada en la gran diversidad de ámbitos de la vida, existiendo expresiones tanto tangibles como intangibles. Expresiones intangibles de la cultura chilota por ejemplo, se encuentran en fiestas y celebracio-

nes tradicionales; festividades religiosas; mitos y leyendas; y música, entre otros. (Montiel y Orellana, 2015). Por otro lado, las expresiones tangibles se ven reflejadas principalmente en objetos y artesanías; y en las diferentes expresiones de la arquitectura: religiosa y residencial por ejemplo, además de la utilización de materiales específicos como la madera y las tejas para su construcción.





Figura 22: Expresiones de la cultura chilota. 1: Festividad religiosa, Nazareno de Caguach. 2: Minga de tiradura de casa. Fuente: Bravo, 2004. 3: Fiesta costumbrista en Caulín, año 2000. Fuente: María Teresa Eyzaguirre en Memoria Chilena. 4: Mitología chilota, Ten Ten y Cai Cai Vilú. Fuente: proturchiloé.co.cl. 5: Construcción con madera, tejuelas. Fuente: Elaboración propia, 2018.

Para esta investigación, al hablar de cultura chilota se estará apuntando siempre a la arquitectura como expresión cultural. A su vez, al considerar la arquitectura como expresión cultural se hace referencia específicamente a la vivienda como la manifestación tangible de los modos de vida, idiosincrasia y costumbres del chilote, además de evidenciar también las condiciones propias del lugar como el clima y la geografía.

De esta manera, la vivienda misma es considerada una expresión cultural tal como afirma el arquitecto Amos Rapoport: *“Porque la construcción de una casa es un fenómeno cultural, su forma y su organización están muy influidas por el <milieu> cultural al que pertenece. Desde hace mucho tiempo, la casa es, para el hombre primitivo, algo más que un techo y, casi desde el principio, la <función> era mucho más que un concepto físico o utilitario. (...). Si la función pasiva de la casa es la provisión de un techo, su fin positivo es la creación de un entorno más adecuado al modo de vida de un pueblo; en otras palabras, una unidad espacial social”*. (Rapoport, 1972, p.65).

Rapoport afirma que los distintos componentes de una vivienda como: la forma, espacialidad, materialidad y modo de uso, no son aleatorios sino que son la consecuencia de factores socio-culturales importantes. Es decir, que la cultura de un lugar junto a sus diferentes expresiones tanto tangibles como intangibles, definen en cierto modo la arquitectura y los modos de habitar de las viviendas.

Relacionando dicha idea al tema de estudio, se puede decir que las viviendas sociales producidas en masa actualmente no son consecuencia de factores culturales sino de una sociedad donde el capitalismo prioriza la cantidad antes que

la calidad y que no considera la cultura como condicionante del habitar. De esta manera dichas viviendas no se consideran una expresión cultural, mas sí los cambios y transformaciones que en ellas se realizan con la intención de adecuar la solución habitacional a los modos de vida propios de la cultura chilota.

2.2.1. Breve historia y transformación de la vivienda en Chiloé

Como se mencionó anteriormente, al referirnos a cultura chilota estaremos haciendo alusión a la vivienda como expresión cultural tangible, a su arquitectura y a los modos de habitar de los chilotos. Es por eso que en este punto se estudia el cambio que ha tenido la vivienda chilota en el tiempo, con el objetivo de reconocer los elementos más importantes y característicos de la arquitectura y la forma de habitar de los habitantes del Archipiélago.

La primera vivienda chilota a la que se refiere la historia, es aquella existente en la época en que los españoles divisan y comienzan a ocupar el territorio del Chiloé, aproximadamente en el año 1567. En ese entonces, los chilotos contaban con pequeños caseríos de baja densidad principalmente ubicados alrededor de la Isla Grande, los cuales no alcanzaban a ser considerados como poblados o ciudades. Las viviendas

construidas eran pequeñas rucas o cabañas humildes que contaban con un solo espacio, tenían forma orgánica y eran construidas con barro, paja y cubiertas con el cuero de algún animal. (Cavada, 1914).

Existían ciertas diferencias entre la vivienda huilliche y la vivienda chona. La vivienda chona por ejemplo, consistía en una choza cuyo elemento principal era un techo o toldo construido con cortezas, ramas, hojas y cueros. Para sostener el techo clavaban palos en la tierra a modo de pilares y revestían el exterior con cortezas de árboles para combatir el viento. Dicho revestimiento sin embargo, no era eficiente contra el frío por lo que el fuego constante en el centro de la choza era un elemento fundamental. La choza tenía un solo espacio, de poca altura y era fácil de transportar. (Sahady, Bravo, Quilodrán

y Gallardo, 2011).

La vivienda huilliche consistía en rucas de planta rectangular u ovalada la cual medía entre cinco metros de largo por tres o cuatro de ancho aproximadamente. Fueron construidas con varas gruesas de madera, paja y tabloncillos también de madera en el piso y muros. Las rucas eran bastante extensas, alcanzando los 200 metros cuadrados y logrando albergar hasta 90 personas; no tenían ventanas pero contaban con varias entradas y un espacio abierto en el techo para la ventilación del humo del fogón. Con respecto a la espacialidad interior: en algunos casos la ruca tenía un solo espacio y en otros, espacios separados para cada familia; de cualquiera de las dos formas, no existían muebles sino montones de pasto, paños o cuero. (Sahady, Bravo, Quilodrán y Gallardo, 2011).



Figura 23: Vivienda indígena de Chonos y Huilliches en el Archipiélago. Fuente: Carolina Trincado Ruiz, 2015: “Seminario de Patrimonio cultural inmaterial e identidad en riesgo. El caso de la minga de tira de casa en Chiloé”, visto en Paredes, 2016.

Durante la colonia, además de las viviendas de chonos y huilliches, existió otro tipo de vivienda perteneciente a los españoles que llegaron a instalarse a la isla. Dichas viviendas se construyeron de manera bastante básica espacialmente, con madera, paja y ubicadas dispersas cercanas al bordemar. (Cavada, 1914). *“Desde el primer momento de la colonización, los edificios y viviendas que levantaron los colonizadores en el archipiélago, fueron construcciones en madera, el único material del que disponían sin límites, (...)”* (Haramoto, Montecinos, Ferraro, Iglesias, López, Modiano y Urquieta, 1976, p.25).

El texto “La cocina chilota: el genuino lugar de encuentro de una comunidad bordemarina”, afirma que para la construcción de las viviendas, además de la madera utilizaron la tapia para los muros y las tejas o tejuelas para el techo y cubiertas. Sin embargo a causa principalmente de los terremotos y lluvias imperantes, los españoles se vieron obligados a usar únicamente la madera y adaptar sus técnicas constructivas a las indígenas que funcionaban de mejor manera y eran más funcionales para el lugar.

“En los distintos períodos de la historia se ha tratado de incorporar materiales extraños al medio. Primero fueron las tapias de tierra introducidas por los españoles, luego la construcción a base de cancagua (Ancud), imitan-

do el trabajo del ladrillo de la zona central y, finalmente, el cemento y planchas de zinc. Sin embargo, siempre se vuelve a la madera, material chilote por antonomasia.” (Sahady, Bravo, Quilodrán y Gallardo, 2011, p.163-164).

Recordemos que según el libro “Chiloé, Guía de Arquitectura”, es durante el siglo XVII y hasta el año 1820 (época colonial), donde se consolida la arquitectura de la isla quedando paulatinamente atrás la utilización del barro, paja y cuero para dar paso a la construcción en madera. Las viviendas hasta ese momento eran inadecuadas debido al imperante clima, por lo que materiales como los utilizados en dicho periodo no lograban responder eficientemente al frío, viento y lluvias del lugar. Es así como a causa del crecimiento de las ciudades y la influencia de los españoles en la isla, comienza a utilizarse en mayor medida la madera como material principal de construcción, pasando a ser un elemento fundamental en la arquitectura del Archipiélago.

En base a lo descrito en el libro “Chiloé y los chilotos” del año 1914, se puede decir que es durante la época republicana en Chiloé, aproximadamente entre los años 1820 y 1920, donde las viviendas experimentan una mayor transformación con respecto tanto a su espacialidad como a su construcción. Durante este periodo,

además de la utilización de la madera, la independencia y condición de puerto de Chiloé permitieron la llegada de influencias europeas como la ilustración y el neoclásico. (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006). Este hecho se vio reflejado en la arquitectura con la transformación de la forma de las viviendas, que pasaron de ser orgánicas (ruca) a tener geometrías simples y regulares (modelos europeos).

A pesar de que la vivienda haya evolucionado bastante durante esta época, debido entre otros factores al fuerte intercambio cultural entre indígenas y españoles, la adecuación que hace el chilote de los nuevos modelos europeos logra mantener en el tiempo los elementos más esenciales de la arquitectura de las primitivas rucas o cabañas. Las viviendas en general, exceptuando algunas construcciones ostentosas pertenecientes a españoles adinerados, contaban siempre necesariamente con dos espacios principales: la cocina y la sala. (Cavada, 1914).

La cocina por un lado, correspondía al espacio principal de la vivienda donde se llevaba a cabo la mayor parte de la vida cotidiana, además de ser el espacio donde “(...) *se hallan el fogón, los morillos, el llagne, el collín, el pozuelo (caja o baúl grande) para guardar el trigo, la manteca, etc., el hurón, que se improvisa en tiempo de cosecha para entrojear las papas etc., (...)*” (Cavada, 1914, p.156).

El segundo espacio de las viviendas, “*sirve a la vez de salón, comedor y dormitorio, amueblado con una mesa sin barniz ni pulimento, unas cuantas sillas con asiento de madera, (...), un estrado cubierto de alfombras y otro tejido indígena, y a cuyos extremos se hallan arrolladas las camas que se extienden allí mismo por la noche, una alacena o un esquinero (rinconera) y unos cuantos cacharros y trebejos más.*” (Cavada, 1914, p.156).

Con respecto a la cocina chilota, afirman los autores en “La cocina chilota: el genuino lugar de encuentro de una comunidad bordemarina” del año 2011, que la cocina-fogón es el elemento base en torno al cual se desarrollaron las primeras viviendas del Archipiélago. Exponen además que representa una de las expresiones más importantes de la cultura chilota y que por lo mismo, es un concepto-espacio que debería considerarse en los diseños de vivienda social

en dicho lugar.

Las casas eran de madera y su distribución interior estaba diseñada para funcionar como refugio del ambiente externo, sobre todo en invierno. Afirma Urbina en “La vida en Chiloé en los tiempos del fogón, 1900-1940”, que en algunas viviendas la cocina era toda la casa, refiriéndose a que la mayor parte de las actividades del hogar se realizaban en aquel recinto. “*En la cocina estaba también el hurón o cierro de tablas para guardar papas. Junto a la estufa a leña, o sólo el fogón una mesa sin mantel y las bancas o sillas que invitaban a la conversación.*” (Urbina, 2002, p.72-73).



Si bien la cocina chilota ha cambiado siento actualmente diferente en ciertos sentidos, sigue siendo un elemento jerárquico e importante tanto en la arquitectura de las viviendas, como en los modos de habitar de los chilotes. Por esta razón es que se ahonda el tema más adelante en el punto 2.2.2.

El interior de las viviendas se encontraba generalmente sin pintar o empapelar pudiendo verse la básica estructura de madera que daba origen a los dos espacios mencionados anteriormente. Al no existir separación entre la cocina y la sala ni algún mecanismo de ventilación, afirma Cavada que el interior de las viviendas tenía un



Figura 24: Cocina chilota, espacio principal de las viviendas. Izquierda: “Dueña de casa en su cocina en Quenac, Chiloé”, año 1970. Fuente: Biblioteca Nacional Digital, Memoria Chilena. Derecha: “Fogón chilote”, Fuente: Nicolás Piwonka, 2000: visto en Sahady, Bravo, Quilodrán y Gallardo, 2011.

aspecto ahumado y denegrido. Lo anterior debido al constante humo emergente del fogón, que afectaba tanto a paredes, techo y puertas de las viviendas.

Con respecto a los materiales utilizados para la construcción de las viviendas durante esta época, la estructura principal fue mayormente madera, aunque seguían existiendo viviendas que utilizaban la paja sobretodo como aislante. “(...) existe en la isla un considerable número de casas pajizas, cuyo techo suele componerse de una capa inferior, construida de caña de trigo y llamada añil y de otra superior de paja llamada «ratonera» y a la cual se le da la denominación de padal.” (Cavada, 1914. p.157).

Las viviendas contaban con un patio que era utilizado como gallinero o pesebrera de caballos, además de en ciertos casos construirse allí una caseta de madera a modo de letrina o bien como bodega para guardar paja y leña. El patio también se ocupaba como huerto; para plantar verduras, hortalizas y árboles frutales. “Sin patio la economía hogareña no hubiera sido cuasi autosuficiente como lo era y la vida hogareña hubiera quedado constreñida al ámbito de las habitaciones. En los años veinte las labores del patio eran las propias de la economía rural reeditada en el pueblo mientras la densidad demográfica lo permitió pero restringida después

cuando el crecimiento de la población obligó a dividir los patios y a introducir casas en el interior de las cuadras (...).” (Urbina, 2002, p.79).

Cabe destacar que las viviendas consideraban para su construcción, características esenciales del clima del lugar que afectaban de una u otra forma en el modo de habitar. “Siempre que el terreno lo permite, la orientación de las casas es de manera que la puerta principal dé al este y la del fondo al oeste. De aquí el llamar «puerta falsa» a la que da a la travesía (oeste) aun cuando no sea precisamente la del fondo ni salga a un paraje excusado. La razón de esta orientación es el ser raros y muy suaves los vientos del este; por lo cual no impiden mante-

ner constantemente abierta la puerta principal o de calle.” (Cavada, 1914. p.157).

Sumado a lo anterior, en general las viviendas se construyen separadas del suelo sobre piedras o pilotes con el objetivo de aislar la humedad y permitir la ventilación de la madera. Por otro lado, si bien en un comienzo no se utilizaban tantas ventanas por el riesgo de pérdida de calor, paulatinamente gracias a la tecnología y los nuevos materiales, ha sido posible aumentar la construcción de ventanas a modo de miradores. (Paredes, 2016).

Para esta época si bien las viviendas se “modernizaron” de alguna forma, al dejar la forma



Figura 25: Tipologías más características de vivienda chilota desde el periodo de conquista hasta el republicano. Izquierda: vivienda de manera construida por colonizadores españoles. Fuente: Carolina Trincado Ruiz, 2015: “Seminario de Patrimonio cultural inmaterial e identidad en riesgo. El caso de la minga de tira de casa en Chiloé”, visto en Paredes, 2016. Derecha: evolución de la vivienda indígena. Fuente: Sahady, Bravo, Quilodrán y Gallardo, 2011.

orgánica de la ruca para adoptar elementos de estilos arquitectónicos europeos, las viviendas seguían siendo bastante básicas y humildes. Debido al lento y dificultoso desarrollo de las ciudades, estas tuvieron por mucho tiempo un carácter bastante rural lo que se vio reflejado en que no existió mayor diferencia entre las viviendas rurales y urbanas. (Haramoto, Montecinos, Ferraro, Iglesias, López, Modiano y Urquieta, 1976).

Desde el periodo de conquista hasta el periodo republicano (1567-1920 aproximadamente), fue posible ver dos tipologías de vivienda no muy diferentes entre sí. La primera corresponde a la vivienda perteneciente a los españoles que llegaron a instalarse a Chiloé: esta era construida en madera; de forma y volúmenes simples; y con espacios interiores separados entre sí según su funcionalidad. La segunda tipología corresponde a la transformación que tuvo la orgánica ruca huilliche, la cual fue adoptando una forma y volumen simple similar a la vivienda antes descrita y si bien incorpora la separación de espacios, sigue teniendo como zona jerárquica y principal la cocina/fogón.

El siguiente gran cambio que tuvo la vivienda chilota, se debió a lo que podríamos llamar modernidad. Si bien este periodo en el país comienza en el año 1920, en el archipiélago ocu-

rre tardíamente luego del terremoto y maremoto del año 1960. Durante este periodo es que comienzan a construirse viviendas estandarizadas en serie, lo que materializa un claro símbolo de la globalización que trajo consigo un significativo avance tecnológico y nuevas técnicas de construcción.

Durante este periodo se desarrolla la carpintería y tabiquería en madera lo cual ofrece muchas posibilidades y nuevas técnicas de construcción. Los revestimientos se trabajan más elaboradamente con tablón o distintas geometrías de tejuela de alerce y ciprés. (Lobos, Rojas, Berg, & Ulloa, 2006). El documento “Arquitectura de Chiloé” del año 1976 caracteriza la vivienda

insular de esta época como una de volúmenes simples y claros, con aristas bien definidas y espacios funcionales.

Las viviendas son de uno o dos pisos y en caso de encontrarse en una ubicación privilegiada, como el trazado fundacional, calles principales o en el puerto, cuentan con miradores que se abren al paisaje. La estructura continúa siendo de madera; las formas son volúmenes regulares y simples; y en general, puertas y ventanas se encuentran ubicadas de forma simétrica en las fachadas. (Paredes, 2016).

La cocina como elemento representante de la cultura chilota que ha logrado mantenerse



Figura 26: Vivienda chilota influenciada por modelos europeos, construida en armonía con el terreno. Fuente: Carolina Trincado Ruiz, 2015: “Seminario de Patrimonio cultural inmaterial e identidad en riesgo. El caso de la minga de tira de casa en Chiloé”, visto en Paredes, 2016.

hasta hoy en día, también fue afectada por el proceso de modernización. El principal cambio es el remplazo del fogón por la cocina a leña, que hoy cumple la función tanto de cocinar alimentos como de calefaccionar el espacio. Si bien la vivienda cuenta con más cantidad de recintos, la cocina y el comedor comparten un mismo espacio, siendo el principal de la casa y encargado de reunir a la familia, cumplir una función de refugio y secado de alimentos y ropa. (Sahady, Bravo y Quilodrán, 2011).

Cabe destacar que el uso de la cocina de manera tradicional, puede apreciarse con más intensidad en las viviendas rurales modestas. Sin embargo

en viviendas urbanas aún es posible identificar la cocina como espacio principal de la casa, que cumple las funciones de reunir, calefaccionar y refugiar, además de la preparación de alimentos. Dentro de las mismas viviendas urbanas, existen casos en los que además de contar con una cocina a leña, se implementa una cocina a gas perdiendo cierto grado de interacción entre la familia. (Sahady, Bravo y Quilodrán, 2011).

Con el paso del tiempo ha ido desapareciendo la vivienda tradicional más representativa de la vida chilota, teniendo que adecuarse y seguir estándares de diseño y construcción que son propios de la globalización y los tiempos moder-

nos. Por un lado, como se dijo anteriormente, se masifican las viviendas sociales construidas carentes de identidad, todas iguales, con estándares mínimos de calidad y sin incluir elementos propios de la arquitectura chilota. Por otro lado y principalmente construidas por afuerinos que se trasladan a vivir a la isla o simplemente como casas de veraneo, aparecen grandes viviendas de carácter moderno. Estas construcciones si bien buscan adecuarse a la arquitectura chilota mediante la utilización de madera y tejuelas o la inclusión en el programa de una cocina “tipo chilota” como espacio principal, denotan la fuerte influencia del modernismo que se aleja de la vivienda tradicional.

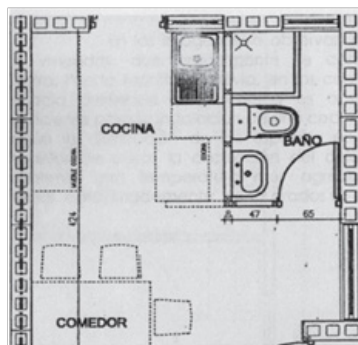
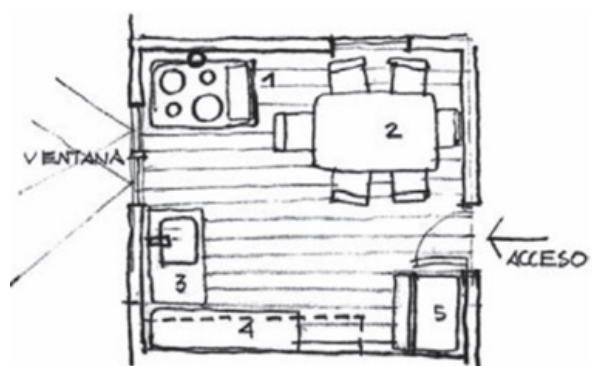


Figura 27: Transformación de la cocina chilota. Izquierda: Cocina-comedor, con cocina a leña, la cocina es el espacio principal pero ha perdido el fogón. Derecha: espacio de cocina y comedor de una vivienda SERVIU, sin identidad chilota. Fuente: Felipe Gallardo en Sahady, Bravo y Quilodrán, 2011.

Con respecto a las viviendas sociales como parte del tema de estudio, *“Hay que convenir que las nuevas políticas habitacionales, desplegadas en todo el territorio chileno, obedecen a estándares matemáticos, a cifras, a estadísticas. Carecen de espíritu y, por lo mismo, no consideran el factor humano. El legado cultural, las tradiciones ancestrales de un pueblo de vocación marina, no tiene cabida en las decisiones que son primordialmente de orden económico. En consecuencia, las nuevas viviendas chilotas no difieren demasiado de las de la zona central y ni siquiera de las del norte: están concebidas con una cocina mínima, como mínimos son*

todos los demás recintos.” (Sahady, Bravo y Quilodrán, 2011, p.169-170).

Como afirman los autores Sahady, Bravo y Quilodrán: es fundamental que en materia habitacional, tanto las políticas públicas como los mismos arquitectos, reconozcan lo esencial de la cultura y tradición chilota en el diseño de viviendas en Chiloé. Sumado a lo anterior, además de considerar aspectos físicos que caractericen los espacios del habitar chilote, es fundamental la conciencia de que estos deben satisfacer las necesidades y motivaciones personales de los usuarios.

Actualmente los chilotes continúan adaptando modelos que le son ajenos, a su propia cultura y modos de vida, logrando rescatar ciertos elementos pero perdiendo otros. Sin embargo en un territorio cuya sociedad se vuelve capitalista y cada vez más inserta en los últimos avances de lo moderno, el proceso de adaptación se vuelve cada vez más difícil. Y es debido a esto que la vivienda tradicional, sus elementos más propios y por ende parte importante de la identidad cultural del Archipiélago, están en riesgo de perderse en la homogeneización propia de la globalización.



Figura 28: Arriba izquierda y derecha, viviendas estandarizadas carentes de identidad chilota. Fuente: elaboración propia, 2018. Abajo izquierda y derecha: viviendas modernas en Chiloé. Fuente: undiaunaarquitecta.wordpress.com, 2015 y Revista ED, 2016.

Con respecto al párrafo anterior, Coudeu afirma que: “La importancia de evaluar los aspectos funcionales de la vivienda radica en averiguar si las soluciones entregadas responden en su esencia, a las características funcionales de la vivienda tradicional chilota, o si el modelo aparece como algo ajeno o poco usual para los pobladores.” (Coudeu, 2000, p.98).

Es importante rescatar que si bien se busca reconocer e incluir los elementos más relevantes de la cultura y la vivienda tradicional chilota en el nuevo diseño de viviendas, el modernismo y sus avances podrían suponer una gran oportunidad sobre todo en materia de construcción. No obstante, para que lo anterior suceda, el proceso de diseño debe realizarse consiente de que la prioridad es satisfacer las necesidades del usuario que por consiguiente corresponderán a elementos de la cultura chilota.

2.2.2. Elementos fundamentales de la arquitectura chilota

Este punto se encuentra relacionado con el anterior al exponerse aquí los elementos más característicos de la vivienda chilota que se relacionan también con los modos de vida de los chilotes. Recordemos que al hablar de arquitectura chilota se estará referenciando la arquitectura residencial al ser la vivienda el objeto de estudio de la investigación.

En Chiloé ha logrado consolidarse un modelo de vivienda propio, cuyas características han logrado responder tanto a las necesidades de vida del chilote como a las condiciones imperantes del clima. Dentro de este modelo de vivienda único, son comunes algunos espacios y elementos con gran valor tanto arquitectónico como cultural. Entre ellos se encuentran: la cocina, la madera como material de construcción, la chiflonera, el patio.

• La cocina:

La cocina para los chilotes ha sido siempre el corazón de la vivienda, un espacio cálido donde se comparte el día a día de la familia, se recibe a los amigos para tener una buena conversación, se cuentan los mitos y leyendas y se habla de economía. (Sahady, Bravo y Quilodrán, 2011).

Desde la existencia del fogón, la cocina es también el recinto que abriga, protege y es refugio para los duros días de invierno donde el viento y las lluvias parecen no terminar.

Antiguamente en el espacio del fogón, además de su función social de reunir: se faenaban animales; se ahumaban papas, carnes y mariscos; se secaba el trigo y se cocinaba. (Paredes, 2016). Actualmente por motivos de higiene y ventilación principalmente, la faena de animales y el ahumado de alimentos se realizan generalmente en recintos aparte que suelen estar al exterior de la vivienda. Sin embargo el calor de la cocina a leña en muchos casos se utiliza para calentar toda la casa, secar la ropa y mantener siempre agua caliente.

Con el paso del tiempo, el espacio del fogón se ha transformado en el recinto que se reconoce como cocina-comedor y el elemento fuego se trasladó del piso a la cocina a leña. “*La cocina a leña es fruto de la natural evolución de la hoguera primordial. Este artefacto hubo de requerir un recinto propio para ser cobijado dentro de la vivienda. Finalmente, la cocina, como recinto, y la cocina a leña, como artefacto, se tornan indispensables.*” (Sahady, Bravo y Quilodrán, 2011, p.160).

Actualmente en la mayoría de los casos, cocina y comedor están contenidos en un mismo espacio el cual cumple las funciones de: preparar alimentos; refugiar del frío y la lluvia; mantener el calor en la vivienda; actuar como espacio

social de reunión; secar ropa y alimentos; entre otros. La cocina a leña es el centro del recinto y junto a ella, se encuentra una plataforma de madera que asemeja un banco al que popularmente se llama “flojero”. Este elemento si bien

reemplaza el borde del fogón, sigue cumpliendo la misma función que es dar asiento y permitir la convivencia familiar.

Se podría decir que la cocina chilota es uno de los elementos que más se ha transformado a lo largo de la historia sin perder su esencia, que es la de ser el centro y espacio principal de la vivienda. Si este recinto ha logrado adaptarse por años a los distintos cambios que ha implicado la modernización, es porque existen modos de vida del chilote que necesitan de este espacio y es por ello, que se considera un elemento cultural primordial para la cultura del lugar. “...el motivo de la cocina chilota es una de las manifestaciones tangibles más determinantes de la cultura del archipiélago.” (Sahady, Bravo y Quilodrán, 2011, p.157).

Aunque la cocina chilota como elemento arquitectónico a pesar de haberse transformado bastante en el tiempo, siga reconociéndose como parte fundamental de la cultura del Archipiélago, no puede decirse lo mismo con respecto a la vivienda social. Las viviendas sociales construidas en Chiloé, al priorizar la cantidad sobre a calidad no han considerado las necesidades culturales de los usuarios en el diseño de las soluciones habitacionales. Y es debido a lo anterior, que la función de la cocina en las nuevas viviendas se reduce solo a la preparación de



Figura 29: La cocina chilota actual, un recinto donde convive la tradición con lo moderno, la cocina a leña con la cocina a gas. Fuente: elaboración propia, 2018.

alimentos, ya que al tener tamaños muy reducidos y contar con artefactos a gas, impiden la interacción social y la función de refugio original de este recinto.

Si bien las características físicas de un espacio pueden cambiar y evolucionar, no debería hacerlo la función que responde a necesidades propias de la cultura del lugar, que es lo que está ocurriendo con la cocina chilota en las viviendas sociales. *“La vivienda chilota, como organismo vivo, no puede prescindir del fogón, que equivale a su vientre; y menos aún, a la cocina-comedor, que es su corazón. Pero más allá de las características físicas que singularicen estos espacios, lo que importa es que éstos satisfagan genuinamente las necesidades y motivaciones íntimas de sus usuarios. Ellos son, en último término, el patrimonio intangible más valioso de la isla.”* (Sahady, Bravo, Quilodrán, 2011, p.169).

• La madera:

“Como el aire que respiramos, la madera, es para el habitante de Chiloé un elemento vital, porque ella no solamente le permitió en el pasado romper el aislamiento, sino que a través de su empleo sistemático fue venciendo todos los desafíos que el paisaje insular ofrecía a sus habitantes.” (Museo Municipal de Castro, 2018).



Considerando la ubicación geográfica y condiciones climáticas del Archipiélago, la madera es un material que se encuentra naturalmente en abundancia gracias al bosque nativo y que además funciona óptimamente contra el frío, la lluvia, el viento y los movimientos telúricos. Entre las propiedades del material se encuentran su versatilidad y facilidad de trabajar; flexibilidad y resistencia; resistencia a la tracción



Figura 30: Utilización de la madera en Chiloé. Elaboración propia, 2018. Exoesqueleto barco. Fuente: MMC, 2018.

y compresión; aislante de temperatura, entre otros. Algunas de las maderas más trabajadas en Chiloé son: luma, ciruelillo, avellano, coigüe, alerce, tepa, canelo y ciprés. (Museo Municipal de Castro, 2018).

A pesar de los aspectos positivos de la madera, se debe considerar y tener especial cuidado con la baja resistencia a los hongos, la humedad y el fuego. Debido a lo anterior, para la construcción sobre todo de viviendas, debe tratarse el material debidamente para obtener buenos resultados y evitar riesgos.

Como se mencionó en el punto 2.2.1 al hablar de la transformación de la vivienda en Chiloé, es desde la vivienda indígena que se ha utilizado la madera como material para calefaccionar y principal material de construcción. Tanto casas como iglesias han sido construidas con este material, trabajándolo de manera más eficiente con el paso del tiempo y la aparición de nuevas técnicas constructivas. La madera es un elemento característico de la cultura chilota que ha permitido su desarrollo en el tiempo y la consolidación de una identidad propia.

“Casas, iglesias, embarcaciones, palafitos y artilugios, conforman el conocimiento de la madera. La madera es el gran material que permite el desarrollo de la cultura chilota, la

hemos denominado “la cultura de la madera”, porque desde tiempos prehispanicos la actividad del hombre chilote se centró en ella. En madera construyó su hábitat, no solamente la arquitectura como arte mayor con sus iglesias patrimoniales, sino que también facturaron en madera las herramientas de labranza, anclas, cerraduras, adoquines y planchados.” (Montiel y Orellana, 2015. p.13).

La cultura chilota se expresa a través de la madera al existir objetos funcionales y de adorno; medios de transporte como barcos, lanchas y carretas; instrumentos musicales; y viviendas, hechas con este material. En arquitectura y construcción con madera, además de la utilización propia del material como estructura principal, destacan los cercos; diversas formas de tejuelas; puertas y ventanas; y ensambles. Todo lo anterior ha caracterizado por años la arquitectura chilota y sigue haciéndolo hasta el día de hoy. *“Pocos son los países que poseen una Arquitectura en madera de la calidad que allí se desarrolló y los ejemplos significativos que aún perduran: iglesias y capillas, viviendas urbanas y rurales, palafitos y diversas expresiones arquitectónicas populares que conforman interesantes conjuntos en el paisaje insular.”* (Haramoto, Montecinos, Ferraro, Iglesias, López, Modiano y Urquieta, 1976, p.8).

Actualmente la madera como expresión cultural sigue vigente en el Archipiélago, siendo el material constructivo que predomina, sobre todo en iglesias, edificios patrimoniales, sectores rurales e islas interiores. En áreas urbanas también es posible ver el alto grado de utilización de la madera, sin embargo se encuentra en muchos casos combinada con otros materiales como concreto o planchas de zinc principalmente.

Es en los nuevos proyectos de vivienda social donde el uso de la madera se ha reducido bastante llegando incluso a no utilizarse. En poblaciones y villas de vivienda social más antiguas, es posible reconocer el uso de la madera y cómo esta convive con las planchas de zinc, usadas principalmente como revestimiento exterior. Sin embargo, en proyectos habitacionales recientes se utilizan distintas soluciones constructivas y materiales totalmente ajenos a la cultura y al medio natural, como por ejemplo: ventanas de PVC blancas; revestimiento de fibrocemento imitando tejuelas o tablones de madera; hormigón y metal.



Figura 31: Materialidad de viviendas sociales en Castro. Arriba izquierda: zinc y tablas de fibrocemento¹⁰, Altos de Chiloé. Arriba derecha: hormigón, zinc y fibrocemento, Villa Guarello. Abajo izquierda: madera, tablas y tejas de fibrocemento, Rene Schneider. Abajo derecha: revestimiento completo de fibrocemento y ventanas de PVC, Villa Guarello. Fuente: Elaboración propia, 2018. • El Patio:

¹⁰ El fibrocemento es una mezcla de cemento; sílice cristalino; fibras orgánicas, minerales o sintéticas; y aditivos. Este material se emplea principalmente para el revestimiento de fachadas, generalmente en formato de placas o tabloncillos asemejándose a la madera. Se utiliza el fibrocemento por ser un material económico, de alta durabilidad, buen aislante térmico, incombustible, impermeable, resistente a la humedad y fáciles de cortar, perforar y trabajar en general. (Tejas de Chena, Manual de instalación Northway).

• El Patio:

El patio, como menciona Urbina en: “La vida en Chiloé en los tiempos del fogón, 1900-1940”, se ha considerado y sigue considerándose un lugar fundamental para la vida del chilote al ser el espacio que permite realizar una gran cantidad de actividades propias del isleño que no le es posible realizar de forma eficiente al interior de la vivienda. El autor considera el patio como un elemento fundamental para la economía del hogar ya que entrega la posibilidad a los usuarios de ser autosuficientes en ese sentido.

Dependiendo del tamaño del terreno, las viviendas cuentan con patio techado en su totalidad o en algún porcentaje de este. El sector del patio que se encuentre sin cubierta, se utiliza principalmente para criar y mantener animales; construir invernaderos; plantar vegetales y árboles frutales; y disfrutar del clima en días de verano. Por otro lado, el patio techado cobra especial importancia debido a que la mayor parte del tiempo, el clima es frío y lluvioso. Debido a esto, el chilote precisa de un espacio para hacer y almacenar leña; secar ropa en caso de no utilizar la cocina para ello; contar con un recinto de bodega y/o garaje para guardar herramientas y materiales; entre otros.

Actualmente es posible ver la utilización del patio antes descrita, en viviendas rurales más que urbanas. Se podría decir que varias de las funciones que cumple el patio en la vivienda chilota se han perdido parcial o totalmente, debido a la alta densificación de las ciudades. Así expone Urbina al afirmar que la función del patio está relacionada directamente con la densidad demográfica de las ciudades: *“En los años veinte las labores del patio eran las propias de la economía rural reeditada en el pueblo mientras la densidad demográfica lo permitió pero restringida después cuando el crecimiento de la población obligó a dividir los patios y a introducir casas en el interior de las cuadras (...).”* (Urbina, 2002, p.79).



Específicamente en la vivienda social urbana, el patio es un elemento que en la gran mayoría de los casos se ha perdido totalmente. El terreno de la vivienda es tan pequeño que en la mayoría de los casos el espacio destinado a ser el patio, es construido para ampliar la vivienda que también cuenta con espacios de tamaño bastante reducido. En el caso de no construir el espacio del patio, es imposible en este plantar o tener invernaderos, criar animales o construir una bodega para almacenar materiales, herramientas y leña.



Figura 32: Elementos posibles de incorporar cuando se cuenta con el elemento “patio”. Jardín y espacio al aire libre; fogón chilote; bodega/leñera; e invernadero, entre otros. Fuente: elaboración propia, 2018.

• La Chiflonera:

La chiflonera si bien es un elemento que no necesariamente se considera como parte de la arquitectura tradicional chilota, sí es un espacio necesario y eficiente para ciertos modos de habitar del chilote que derivan principalmente de las condiciones climáticas del Archipiélago, como el frío, el viento y la lluvia. La chiflonera responde de manera eficiente a una necesidad propia del chilote, permitiendo entre otras cosas, que las ropas mojadas no generen un problema en los demás recintos de la vivienda.

Este recinto está ubicado en el acceso de la vivienda y entre sus funciones se encuentran: ser un recinto que permite almacenar ropa y otros elementos mojados en días lluviosos; funcionar como aislante de temperaturas entre el exterior y la vivienda; y permitir cierto control visual hacia el exterior. (Paredes, 2016).

Al no ser considerado como elemento tradicional de la arquitectura residencial chilota, es posible ver actualmente en viviendas tradicionales cómo se ha incorporado este elemento siendo en general un volumen agregado justo en el acceso a la vivienda, variando en materiales y formas. (Paredes, 2016). La chiflonera suele tener ventanas para permitir ver hacia el exterior, ejerciendo cierto control visual sobre la calle o

bien, ampliar la vista hacia el paisaje.

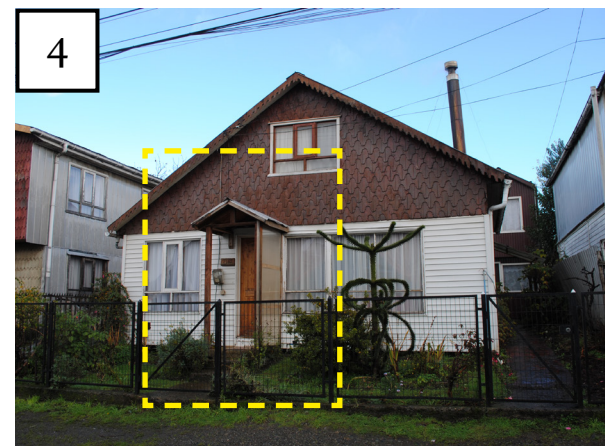


Figura 33: La chiflonera como elemento fundamental para el modo de vida del chilote. 1: “Chiflonera de acceso”. Fuente: Flickr, 2012. 2,3 y 4: viviendas sociales urbanas en Castro que han incorporado un elemento para cumplir la función de la chiflonera. Fuente: elaboración propia, 2018.

Una vez más, la construcción de viviendas sociales al no considerar las necesidades culturales de los habitantes de un lugar específico, no incluye en su diseño este recinto totalmente necesario para la vida cotidiana del chilote. Por ende, suele ocurrir que los usuarios construyen a modo de chiflonera, un espacio que no se encuentra totalmente cerrado, asemejándose más a un patio techado o simplemente un alero que protege la entrada a la vivienda de las lluvias y el viento. Al construirse las viviendas en terrenos pequeños no se cuenta con la posibilidad de construir un gran volumen, por lo que la chiflonera únicamente cumple la función de permitir dejar ropa y elementos mojados y pierde la capacidad de funcionar como aislante térmico.

Al haber nombrado algunos de los elementos fundamentales de la vivienda chilota y cómo estos no están siendo considerados en los proyectos habitacionales de vivienda social, se debe enfocar la reflexión a la importancia que tienen ciertos recintos para la vida cotidiana del chilote. Es necesario realizar un análisis crítico sobre cómo la geografía, el clima y la cultura de un lugar, definen ciertos modos de vida y de habitar el espacio, que a su vez, necesitan recintos específicos para llevarse a cabo.

Amos Rapoport habla sobre este tema refiriéndose a que la forma que adquieren las viviendas

de un lugar particular, está definida por la cultura, modos de vida y clima, entre otros factores. “Las diferencias entre los tipos de edificios de distintas áreas consisten en la evidencia de las diferencias en la cultura, ritos, modos de vida y organización social, climas, paisajes y materiales y técnicas disponibles, (...)” (Rapoport, 1972, p.27). Y es de esta manera como nacen formas y recintos específicos que son propios de un lugar y su cultura; y necesarios para satisfacer los modos de vida de sus habitantes.

Obviando las necesidades biológicas de todo ser humano, en el caso del chilote la necesidad más básica que debe cumplir su vivienda es servir de protección y refugio del frío, el viento, la lluvia y la humedad, por lo que la materialidad toma gran importancia. Como se mencionó anteriormente, la madera como material eficiente contra el clima, tiene además un peso cultural al ser parte de la identidad del Archipiélago. En este sentido, si bien existen materiales que pueden ser buenos aislantes y satisfacer las necesidades del clima, rompen con el patrón cultural del paisaje siendo ajenos a la arquitectura del lugar.

Relacionada también con el clima y la necesidad de refugio, se encuentra la necesidad de ingresar cómodamente a la vivienda, sin mojarse mientras se abre la puerta. Durante la mayor parte del año en Chiloé predomina el frío y la

lluvia por lo que al momento de ingresar a la vivienda desde el exterior, se vuelve necesario un recinto en el cual dejar parka, chaquetas, paraguas o cualquier otro objeto mojado. De esta manera, el usuario ingresa seco a la vivienda y no se moja ni humedecen los demás recintos de esta. La chiflonera es un acierto en este sentido, siendo un elemento que si bien no pertenece a la tradición arquitectónica de la vivienda en Chiloé, funciona y es eficiente al momento de resolver un problema cotidiano del usuario.

“En la arquitectura, el punto de vista determinístico climático, todavía bastante comúnmente mantenido, manifiesta que el hombre primitivo se interesa principalmente por la protección y, en consecuencia, que los imperativos del clima determinan la forma.” (Rapoport, 1972, p.32).

Por otro lado, existen necesidades ligadas a la cultura más que al clima, que se relacionan con modos de habitar el espacio sujetos a la tradición chilota. Si bien estas necesidades en muchos casos pueden ser vistas como preferencias, no por eso deja de ser importante satisfacerlas correctamente. Al entregar una respuesta que no responde a ciertos modos de vida del chilote y que contiene elementos ajenos a su cultura, esta sufre cambios y transformaciones además de existir la posibilidad de generar reacciones negativas en el usuario y la familia.

Afirman los autores en “Vivienda y comportamiento en la perspectiva de una relación sistémica”, la posibilidad de generar efectos negativos al no considerar aspectos culturales en la vivienda: *“Consideramos que en muchas ocasiones, a la hora de levantar un conjunto habitacional, no se considera a cabalidad la socialización y cultura previas a la cual se han visto expuestos los usuarios de las actuales viviendas sociales. Por lo mismo, se intenta tan solo aplicar un esquema estándar de construcción, pasando por alto a los individuos que lo habitarán, a la vez que se crean factores negativos, generadores de estrés o patologías mentales.”* (Sepúlveda, O., Mazzei, Sepúlveda, D., Kramp, 1998, p.48).

Las necesidades descritas anteriormente deben contar con recintos específicos que atiendan ciertos modos de vida específicos. Entre ellas se encuentran las de contar con: un recinto de cocina con dimensiones suficientes para poder contar al menos con una cocina a leña y una mesa, además de que permita la reunión e interacción de la familia; un espacio de bodega para guardar herramientas, materiales, leña y sacos de papas; un terreno que permita contar con un patio para tener animales, huerta y/o invernadero a modo de conexión con el medio natural, tan propio del chilote. Cabe preguntarse entonces, ¿Se incluyen estos espacios necesarios para la

vida del chilote, en el diseño de viviendas sociales?

Es así como una vivienda que sea refugio, una cocina digna, una bodega y un patio, son algunos de los elementos que correspondería considerar en el diseño de vivienda social en Chiloé para generar respuestas óptimas para sus habitantes. El proceso de diseño debiera considerar fundamental la cultura y los modos de vida propios que derivan de ella; junto a la importancia que tienen ciertos espacios para la vida cotidiana de los habitantes del Archipiélago y las condiciones geográficas y climáticas como determinantes de ciertas formas.

2.2.3. Teoría del control cultural, Bonfil

En este punto se busca profundizar en un tema mencionado anteriormente, que es la capacidad que ha tenido el Archipiélago y sus habitantes de adaptar los modelos arquitectónicos que han llegado al territorio, a su propia cultura y modos de habitar. Además, se sigue ahondando en lo importante que es la relación entre vivienda y cultura para lograr generar óptimas soluciones en cuanto a vivienda social. Para analizar el tema, se utilizará la teoría del control cultural de Bonfil, además de la bibliografía general utilizada en el punto 2.2 de cultura chilota.

Recordemos que anteriormente se hizo referencia a la reinterpretación que hicieron los chilotes a lo largo de la historia, de los modelos y elementos llevados por los españoles, logrando incorporar y eliminar respectivamente, lo que les pareciera culturalmente propio. Este concepto es parte de la cultura chilota y se relaciona de cerca con el tema de estudio al considerarse los cambios y transformaciones de las viviendas, la expresión tangible de la reinterpretación de un modelo que aparece ajeno al habitante: la vivienda social estandarizada.

El concepto de la reinterpretación vagamente explicado en el párrafo anterior, es posible de ahondar utilizando la teoría del control cultural

de Bonfil, a través de la cual se intentan relacionar los conceptos de: grupo étnico, cultura e identidad, entendiendo grupo étnico como una sociedad que comparte un origen y una cultura común.

En el caso de los chilotos como grupo étnico, el autor plantea que no es posible definirlo mediante una descripción de su cultura, mas sí a través de la relación que existe entre el grupo y esa parte de la cultura que es propia de sus orígenes y fruto de decisiones propias. “(...), *no se plantea que el grupo étnico puede definirse a partir de la descripción de su cultura, sino a partir de una cierta relación significativa entre el grupo y una parte de su cultura que denomino cultura propia. Esta relación es el control cultural.*” (Bonfil, 1991, p.171).

El control cultural es un sistema a través del cual un grupo étnico es capaz de decidir sobre diferentes elementos culturales¹¹, entendiendo estos últimos como componentes de una cultura que son necesarios para realizar las distintas acciones sociales de la vida cotidiana. (Bonfil, 1991). En ese sentido es posible definir la arquitectura como elemento cultural, considerando por un lado la madera como objeto natural, materia prima utilizada como material de construcción, y por el otro, la propia arquitectura en madera considerada como objeto trabajado por el hombre, utilizado como protección y refugio a través de la materialización de viviendas.

Dentro del sistema que supone el control cultural, Bonfil plantea que existen elementos culturales ajenos y propios, al igual que decisiones ajenas o propias ejercidas por un determinado grupo sobre dichos elementos culturales.

¹¹ Elementos culturales serían: todo objeto natural o trabajado por el hombre que el grupo pueda aprovechar en algún momento de su historia; formas de organización que ejerzan la participación; el conocimiento entendido como la historia y las experiencias transmitidas con el tiempo de generación en generación; elementos simbólicos que permiten la comunicación en el grupo, como el lenguaje; y elementos emotivos o subjetivos entendidos como el conjunto de creencias y valores. (Bonfil, 1991).

Define los elementos propios como aquellos que son parte de la herencia cultural que se trasmite de generación en generación hasta recibirla un grupo determinado, el cual a su vez los produce, reproduce, mantiene o trasmite. Y por otro lado, los elementos ajenos como aquellos que si bien forman parte de la cultura de un grupo étnico, este no los ha producido ni reproducido.

Durante el periodo de la colonia en Chiloé surgió una relación de dominación asimétrica entre dos grupos étnicos, españoles e indígenas. Debido a esto, el grupo dominado, es decir los chilotos, se transforman con el paso del tiempo en una sociedad compuesta por elementos culturales tanto propios como ajenos. De esta forma nace la reinterpretación chilota mencionada anteriormente, donde el chilote adapta, acepta o elimina lo que le parece pertinente de lo que le es ajeno. Y lo interesante del planteamiento de Bonfil es que permite entender este proceso, con la distinción de cuatro tipos de cultura que nacen de una determinada relación entre tipos de decisiones y elementos culturales.

El autor define cuatro tipos de cultura dependiendo de la relación existente entre el tipo de elemento cultural y el tipo de decisión, estos son: cultura autónoma, cultura apropiada, cultura enajenada y cultura impuesta. Cabe destacar que el conjunto de cultura autónoma y

apropiada, forman la cultura propia donde los elementos culturales propios o ajenos están bajo el control del grupo. Por otro lado el conjunto de cultura impuesta y enajenada, forman la cultura ajena donde el control de los elementos culturales es ajeno. (Bonfil, 1991).

La cultura autónoma en primer lugar, surge de decisiones propias sobre elementos culturales propios, es decir, producidos por el grupo o conservados de generaciones anteriores. En este caso el grupo tiene control total sobre las decisiones y los elementos. Por otro lado se encuentra la cultura apropiada que surge igualmente de decisiones propias, pero sobre elementos ajenos. Estos elementos ajenos son usados en acciones realizadas por decisiones propias. Como ejemplo de cultura apropiada puede tomarse la adaptación que hicieron los chilotes de los modelos europeos de vivienda que llegaron al

Archipiélago durante la colonia, de los cuales tomaron ciertos elementos para incluir en su propio modelo de vivienda adaptándolos y reinterpretándolos a su propia cultura y modos de habitar el espacio.

En base a decisiones ajenas nacen la cultura enajenada y la cultura impuesta. En primer lugar la cultura enajenada surge cuando el grupo pierde la capacidad de decidir sobre elementos culturales propios, quedando en riesgo parte del patrimonio cultural del grupo. Solamente a modo de ejemplo, este tipo de cultura actualmente en Chiloé se puede ver en la explotación del bosque nativo por empresas madereras externas y en la folklorización de fiestas y tradiciones para uso turístico, entre otros.

Por último se encuentra la denominada cultura impuesta, donde ni las decisiones ni los elemen-

tos pertenecen al grupo. Bonfil ejemplifica este tipo de cultura haciendo referencia a la institución educacional donde en muchos casos, las decisiones que regulan el sistema (calendario, programas, asignaturas, capacitación) al igual que los elementos que lo componen (libros, contenidos, profesores, idioma) son totalmente impuestos y ajenos al grupo.

Habiendo definido y entendido de forma general la teoría del control cultural, surgen dos áreas del tema de estudio de esta investigación, que se vuelve interesante clasificar y analizar desde la propuesta de Bonfil. En primer lugar la vivienda social y en segundo, el fenómeno de los cambios y transformaciones realizados en ellas por los usuarios, junto a los motivos que los impulsan a realizarlos.

La vivienda social que aparece como un modelo ajeno a la cultura propia del Archipiélago y de los chilotes como grupo étnico se considera como cultura impuesta, de igual modo que la política habitacional en general. Cuando nos referimos a la vivienda social en sí, toda decisión es ajena al chilote tanto en su etapa de diseño, como de construcción y hasta de ocupación. La futura ocupación de la vivienda está definida en cierta medida por los elementos arquitectónicos que la conforman, que al ser ajenos, permitirán o impedirán ciertos modos de habitar.

Elementos culturales	Decisiones	
	Propias	Ajenas
Propios	Cultura autónoma	Cultura enajenada
Ajenos	Cultura apropiada	Cultura impuesta

Figura 34: Tipos de cultura determinados por diferentes relaciones entre elementos culturales y decisiones. Fuente: Bonfil, 1991.

Por ejemplo, la no implementación de elementos propios como una cocina tipo chilota, un patio, una bodega o una chiflonera, impiden la acción de ciertos modos de vida particulares del chilote.

Como consecuencia a la cultura impuesta que suponen las decisiones y elementos ajenos en la vivienda social, los usuarios generan cambios y transformaciones ya sea para modificar, quitar o añadir elementos o recintos. Este fenómeno de transformación o mutación, es la expresión tangible de la reinterpretación chilota que bien puede considerarse como cultura apropiada al ejercerse decisiones propias sobre elementos ajenos. A su vez, los motivos que impulsan las transformaciones son la expresión de las decisiones propias que llevan a la acción sobre los elementos ajenos.

Cabe destacar que para que ocurra la apropiación y el futuro uso por decisión propia de, el o los elementos ajenos, el usuario debe primero asimilarlos para luego poder manejarlos y modificarlos con cierto conocimiento. *“El uso de tales elementos culturales ajenos implican, en cada caso concreto, la asimilación y el desarrollo de ciertos conocimientos y habilidades para su manejo, la modificación de ciertas pautas de organización social y/o la incorporación de otras nuevas, el reajuste de aspectos simbólicos*

y emotivos que permita el manejo subjetivo del elemento apropiado, etcétera; son esos cambios en la cultura autónoma los que hacen posible la formación de un campo de cultura apropiada.” (Bonfil, 1991, p.175).

En el contexto de la vivienda social, la afirmación en cuanto a que deben cambiarse ciertos aspectos de la cultura autónoma para generar cultura apropiada, es comparable al ajuste que deben hacer los chilotes en cuanto a sus modos de vida al enfrentar elementos ajenos. Si bien se ejercen decisiones propias para adaptar lo ajeno (cambios y transformaciones), ciertos elementos de la vivienda social son tan limitantes que el chilote debe ceder y adecuar sus modos de vida al funcionamiento de dichos elementos. De esta manera la vivienda social como elemento ajeno permite al chilote solamente su apropiación parcial, siendo los cambios y transformaciones la evidencia de esta.

En este sentido, se recalca la importancia y la necesidad de considerar en el diseño de viviendas sociales: el clima, la cultura y los modos de vida particulares de un grupo, con la intención de que los elementos ajenos se reduzcan y se avance en generar soluciones habitacionales que respondan de mejor manera a las necesidades culturales de un grupo.

2.3. Transformaciones y mutaciones arquitectónicas como consecuencia del diseño estandarizado de viviendas

En este punto se busca profundizar en el fenómeno de las transformaciones que realizan los usuarios en sus viviendas, teniendo como base que se producen por el diseño estandarizado de estas. La vivienda social estandarizada en Chiloé, aparece como un modelo compuesto de elementos ajenos al habitante, a su cultura y a sus modos de vida. En muchos casos tampoco considera elementos propios del clima del lugar que determinan y hacen necesaria la implementación de ciertos elementos. Debido a esto es que los usuarios transforman sus viviendas, reinterpretando el modelo ajeno original y gene-

rando distintos tipos de cambios para adaptarla al clima, a su cultura y a sus modos de vida.

Los cambios y transformaciones han existido siempre, acentuándose desde que comenzaron a construirse viviendas sin identidad. Los distintos motivos al igual que los diferentes tipos de cambios realizados por el habitante en Chiloé, se especifican en este punto. Para ello se utilizan principalmente las miradas de Rapoport, Alfaro y los autores de: “Rol del usuario, identidad y entorno socio ambiental en las transformaciones de la vivienda social en Puerto Montt” y “La vivienda social en Puerto Montt. Estudio cualitativo de sus transformaciones”, además de registro fotográfico obtenido de las visitas a terreno a poblaciones y villas de vivienda social

en la ciudad de Castro.

La estandarización en la vivienda además de construir casas carentes de identidad y no considerar el clima y la cultura del lugar, prioriza la cantidad y busca abaratar costos lo más posible, lo que produce una baja en la calidad de la misma. Esta mala calidad de la vivienda es también motivo de transformaciones y se refiere a ello Alfaro afirmando que: *“La deficiente calidad de la vivienda social, las soluciones de “obras gruesas habitables” y los bajos estándares de habitabilidad, sumado a la deficiente construcción, alientan al usuario a actuar de manera autónoma sobre su vivienda, propiciando el desarrollo de la autoconstrucción, que no siempre resulta bien construida o segura.”* (Alfaro,



Figura 35: Viviendas sociales en proceso de transformación. Izquierda y centro: población Clara Burton. Derecha: población Rene Schneider. Fuente: elaboración propia, 2018.

2006, p.163).

Con respecto a la autoconstrucción, se debe diferenciar el concepto utilizado al referirnos a programas como la Operación Sitio o el PVP, donde se entregaba una vivienda incompleta y la autoconstrucción buscaba que el usuario consolidara su construcción. Los cambios y transformaciones estudiados en esta investigación se consideran autoconstrucción por el hecho de que el usuario es el gestor y ejecutor de ellos, con la diferencia de que estos se realizan sobre una vivienda que se supone está terminada.

Se entiende así entonces la autoconstrucción, coincidiendo con la definición de la OGUC que afirma que se consideran viviendas y otros inmuebles autoconstruidos como aquellos cuya ejecución se efectúe sin la participación de profesionales remunerados, y se cuente con un trabajo manual aportado por el propietario o la familia. Si bien esta última definición se refiere a viviendas completas, pudiendo ser el caso de campamentos informales completamente autoconstruidos, en este caso nos referimos solo a las transformaciones como autoconstrucción, como las considera Alfaro al plantear que *“Autoconstrucción es entre otras cosas construcción al ritmo de las posibilidades y necesidades de los usuarios; (...). En la actualidad, hablar de autoconstrucción supone en algunos casos*

hablar de auto diseño, autogestión, métodos de autoayuda, bancos de materiales, construcción progresiva (...), enriqueciendo en algunos aspectos el sistema original por medio de la integración de nuevos elementos y conceptos.” (Alfaro, 2006, p.2).

Es entonces como por decisión propia del usuario y ante la necesidad inminente de responder a ciertos modos de vida que no atiende el modelo original de vivienda, se generan los distintos cambios y transformaciones en la vivienda. *“Estas unidades básicas no dejan de ser intervenidas y transformadas por los usuarios hasta que sus posibilidades físicas y sus recursos económicos lo permiten, las expresiones de apropiación, reflejan las carencias que dichas propuestas son incapaces de otorgar al habitante.”* (Alfaro, 2006, p.46).

Es a través de la arquitectura que se vuelve posible evidenciar dichos cambios y transformaciones, sus tipos e indagar en los motivos detrás de ellos. El habitante a través de la arquitectura expresada en la mutación de su vivienda, manifiesta necesidades propias que le es necesario atender para poder desarrollar su vida en distintos sentidos. *“Más que otras disciplinas, la arquitectura sienta testimonios de esa conducta errática y experimental.”* (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1993, p.43).

Es interesante notar que es debido a esto que la transformación en la vivienda existirá siempre debido a que las necesidades del hombre cambian con el tiempo y es la vivienda el objeto principal que las satisface.

Sin embargo con respecto al párrafo anterior, se aclara que las transformaciones que se estudiarán en esta tesis son aquellas que se relacionan directamente con la no respuesta de la vivienda estandarizada, a las necesidades del habitante que derivan del clima, de su cultura y modos de vida propios.

2.3.1. Tipos de transformaciones en la vivienda

En este punto se clasifican los diferentes tipos de cambios y transformaciones más comunes encontrados en las viviendas sociales de poblaciones y villas de Castro. Lo anterior con el objetivo de analizar las posibilidades que tiene la vivienda de variar sobre todo en su imagen y forma; e identificar ciertas acciones comunes que representen una respuesta a necesidades relacionadas al clima del archipiélago o al chilote como usuario.

Los autores Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady en su publicación del año 1990, exponen el fenómeno de ampliación e

intervención en diversas terminaciones, como tipos de transformación. Se toman dichos tipos de cambios en esta clasificación al considerarse posiblemente como los más comunes al encontrarse con mayor frecuencia en las viviendas de Castro. Sin embargo, a dicha clasificación se agrega otro tipo de cambio, considerándose entonces: ampliaciones; terminaciones o completaciones y cambio en el uso de suelo.

Cabe destacar que dentro de cada tipo de transformación, existen distintas acciones materializadas en elementos específicos que en algunos casos tienden a repetirse bastante. Por ejemplo dentro del tipo de cambio “terminaciones” se encuentra el cambio de color o materialidad, como también el remplazo de puertas y ventanas exteriores. Ambas acciones son diferentes entre sí, pero entran dentro del mismo tipo de transformación al tener características comunes como ejecutarse en el exterior de la vivienda y dentro de las primeras etapas siguientes a la entrega de la vivienda. De la misma manera, dentro del tipo de transformación “ampliaciones”, se encuentra la densificación vertical y horizontal, como también la construcción de una vivienda adicional. Las distintas acciones consideradas como ampliación, si bien son diferentes entre sí, comparten el hecho de ser volúmenes agregados en el terreno o a la vivienda original, que densifican el terreno.

Sumado a lo anterior, con respecto a los tipos de transformaciones, se deben considerar dos hechos: primero, que todo tipo de transformación puede ser impulsado por al menos dos motivos diferentes, lo que será especificando en el punto 2.3.2; y segundo, que suele existir más de un

tipo de transformación en una misma vivienda, considerando que cada cambio responde a distintas necesidades.

Como se puede ver en la figura, tanto en viviendas aisladas como pareadas los tipos de trans-



Figura 36: Vivienda sociales en Castro con más de un tipo de transformación. Arriba izquierda y derecha: población Juan Soler. Abajo izquierda: población Nueva de Castro 1. Abajo derecha: población Manuel Rodríguez. Fuente: elaboración propia, 2018.

formación no son excluyentes, por lo que es común ver en una misma vivienda uno o más tipos de ampliación junto a una o más acciones relacionadas a terminaciones de la vivienda, por ejemplo. En el caso de que cambie el tipo de uso de suelo, es común que se lleve a cabo una densificación vertical y cambio de materialidad exterior, pudiendo existir otros. El hecho de que exista esta combinación entre tipos de transformaciones, muestra la diversidad de necesidades del habitante y las múltiples formas que tiene de resolverlas.

Es la variedad de opciones para resolver distintas necesidades, la que se manifiesta en los diferentes tipos de transformaciones en la vivienda. *“La vivienda como respuesta a los procesos de adaptabilidad frente a las necesidades del usuario, constituye un proceso físico y espacial de permanente cambio, situación que se traduce en mutaciones y transformaciones de la estructura de la vivienda, por medio de alteraciones tipológicas de organización y relaciones de orden espacial. Esta situación constituye un impacto no sólo en su imagen sino que también en su significación como objeto, alcanzando una dimensión simbólica que en primera instancia es deseada por el usuario y posteriormente cobran un reconocimiento por parte de la comunidad.”* (Alfaro, 2006, p.229).

2.3.1.1. Ampliaciones; densificación vertical y horizontal

Las ampliaciones se realizan cuando al usuario le hace falta un recinto que le es propio y necesario para su vida cotidiana, y que el modelo original de la vivienda no consideró en su diseño. Este tipo de transformación consiste en agregar uno o más volúmenes adosados o no a la vivienda, encontrándose siempre dentro del terreno. *“Esta manifestación consiste básicamente en un crecimiento volumétrico de la vivienda, ya sea cerrado o abierto y desligado o unido al volumen original de la casa. Estas ampliaciones pueden generarse por agregación de recintos o elementos arquitectónicos, o bien, por trans-*

formación que ya posee la casa.” (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1990, p.133).

Cabe destacar que este tipo de transformaciones, a diferencia de las terminaciones, se llevan a cabo luego de un tiempo de haber recibido la vivienda, ya que se vuelve necesario juntar recursos, materiales y realizar cierta planificación para la construcción, sobre todo considerando que la mayor parte del año llueve.

Como ampliación ocurren principalmente tres acciones: se agrega un recinto como volumen vertical adosado a la vivienda; se agrega un recinto como volumen horizontal adosado a la vivienda; y se agrega un volumen separado



Figura 37: Ampliación simple. Izquierda: densificación horizontal, Villa Los Alerces. Derecha: densificación vertical, población Nueva de Castro. Fuente: elaboración propia, 2018.

de la vivienda. La incorporación de volúmenes verticales u horizontales adosados a la vivienda generalmente representa la suma de un recinto nuevo o la ampliación de uno existente. En el caso del volumen que se encuentra separado de la vivienda, encontramos la construcción de bodegas, leñeras o si el terreno lo permite, la construcción de una vivienda adicional. Recordemos que estas tres acciones pueden realizarse en una misma vivienda, ocurriendo en cualquiera de los casos una densificación importante del terreno.

Con respecto a la ampliación en el caso del Archipiélago y de elementos necesarios para el modo de vida del chilote se observa principalmente la construcción de chifloneras como volumen cerrado o abierto pudiendo ser también un simple alero; construcción de recintos para bodega o leñera; ampliación de la cocina; incorporación de techumbre adosada a la vivienda; y la suma de habitaciones o baños dependiendo de la cantidad de integrantes del grupo familiar versus la capacidad inicial de la vivienda.



Figura 38: Densificación vertical, horizontal e incorporación de techumbre en Villa Los Alerces. Fuente: elaboración propia, 2018.



Figura 39: Ampliaciones con alto grado de densificación. Arriba: densificación vertical, cambio en uso de suelo y terminaciones, población Juan Soler. Abajo: vivienda altamente densificada vertical y horizontalmente, población Rene Schneider. Fuente: elaboración propia, 2018.

2.3.1.2. Cambio de uso de suelo

El cambio en el uso de suelo de la vivienda corresponde al tipo de transformación que consiste en la adaptación de cierto porcentaje de la vivienda, que se destina a ser ocupado por otra actividad, principalmente comercio. Esto se produce principalmente cuando uno de los miembros del grupo familiar, posee un oficio o trabajo que requiere de un espacio especial para llevar a cabo dicha actividad. Para esto suele adaptarse el primer piso de la vivienda, generando una ampliación vertical que junto con el resto del primer piso de la vivienda, cumplen la función de acoger a la familia.



Figura 40: Ampliación como volúmenes separados de la vivienda. Vivienda adicional y volumen, población Piloto Pardo. Fuente: elaboración propia, 2018.

En los casos en que se destina parte de la vivienda para otro uso, el nuevo recinto generado da hacia la calle generándose en algunos casos un nuevo acceso a la vivienda y en otros, se accede a la vivienda a través del recinto modificado.



Figura 41: Viviendas con cambio en uso de suelo. Arriba: adaptación de vivienda para negocio, población Juan Soler. Abajo: adaptación de vivienda para panadería, población de Empleados Fiscales. Fuente: elaboración propia, 2018.

Ocurre un fenómeno interesante que vale la pena mencionar, cuando las viviendas se encuentran en calles que evolucionan transformándose en ejes comerciales. En este caso el cambio en el uso de suelo se intensifica y se vuelve más diverso, pudiendo encontrar negocios, botillerías, verdulerías, ferreterías, funerarias, centros de lavado o instituciones de distinto tipo, entre otros. Al encontrarse en ejes que se densifican bastante debido al uso y la actividad comercial, las viviendas son altamente transformadas pudiendo ser parcial o totalmente adaptadas para albergar las actividades destinadas al nuevo uso.

En el caso de Castro el ejemplo más emblemático es el de la calle y actual eje comercial Galvarino Riveros ubicada al noroeste del centro de la ciudad. Recordemos que las primeras poblaciones de vivienda social en Castro se emplazaron a lo largo de esta calle, la cual con el tiempo fue densificándose y creciendo hasta transformarse en un importante eje comercial y vía principal de transporte para acceder a los distintos sectores de Castro Alto. Es por esta razón que hoy pueden verse viviendas de distintas poblaciones ubicadas en Galvarino Riveros, con un alto grado de transformación, llegando incluso a no reconocerse el modelo original de la vivienda en algunos casos.



Figura 42: Viviendas en Galvarino Riveros, donde cuesta reconocer el modelo original de vivienda. Izquierda arriba: funeraria en población Manuel Rodríguez. Derecha arriba: librería, tienda de plásticos y jardín infantil, población Nueva de Castro. Izquierda abajo: verdulería, población Nueva de Castro. Derecha abajo: centro de lavado y negocio, población Nueva de Castro. Fuente: elaboración propia, 2018.

2.3.1.3. Terminaciones

El tipo de transformación al que se refiere las terminaciones o completaciones, son aquellas intervenciones que buscan tanto facilitar la ocupación inmediata de la vivienda, como modificarla externamente por motivos de identidad, estatus o seguridad. Dentro de este tipo de cambios se encuentran la habilitación de muebles de cocina, baño y closets, al igual que aquellas terminaciones que no se llevan a cabo en la entrega de la vivienda como: pintura, instalación de rejas, luminarias, pavimentos de ingresos, patios o terrazas, etc. Se considera también dentro de este grupo, el remplazo de puertas exteriores, ventanas y revestimiento de fachadas. (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1990).

Con respecto a las terminaciones o completaciones, los autores se refieren claramente al grupo de acciones realizadas en este tipo de transformaciones planteando que: *“A partir del primer momento que la familia asignataria ingresa a la vivienda para ocuparla, inicia una diversidad de acciones destinadas a conformar los espacios que más fielmente interpreten sus costumbres, hábitos y formas particulares de ser. Estas intervenciones son de tipo menor y pretenden una adecuación preliminar principalmente para facilitar la instalación de la familia en la casa, (...)”*. (Sepúlveda, Carrasco,

Torres, Agar y Sahady, 1990, p.132).

Con respecto a la cita del párrafo anterior, se entiende que a diferencia de las ampliaciones que requieren de cierto grado de planificación para realizarse, este tipo de cambios ocurren al momento inmediato o al poco tiempo de recibir la vivienda, como se dijo anteriormente por mo-



Figura 43: Transformaciones de tipo terminaciones o completaciones. Izquierda y derecha arriba: instalación de rejas como primera acción tras recibir la vivienda, población Lomas de Castro. Izquierda abajo: cambio de puerta de ingreso y aplicación de pintura, población Juan Soler. Derecha abajo: instalación de puerta exterior y ventanales de madera, población Juan Soler. Fuente: elaboración propia, 2018.

tivos de seguridad, identidad y/o estatus principalmente. Un ejemplo de terminación llevada a cabo inmediatamente o al poco tiempo de entrega la vivienda, es como se puede ver en la figura a continuación, que antes de realizar algún cambio significativo en las viviendas se instala una reja tanto por motivos de seguridad, como a modo de delimitar el terreno propio.

Dentro de este tipo de transformaciones merece una mención especial la modificación de las ventanas originales de las viviendas por ventanas “bow window”, al ser un elemento que se repite con bastante frecuencia en las poblaciones y villas de vivienda social en Castro. Este elemento se encuentra construido en voladizo y generalmente en la fachada de la vivienda que da a la calle, cumpliendo una función de mirador al exterior y creando un espacio interior utilizado en muchos casos para situar distintos elementos o servir como asiento. Al cambiar las ventanas originales por bow window, suele cambiarse el material original del marco de las ventanas, por madera.



Figura 44: “Bow window” como elemento recurrente en las viviendas sociales de Castro. Izquierda arriba, bow window en Rene Schneider. Derecha arriba, bow window en Manuel Rodriguez. Izquierda abajo, bow window en Villa Guarello. Derecha abajo, bow window en Juan Soler. Fuente: elaboración propia, 2018.

2.3.2. Motivos principales impulsores de cambios

Tras haber identificado los principales tipos de transformación encontrados en las viviendas sociales de Castro, se vuelve interesante indagar en los posibles motivos que impulsan a los usuarios a llevar a cabo dichos cambios. Al igual que los tipos de transformación, los motivos impulsores que se estudiarán son aquellos que tienen directa relación con la estandarización de la vivienda, considerando que esta no responde ni al clima, ni a la cultura e idiosincrasia de los habitantes.

Se considera además que todo tipo de transformación puede ser impulsada por al menos dos motivos diferentes por lo que al igual que las distintas expresiones de las transformaciones, los motivos de estas no son excluyentes. La vivienda social estandarizada responde solamente a los requerimientos comunes a todo ser humano, dejando de lado ciertas necesidades que están estrechamente ligadas a la cultura y los modos de vida particulares del habitante que derivan de ella, al igual que al clima del lugar como determinante de ciertas formas o elementos. *“No sería extraño, entonces, que gran parte de las razones que explican los impulsos de las familias a modificar su casa, radicaran precisamente en las reacciones subjetivas con que per-*

ciben las soluciones habitacionales, según la óptica de su cultura e idiosincrasia. Cuyas adecuadas compensaciones pudieran encontrarse en implementaciones de origen cualitativo a su vivienda.” (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1990, p.30).

Los autores Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, afirman que las causas del cambio radican en dos temas principales, en primer lugar el entorno del lugar y en segundo, la familia como grupo habitante. Con respecto al entorno del lugar, influyen el clima, el paisaje y el ambiente socioeconómico como determinante de ciertas actividades en los habitantes. Y por otro lado referente a la familia, como grupo que se apropia de la vivienda adaptándola a sus necesidades específicas relacionadas a su cultura y modos de vida.

Para esta investigación toma gran importancia el clima como factor que crea necesidades, al contar el Archipiélago con un clima hostil donde la mayor parte del año predomina el frío, la lluvia y el viento. Debido a esto es que la vivienda en Chiloé debe cumplir la función de refugiar y proteger, además de contar con un espacio interior que aisle el frío, la humedad y no tenga espacios por los que pueda filtrarse el viento. Con respecto a lo anterior Rapoport señala que el clima es un factor determinante de

ciertas formas en las viviendas afirmando que, *“En la arquitectura, el punto de vista determinístico climático, todavía bastante comúnmente mantenido, manifiesta que el hombre primitivo se interesa principalmente por la protección y, en consecuencia, que los imperativos del clima determinan la forma.”* (Rapoport, 1972, p.32).

Con respecto al mismo tema, el autor plantea que *“Dados un cierto clima, la disponibilidad de ciertos materiales y las coacciones y capacidades de un nivel de tecnología dado, es lo que finalmente decide la forma de una vivienda y moldea sus espacios (...).”* (Rapoport, 1972, p.66). En relación a los motivos impulsores de cambios, diremos que el que más se relaciona con el clima es la búsqueda de confort, manifestándose en la construcción e incorporación de distintos elementos que buscan satisfacer las necesidades de refugio y protección derivadas del clima particular del Archipiélago.

En “Rol del usuario, identidad y entorno socio ambiental en las transformaciones de la vivienda social en Puerto Montt” se plantean cuatro motivos por los cuales los usuarios modifican sus viviendas, estos son: dimensionales, funcionales, identidad y estatus. Se toman estos cuatro motivos y además se agregan los de confort, seguridad y privacidad.

2.3.2.1. Dimensionales

Como primer motivo impulsor de transformaciones en las viviendas, se encuentran las razones dimensionales relacionadas a que las soluciones habitacionales en general, son un producto que prioriza la cantidad antes que la calidad, buscando abaratar costos en todo sentido. Es por eso que la cantidad de recintos al igual que la dimensión de los mismos, se rigen a especificaciones técnicas que establecen estándares mínimos de calidad y habitabilidad, por lo que tienen a ser de tamaño bastante reducido. En este sentido refiriéndose al tamaño y organización de la vivienda social en general, se podría definir como una “(...), con formas de organización planimétrica muy compactas y concentradas.” (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1990, p.134).

En una vivienda de espacios muy reducidos, se tiende a llevar una vida cohesionada todo el tiempo, lo que puede producir en los habitantes cierta sensación de estrechez, que se agrava cuando el clima obliga a pasar más tiempo dentro que fuera de la casa. (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1993). Además de lo anterior, al ser espacios de tamaño reducido ubicados en una planta compacta, se encuentran todos bastante cerca unos de otros, lo que genera falta de privacidad en todo sentido. Este tipo de efectos producidos por el mínimo dimensio-

namiento en las viviendas sociales, transforma el habitar en un hecho poco agradable por lo que la solución más factible es añadir recintos o aumentar el tamaño de espacios existentes.

Los tipos de transformación que se realizan por razones dimensionales pueden ser tanto ampliaciones en todo sentido, como modificaciones en recintos originales. En el caso de la ampliación: o se construye un volumen nuevo para adicionar a la vivienda, o se eliminan tabiques y muros para combinar dos recintos existentes en uno solo. En el caso de la modificación de recintos originales se cambia el destino de uno existente, por el uso de otro recinto existente que se adecúa a las dimensiones del primero, y viceversa.

A causa de motivos dimensionales, además de la incorporación de habitaciones o baños dependiendo de la composición del grupo familiar, se construyen principalmente: recintos para guardar leña o materiales; bodegas; viviendas adicionales en el mismo terreno que la original; aumento del tamaño del recinto de la cocina, entre otros.

2.3.2.2. Funcionales

Las soluciones habitacionales de vivienda social, buscan responder a necesidades únicamente propias a todo ser humano lo que se ve reflejado en la estandarización de los recintos. Sin embargo como se ha dicho anteriormente, existen otro tipo de necesidades quizás de carácter más subjetivo, que están directamente relacionadas a la cultura, idiosincrasia y modos de vida del habitante.

Los cambios y transformaciones que se realizan en base a razones funcionales, tienen que ver con la no consideración de ciertos modos de vida relacionados a la cultura del habitante, que necesitan de recintos específicos para llevarse a cabo. “Todos los actos que realiza el hombre son impulsados por alguna razón. En efecto, los cambios observables en las viviendas sociales, siempre provienen por una diferencia entre lo que el hombre es y lo que la vivienda puede ofrecerle.” (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1990, p.142). De esta manera el usuario agrega, elimina o modifica recintos según la función que requieran.

Tal como el clima determina ciertas formas en la vivienda, ocurre lo mismo con los modos particulares de habitar de habitantes pertenecientes a una cultura específica. Con respecto al modo

de vida como factor determinante de ciertas formas y organización espacial, Rapoport plantea que las viviendas “(...) presentan, con mucha claridad, la articulación entre la forma y las pautas de vida (...). Finalmente, las viviendas proporcionan el mejor modo de relacionar el sistema total de la casa, el asentamiento, el paisaje y los monumentos con el modo de vida”. (Rapoport, 1972, p.21).

Por motivos funcionales pueden producirse ampliaciones de todo tipo, modificación de recintos originales y cambio de uso de suelo. Al generar ampliaciones se incorporan recintos que la vivienda no consideró en su diseño y que el chilote necesita para satisfacer ciertas necesidades cotidianas. En el caso de la vivienda social chilota por ejemplo: se amplía la cocina; se construye una protección al ingreso de la vivienda a modo de chiflonera; y se agregan recintos que cumplan la función de guardar leña y/o materiales y herramientas. El ejemplo de la chiflonera como elemento fundamental para una necesidad cotidiana del chilote, es un buen ejemplo de la variedad de soluciones que pueden implementarse que aunque sean diferentes, cumplen la misma función.

En cuanto a la modificación de recintos por motivos funcionales ocurre igual que cuando se realiza por motivos dimensionales: se cambia

el destino de un recinto existente, por otro que se adecúe la función que se busque. En el caso de que el diseño original de la vivienda cuente con un recinto aledaño a la cocina por ejemplo,

dicho recinto podría eliminarse e incorporarse a la cocina cumpliéndose un requerimiento tanto dimensional como funcional.



Figura 45: Se agrega una chiflonera o algún elemento que cubra y proteja la entrada a la vivienda en días de lluvia. Izquierda: Espacio semi cerrado como chiflonera, población Manuel Rodríguez. Derecha arriba: Alero insuficiente para proteger entrada a vivienda, población Juan Soler. Derecha abajo: Espacio semi cerrado como chiflonera, población Rene Schneider. Fuente: elaboración propia, 2018.

2.3.2.3. Confort

Como se mencionó de manera breve anteriormente, los cambios y transformaciones impulsados por una necesidad de confort, se relacionan directamente con satisfacer determinados requerimientos impuestos por el clima, que en Chiloé, principalmente tienen que ver con aislar el frío, la lluvia, el viento y la humedad. Además del clima, existe otra necesidad importante relacionada con el confort para la vida del chilote, que es la de ventilar, principalmente el calor y el posible humo emitido por la cocina a leña. De igual forma necesita renovarse el aire para evitar el vapor/humedad al interior de la vivienda producido por duchas, calefactores, lavado de ropa y cocina a gas, que pudiera eventualmente deteriorar artefactos, techo o muros.

Con respecto a la humedad y la consiguiente necesidad de ventilar la vivienda, *“Este factor, combinado con las variaciones térmicas naturales, produce constantemente problemas de condensación, agravado por la hermeticidad con que se mantienen los recintos a causa del frío exterior; lo que conduce a un estado de humedad en el interior de las viviendas, con la consecuente sensación de incomodidad a sus ocupantes y daño para la casa (putrefacción de madera, oxidación de metales, etc.), implementos, mobiliario y enseres domésticos.”* (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1993, p.69).

veda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1993, p.69).

Aunque las viviendas sociales satisfagan la necesidad de cobijo y protección, no quiere decir que lo hagan de manera eficaz ya que se incorporan mínimas variaciones en los modelos implementados a lo largo del país. Con respecto al mismo tema y a la influencia del clima como factor de cambios y transformaciones en la vivienda, plantean los autores que *“Si además tenemos presente que los parámetros exteriores de las viviendas sociales no aseguran una eficaz aislación térmica, el cuadro de incomodidad ambiental generado por estos factores, impulsan inevitablemente a los ocupantes a reaccionar de cualquier manera para atenuarlos. Y de aquí afloran poco menos que en forma compulsiva, ajustes y cambios en la vivienda que se manifiestan con nuevos revestimientos exteriores, cambios de puertas y ventanas, construcción de recintos intermedios, ampliación de los recintos que aseguran mejor confort térmico, etc.”* (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1993, p.69).

Para satisfacer la necesidad de confort entonces, deben tenerse en cuenta factores del clima como: calor y frío, temperatura interior y exterior; radiación y luz solar; precipitaciones; y vientos. Manteniendo estos factores en equili-

brio se logra cierto control ambiental que produce que la vivienda no pierda ni genere demasiado calor y mantenga una presión constante del aire facilitando el habitar. (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1990). Se reconoce entonces la importancia que debiera tener el estudio y consideración del clima y las necesidades que provoca en un determinado lugar, para satisfacer las múltiples necesidades de confort que debiera atender una vivienda. *“(…) el clima es, no obstante, un aspecto importante de las fuerzas que generan formas y tiene grandes efectos en las formas que el hombre puede desear crear para sí mismo.”* (Rapoport, 1972, p.111).

Con motivos de confort se realizan principalmente cambios en las terminaciones de la vivienda, como: reemplazo o añadidura de material en fachadas; cambio de revestimiento interior; utilización de pintura aislante o anti humedad; instalación de chiflonera como espacio intermedio aislante de temperatura o alero para protección de lluvias al ingreso de la vivienda.

2.3.2.4. Identidad

Esta razón que impulsa cambios en las viviendas está totalmente relacionada a la estandarización de la vivienda social. La construcción de conjuntos donde las viviendas son completamente iguales entre sí y cuentan con elementos ajenos al lugar, generan en el usuario la necesidad tanto de diferenciarse de los otros, como de utilizar expresiones acordes a su cultura. Relacionado a la identidad como motivo impulsor de cambios, se encuentran todas aquellas transformaciones enfocadas a cambiar la apariencia exterior de la vivienda.

Existen casos en que los terrenos son tan reducidos en tamaño que el usuario no tiene la posibilidad de generar grandes cambios por lo que debe ceder y adecuarse a ciertos parámetros de la vivienda original. *“Por otra parte, las viviendas sociales se ejecutan en forma masiva, iguales, repetidas, sin considerar diferencias individuales en la familias; frente a lo cual, cada una de ellas debe amoldarse a las posibilidades que la vivienda ofrece, sin la opción de adecuarla a su propia condición humana, aunque fuera sólo en sus aspectos secundarios, respetándose la organicidad base de ella.”* (Sepúlveda, O., Mazzei, Sepúlveda, D., Kramp, 1998, p.42).

Recordemos cómo la madera como material de

construcción ha sido cambiada en los nuevos proyectos de vivienda social, por materiales ajenos al chilote y al entorno natural del Archipiélago como: fibrocemento, ventanas de PVC, hormigón y metal. Los revestimientos de fibrocemento son cambiados por madera o tejuela falsa: que aunque sea de fibrocemento, proyecta la fuerte imagen que tiene la tejuela en Chiloé; y los marcos de PVC de las ventanas, son cambiados en algunos casos por marcos de madera.



Figura 46: Transformaciones por Identidad. Izquierda: Incorporación de cocina o fogón chilote, Altos de Gamboa. Derecha de arriba hacia abajo: Utilización de tejuela nativa, población Manuel Rodríguez; Diferenciación del resto, Altos de Gamboa; Tejuelas y tablones de madera, Villa Guarello. Fuente: elaboración propia, 2018.

La identidad es un motivo importante por el que se realizan cambios y transformaciones en las viviendas, acentuado en un lugar que aún logra mantener ciertas costumbres, expresiones y elementos culturales relacionados a la arquitectura residencial. *“Esto explica el que muy pronto después de entregadas las viviendas, aparezcan modificaciones claramente destinadas a cambiar su apariencia, para cuyos efectos se reemplazan revestimientos y componentes ornamentales y/o constructivos de fachada, llegando incluso, a cambiar radicalmente la expresión arquitectónica de las viviendas.”* (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1990, p.135).

Los tipos de cambios impulsados por motivos de identidad son principalmente terminaciones manifestadas en cambios de color o materialidad exterior y se materializan al poco tiempo de entregada la vivienda. Adicionalmente, en cuanto a terminaciones es común trabajar el ingreso a la vivienda: pavimentando; ornamentando; plantando; instalando una reja; o cambiando puertas exteriores y ventanas. Por otro lado en cuanto a cambios de color y materialidad exterior de las viviendas, se cambian los revestimientos originales por tablones de madera, tejuelas nativas o de fibrocemento o se pintan, en muchos casos de colores bastante llamativos.

2.3.2.5. Estatus

Las transformaciones realizadas con el estatus como motivo impulsor, se relacionan con la identidad como motivo y por lo tanto también con la estandarización de la vivienda. En el caso del estatus se busca la diferenciación de los demás por razones personales y no necesariamente a razones culturales como en el caso de la identidad como motivo impulsor.

Según los autores en “Rol del usuario identidad y entorno socio ambiental en las transformaciones de la vivienda social en Puerto Montt” existen casos en que: *“(...) la obtención de la casa nueva pareciera ejercer un estímulo sinérgico de superación tan notable, que les despierta y desarrolla capacidades y habilidades desconocidas, incluso para ellos mismos; y en su entusiasmo de autorrealización logran levantar su hábitat a niveles que nunca habían tenido siquiera en su imaginación; (...)”*; y por otro lado casos menos comunes en que: *“(...) la obtención de la casa propia reafirma la imagen deseada en su ego, a veces no reconocida explícitamente por el grupo social al que pertenecen, lo cual los alienta a un esfuerzo de reivindicar su situación social que creen corresponderles y lo demuestran con transformaciones y mejoramientos espectaculares.”* (Sepúlveda, Carrasco, Torres, Agar y Sahady, 1990, p.138).

Además de lo expuesto en el párrafo anterior, se debe tener en cuenta que la sociedad capitalista en la que vivimos, es altamente competitiva en todo sentido incluyendo el ámbito de la vivienda. Con la construcción de una vivienda más grande, mejor construida o con materiales de mejor calidad, se materializa y se muestra cierta capacidad o nivel socioeconómico, que puede estar enfocado a compararse con otro para ser considerado mejor o superior.

Los cambios y transformaciones materializados por este motivo, suelen ser del tipo ampliaciones o terminaciones/completaciones. En el caso de las ampliaciones, se incluyen recintos aumentando el tamaño total de la vivienda. En cuanto a terminaciones o completaciones, se tiende a cambiar el revestimiento original de las viviendas por materiales de alta calidad como podrían ser tejuelas de alerce o madera bien trabajada.

2.3.2.6. Otros

Se consideran como motivos impulsores de cambio aunque menos importantes para la investigación que los antes descritos, la seguridad y la privacidad. Como se mencionó anteriormente, una de las primeras acciones que realizan los usuarios al recibir su vivienda, es la instalación de una reja o cerco. Esto se realiza por motivos tanto de seguridad, como para delimitar el terreno propio. Por motivos de seguridad en algunos casos además de reja, se instalan luces en la fachada de la vivienda que da hacia la calle.

Se debe considerar también la existencia de transformaciones y cambios realizados por otros motivos que no se hayan descrito en este punto, al ser de carácter totalmente personal. Es decir que dependiendo del usuario o la familia como grupo, pueden existir diferentes variaciones en las viviendas que respondan a necesidades particulares asociadas a otro tipo de requerimientos, que si bien pueden tener que ver con el clima, modos de vida o cultura, no ocurren con la suficiente frecuencia ni despiertan un alto grado de interés, por lo que no son considerados en la clasificación realizada.



Figura 47: Transformaciones impulsadas por el estatus. Izquierda arriba y derecha: Villa Guarello. Izquierda abajo: población Rene Schneider. Fuente: elaboración propia, 2018.



CAPÍTULO 3
ÁREA DE ESTUDIO |

En este tercer capítulo se expone el área de estudio a modo de entender de forma general el contexto geográfico en el que se desenvuelve esta investigación. De esta manera se desarrollan de general a particular, tres puntos principales: el Archipiélago de Chiloé; la ciudad de Castro dentro de este; y por último, la Villa Guarello como área final y acotada de estudio. Dentro del Archipiélago de Chiloé se destaca el tema del clima, la geografía y las localidades más importantes, para así dar paso a un desarrollo más en profundidad de la ciudad de Castro, analizando su emplazamiento, zonificación y conectividad, entre otros.

Se ha sostenido a lo largo de la investigación, que tanto el clima como los distintos modos de vida de los habitantes de un lugar determinado, generan necesidades específicas que la vivienda debe atender satisfactoriamente. Es por eso que en este capítulo se profundizan y enfatizan ciertos temas como la geografía y condición de isla que establecen un clima específico para la zona, como también condiciones urbanas y de emplazamiento que determinan, junto al clima, modos de vida particulares.

Finalmente se presenta la Villa Guarello como área acotada de estudio dentro de Castro. Además de una breve historia sobre el origen del lugar, su ubicación y emplazamiento, se

exponen los motivos de selección de la Villa como lugar donde posteriormente se seleccionarán viviendas como casos de estudio para desarrollar los levantamientos y analizar el fenómeno de la transformación arquitectónica por parte de los usuarios.

3.1. Archipiélago de Chiloé

El Archipiélago de Chiloé se ubica en el sur de Chile, específicamente en la X Región de los Lagos limitando al norte con el Canal de Chacao, al sur con el Golfo del Corcovado, al poniente con el Océano Pacífico y al oriente con el Golfo de Ancud y Corcovado nuevamente. Su extensión es de 9.181 km², siendo la Isla Grande el territorio más destacable con una longitud de 180 km de norte a sur y numerosos islotes de menor tamaño que componen el resto del territorio. La Isla Grande se divide en diez comunas: Castro, que es la capital provincial; Ancud; Quellón; Chonchi; Quinchao; Quemchi; Dalcahue; Queilen; Puqueldón y Curaco de Vélez. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004).

Se debe tener en cuenta en temas geográficos, que la Región de Los Lagos es la última región de Chile donde es posible ver la depresión intermedia ya que esta desaparece sumergiéndose desde Puerto Montt hacia el sur. (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2019). Se podría decir entonces que el Archipiélago es una parte de la Cordillera de la Costa cuyas cimas emergen del Océano Pacífico al hundirse el Valle Central. Entre dichas cimas y el mar interior que conecta con el continente por el oriente, se aprecian planicies, colinas de menor altura, fiordos y canales. Esos últimos formados además de a

causa del hundimiento de la depresión intermedia, por la acción glaciár y agentes climáticos como el viento, la lluvia y las corrientes marinas, conforman la red de islas y canales que conecta las distintas localidades del Archipiélago.

Lo expuesto en el párrafo anterior ha otorgado gran particularidad al territorio, caracterizado tanto su paisaje, como diversas actividades que en él se realizan desde tiempos remotos. Al hablar de actividades, tanto Chiloé como la

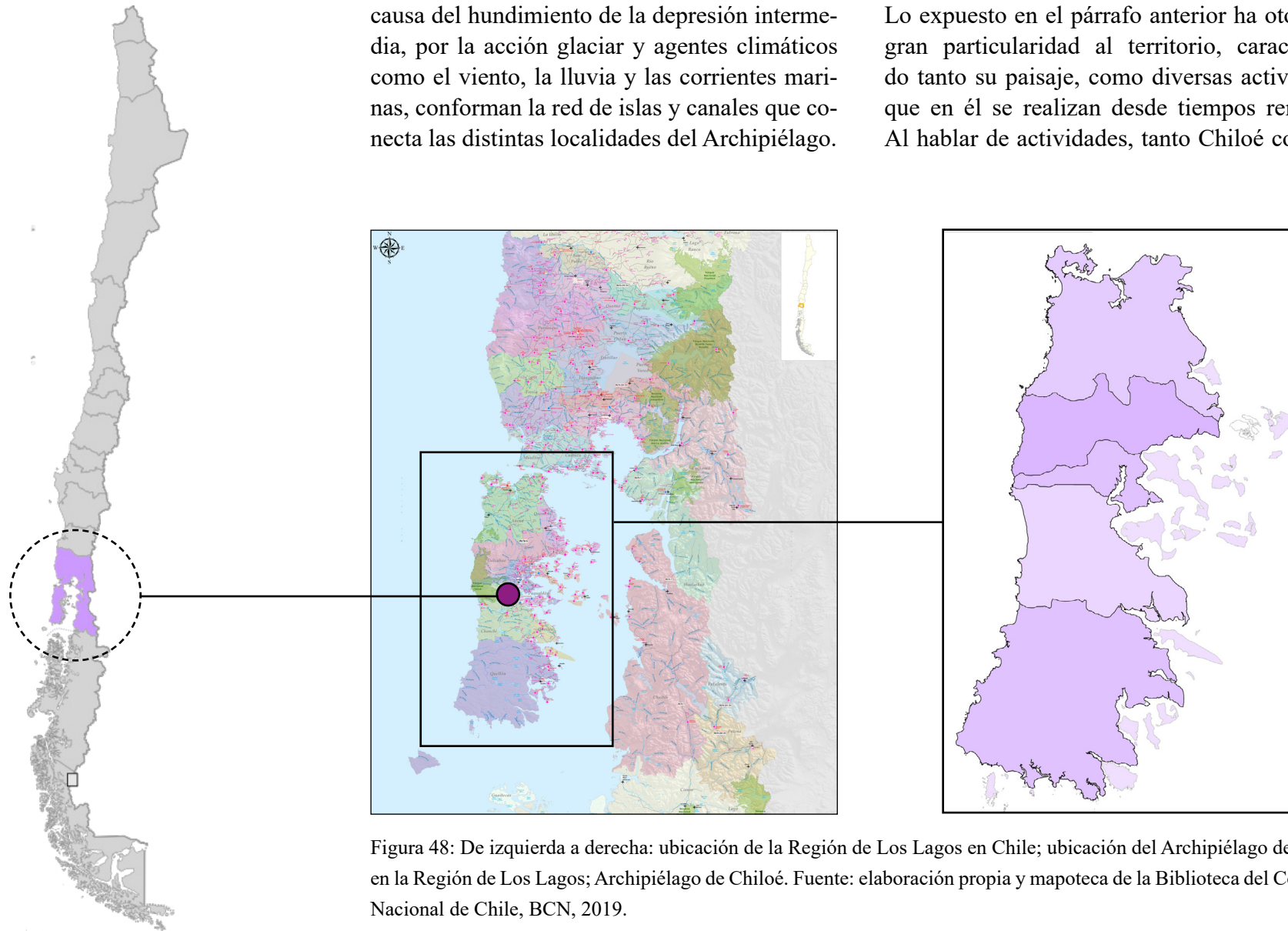


Figura 48: De izquierda a derecha: ubicación de la Región de Los Lagos en Chile; ubicación del Archipiélago de Chiloé en la Región de Los Lagos; Archipiélago de Chiloé. Fuente: elaboración propia y mapoteca de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, BCN, 2019.

Región de Los Lagos, concentran su actividad industrial y productiva en la ganadería, la agricultura, la silvicultura, la pesca y el turismo. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004). Gran parte de la posibilidad de desarrollar dichas actividades se debe al clima templado lluvioso de la zona, que propicia las precipitaciones y evita prolongados periodos de sequía.

El clima templado lluvioso propicia las precipitaciones durante todo el año, siendo estas superiores a 2000 mm en la parte oriental de la isla y alcanzando los 3000 mm a 4000 mm en los sectores más altos. La temperatura media es de aproximadamente 11°C. Estas condiciones climáticas además de la geomorfología del Archipiélago han favorecido el aspecto productivo del territorio permitiendo desarrollar actividades como: la pesca, extractiva y acuicultura, específicamente de salmón; la producción agropecuaria, ganadería bovina y ovina, cultivo de papas y cereales; la silvicultura, con más de 410 mil hectáreas dedicadas a la explotación forestal; y por último el turismo, basado en la belleza particular e identidad cultural del lugar. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004).

3.1.1. Clima y localidades

En este punto se profundiza en el clima y geografía específica de la ciudad de Castro como parte del Archipiélago, para comprender el contexto morfológico general del emplazamiento, forma y ocupación de la ciudad.

Castro se encuentra a los 42° 29' de latitud sur y 73° 48' de longitud oeste. *“La ciudad de Castro se localiza en la costa oriental central de la Isla Grande de Chiloé, específicamente en el borde nor occidental al interior del estero Castro, sobre una meseta con orientación NW – SE, a unos 30 msnm, la que desciende hacia el oriente y termina en una puntilla baja y acantilada en el estero Castro y limitada por el sur con el río Gamboa.”* (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004, p.12).

Técnicamente, Castro se encuentra en la depresión intermedia, en un terreno que fue rellenado por sedimentos fluvio-glaciales cuaternarios y terciarios. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004). Tras los estudios realizados para la propuesta de un Plan Regulador para Castro, se identificaron algunos elementos geográficos determinantes y representativos de la estructura y espacio urbano de la ciudad. Estos son: el borde costero, las planicies terraza, colinas, pendientes, quebradas y el estero de Castro.

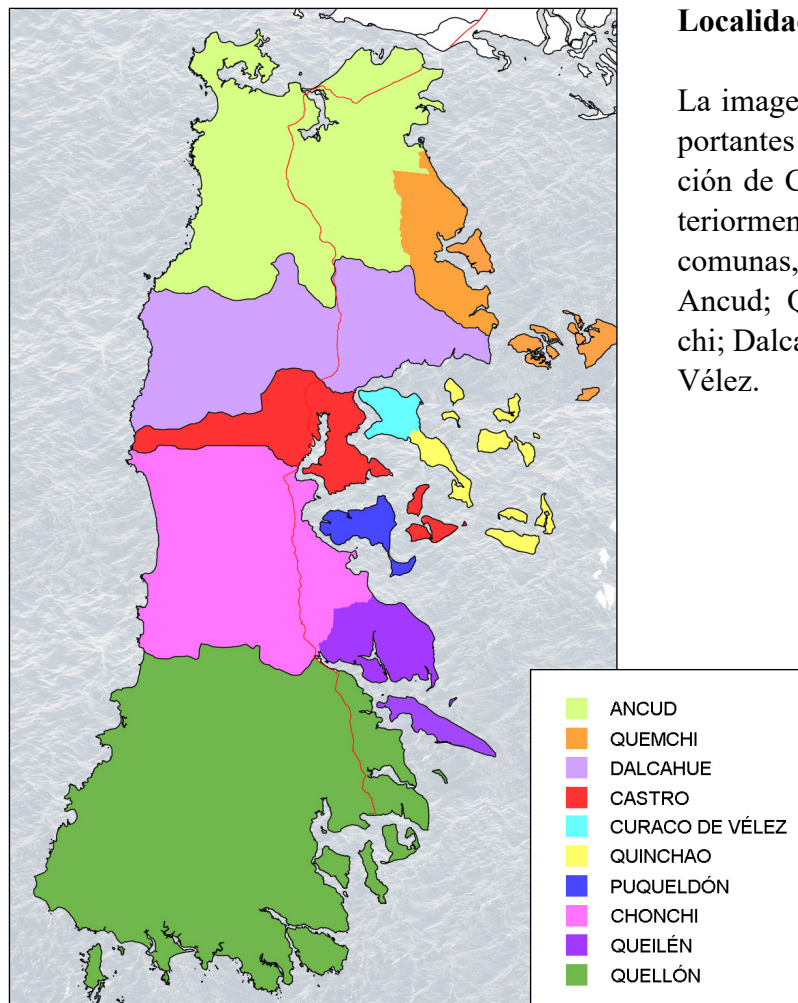
El borde costero como su nombre lo dice, corresponde al conjunto de terrenos de bahías, canales, playas, costas rocosas y estrechos, que se exponen constantemente a grandes amplitudes de marea. Las planicies de terraza son terrenos amplios y planos ubicados en tres niveles principalmente: 30 a 35 m, Aeródromo; 35 a 45 m, Castro (centro); 70 a 80 m, Castro Alto. Las colinas son áreas donde se ha extraído el bosque nativo y cuentan con pendientes de 8% a 15%. Las pendientes cuentan con mayor grado de inclinación que las colinas, de 15% a 30%, pueden ser terrenos de quebradas o fondos de valle. Las quebradas en Castro son de origen fluvial con pendientes que superan los 60% y cuyo uso de suelo es únicamente forestal por lo que suelen encontrarse cubiertas de vegetación. El último elemento estructurante a considerar es el estero de Castro, con una longitud de 18,5 km en dirección nor-noreste. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004).

Estos elementos de uno u otro modo dan forma a la ciudad permitiendo o impidiendo ciertas operaciones, actividades y tendencias de crecimiento, dependiendo del uso de suelo que cada uno de ellos apruebe.

Por otro lado si hablamos del clima de Castro, este corresponde a templado lluvioso con clara influencia oceánica. Al generarse un efecto de

“biombo climático”, las condiciones del clima en Castro son bastante mejores que en los sectores extremos del Archipiélago como Ancud o Cucao, por ejemplo. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004). Las precipitaciones están presentes todo el año, concentradas en los meses de otoño e invierno con un promedio de 1.598 mm al año. Las temperaturas más bajas se registran en los meses de julio y agosto alcanzando los 3°C, mientras que en verano en el mes de febrero, superan los 20°C.

Cabe destacar un problema común del invierno que afecta considerablemente la calidad de vida de los habitantes de Castro. Este es, la concentración de humo de calefacción a leña, camiones y automóviles al nivel de las viviendas y personas, debido a las bajas temperaturas que impiden su dispersión vertical. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004).



Localidades

La imagen busca ilustrar las comunas más importantes del Archipiélago y conocer la ubicación de Castro dentro de él. Como se dijo anteriormente, la Isla Grande se divide en diez comunas, estas son: Castro, capital provincial; Ancud; Quellón; Chonchi; Quinchao; Quemchi; Dalcahue; Queilen; Puqueldón y Curaco de Vélez.

Figura 49: Comunas del Archipiélago de Chiloé. Fuente: elaboración propia.

3.2. La ciudad de Castro

En este punto se realiza un resumen de los hechos más importantes relacionados al origen y el desarrollo de Castro, para luego dar paso a un breve análisis urbano y arquitectónico del territorio. Se tomarán en cuenta las cinco etapas de desarrollo histórico de la ciudad mencionadas en la Memoria del Plan Regulador de Castro 2004: fundacional, de poblamiento, consolidación o densificación, migración campo-ciudad y la etapa de Castro contemporáneo.

Los orígenes del lugar datan de aproximadamente 12.000 a 14.000 años atrás, donde se encuentran los primeros vestigios de asentamientos humanos cerca de Nercón. La ciudad es fundada por Martín Ruiz de Gamboa el 12 de febrero de 1567, sin embargo ya vivían allí antes de la llegada de los españoles, indígenas dedicados al trabajo de la tierra, la pesca y la madera. Luego de Santiago y La Serena, Castro se considera la tercera ciudad con existencia continua más antigua de Chile. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004).

Primera etapa: Fundacional

La primera etapa de desarrollo urbano de Castro comienza, como se dijo anteriormente, con la fundación de la ciudad por parte de la corona

española, en febrero de 1567. Durante este periodo se instaura a modo de primer ordenamiento urbano, la conocida trama de damero central que es posible reconocer hasta hoy en día en el centro de Castro. El siglo XVI se caracterizó por la colonización del territorio por parte de los españoles, sin embargo la consolidación de la ciudad se dificultó debido a asaltos, terremotos e incendios. (Haramoto, Montecinos, Ferraro, Iglesias, López, Modiano y Urquieta, 1976).

Dentro del contexto de este periodo fundacional, específicamente en el año 1600, Castro es atacada, incendiada y destruida por corsarios holandeses, lo que generó un movimiento masivo de la población hacia localidades interiores de la isla. Debido a esto, la ciudad queda abandonada congelándose el proceso de poblamiento y crecimiento del territorio. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004).

“Inicios del siglo XVII, corsarios holandeses destruyen Castro manteniéndose allí sin soldados ni armas (no había en Chiloé organizaciones militares). Los españoles que vivían en Castro se dispersaron por las diferentes islas de la isla grande, asentándose y organizando la explotación de la tierra, madera, etc.” (Haramoto, Montecinos, Ferraro, Iglesias, López, Modiano y Urquieta, 1976).

Segunda etapa: Poblamiento

La segunda etapa corresponde principalmente a un periodo de poblamiento y construcción, volviéndose necesario luego de los consecutivos asaltos, incendios y terremotos que afectaron la ciudad. Es el periodo de las misiones jesuitas y la construcción de las iglesias.

Tercera etapa: Consolidación y Densificación

El tercer periodo es de densificación y consolidación de la ciudad. En Castro no ocurrieron mayores cambios durante sus primeros años de desarrollo. Es entre 1895 y 1960, que se hace notar un impulso y consolidación de la cuadrícula fundacional, además de poblarse el borde costero, bajando la ciudad de la meseta y creando la distintiva conexión con el mar. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004).

Aunque en este periodo comienza a consolidarse la ciudad, los incendios siguen ocurriendo haciéndose necesarios constantes periodos de renovación urbana. Refiriéndose a Castro, *“Entre 1900 y 1930 cambió varias veces de fisonomía a causa de los incendios, pero nunca dejó de ser un pueblo de madera, como todos los de Chiloé. Periodos de renovación seguidos de largos años de completo decaimiento urbanístico cuando el fuego destruía cuadras enteras.”*

(Urbina, 2002, p.53).

Castro se extendía desde la Calle Nueva por el sur, actual calle Aguirre Cerda, hasta Sargento Aldea por el norte. Desde la calle de la marina por el oriente, actual Av. Pedro Montt, hasta la calle Freire por el poniente. (Urbina, 2002). *“Castro era sólo un pueblo en 1913. Pero ya contaba con puerto formal con muelle y se iniciaba la actividad marítima de vapores que antes capitalizaba sólo Ancud.”* (Urbina, 2002, p.144).

Cuarta etapa: Migración campo-ciudad

La cuarta etapa corresponde a la migración campo-ciudad que generó la expansión de la ciudad hacia las afueras. El hecho que dio paso a este masivo movimiento de población, fue el terremoto y maremoto de 1960, donde el gobierno comienza a preocuparse por el Archipiélago y a invertir para su progreso y recuperación. Las inversiones en conectividad hacen que Castro deje de ser un territorio aislado, uniéndose con distintos lugares del continente, teniendo como eje la prolongación de la carretera desde Puerto Montt hasta Quellón. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004).

El espacio físico disponible para la expansión urbana de la ciudad se vio copado por lo que

comenzó el desarrollo del sector poniente denominado “La Chacra”, comenzando la distinción entre Castro Bajo y Castro Alto. Al desarrollarse dicho sector, comenzó su derivado poblamiento, exceptuando algunos pobladores que

consideraron que era mucho desarraigo con su fuente laboral, el mar, por lo que se situaron en los palafitos de Gamboa y Pedro Montt. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004).

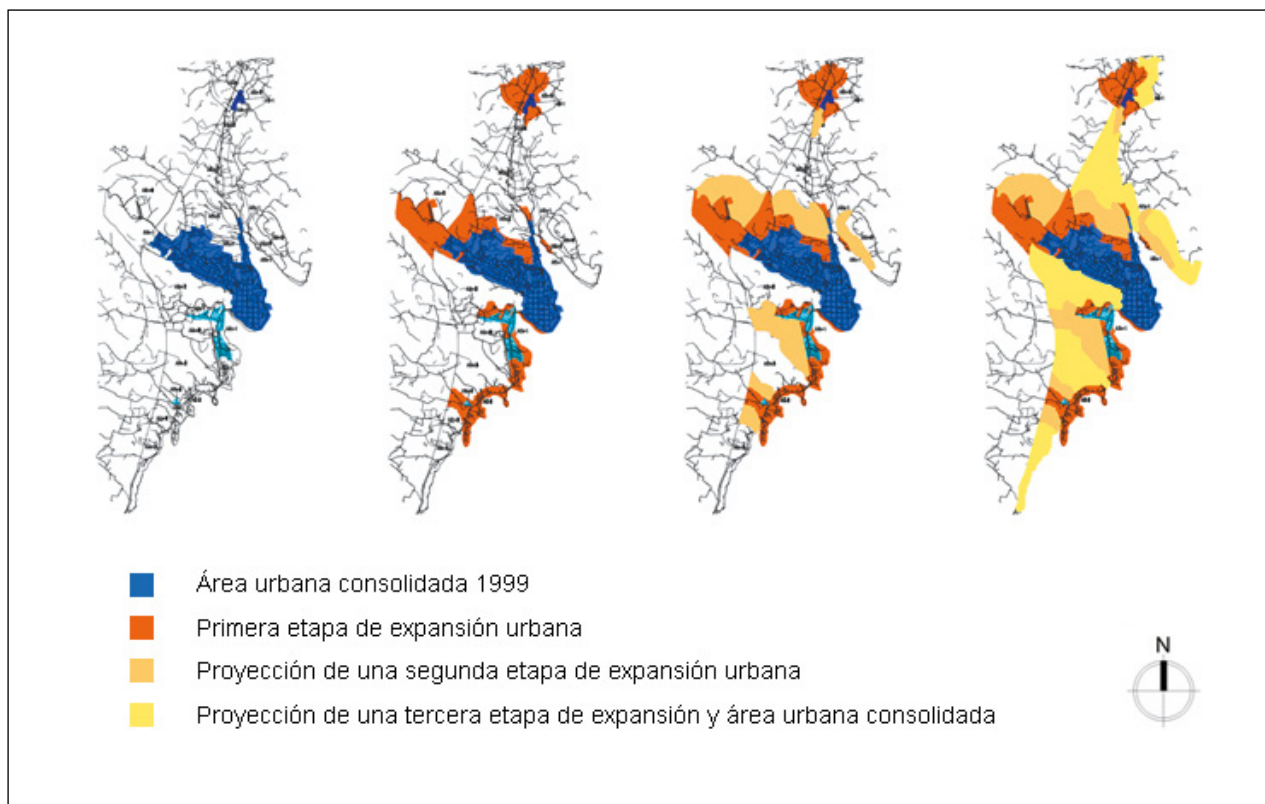


Figura 50: Áreas de extensión y densificación urbana de Castro. De izquierda a derecha: área urbana consolidada para 1999; área de extensión urbana primera fase; área de extensión urbana segunda fase y área de extensión urbana tercera fase. Fuente: Memoria explicativa PRC de Castro, 2004.

Quinta etapa: Castro Contemporáneo

Por último, la quinta etapa corresponde a Castro contemporáneo. El crecimiento urbano y demográfico se encuentra en aumento al igual que las intervenciones externas tanto en comercio como en temas industriales, repercutiendo en distintas áreas. Por ejemplo: la instalación de industrias y procesadoras sumado al comercio de productos locales con el sur del país, si bien incrementó con creces la actividad del puerto, también cambió la fuente de ingresos de pequeños productores, desplazándolos a otros sectores de la ciudad. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004).

Ocurre también un aumento en los turistas que visitan la isla por lo que aumenta la cantidad de actividades relacionadas a ello, destacando la construcción de infraestructura para alojamiento. Esta se encuentra principalmente concentrada hacia el sur del centro de Castro, gracias a la accesibilidad que otorga la carretera. Se desarrolla también a industria maderera y pesquera instalando infraestructuras dedicadas a ello. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004).

“La ciudad de Castro, debido a su privilegiada ubicación, esto es, en el borde costero del mar interior y al centro de la isla de Chiloé, se ha constituido en un centro comercial, de abasteci-

miento y servicios, especialmente de los territorios de: Quellón, Queilén, Chonchi, Puqueldón, Dalcahue, Curaco de Vélez, Quinchao y varias otras localidades menores e islas, que se comunican con Castro por medio de la vía marítima, en el extenso territorio estructurado por el mar interior.” (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004, p.6).

Actualmente, la ciudad de Castro se considera un territorio con grandes potencialidades turísticas gracias a procesos históricos y culturales que han hecho del Archipiélago un lugar único. Sumado a eso, su ubicación al centro de la isla y entre zonas de influencia como Quellón, Ancud y Puerto Montt, hace de Castro la ciudad que relaciona tanto los sistemas urbanos insulares como con el continente. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004).

Con respecto al tema vivienda, ocurre lo que se ha estado enfatizando durante el desarrollo de esta investigación. Al crecer la ciudad y aumentar la población, crece la necesidad habitacional y la oferta de la misma por parte del gobierno e inmobiliarias. Actualmente es posible notar como los conjuntos habitacionales estandarizados ocupan grandes áreas de terreno, homogeneizando el paisaje y sin contar con una apropiada conexión con la ciudad.

3.2.1. Análisis urbano

En este punto se realiza un breve análisis urbano de la ciudad de Castro, mostrando sus áreas más relevantes a través de una zonificación general, y la conectividad del territorio con las diferentes vías de circulación existentes. No se profundiza más en dicho análisis para no desviarse de la problemática que supone la no consideración de elementos culturales y territoriales en el diseño de viviendas sociales y del tema principal de los cambios y transformaciones realizados en ellas. Sin embargo, es importante tener una noción general del funcionamiento y organización del territorio donde se está desarrollando la investigación.

Desde el comienzo de su desarrollo, en Castro se han reconocido dos áreas consideradas definitorias de la morfología de la ciudad, el centro y el bordemar. El centro corresponde a la cuadrícula fundacional donde se encuentra la plaza central, punto en torno al cual se despliega el damero ortogonal. Este hito “se presenta como el espacio público central de la ciudad, su valor radica en su imagen pública y de liberación de la manzana en una trama llena.” (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004, p.77).

Por otro lado está el bordemar, un sistema de orilla compuesto por espacios públicos,

distintos servicios (principalmente comercio y restaurantes), miradores, palafitos y la costanera, que relaciona la ciudad directamente con el mar. El bordemar es un espacio público al igual que el centro y la plaza de armas, sin embargo, no cuenta con una continuidad definida ni arquitectónica ni paisajística lo que puede hacerlo parecer fragmentado y desordenado.

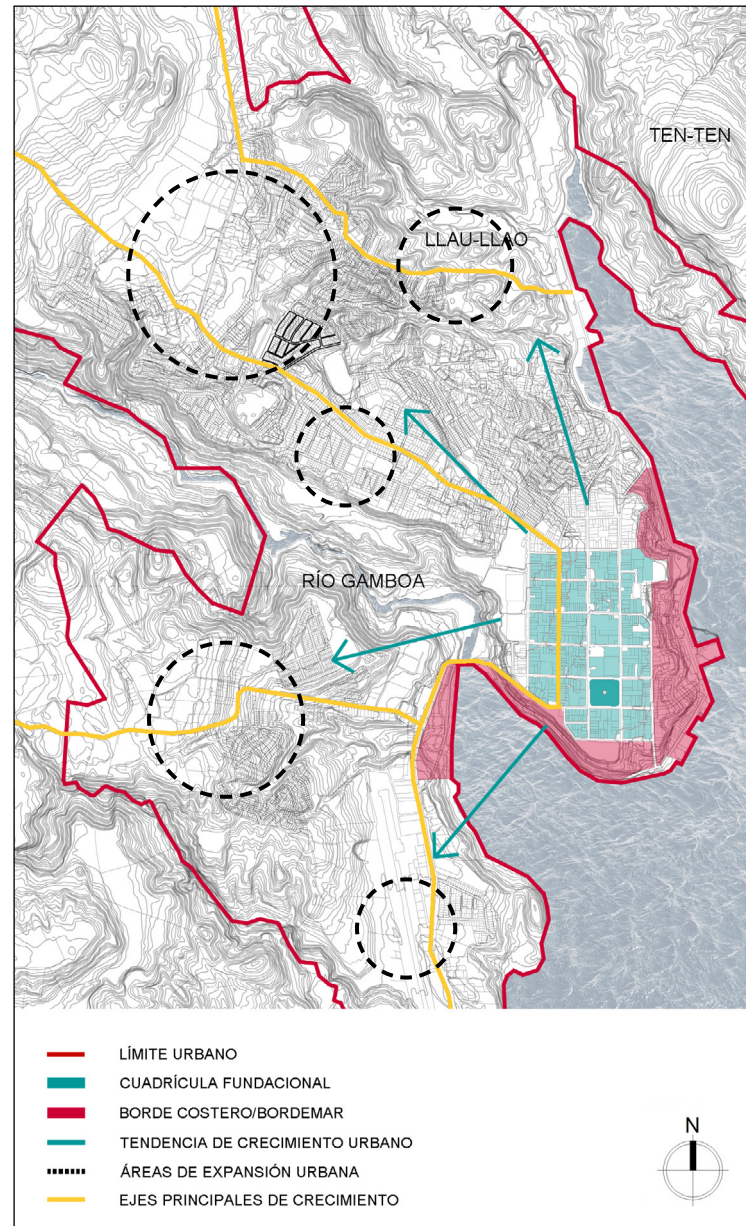


Figura 51: Derecha: esquema de organización urbana general: centro, bordemar y áreas de expansión. Fuente: elaboración propia, 2019. Izquierda, Plan Regulador de Castro. Fuente: Ilustre Municipalidad de Castro, 2019.

Ambas áreas descritas de manera breve anteriormente, conforman lo que podría considerarse como el casco histórico o la zona más antigua de la ciudad de Castro. Y es desde el centro y el bordemar, que la ciudad crece y genera su expansión urbana hacia el norte, nor-poniente, sur y sur-poniente, teniendo como ejes principales de crecimiento: las calles Galvarino Riveros y Galvarino Riveros Norte hacia el norte; la calle El Mirador y la Ruta 5 Sur hacia el sur.

La expansión urbana genera áreas periféricas cada vez más alejadas y con menos conexión al centro de la ciudad. En dichas áreas lo que predomina son las viviendas, pudiendo encontrar también áreas verdes y distintos servicios como: comercio, establecimientos educacionales y de salud.

El problema con estas áreas periféricas es justamente que su principal uso es residencial, lo que genera dos problemas relevantes que han sido expuestos ya en capítulos anteriores. En primer lugar, al ser en su mayoría viviendas sociales o económicas estandarizadas, el paisaje se vuelve homogéneo y sin relación con la arquitectura local. Y en segundo lugar, la desconexión y lejanía con el centro y los servicios más importantes de la ciudad, dificulta y disminuye la calidad de vida de los habitantes.

3.2.1.1. Zonificación

En este punto se plantea una zonificación general en base a lo definido en el Plan Regulador de la ciudad de Castro. No se muestran todas las áreas expuestas en el PRC sino las más relevantes, que definen de uno u otro modo, la morfología y funcionamiento de la ciudad. Se reconocen seis zonas principales: zona centro, zona de borde costero, zona de palafitos, zona de servicios, zona residencial y zona industrial. Además se muestra la ubicación de la Villa Guarello y se reconocen ciertos puntos con relevancia histórica dentro de la ciudad, como los barrios de palafitos, la plaza de armas y la iglesia.

La Zona Centro está compuesta por la plaza de armas y las manzanas que la rodean que siguen la forma ortogonal del trazado fundacional. Dentro de esta zona se encuentra la Iglesia de San Francisco de Castro, Monumento Nacional y Patrimonio de la Humanidad, además de establecimientos gubernamentales e instituciones sociales. Se encuentra también comercio concentrado en las manzanas colindantes a la plaza y diversos restaurantes tanto en dichas manzanas como en las demás de la zona.

La Zona de Borde Costero consiste en, como se dijo anteriormente, una serie de elementos que lo conforman sumado a las diversas actividades

que allí se realizan. Es posible encontrar miradores, diversidad de restaurantes, locales comerciales y hospedajes. La marina y el terminal marítimo se encuentran en esta zona por lo que es posible considerar una sub zona considerada para el sector pesquero. El bordemar, junto con el sector de Gamboa, Nercón y la Zona Centro, es el área de la ciudad que contiene la mayor parte del movimiento y la actividad turística de Castro. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004, p.82). Es posible encontrar en la Zona del Borde Costero, hospedajes, restaurantes y actividades relacionadas con el mar, destinadas a la atención de turistas.

Los Servicios si bien no son una zona consolidada como si, se encuentran tanto en la Zona Centro: *“Actividades de Comercio y Servicios se agrupan principalmente en la zona céntrica de la ciudad y se agrupan principalmente sobre los ejes tangentes a la Plaza de Armas (O’Higgins, San Martín y Blanco). Además se localizan en los bordes del centro sobre Av. Pedro Montt y Freire.”* (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004, p.82), como en la Zona Residencial: *“El criterio de localización del comercio es sobre las vías estructurantes principales de la ciudad, configurando una retícula comercial que converge en la Plaza de Armas. Sobre la vía Galvarino Riveros se desarrollan tramos comerciales jerarquizándose la localizadas en*

el cruce de esta con Intendente A. García.” (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004, p.82), principalmente.

Entre los servicios públicos y privados más frecuentes que existen en Castro encontramos actividad e infraestructura dedicada a: comercio, manufactura, agricultura, pesca, transporte, enseñanza, administración pública, construcción y salud. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004, p.37). Alrededor de la Plaza de Armas se encuentran concentrados servicios como bancos, farmacias y comercio, mientras que en la Zona Residencial, es posible ver equipamiento deportivo, hospitales, escuelas, supermercados y otros, localizados en puntos específicos de la zona.

Como puede verse en la figura 52, la Zona Residencial es el área que ocupa mayor superficie de suelo, correspondiendo aproximadamente al 75% del total de suelo urbano, y cerca del 50% si descontamos áreas verdes, equipamiento y servicios dentro de la zona. *“La ciudad de Castro recoge principalmente la residencia como su función principal, en términos de ocupación de suelo es la actividad que ocupa la mayor superficie de suelo urbano. Esta se localiza en forma homogénea, prácticamente en toda el área urbana.”* (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004, p.82). Se pueden apreciar dos áreas

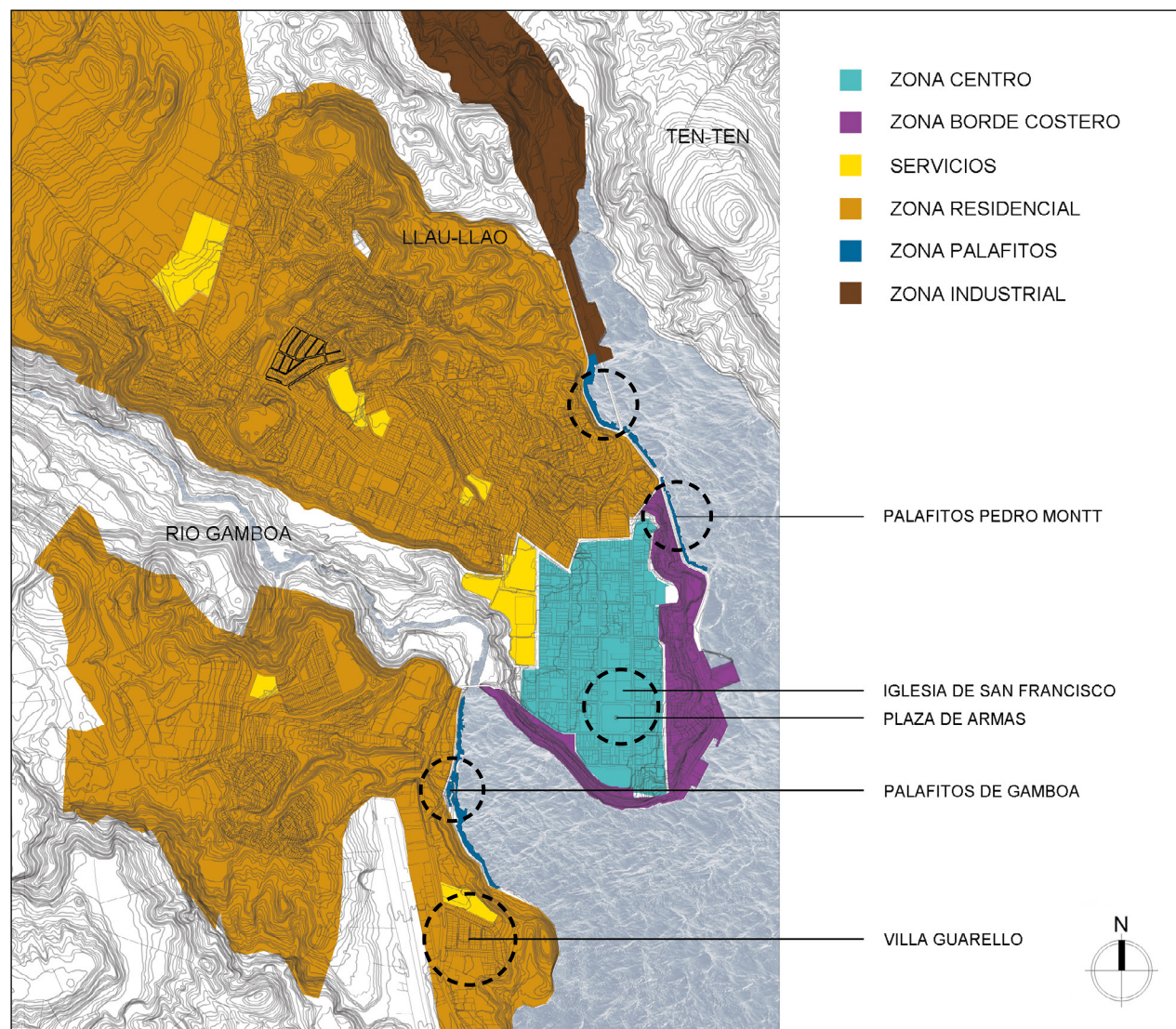


Figura 52: Esquema de zonificación general de la ciudad de Castro. Zonas más importantes, hitos relevantes y ubicación de la Villa Guarello. Fuente: elaboración propia, 2019.

de Zona Residencial, estas son: Castro Alto y el sector sur-poniente de la ciudad, ambos compuestos por diversas poblaciones o villas, en su mayoría de viviendas estandarizadas sociales o económicas.

Destaca la construcción de más de 26.000 m² destinados a viviendas en el año 1998, cifra que ha ido en aumento hasta el día de hoy. La gran mayoría de las viviendas de Castro corresponden a viviendas sociales o económicas, estando enfocada la actividad inmobiliaria a los diversos programas de vivienda social y aporte de sectores privados para el desarrollo residencial. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004, p.66).

Se considera dentro de la zonificación general la Zona de Palafitos debido a la importancia histórica y arquitectónica que estos tienen. Como se indica en la figura 53, se reconocen principalmente dos barrios de palafitos, estos son los palafitos Pedro Montt ubicados en la costanera del borde costero y los palafitos de Gamboa, ubicados al sur del Río Gamboa.

La Zona Industrial se encuentra en el sector norte de Castro, lejos del centro de la ciudad en torno a la Ruta 5 Sur, entre los sectores de Ten-Ten y Llau-Llao. Las actividades industriales en Castro son mayormente dedicadas a la industria salmonera y satisfacer las demandas de la vida

diaria de los habitantes de la ciudad. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004, p.82).

Existen también zonas de espacio público y áreas verdes, entre las que destacan: el parque municipal; el parque y mirador de Ten-Ten; la costanera Pedro Montt; la Plaza de Armas; el boulevard de Gamboa; y el parque Nercón, entre otros. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004, p.82).

3.2.1.2. Vialidad y conectividad

El Archipiélago en general se estructura de norte a sur por la Ruta 5 Sur, que conecta las ciudades principales: Ancud, Castro y Quellón entre ellas y con el continente. *“Este sistema central es interceptado por los accesos a los pueblos periféricos localizados al oriente de la isla. A escala regional es el punto de convergencia por excelencia del sistema vial que conecta y comunica a los centros poblados del área insular de Chiloé.”* (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004, p.71).

La carretera mencionada en el párrafo anterior es una de las vías estructurantes de la ciudad de Castro, que pasa por las localidades de Ten-Ten y Llau-Llao para llegar al sector céntrico de la ciudad. En él se divide en dos calles correspondientes a los ejes longitudinales que estructuran

la Plaza de Armas, para luego seguir en dirección al sur pasando también por la localidad de Nercón. Vías estructurantes son también la calle Pedro Montt que estructura todo el borde costero y Blanco Encalada que la une transversalmente con la carretera en dirección al sur.

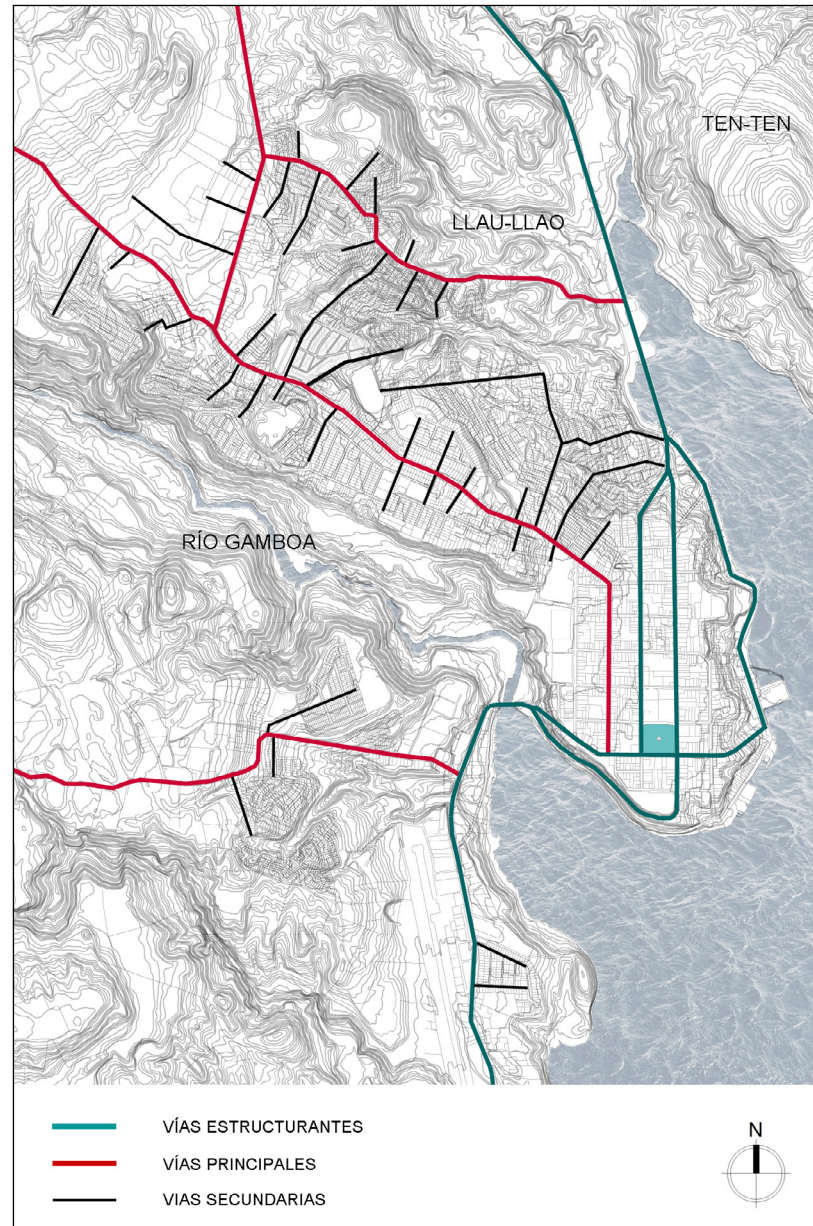
Las vías principales corresponden esencialmente a tres, las calles: El Mirador o Ubaldo Mancilla, Avenida Galvarino Riveros y Galvarino Riveros Norte, que son consideradas como tal al tener mayor continuidad dentro del área urbana. Las dos últimas conectan la zona centro y la parte baja de la ciudad, con las distintas villas y poblaciones que se encuentran ubicadas al poniente de estas, en el sector de Castro Alto. La calle El Mirador o Ubaldo Mancilla, conecta la principal vía estructurante, la Ruta 5 Sur, con el conjunto de viviendas localizadas al poniente de esta y al sur del Río Gamboa.

“En un contexto general de la ciudad y sus centros poblados asociados (Llao-Llao, Castro y Nercón), la vialidad tiene una estructuración lineal basada en una vía estructurante que une distintos sectores de Norte a Sur, interceptadas por vías perpendiculares a ella, lo que genera un sistema “peineta”, es decir una vía a la cual convergen las vías de penetración de cada sector. Esta estructura está determinada por la geomorfología configurada principalmente por

una secuencia de quebradas transversales que hacen muy difícil una integración por los sectores superiores de la ciudad.” (Ilustre Municipalidad de Castro, 2004, p.78).

En tercer lugar se encuentran las vías secundarias, consideradas todas las demás calles y pasajes que penetran toda el área urbana permitiendo la conexión y relación entre los distintos sectores, hitos, poblaciones y villas.

Figura 53: Conectividad general de la ciudad de Castro: vías estructurantes (Ruta 5 Sur); vías principales y vías secundarias, en relación a áreas de vivienda social/económica. Fuente: elaboración propia, 2019.



3.3. La Villa Guarello

Luego de tener una idea general del contexto urbano e histórico de Castro, además de conocer las características más importantes del clima del Archipiélago, se expone la Villa Guarello como área acotada de estudio. Es en ella donde se seleccionarán casos de estudio específicos para trabajar y analizar el fenómeno de las transformaciones arquitectónicas, por lo que en este punto se desarrolla un poco sobre su historia, ubicación, emplazamiento y los motivos de elección de esta como área final de estudio.

Recordemos que tras la realización del objetivo número uno: *“Comprender los distintos tipos de transformaciones que existen en viviendas urbanas de interés social en Castro, originalmente pertenecientes a conjuntos habitacionales estandarizados, seleccionando una población o villa para profundizar en sus transformaciones y análisis del motivo impulsor de estas”*, cuyo resultado fue expuesto en el punto 2.3: *Transformaciones y mutaciones arquitectónicas como consecuencia del diseño estandarizado de viviendas*, es que se da paso a la selección de una villa para su estudio, selección de casos y análisis.

Los motivos de selección de la Villa Guarello son tres:

- Interés arquitectónico
- Posibilidad de contacto con vecinos
- Ejemplo de gestión

El primer motivo de selección es considerar la villa arquitectónicamente atractiva debido al alto nivel de transformación de las viviendas en general, mutando por completo la imagen estandarizada del conjunto inicial. El atractivo arquitectónico también se da por la diversidad de tipos de transformación que es posible encontrar, siendo necesaria más que una mirada superficial para notar que en un comienzo la villa fue un conjunto habitacional estandarizado.

El segundo motivo de selección es la posibilidad de contacto con vecinos para la realización de los levantamientos planimétricos de sus viviendas, necesarios para el análisis del fenómeno de la transformación arquitectónica.

Y el tercer motivo de selección, es el considerar la Villa Guarello como un ejemplo de gestión, que podría ser tomado en cuenta para la futura construcción de conjuntos habitacionales. Por un lado, se destaca que desde un comienzo la villa contó con buena urbanización y terrenos amplios que permitieron distintos tipos de am-

pliación en las viviendas, no ocurriendo así en nuevas poblaciones con sitios tan reducidos que al ampliar mínimamente la vivienda, se ocupa completamente el terreno. Se reconoce y destaca también, la participación activa de los vecinos en parte de la gestión de la villa, permitiendo a los futuros residentes, opinar sobre ciertos temas y ser parte del proceso.

Sumado a lo anterior, se cumplen también los criterios de selección expuestos en la metodología, de que la población o villa escogida debe: haber sido construida a partir de 1988 para estudiar el fenómeno de la transformación de manera reciente y dentro de un periodo de tiempo (entre 20 y 30 años) en el que un grupo habita el territorio generando cambios; y, contar con viviendas que se encuentren con un alto, medio y bajo nivel de transformación.

Recordemos también que se realizó en el punto 2.1.2.1 una explicación de las normas más importantes que regulan y definen distintos parámetros en materia de vivienda, el Dictamen n°58.261, el D.F.L. n°2 y el D.L. n°2.552. Este punto dio como resultado un listado de requisitos que deben cumplirse para que una vivienda sea considerada como vivienda social. En base a ello, se evidencia aquí, por qué las viviendas de la Villa Guarello sí son consideradas como tal y resultan adecuadas para su estudio dentro

del marco de esta investigación.

Primero, es importante aclarar lo siguiente ya que la Villa Guarello fue construida de forma particular, lo que puede generar duda en cuanto a si realmente las viviendas son viviendas sociales. Originalmente el Dictamen n°58.261 establecía que para que una vivienda social diera solución a la marginalidad habitacional, debía ser construida por los programas que entrega el SERVIU. Sin embargo, el D.L. n°2.552 señalaba que la vivienda social puede ser financiada con recursos tanto públicos como privados.

Esta contradicción se aclara en el año 2008 con la promulgación del Dictamen n°50.892 que afirma: *“si las viviendas construidas por el sector privado cumplen con las exigencias propias de las viviendas sociales, no existe inconveniente para reconocerles este carácter”*. (CCHC, 2008, p.5). Entonces, una vivienda social es considerada como tal siempre que cumpla los requisitos del D.F.L. n°2 y del D.L. n°2.552, pudiendo ser financiada tanto por el sector público como privado.

Aparece explícitamente en el punto uno del Permiso de Construcción n°69 de la Construcción de Obras de la Ilustre Municipalidad de Castro, referente a la construcción de Villa Guarello, que esta cuenta con la acogida del D.F.L. n°2

y el D.L. n°2.552, por lo que el listado de requisitos definido en el punto 2.1.2.1. se cumple automáticamente al estar derivado de dichos decretos.

Las viviendas de la Villa Guarello sí fueron destinadas a resolver un déficit habitacional; su construcción fue financiada con recursos privados; las viviendas fueron desde un comienzo de carácter definitivo; la superficie edificada fue menor a 140 m² tanto en viviendas “Tipo A” como en viviendas “Tipo B”; el valor de tasación de las viviendas “Tipo A” y “Tipo B” no superó las 400 UF; y por último, la construcción de la villa cumplió con las condiciones de urbanización y equipamiento correspondientes.

Se entiende entonces que las viviendas de la Villa Guarello son consideradas viviendas sociales por lo que son adecuadas como objeto de estudio para el fenómeno de transformación arquitectónica enmarcado en esta investigación. Se entiende además que cumple con los criterios de selección definidos en un comienzo en la metodología y los motivos que llevaron a la selección de esta como área final de estudio.

Localización

La Villa Guarello se encuentra ubicada en el área sur de la ciudad de Castro, cruzando el puente del Río Gamboa, al borde oriente de la Ruta 5 Sur. Si bien su localización urbana es considerada periférica al encontrarse cerca de la salida sur de la ciudad, se encuentra más cercana al centro que muchas de las poblaciones y villas ubicadas en Castro Alto. Debido a esta relativa cercanía, es posible acceder sin mayores dificultades a los distintos servicios e instituciones públicas que se encuentran en el centro, por lo que se considera una ubicación privilegiada.

En cuanto a la vialidad y conectividad de la villa, también puede decirse que es buena. Al encontrarse ubicada al borde de la Ruta 5 Sur es posible acceder durante todo el día a micros, buses, taxis y colectivos con recorridos variados que van tanto hacia el centro de la ciudad como hacia el sur y otras localidades del Archipiélago. La distancia de la Villa Guarello a la Plaza de Armas es de 2 km aproximadamente por lo que también es una distancia considerada por algunos vecinos como moderada para recorrer a pie.

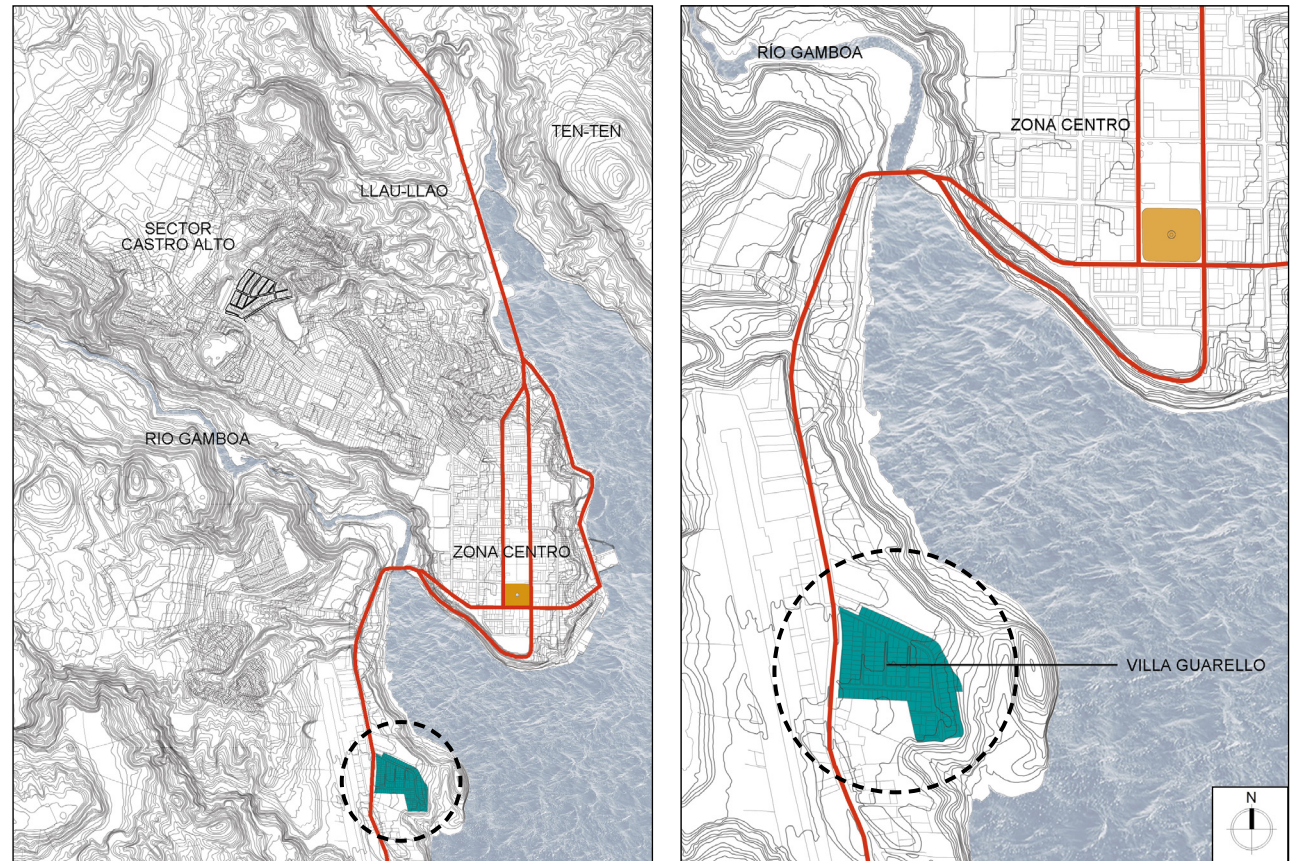


Figura 54: Ubicación de la Villa Guarello en la ciudad de Castro. Se indica con una línea roja la Ruta 5 Sur, vía principal que conecta el centro de la ciudad con la villa. Fuente: Elaboración propia, 2019.

3.3.1. Historia

Los procesos de fundación, gestión y construcción de la Villa Guarello se diferencian bastante de otras poblaciones y villas ya que la iniciativa de crear un conjunto habitacional nace de la necesidad de habitación de un grupo de personas y no de una iniciativa o programa netamente gubernamental. La idea de crear un conjunto habitacional nace de un grupo de tres trabajadores de la Isla Guarello, territorio perteneciente a la Compañía de Acero del Pacífico (CAP).

Isla Guarello es un territorio de 17 km² perteneciente a la XII Región de Magallanes, ubicada en el Océano Pacífico de la zona austral de Chile. Forma parte de un conjunto de islas llamado Archipiélago Madre de Dios, que pertenece administrativamente a la provincia Última Esperanza. En este lugar se explotaban los yacimientos de sulfato de calcio, popularmente conocido como “piedra caliza”, al encontrarse en estado natural con un 96.4% de pureza. Este mineral era llevado a los altos hornos de la Siderúrgica Huachipato en Talcahuano, para ser utilizado en la fundición del acero.

El grupo de trabajadores mencionado anteriormente, era de chilotes que viajaban periódicamente a la Isla Guarello, aproximadamente entre el año 84’ y 2000, permaneciendo allí por

periodos continuos de 90 hasta 100 días. Relata Moisés Teca, trabajador durante 18 años de Isla Guarello y uno de los fundadores de la idea de crear un conjunto habitacional con el mismo nombre, que allí trabajaban, convivían y compartían la mesa todos los días. Del deseo de contar con un espacio propio nace la necesidad de adquirir una vivienda digna que cumpliera el rol de espacio privado de cobijo al momento de llegar a Chiloé luego de estos largos periodos de tiempo. Así se impulsa la idea de crear un conjunto habitacional de 36 viviendas para funcionarios de la Isla Guarello.

Si bien en un inicio se pensaba la construcción de 36 viviendas, el terreno destinado para ello era de 5 hectáreas aproximadamente por lo que daba la posibilidad de construir más del doble de viviendas, lo que fue considerado debido a la necesidad habitacional de la población en general. Así entonces comienza a divulgarse la idea para lograr llegar a más personas, pero sobretudo adquirir credibilidad y que el proyecto tomara peso y fuera visto como viable.

El proyecto fue llevado a la radio, el diario y se movilizó por distintos medios para darle peso, conocer y conquistar a las personas y así adquirir socios. Los dirigentes y socios de la cooperativa participaban activamente asistiendo a reuniones donde participaban y opinaban

sobre ciertos temas de gestión. “*Nosotros como cooperativa tuvimos que sacar los costos para saber qué tanta plata entraba para la urbanización y qué tanta plata para las casas. Y que material también para que nos alcance, era maderera. Y con esa plata había que pagar también la obra de mano, para que salga todo como correspondía.*” (Entrevista, 2018). El cooperativismo fomentaba el interés de los socios por ser parte del proceso, lo que también ayudó a que comenzara a llegar más gente para inscribirse y adquirir una vivienda en la futura Villa Guarello.

Villa Guarello se construye con Habitacoop, *Cooperativa de Financiamiento, Construcción y Servicios Habitacionales de Vivienda Limitada*, una empresa sin fines de lucro que materializó un nuevo modelo de cooperativas¹².

¹² Las cooperativas de vivienda existen hace años. A partir del año 60’ el movimiento cooperativo se adapta a los nuevos requerimientos que exige el desarrollo del país, apareciendo un modelo de cooperativa llamado Cooperativa Abierta o Cooperativas de Vivienda Social (CVS). Este se caracteriza por contar con un ilimitado número de socios; desarrollo y construcción progresiva de conjuntos habitacionales y mantener una administración centralizada capaz de hacer frente a la complejidad de desarrollo de proyectos habitacionales desde un punto de vista técnico, jurídico, financiero y educacional.

Esta entidad fue la encargada de solucionar el problema habitacional de los socios, desarrollar los servicios habitacionales, administrar los conjuntos habitados, promover la organización integral de los socios y reunir y utilizar eficientemente los recursos económicos disponibles. (Salinero, Revista Trabajo Social).

Habitacoop compra el terreno y se hace cargo tanto de la urbanización como de la construcción de las viviendas. Con la compra del terreno el proyecto tomó peso y fue visto de manera más real, por lo que se unió bastante gente. *“Hicimos buenas fiestas para atraer a la gente cuando compramos el terreno, hicimos una tremenda fiesta donde involucramos a toda la ciudad, con bandas con inauguración de letreros que decían “aquí se construirá, cupos disponibles”, se nos juntó un montón de gente.”* (Entrevista, 2018).

La cantidad de socios llegó a ser de más de 200, sin embargo este número iba variando debido a la desasociación y abandono por parte de los miembros, al no ver resultados concretos debido a la lentitud del proceso desde la compra del terreno hasta que finalmente se entregaron las casas. Aproximadamente cinco años pasaron entre hacer conocido el proyecto, adquirir socios, formar el grupo, hablar con Habitacoop, comprar el terreno y realizar los distintos trámi-

tes administrativos y reuniones necesarias para la final consolidación y construcción de las viviendas. La villa es entregada finalmente en el año 1993.

El dinero acumulado por los socios de la cooperativa, sumado a los subsidios entregados por el Estado, no alcanzó para que las viviendas fueran entregadas completamente terminadas, optándose por priorizar la urbanización del terreno. Es así como las viviendas fueron entre-

gadas semi terminadas interiormente, el primer piso terminado y el segundo solamente con su estructura, teniendo luego los usuarios que forrar y techar. *“Un día vinimos a ver la villa y la vemos tan poca cosa, porque eran unas casitas así, unas casuchitas, con unas tablitas de mala muerte, el segundo piso no estaba terminado, con un baño muy malo arriba en el segundo piso. Todo precario, había un solo salón grande arriba. Era menos que una vivienda social lo que habían construido que era una villa particular”.* (Entrevista, 2019).



Figura 55: Fotografías inauguración de la Villa Guarello. Izquierda: vivienda original con la bandera de la cooperativa y Hugo Rivera, dirigente de los socios de la cooperativa, hablando en el discurso de inauguración de la villa. Derecha: miembros de la directiva de dirigentes (Hugo Rivera: quinto de izquierda a derecha. Moisés Teca: octavo de izquierda a derecha) de los socios de la cooperativa, con la imagen estandarizada inicial de la Villa Guarello de fondo. Fuente: Entrevistas, 2018.

“Y así se hizo esta Villa pues. Nos costó harto pero salimos adelante.” (Entrevista, 2018).

Hoy en día en la villa quedan pocas casas originales, la mayoría de los usuarios han modificado y transformado sus viviendas, existiendo incluso algunos que han demolido y construido de nuevo. Al recorrer el terreno es posible ver los distintos tipos de transformación definidos en el punto 2.3.1.: ampliaciones verticales y horizontales; cambios en el uso de suelo; y referentes a terminaciones como cambios en puertas y ventanas, pintura y cambio de materialidad exterior. Como se dijo anteriormente, es necesaria más que una mirada superficial para darse cuenta de que en un comienzo esta villa fue un conjunto de vivienda estandarizado.

La Villa Guarello ha mutado favorablemente gracias a la participación de los vecinos y al sentido de comunidad presente en sus primeros años. Sumado a ello, aportan una buena localización y la suerte de la instalación del casino Enjoy, que aumentó bastante la plusvalía de las viviendas y el terreno, lo que produjo que muchas personas mejorarán sus viviendas ya sea para quedarse, vender o arrendar.

3.3.1.1. Imagen actual de la villa

En este punto se muestra a través de evidencia fotográfica, como la Villa Guarello se encuentra actualmente con un alto nivel de transformación en sus viviendas, pudiendo encontrarse en ellas los distintos tipos de transformación definidos en el punto 2.3.1., como ampliaciones, cambio de puertas y ventanas, instalación de bowindow, cambio de materialidad, etc. A pesar de que el lugar se encuentra altamente transformado, sigue siendo posible en algunas viviendas reconocer el modelo original e incluso encontrar casos en que esta se mantiene casi intacta.

Se reconocen tres grados de transformación:

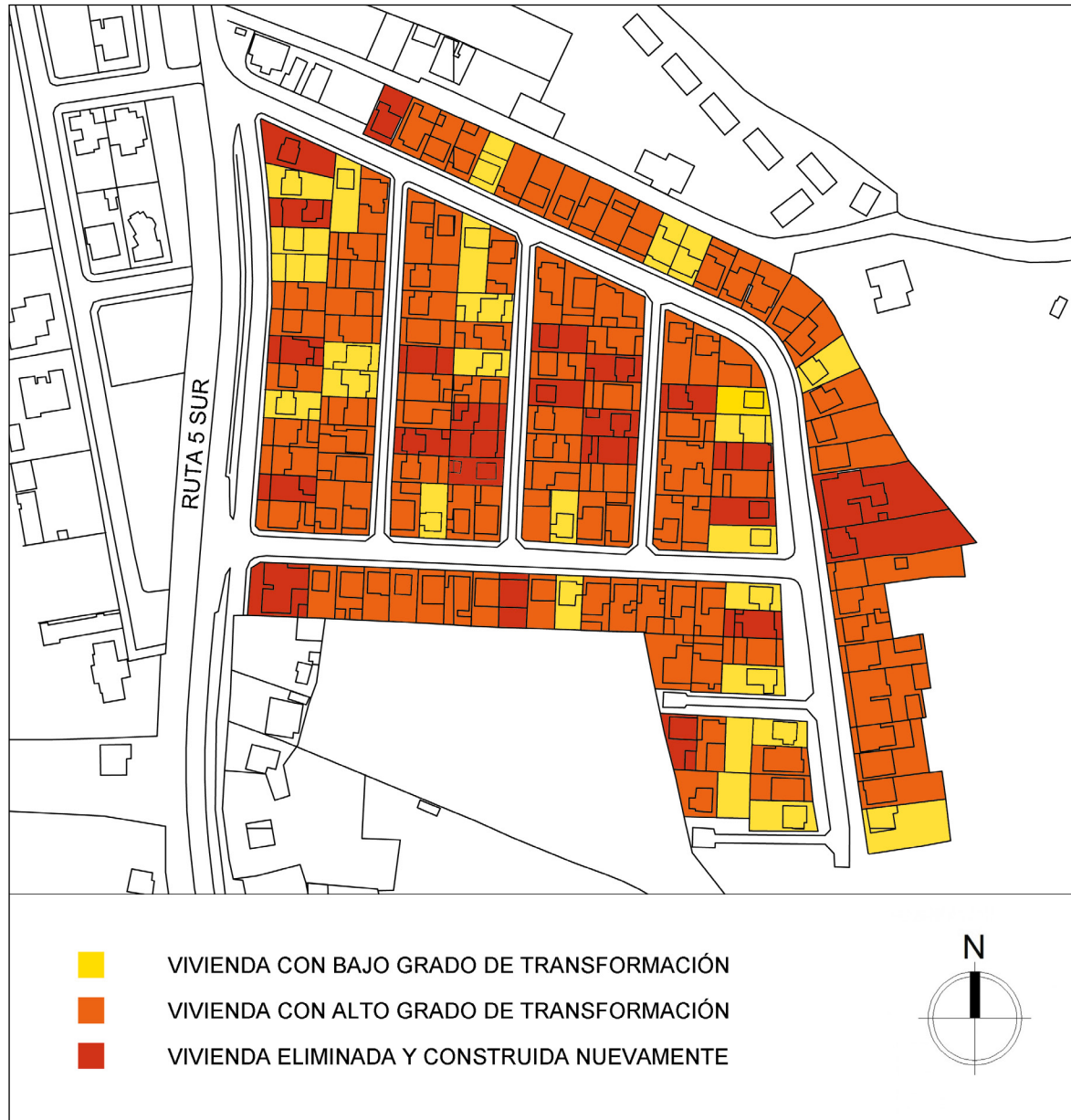
- Bajo grado de transformación
- Alto grado de transformación
- Vivienda construida nuevamente

Viviendas con bajo grado de transformación, son aquellas en las que es posible reconocer a simple vista el modelo de la vivienda original. Los cambios realizados en este tipo de viviendas no alteran ni la estructura de la vivienda, ni los espacios del programa arquitectónico original.

Viviendas con alto grado de transformación, son aquellas en las que es posible ver más de una

transformación importante y de más de un tipo, es decir: ampliaciones, densificación horizontal y/o vertical, implementación de recintos como chifloneras, bodegas o leñeras; terminaciones: cambios de materialidad y color exterior, cambio de puertas y ventanas, instalación de bowindow entre otros. Lo relevante y que diferencia este tipo de viviendas con el que describe a continuación, es que a pesar de contar con un alto nivel de transformación, es posible reconocer uno o más elementos de la vivienda original.

Viviendas construidas nuevamente, son aquellas que al igual que en caso anterior, se encuentran actualmente con más de una transformación importante y de más de un tipo. La diferencia con el caso anterior, es que aquí no es posible reconocer elementos de la vivienda original.



Para tener una idea del grado de representatividad del estudio, se calcula en porcentajes aproximados, la cantidad de viviendas con alto y bajo grado de transformación; y construidas nuevamente, de la Villa Guarello.

Se debe tener en cuenta que el valor porcentual es aproximado ya que se basa en visitas a terreno más información de Google Maps. Para obtener la información específica sobre el grado de transformación de cada vivienda se vuelve necesario ingresar a ellas y estudiarlas con más profundidad.

De un total de 150 viviendas, existen:

- Bajo grado: 27 unidades -> 18%
- Alto grado: 98 unidades -> 65%
- Contruidas nuevamente: 25 unidades -> 17%

Figura 56: Panorama general de la cantidad de viviendas con bajo grado de transformación, alto grado de transformación y construidas nuevamente. Fuente: elaboración propia, 2019.

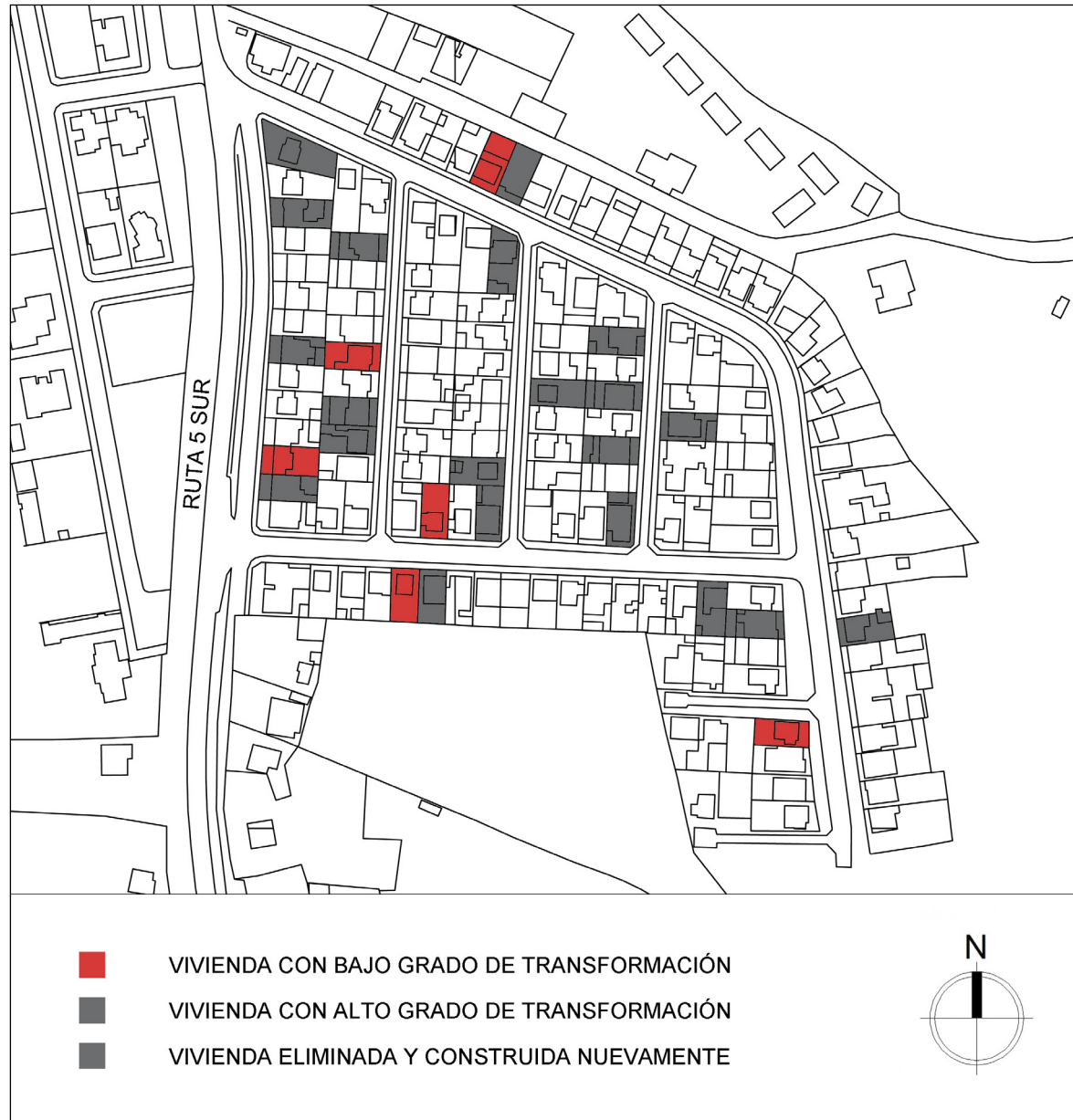


Figura 57: Esquema de ubicación de muestra de viviendas con bajo nivel de transformación: ver Figura 58. Viviendas en las que aún se reconoce el modelo original a simple vista. Fuente: elaboración propia, 2018.



Figura 58: Viviendas con bajo nivel de transformación, aún se reconoce el modelo original. Arriba izquierda: vivienda “Tipo B” con cambio de materialidad. Las demás fotografías son viviendas originales “Tipo A” con cambios en marcos de ventanas y pintura exterior; y pequeñas ampliaciones. Fuente: elaboración propia, 2018.



Figura 59: Esquema de ubicación de muestra de viviendas con alto nivel de transformación: ver Figura 60. Viviendas en las que a pesar de encontrarse altamente transformadas, aún es posible reconocer uno o más elementos de la vivienda original. Fuente: elaboración propia, 2018.



Figura 60: Viviendas con alto grado de transformación. Pueden verse distintos tipos de ampliaciones: densificación horizontal y vertical; cambios de materialidad exterior, utilización de madera y tejuelas; cambio en puertas y ventanas; implementación de un recinto que actúe como chiflonera; instalación de bowwindow; entre otros. Fuente: elaboración propia, 2018.

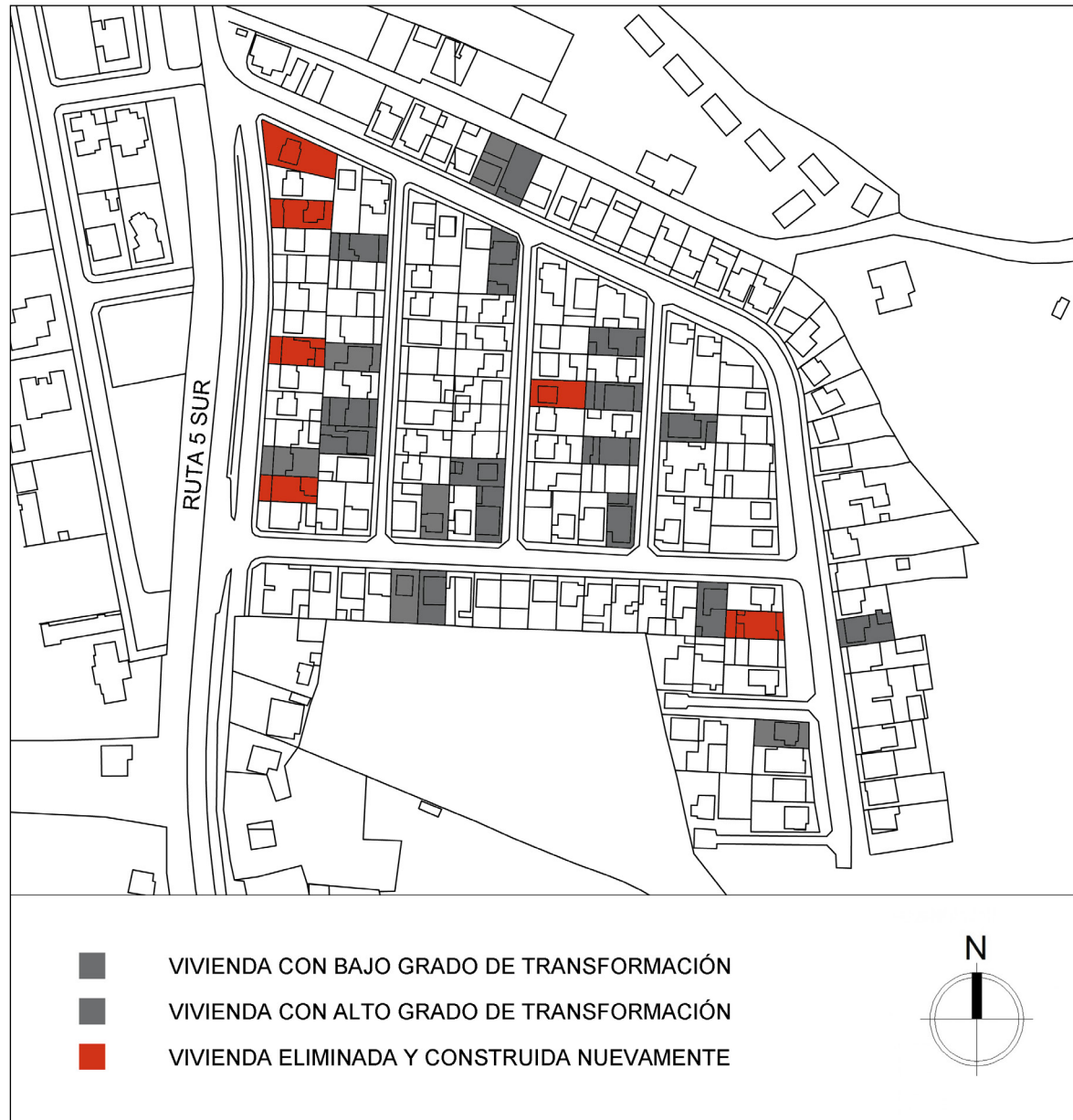


Figura 61: Esquema de ubicación de muestra de viviendas transformadas completamente: ver Figura 62. Viviendas transformadas en su totalidad, en algunos casos eliminadas y construidas nuevamente, en las que ya no se reconoce el modelo original ni algún elemento de ella. Fuente: elaboración propia, 2018.



Figura 62: Viviendas con alto grado de transformación pero en las que no se reconocen elementos de la vivienda original, a diferencia de las viviendas de la Figura 58. Se reconocen grandes volúmenes y más de una ampliación tanto en densificación horizontal como vertical. Se advierten cambios de color y materialidad exterior. Se implementa un gran número de ventanas, de variados materiales y formas. En este caso existe la posibilidad de que hayan sido demolidas y construidas nuevamente. Fuente: elaboración propia, 2018.

3.3.2. Proyecto de loteo de Villa Guarello

El proyecto consistió en el loteo de un terreno de propiedad de la Cooperativa de Financiamiento, Construcción y Servicios Habitacionales de Vivienda Habitacoop, inscrito en septiembre de 1988 en el Conservador de Bienes Raíces. (Memoria explicativa de proyecto de loteo “Villa Guarello”). El terreno se encuentra ubicado en la Ruta 5 Sur, frente al sector Club Aéreo, cercano a la salida sur de la ciudad de Castro y se encuentra dentro del límite urbano.

“Del terreno que cuenta con un total de 7,94 hectáreas se lotea una superficie de 45.332,88 m² en 150 lotes destinados a fines habitacionales con sus respectivas calles, pasajes, áreas verdes y zona de equipamiento, (...)” (Memoria explicativa de proyecto de loteo “Villa Guarello”, p.1).

El proyecto de loteo y siguiente construcción de la Villa Guarello, se caracteriza en Castro por ser el primer conjunto habitacional de carácter social gestionado a través de una empresa inmobiliaria y con el cual se hace conocido Habitacoop en la zona. Las viviendas se ordenan en lotes definidos por la geografía del terreno y de las manzanas dispuestas en una planicie, son aisladas de dos pisos y construidas en madera. (Galland, 2009).

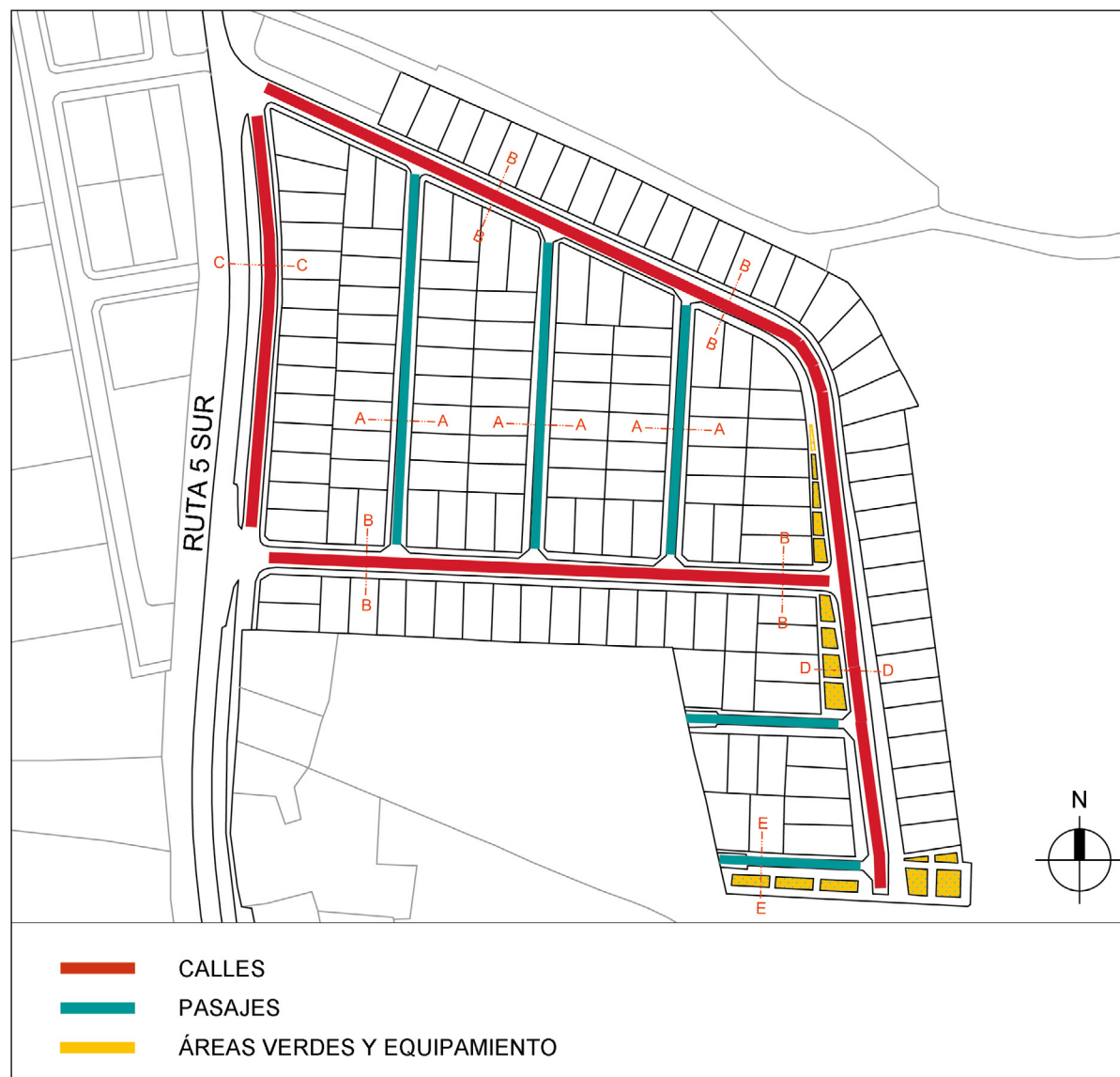


Figura 63: Loteo de Villa Guarello. Fuente: Elaboración propia, 2019.

Los nombres de calles y pasajes de la villa fueron puestos en honor a islas y canales que circundaban la Isla Guarello: calle Sebastián Elcano coincidiendo con la Ruta 5 Sur; calle Juan Williams al norte; y calle Muñoz Gamero al sur. Los pasajes en dirección de izquierda a derecha llevan el nombre de: Isla Madre de Dios; Isla Patricio Lynch; e Isla Vidal Gormaz. Los pasajes ubicados al sur de la villa, de arriba abajo, llevan el nombre de: Isla Esmeralda e Isla Angamos, respectivamente.

Si hablamos de superficies, la superficie total del terreno es de 79.400 m², correspondiente a sitios es de 32.110,12 m², a calles de 8.610,38 m², a pasajes de 3.516,63 m², a áreas verdes de 1.942,5 m² y a equipamiento de 2.102 m². En el loteo de Villa Guarello se consideró además un área de reserva de 31.178,75 m², ubicada el sur oriente de la villa, con el fin de que los usuarios pudieran destinar dicho terreno a actividades de esparcimiento, deporte, etc. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2018).

La villa se divide en siete manzanas, cada una con sus respectivos sitios de 200 m² aproximadamente. La superficie y número de sitios correspondiente a cada manzana es la siguiente: manzana uno, 5.705,87 m² y 27 sitios; manzana dos, 4.960 m² y 23 sitios; manzana tres, 3.997 m² y 19 sitios; manzana cuatro, 3.232,5 m² y

15 sitios; manzana cinco, 4.775 m² y 23 sitios; manzana seis, 2.014,75 m² y 9 sitios; y manzana siete, 7.425 m² y 35 sitios. (Ilustre Municipalidad de Castro, 2018).

El permiso de construcción de Villa Guarello clasifica el proyecto como una obra nueva de carácter urbano y que cuenta con la acogida del D.F.L. n° 2 y D.L. n° 2.552, con propietario Habitacoop. En cuanto a la urbanización: la pavimentación del terreno estuvo a cargo del SERVIU Chiloé; la instalación de red de agua potable se realizó a través de ESSAL S.A Chiloé; el alcantarillado particular fue certificado por el director del Hospital de Castro; y por último, la electrificación de la cual estuvo a cargo SAESA Chiloé.

Se expone en el Certificado de Recepción Definitiva: “*Que, las urbanizaciones de Habitacoop, ubicado en Panamericana Sur s/n de la ciudad de Castro, denominada VILLA GUARELLO, se reciben conforme con fecha 21 de Octubre de 1993.*”

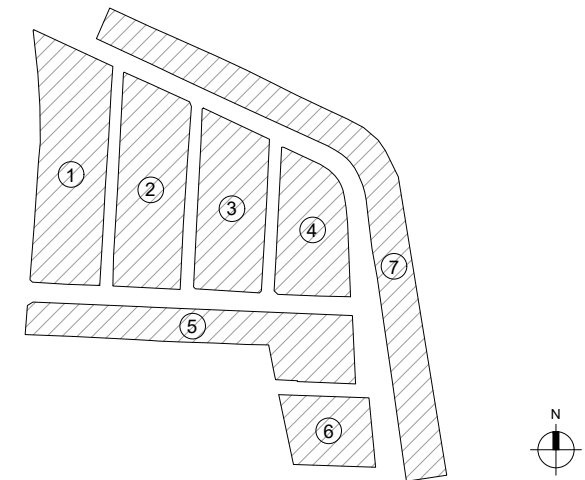


Figura 64: Esquema de ubicación y numeración de las manzanas definidas en el loteo de Villa Guarello. Fuente: Elaboración propia, 2019.

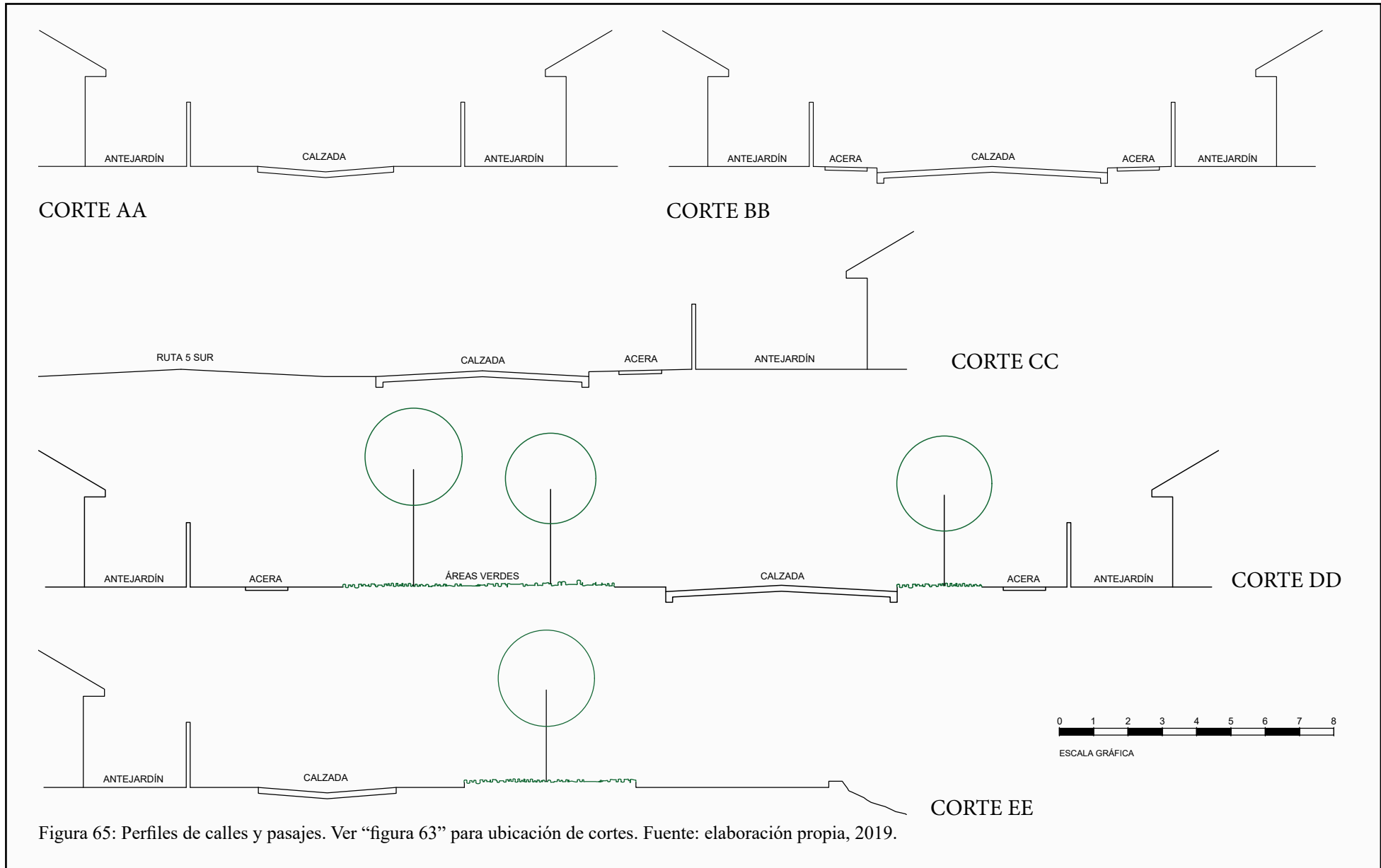


Figura 65: Perfiles de calles y pasajes. Ver “figura 63” para ubicación de cortes. Fuente: elaboración propia, 2019.

3.3.3. Viviendas Originales

Para el proyecto de la Villa Guarello se construyeron 151 viviendas, 119 unidades “Tipo A” y 32 unidades “Tipo B”, contando esta última con una habitación más en el primer piso. Ambos tipos de vivienda fueron construidos siguiendo las mismas especificaciones técnicas, siendo el principal material utilizado, la madera. La superficie edificada total del conjunto fue de 6.486,12 m².

Las viviendas fueron entregadas con el primer piso terminado en obra gruesa habitable, contando con recinto de baño, cocina, estar/comedor y una habitación (dos habitaciones en la vivienda “Tipo B”). El segundo piso contaba solamente con la estructura, tabiques exteriores de muros y un piso entablado de madera que correspondía al cielo del primero. Referente al segundo piso, fue tarea de cada usuario construir tabiques interiores, revestir el cielo y construir un baño en un espacio dedicado a ello donde solo se dejaron los arranques correspondientes. (Dirección de Obras de la Ilustre Municipalidad de Castro, 1992).

Ambas unidades de vivienda, “Tipo A” y “Tipo B”, son fundadas sobre poyos de hormigón. Cuentan con un envigado de madera, formado por vigas maestras apoyadas en los cimientos,

sobre las cuales van cadenas de 70 cm aprox., que se encargan de recibir el peso del entablado de piso. La madera utilizada es nativa sin tratamiento, pudiendo ser roble, canelo, coigüe, o similar. Se explicita en las especificaciones técnicas de la vivienda original, que en algunos casos pudo haberse utilizado vigas de hormigón armado sobre los cimientos, formando una retícula perimetral dentro de la cual se dispondría un entramado de madera encargado de soportar el entablado de piso.

El entablado de piso se encuentra solo en el interior de la casa, pudiendo ser este de madera de pino tratada o madera nativa sin tratar como roble, canelo, mañío, ulmo, coigüe o similar. El mismo tipo de madera se utiliza para los tabiques exteriores cuya estructura es de 2x3”, contando con tres cadenas en lo alto de la escuadría y diagonales de 2x3”. A modo de aislación térmica, se utiliza lana mineral de 5 cm en tabiques exteriores.

El revestimiento exterior del primer piso de las viviendas originales, es de tablas de madera de pino tratado o madera nativa sin tratamiento, ambas con un espesor de ¾” dispuestas de forma horizontal. En muros expuestos a lluvia directa, se utilizan tablas de madera de ulmo de la misma dimensión dispuestas de forma horizontal tinglado, además de la aplicación de barniz

con protección al agua antes de la pintura. En los cuatro muros del segundo piso, se utilizan planchas de fibrocemento de 3,5 mm.

La estructura de tijerales y cerchas sobre la cual se dispone la techumbre, es de madera de tepa o pino. Sobre esta, se encuentra una cubierta de planchas de fierro galvanizado unidas a las costaneras con tornillos de golilla diamantada. Para la aislación térmica, de vapor y humedad, se utiliza una lámina de fieltro entre las costaneras y la cubierta. Como se dijo anteriormente, el cielo del primer piso corresponde solamente al envigado y entablado del segundo piso, mientras que el cielo del segundo fue entregado con las vigas, costaneras y cubierta a la vista.

La techumbre que cubre la entrada a la vivienda “Tipo A”, ubicada a la izquierda de la fachada principal, se estructura sobre pilares de 4x4” fundados en poyos de hormigón de 20x20 cm. Tanto los pilares como el envigado de la techumbre exterior, son de madera nativa principalmente de Tepa.

La estructura de los tabiques interiores se compone de soleras inferiores y superiores, pies derechos y cadenas de pino de 2x2”, fijándose con clavos al envigado de piso. El revestimiento interior se divide en dos tipos, uno para zonas secas y otro para zonas húmedas. Para las zonas

secas se utilizaron planchas Ecoplac¹³ de 8mm de espesor. Para las zonas húmedas, baño y cocina, se utilizaron planchas de fibrocemento de 3,5 mm de espesor.

Ambas unidades de vivienda, “Tipo A” y “Tipo B”, fueron entregadas con una escalera de madera de tepa, sin ningún tipo de material adicional en la huella y contrahuella, y sin baranda.

Las puertas son de madera con marcos del mismo material y forradas ambas caras con planchas de Cholguán. Las ventanas son metálicas con vidrios transparentes y planos, a excepción del baño en el que se utilizó un vidrio semi transparente.

Las viviendas fueron entregadas sin cierros ni soleras de antejardín y se consideró únicamente pintura exterior.

¹³ Material utilizado principalmente para el revestimiento de cielos y tabiques en zonas secas, estructurados con perfiles metálicos o madera. Ecoplac es un tablero delgado de partículas finas de madera unidas entre sí mediante un adhesivo ureico, que al fabricarse en un proceso de prensa continua, logra dar como resultado un tablero con una amplia gama de formatos, y una superficie lisa y homogénea, especial para tabiques. (MASISA, 2019, página web).

Vivienda Original “Tipo A”

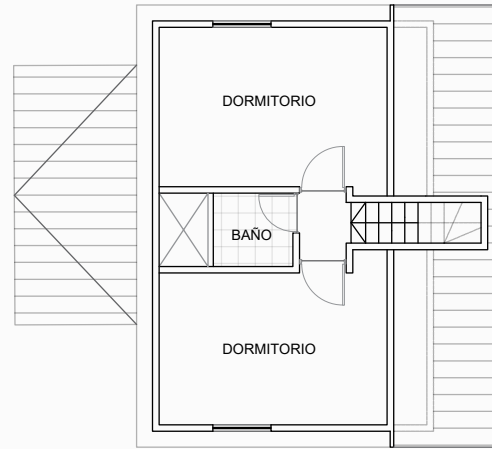


Figura 66: Vivienda original “Tipo A”. Fuente: elaboración propia, 2018.

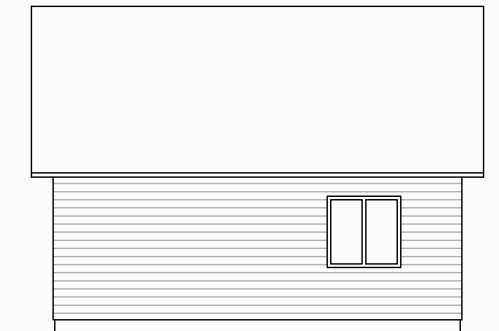
Plantas y Elevaciones Vivienda “Tipo A”



PRIMER PISO



SEGUNDO PISO



ELEVACIÓN ORIENTE



ELEVACIÓN PONIENTE



ELEVACIÓN SUR



ELEVACIÓN NORTE

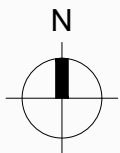
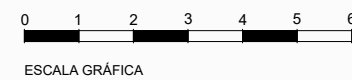


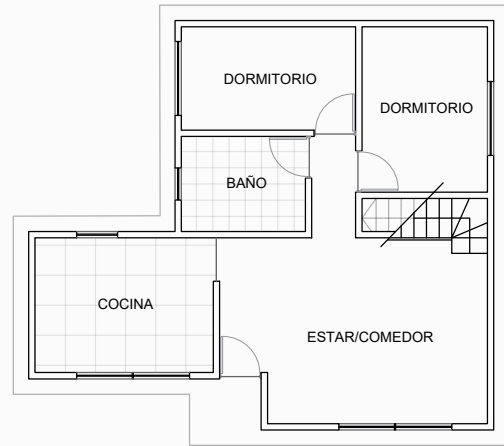
Figura 67: Planimetría vivienda original “Tipo A”. Fuente: elaboración propia en base a trabajo en terreno y entrevistas, 2018.

Vivienda Original “Tipo B”

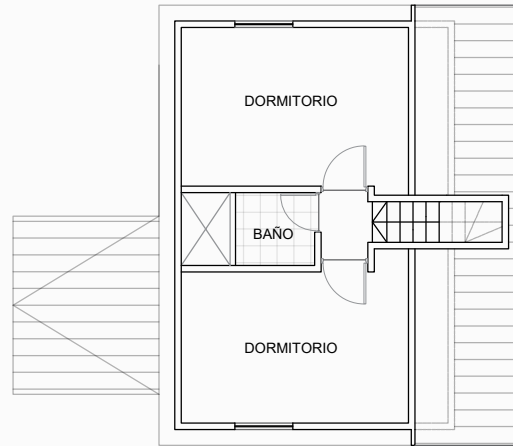


Figura 68: Vivienda original “Tipo B”. Fuente: elaboración propia, 2018.

Plantas y Elevaciones Vivienda “Tipo B”



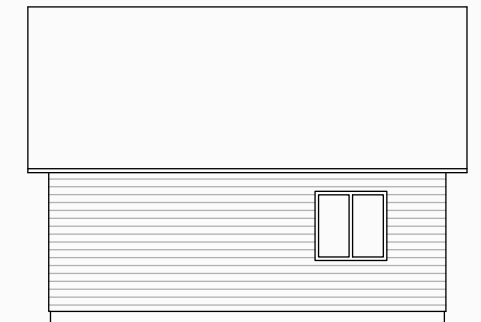
PRIMER PISO



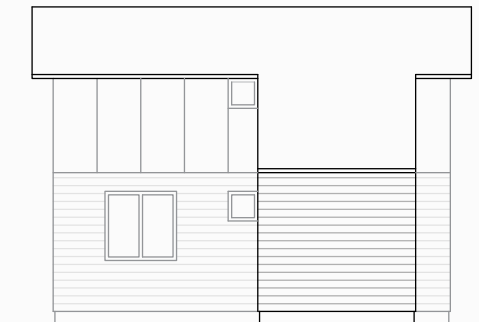
SEGUNDO PISO



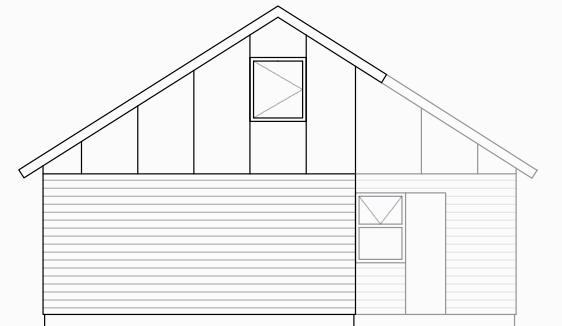
ELEVACIÓN SUR



ELEVACIÓN ORIENTE



ELEVACIÓN PONIENTE



ELEVACIÓN NORTE

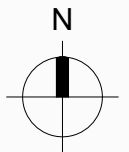
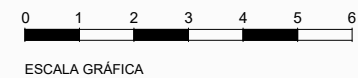


Figura 69: Planimetría vivienda original “Tipo B”. Fuente: elaboración propia en base a trabajo en terreno y entrevistas, 2018.



CAPÍTULO 4
ANÁLISIS DE CASOS |

Recapitulando, recordemos que la metodología de esta investigación definida en el capítulo uno, fue dividida en cuatro etapas. La primera etapa fue la elaboración del marco teórico donde se expusieron los temas más relevantes y necesarios para la óptima comprensión de esta tesis. La segunda etapa, de análisis, consistió en el desarrollo del primer objetivo específico: comprender los distintos tipos de transformación existentes en viviendas sociales de Castro, analizando también los principales motivos que impulsan a los usuarios a realizarlos; lo cual fue expuesto en el punto 2.3. del marco teórico.

La tercera y cuarta etapa de la metodología propuesta, corresponden al análisis de casos y conclusiones, respectivamente. La tercera etapa de análisis será expuesta en este capítulo cuatro, donde se desarrollan los objetivos específicos dos y tres. De esta manera y a través de la selección de casos de estudio, se desarrolla y presenta el levantamiento planimétrico para dar a conocer el estado actual de ciertas viviendas seleccionadas, además de realizar la comparación entre este y el proyecto inicial de la vivienda para entender y analizar el proceso de transformación arquitectónica.

4.1. Presentación y criterios de selección de casos de estudio

Tanto el levantamiento planimétrico como la comparación de este con el proyecto original, se realizarán en casos de estudios correspondientes a viviendas seleccionadas pertenecientes a la Villa Guarello. Se realiza el trabajo necesario de acercamiento a los vecinos de la villa, con el fin de conocerlos, presentar la idea del trabajo a realizar y lograr establecer la confianza suficiente para conocer sus viviendas tanto exterior como interiormente.

Por otro lado, se busca intencionar la selección de casos de estudio a viviendas que se encuentren actualmente con un alto grado de transformación o bien, que cuenten con alguna mutación arquitectónicamente interesante, que haya nacido en respuesta a necesidades específicas del clima o culturales que no hayan sido consideradas en el modelo original de la vivienda. Además de ello, se busca seleccionar viviendas que hayan permanecido igual o con un bajo grado de transformación y viviendas que hayan sido construidas nuevamente desde cero, a modo de contrastar y conocer el motivo de conservación o eliminación del modelo original.

Entenderemos al hablar de un “bajo grado de transformación”: aquellas viviendas en la que se siga reconociendo claramente la estructura del modelo original, habiéndose realizado principalmente cambios de tipo terminaciones, como: cambio en la materialidad exterior; cambio de color, pintura exterior; y cambio de puertas y ventanas.

En cambio, al hablar de un “alto grado de transformación”: entenderemos que se refiere a viviendas con más de una transformación en las cuales no se reconozca a simple vista el modelo original, pero que sin embargo sí sea posible reconocer en la nueva vivienda, uno o más elementos de la original.

En el caso de viviendas que se hayan construido nuevamente desde cero, no se habla de un “grado de transformación” ya que esta es total, no existiendo una mutación arquitectónica en base al modelo original la cual pueda estudiarse en base a una comparación. En este caso se vuelve interesante analizar si la nueva vivienda construida contiene uno o más elementos de la arquitectura chilota definidos en el punto 2.2.2, u otros que sean interesantes, pero sobretodo indagar en los motivos del usuario que lo llevan a eliminar completamente la vivienda original y construir una nueva.

Viviendas con bajo y alto nivel de transformación, en la Villa Guarello



Figura 70: Ejemplos de viviendas con alto y bajo grado de transformación. Izquierda, vivienda con bajo grado de transformación: se remodela la vivienda cambiando la materialidad exterior y cambiando marcos de ventanas. Derecha, viviendas con alto grado de transformación: se ven a simple vista más de una ampliación, sin embargo se sigue reconociendo la fachada principal de la vivienda original y la conservación de las ventanas de la misma. Fuente: elaboración propia, 2018.

4.2. Levantamientos planimétricos

El objetivo de realizar levantamientos planimétricos de viviendas transformadas, es conocer el estado en el que se encuentran para luego realizar una comparación entre este y el modelo original de la vivienda. Con la información recogida en ambos procesos, se busca analizar cada vez más en profundidad el fenómeno de la transformación arquitectónica, referido siempre a dichos cambios que se realizan en respuesta a una necesidad básica del clima o de la cultura y los modos de vida del habitante, que no fueron considerados al momento de diseñar y construir el modelo original.

En este punto, se muestran los levantamientos planimétricos realizados, omitiendo ciertos detalles constructivos que no son el foco principal de la investigación. Se muestra y se estudia principalmente el programa arquitectónico y la organización espacial, además de la relación en la jerarquía de las superficies, las circulaciones, cantidad de pisos y una apreciación general de las condiciones de iluminación, temperatura y ventilación. Se ordenan los levantamientos en tres grupos: A, B y C, dependiendo del grado de transformación de cada caso de estudio.

En el trabajo en terreno, se realizan conversaciones/entrevistas directas con los usuarios para

conocer la composición del grupo familiar, su modo de habitar, opinión sobre la vivienda original e indagar en los motivos impulsores que

los han llevado a transformar o no sus viviendas y conocer sobre el proceso mismo de transformación.

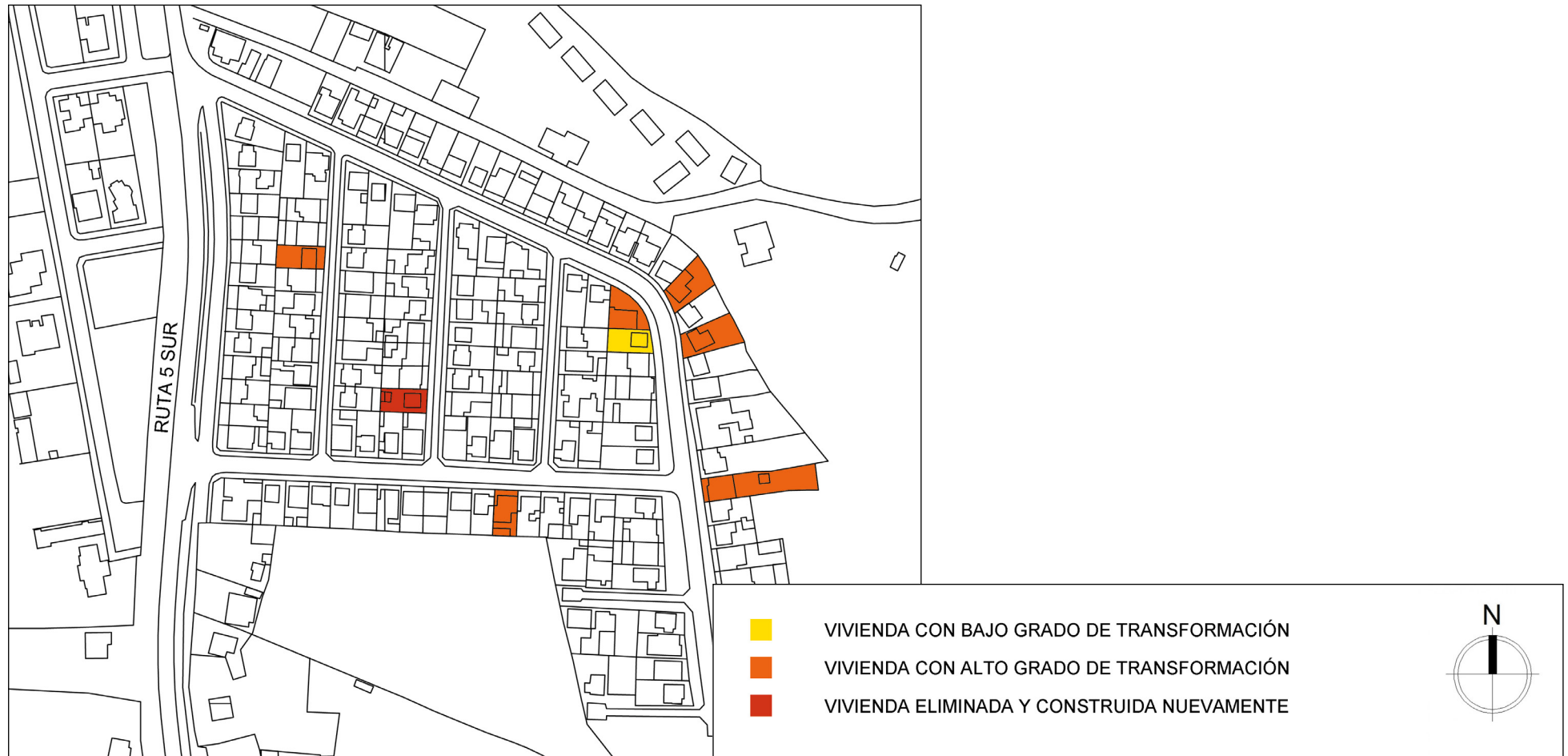


Figura 71: Ubicación de casos de estudio en la Villa Guarello. Fuente: elaboración propia, 2019.

A. VIVIENDAS CON BAJO GRADO DE TRANSFORMACIÓN

a1. Jeannette

Cabe destacar para este caso de estudio en particular, que fue utilizado para elaborar la planimetría de la vivienda original, la cual no fue encontrada en la Ilustre Municipalidad de Castro ni en otras instituciones consultadas. Debido a ello, se elabora la planimetría del modelo original en base al levantamiento planimétrico de viviendas con bajo nivel de transformación, como es el caso, sumado a entrevistas con vecinos que han vivido en la Villa Guarello desde sus orígenes.

El primer caso de estudio corresponde a una vivienda original “Tipo A” con bajo grado de transformación. La estructura de la vivienda original se mantiene intacta, los cambios que se han hecho son menores, realizados más que nada para mantener la vivienda en buen estado y mejorar las condiciones propias del deterioro del tiempo. Al interior de la vivienda, en el primer piso se elimina una puerta interior y una ventana de la fachada poniente, en el segundo piso, se eliminó completamente el baño para dar cabida a dos closets, uno para cada dormitorio.

La vivienda es habitada por un grupo familiar

pequeño y relativamente joven, correspondiente a Jeannette y sus dos hijos pequeños. La vivienda es arrendada, por lo que en parte no se han podido hacer mayores modificaciones ya que no depende de ella. Expone que la cantidad de recintos está bien para los tres, preferiría que la cocina fuera más grande pero “es lo que hay” y que prefiere tener el amplio espacio de patio para que los niños puedan estar fuera realizando actividades al aire libre.

El programa arquitectónico es bastante básico, la vivienda cuenta con recintos de estar/comedor, cocina, un baño y tres habitaciones. De estas últimas, dos son utilizadas como dormitorios en el segundo piso y la restante, actualmente no cumple ninguna función específica más que almacenar algunos muebles, un sillón y cajas. El recinto de estar/comedor es un único espacio que cuenta con una mesa grande y tres sillones, donde convive principalmente la familia. El estar/comedor se conecta con la cocina la cual sirve únicamente para cocinar y lavar ya que el espacio es bastante reducido dando cabida únicamente a la cocina/horno, refrigerador y muebles de cocina.



Figura 72: Exterior vivienda de Jeannette. Vivienda con bajo grado de transformación donde se reconoce claramente el modelo de la vivienda original. Fuente: elaboración propia 2018.

El exterior de la vivienda es revestido en su totalidad con tablas de fibrocemento de color madera natural. Se puede ver en la “Figura 72”, como la ventana de la fachada oriente del segundo piso es modificada siendo ampliada levemente y modificado también su marco. Para contar con mayor protección de la lluvia al in-

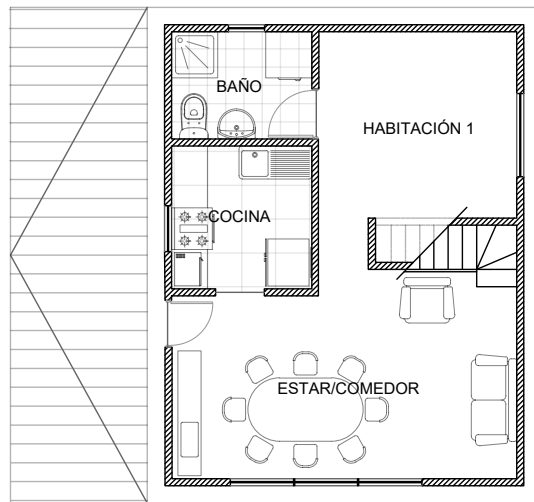
greso de la vivienda, la techumbre exterior original de la vivienda se amplía utilizando toda la longitud del muro exterior sur.

Al ser un caso con bajo grado de transformación, la vivienda corresponde al modelo de “vivienda tipo estandarizado” que se construyó en

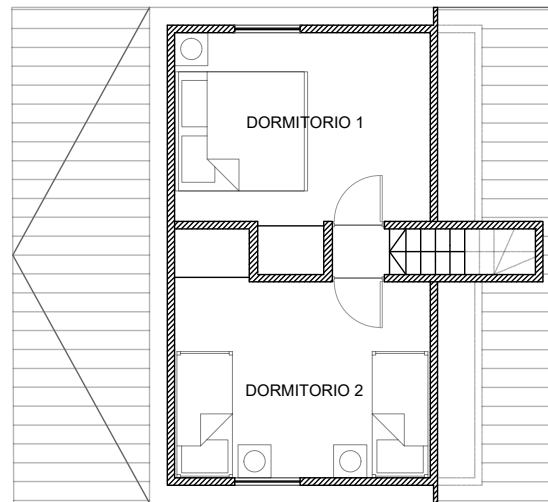
la Villa Guarello. Debido a ello, el programa arquitectónico y por consiguiente la organización espacial, son bastante básicos componiéndose únicamente de los recintos fundamentales para satisfacer las necesidades básicas de todo ser humano. La razón de que la vivienda no haya sufrido mayores transformaciones, es que esta es arrendada por Jeannette y por lo tanto, las modificaciones no dependen únicamente de ella.

Lo más interesante de este caso de estudio es que a pesar de ser una vivienda con bajo nivel de transformación, el cambio más relevante que se realiza se relaciona directamente con resolver una necesidad básica derivada del clima del lugar. Si bien no se genera un espacio cerrado tipo chiflonera, la acción de extender la techumbre original de la vivienda para cubrir toda la extensión del muro exterior sur, cumple la misma función. La nueva techumbre entrega protección contra la lluvia al ingresar a la vivienda, además de dar la posibilidad de dejar allí objetos mojados como “parkas” o paraguas sin que esto afecte el habitar al interior de la vivienda.

- No se seleccionan más casos de estudio con bajo grado de transformación ya que los cambios realizados en estas viviendas son mínimos, comunes entre ellas y sería repetitivo su análisis. Al conservarse el programa y



PRIMER PISO



SEGUNDO PISO

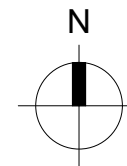
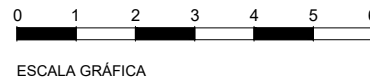


Figura 73: Levantamiento planimétrico vivienda de Jeannette. Vivienda con bajo grado de transformación donde se reconoce claramente el modelo de la vivienda original. Fuente: elaboración propia 2018.

organización espacial original, no se encuentran cambios y transformaciones interesantes de estudiar que hayan nacido como respuesta a necesidades culturales y/o del clima. Más que nada se repiten: modificaciones de ventanas y puertas interiores y exteriores; cambios de materialidad y color exterior; instalación de rejas y portones; implementación de techumbres para proteger de la lluvia el acceso a la vivienda.



Figura 74: Viviendas “Tipo A” con bajo nivel de transformación. Modificaciones de ventanas y puertas interiores y exteriores; cambios de materialidad y color exterior; instalación de rejas y portones; implementación de techumbres para proteger de la lluvia el acceso a la vivienda. Fuente: elaboración propia, 2018.



Figura 75: Viviendas “Tipo B” con bajo nivel de transformación. Modificaciones de ventanas y puertas interiores y exteriores; cambios de materialidad y color exterior; instalación de rejas y portones; implementación de techumbres para proteger de la lluvia el acceso a la vivienda. Fuente: elaboración propia, 2018.

B. VIVIENDAS CON ALTO GRADO DE TRANSFORMACIÓN

b1. Hugo y Grenilda

El segundo caso de estudio corresponde a una vivienda original “Tipo A” con alto grado de transformación. Si bien se mantuvieron varios muros de la vivienda original, el modelo no se reconoce a simple vista. Las transformaciones realizadas en esta vivienda son realizadas por motivos principalmente dimensionales y funcionales, buscando satisfacer necesidades propias de la cultura chilota que requieren de ciertos recintos específicos. Con respecto a lo anterior destacan: la anexión de una cocina chilota de grandes dimensiones, espacio principal de la vivienda; una bodega para trabajar y guardar materiales; y una leñera para almacenar madera.

La vivienda pertenece a Hugo Rivera y su esposa Grenilda, quienes han habitado en la Villa Guarello desde sus inicios, siendo Hugo además, uno de los miembros de la directiva de la cooperativa que la fundó. La vivienda original fue considerada pequeña, faltándole también ciertos recintos que ellos consideraban fundamentales, como una cocina amplia, una bodega y una leñera. Con respecto al tamaño de la cocina, Hugo cuenta orgulloso refiriéndose a su vi-

vienda actual: *“Yo aquí tengo la cocina de lado a lado, allá al fondo, al principio era una cocinita chica.”* (Entrevista, 2018). Por otro lado, la gran cantidad de habitaciones, sobre todo en el segundo piso, están dedicadas a sus nietos que van frecuentemente de visita y se quedan a dormir allí.

El programa arquitectónico de la vivienda es interesante debido a la existencia de recintos propios de la arquitectura y el habitar chilote. El primer piso cuenta con recintos de: estar/comedor; el dormitorio principal de Hugo y Grenilda; un baño; cocina chilota amplia; lavadero; bodega; leñera y huerto al exterior. El segundo piso cuenta únicamente con 4 habitaciones, tres de ellas equipadas como dormitorios y la restante, cumple la función de habitación/bodega para guardar distintos tipos de objetos.

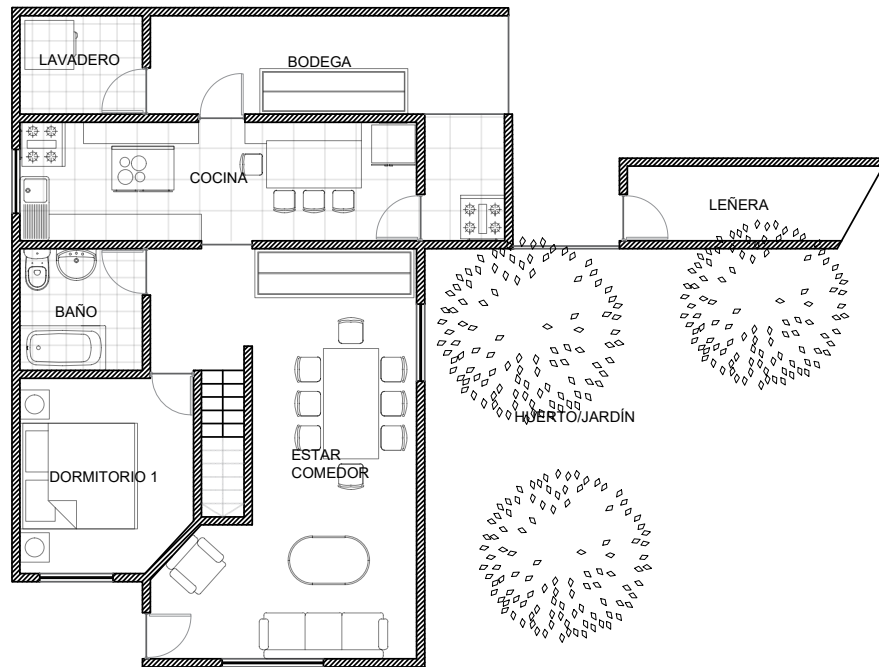
En este caso ocurre algo que se repite bastante en las viviendas chilotas y es que existen niveles de privacidad muy marcados en la organización espacial. Al ingresar a la vivienda el primer recinto que se encuentra es el estar/comedor, amoblado con sillones, muebles y una mesa grande, ya sea para recibir visitas “no bienvenidas” o “no conocidas”, y ocasionalmente realizar ciertos eventos o celebraciones. Cruzando este espacio se encuentra un núcleo de circulaciones desde el cual se accede a los distintos re-

cintos de la vivienda que cuentan con un mayor nivel de privacidad: dormitorio principal, baño, cocina y segundo piso.

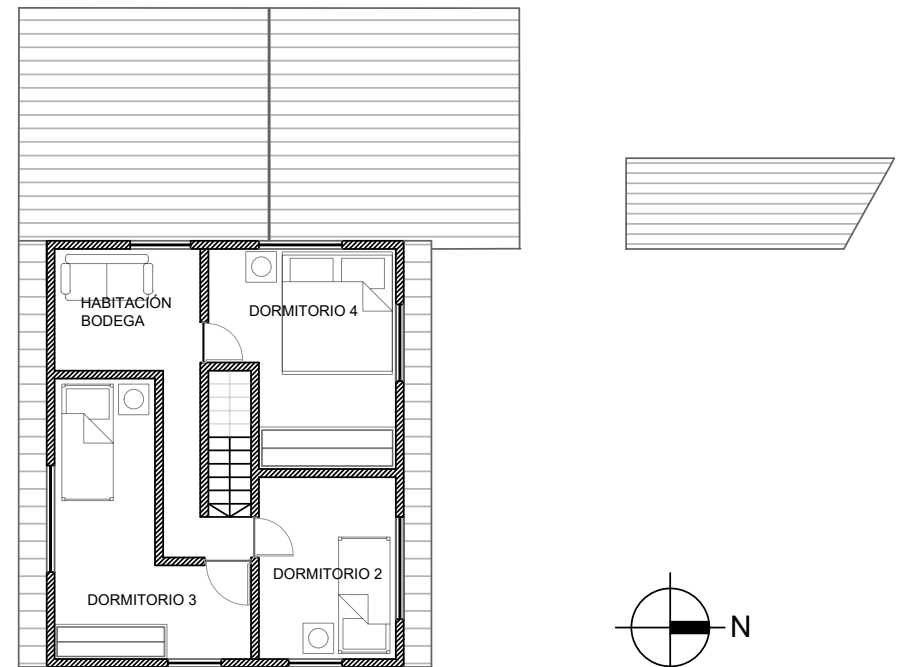
Esta tendencia que diferencia ciertos recintos según nivel de privacidad se da en parte por el tiempo de permanencia de la familia en ciertos espacios, dándole también diferente jerarquía a unos y a otros. El baño y el dormitorio principal por ejemplo, si bien son recintos de alta privacidad, no son espacios que la familia utiliza para la realización de actividades cotidianas o la convivencia diaria. No así la cocina, que además de ser un recinto de alta privacidad, es el espacio que recibe a la familia la mayor parte del tiempo permitiendo la convivencia, la realización de distintas actividades cotidianas y el recibimiento de familiares y visitas de confianza.

Vale la pena detenerse y analizar la jerarquía espacial que tiene la cocina dentro de la vivienda. Se implementa en la vivienda una cocina chilota construida de sur a norte abarcando todo el ancho del terreno. En ella se encuentra: la cocina a leña, para cocinar, calentar agua, secar ropa y calefaccionar; refrigerador; muebles de cocina; una mesa grande con sillas y “flojeros”; y la televisión. La cocina cuenta además con un espacio semi-exterior a su derecha, destinado únicamente para freír ciertos alimentos. El recinto se equipa de manera tal de poder

Levantamiento planimétrico vivienda Hugo y Grenilda



PRIMER PISO



SEGUNDO PISO

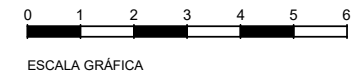


Figura 76: Levantamiento planimétrico vivienda de Hugo y Grenilda. Vivienda con alto grado de transformación donde no se reconoce claramente el modelo de la vivienda original.
Fuente: elaboración propia 2018.

satisfacer las actividades y necesidades cotidianas de la familia; comer, descansar (incluso dormir), refugiarse del frío, convivir, realizar actividades de ocio y recibir visitas, entre otros, permitiéndoles estar allí la mayor parte del tiempo sin dificultad.

En cuanto al resto de los recintos, al poniente de la gran cocina se encuentra un lavadero y una bodega, un espacio amplio donde Hugo cuenta con herramientas y materiales para realizar distintos tipos de trabajos para la casa. El costado norte de la vivienda cuenta con una leñera para guardar madera seca y un espacio amplio de patio y huerto donde Grenilda tiene tres manzanos y ha plantado diversas hierbas, verduras y hortalizas. El segundo piso, como se mencionó anteriormente, cuenta únicamente con dormitorios, destinados a recibir a sus nietos que van de visita de vez en cuando y se quedan a dormir.



Figura 77: Fotografías vivienda de Hugo y Grenilda. 1: Estar/Comedor. 2: Patio. 3: Leñera. 4 y 5: Cocina Chilota. Fuente: elaboración propia 2018.

El exterior de la vivienda es revestido por una mezcla de tablas de fibrocemento de color madera rojiza y distintos tipos de madera nativa. La fachada principal es revestida en su totalidad con fibrocemento mientras que las fachadas norte y sur se revisten con tablas de madera nativa en el segundo piso y fibrocemento en el primero, se ven también “parches” de planchas de zinc en las fachadas sur y poniente.

El volumen de la vivienda muta creciendo bastante debido a las múltiples ampliaciones que en esta se realizaron. Tanto en el primer como en el segundo piso se conservan algunas ventanas originales, en algunos casos ampliándolas y cambiando el marco. Se agregan también nuevas ventanas para los nuevos recintos.

Lo que destaca en este caso de estudio es la incorporación de recintos específicos que buscan responder a necesidades propias del clima, la cultura y el habitar chilotes, que claramente la vivienda original no consideró en su diseño. Se vuelve muy interesante el volumen que se forma en el área poniente y norte de la vivienda, donde se encuentran: la cocina chilota; la bodega; la leñera y el patio/huerto, cuyo habitar y actividades realizadas en ellos son parte fundamental de la cultura y el habitar cotidiano del chilote. Además de responder a necesidades

de la cultura y el habitar del chilote, específicamente la cocina y la leñera se relacionan también a atender necesidades derivadas del clima.



Figura 78: Fotografías vivienda de Hugo y Grenilda.
Fuente: elaboración propia 2018.

b2. Hugo y Vilma

El tercer caso de estudio corresponde a una vivienda original “Tipo B” con alto grado de transformación. Al igual que el caso anterior, se mantienen algunos muros del modelo original pero sigue sin reconocerse este a simple vista. Las transformaciones realizadas en esta vivienda son realizadas por motivos principalmente dimensionales y funcionales, que buscan satisfacer necesidades propias de la cultura chilota que requieren de ciertos recintos específicos. Con respecto a lo anterior destacan: la remodelación de la vivienda para contar con un espacio de grandes dimensiones para una cocina chilota, espacio principal de la vivienda; y un recinto no adosado a la vivienda, que cumple la función de quincho/fogón.

La vivienda pertenece a Hugo Rebolledo y su esposa Vilma, quienes han habitado en la Villa Guallo desde sus inicios. Al terminar de construirse la villa, ellos postulan a una vivienda logrando acceder a ella a través de un subsidio del estado y ayuda monetaria de conocidos. Cuentan Hugo y Vilma, que la primera modificación que realizaron en la vivienda original fue hacer habitables los dormitorios del segundo piso, que como se ha dicho anteriormente, fueron entregados solamente con la estructura. La vivienda original fue considerada pequeña,

sobre todo la cocina en la que únicamente podía cocinarse mas no permanecer.

El programa arquitectónico de la vivienda transformada se vuelve interesante debido a la implementación de dos recintos propios de la arquitectura y el habitar chilote: la cocina chilota y un quincho/fogón. En el primer piso se encuentran los recintos de: estar; comedor; baño de visitas; dormitorio principal con baño propio; cocina chilota; y quincho/fogón no adosado a la vivienda. El segundo piso cuenta con un espacio amplio de escritorio, un baño y cuatro habitaciones equipadas como dormitorios para recibir a nietos y familiares.

Se repite el fenómeno del caso anterior, donde existen en la vivienda distintos niveles de privacidad en la organización espacial. Al ingresar a la vivienda, se encuentran a la izquierda el recinto de estar y a la derecha el comedor. Estos recintos son de baja privacidad, ya que a pesar de estar amoblados y bien equipados, la familia no los ocupa ni realiza en ellos actividades cotidianas. El estar/comedor en este caso e igualmente en el caso anterior, es como si se transformara en una especie de barrera que debe atravesarse para ingresar a la verdadera vivienda que estaría compuesta por la cocina, la habitación principal, la circulación vertical y cualquier otro recinto de alta privacidad que exista.

Atravesando la barrera del estar/comedor, se encuentra un núcleo de circulaciones a través del cual puede accederse a los espacios más privados de la vivienda: cocina, dormitorio principal y segundo piso. Inmediatamente a la izquierda de este núcleo se encuentra la cocina chilota, recinto cuya jerarquía espacial supera a cualquier otro, tanto por su tamaño como por el tiempo de permanencia de la familia en él. Junto a la cocina se encuentra el dormitorio principal y un baño, que a pesar de ser recintos de alta privacidad por el tipo de actividades que en ellos se realizan, no cuentan con un alto nivel de permanencia por parte de la familia.

Al llegar al segundo piso se encuentra un amplio espacio de escritorio, donde Hugo ocupa su computador para realizar distintas tareas y Vilma cuenta con lugar suficiente para trabajar en sus telares. El resto de los recintos del segundo piso son habitaciones y un baño, ocupados únicamente por visitas de nietos y otros familiares que se queden a dormir allí.

Como se dijo anteriormente, en este caso destacan la implementación de una gran cocina chilota, además de la construcción no adosada de un quincho/fogón. La cocina cumple la función de espacio principal de la vivienda, encontrándose allí: la cocina a leña, para cocinar, calentar agua, secar ropa y calefaccionar; refrigerador;

Levantamiento planimétrico vivienda Hugo y Vilma



Figura 79: Levantamiento planimétrico vivienda de Hugo y Vilma. Vivienda con alto grado de transformación donde no se reconoce claramente el modelo de la vivienda original. Fuente: elaboración propia 2018.

muebles de cocina; una mesa grande con sillas y “flojeros”; y la televisión. Al igual que en el caso anterior, el recinto se equipa de manera tal de poder satisfacer las actividades y necesidades cotidianas de la familia: comer; descansar (incluso dormir); refugiarse del frío y la lluvia; convivir; realizar actividades de ocio y recibir visitas, entre otros, permitiendo estar allí la mayor parte del tiempo cómodamente y sin dificultad.

Saliendo de la cocina por una puerta que da al exterior, puede verse un volumen adosado al límite trasero izquierdo del terreno, construido para cumplir la función un quincho y fogón. El recinto cuenta con una gran mesa, un fogón, un lavaplatos y un baño. Este recinto es de amplias dimensiones y es utilizado por la familia para realizar allí la celebración de cumpleaños u otras fiestas. El quincho/fogón en cuanto a su función se asemeja bastante a la cocina chilota, la única diferencia está en la frecuencia de su uso y la forma de habitarlo.

Mientras la cocina chilota recibe las actividades más cotidianas de la familia día a día, el quincho/fogón no es utilizado con tanta frecuencia ni permite la permanencia prolongada y cómoda. Aun así su existencia se vuelve interesante al ser un elemento que se relaciona fuertemente con la cultura chilota más antigua donde este

era el espacio central y más importante de las viviendas. Se podría decir que el antiguo fogón evolucionó a lo que hoy es la cocina chilota, un elemento cultural y arquitectónico fundamental para la cultura chilota y el habitar cotidiano del habitante del Archipiélago.



Figura 80: Fotografías vivienda de Hugo y Vilma. 1 y 2: Cocina Chilota. 3: Núcleo de circulaciones. 4: Estar. 5: Quincho/Fogón. Fuente: elaboración propia 2018.

El exterior del primer piso de la vivienda es revestido en su totalidad con tablas de fibrocemento de color madera café oscuro. El segundo piso es revestido en su mayor porcentaje con tejas de madera nativa y el porcentaje restante, igualmente con tablas de fibrocemento color madera café oscuro. El volumen de la vivienda cambia creciendo bastante debido a las múltiples ampliaciones que en esta se realizaron. Se conservan ventanas del modelo original, modificando algunas como bowindow y ampliando otras. Se construyen nuevas ventanas aportando nuevas vistas hacia la calle y el patio trasero y se agrega color a los marcos.

Las mutaciones que sufría la vivienda dependían de la situación económica en que se encontraban, *“Al tener un poquito más de plata arreglamos la parte externa, pusimos tejas”*. (Entrevista, 2019). De a poco se fue ampliando la cocina y remodelando los baños, eliminando el del segundo piso al estar sobre un dormitorio y poder ocurrir filtraciones de agua. Tras el terremoto del año 2010, se cayeron todas las ventanas, una pandereta y se descuadró la vivienda más de lo que ya estaba. Este hecho fue un impulso para que decidieran remodelar la vivienda, terminando la cocina y subiendo el techo del segundo piso para dar cabida a habitaciones y un escritorio.

Lo que destaca en este caso de estudio son dos cosas principalmente. La existencia del elemento quincho/fogón demostrando la fuerte influencia que tiene la cultura chilota y sus tradiciones aun hasta hoy en día, y la existencia de la cocina chilota como espacio principal y organizador de la vivienda. Se vuelve interesante lo que se mencionó anteriormente, deber “cruzar” la barrera del living/comedor para poder acceder a otro nivel de privacidad, la verdadera vivienda compuesta principalmente por la cocina como recinto fundamental.



Figura 81: Vivienda de Hugo y Vilma. Fuente: elaboración propia 2019.

b3. Checho y Rosa

El cuarto caso de estudio corresponde a una vivienda original “Tipo A” con alto grado de transformación. De la vivienda original se mantiene la gran mayoría de sus muros estructurales, eliminando únicamente los de la fachada oriente, sin embargo las ampliaciones realizadas son tan significativas que no logra reconocerse el modelo original a simple vista. Las transformaciones realizadas son principalmente por motivos dimensionales y funcionales, que buscan satisfacer necesidades propias de la cultura chilota que requieren de recintos específicos. En este caso, la mutación más significativa en este sentido, es la ampliación de la vivienda para contar con una cocina chilota de grandes dimensiones.

La vivienda pertenece al matrimonio de Rosa y Checho, quienes viven en la Villa Guarello desde que esta se fundó. Al grupo familiar se suma además un hermano de “Checho”, quien vive con ellos hace algunos años. La vivienda original fue considerada pequeña, sobre todo por las dimensiones de la cocina que no daban cabida ni si quiera a una mesa o una cocina a leña. La vivienda tampoco contaba con espacios para almacenar leña o materiales, recintos que la familia consideraba fundamentales.

En cuanto al programa arquitectónico, en el pri-

mer piso se encuentran los recintos de: estar/comedor; baño; dos habitaciones que actualmente son utilizadas para guardar materiales, colchones, ropa de cama y otros objetos; un recinto semi-cerrado al exterior para almacenar leña; y la cocina. El segundo piso cuenta con un espacio de estar, un baño y cuatro habitaciones equipadas como dormitorios. Una circulación vertical en el segundo piso lleva a un pequeño altillo construido como habitación que la familia piensa equipar en un futuro como habitación.

En este caso de estudio ocurren tres cosas interesantes de analizar:

- Las dimensiones de la cocina chilota.
- La existencia de “uso de suelo compartido”.
- La conservación de estar/comedor.

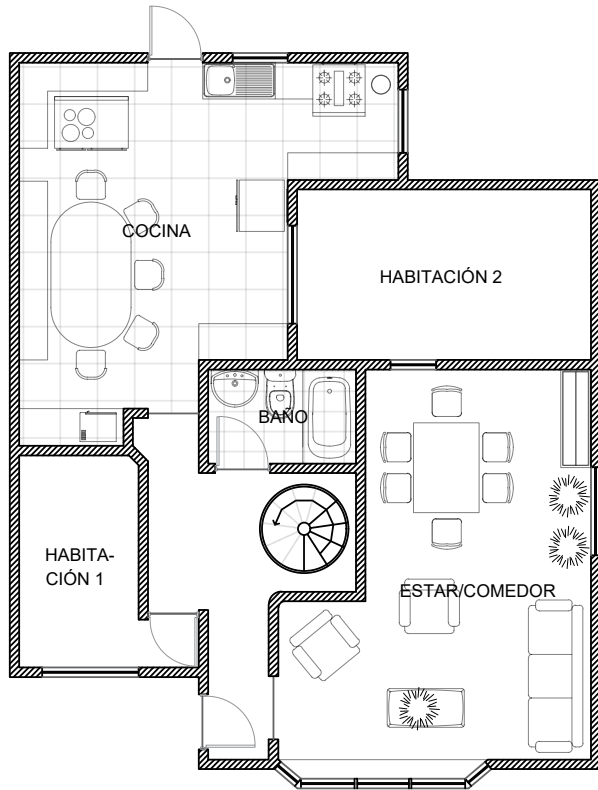
En primer lugar, en comparación a los casos de estudio anteriores, las dimensiones de la cocina en esta vivienda son considerablemente mayores construyéndose un recinto de aproximadamente 27 m². La cocina chilota en este caso cuenta con: la cocina a leña, para cocinar, calentar agua, secar ropa y calefaccionar; refrigerador; muebles y mesones de cocina; una mesa grande con sillas y “flojeros”; y la televisión. A pesar de la gran cantidad de elementos con que cuenta el recinto, sigue quedando espacio libre para circular y recibir cómodamente a un grupo

de visitas, cuenta Rosa que para la celebración de cumpleaños han usado la cocina hasta de pista de baile.

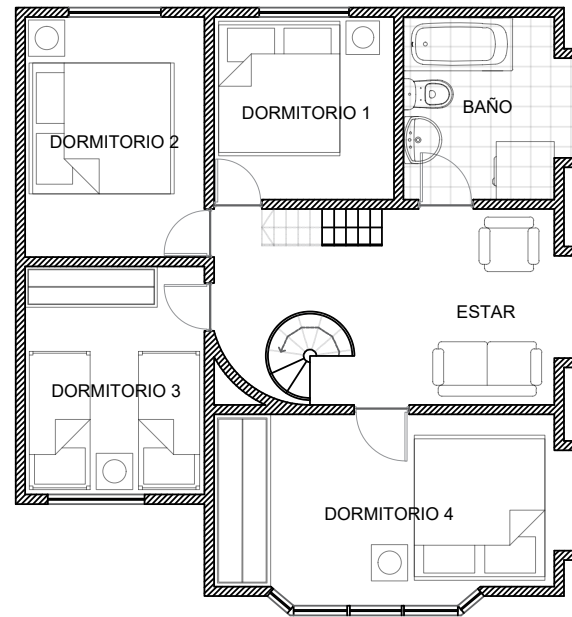
Sumado al análisis de la cocina, al igual que en los casos anteriores, el recinto está equipado con todo lo necesario para satisfacer las actividades y necesidades cotidianas de la familia; comer, descansar (incluso dormir), refugiarse del frío, convivir, realizar actividades de ocio y recibir visitas, entre otros, permitiéndoles estar allí la mayor parte del tiempo sin dificultad.

En segundo lugar destaca la existencia de “uso de suelo compartido” referido a que la vivienda además de funcionar como tal, funciona como alojamiento. Si bien se repite el programa arquitectónico del segundo piso existiendo únicamente dormitorios y un baño, este caso difiere un poco de los anteriores por el uso que se le da. El segundo piso de la vivienda está destinado a ser utilizado como “hostal” para recibir y alojar turistas o cualquier tipo de persona que requiera de este servicio. El proyecto de que la vivienda funcione también como alojamiento se encuentra en proceso, por lo que está actualmente transformándose y creciendo hacia el fondo del terreno, donde en un futuro existirán más habitaciones.

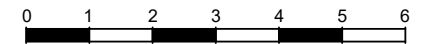
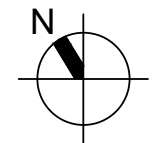
Levantamiento planimétrico vivienda Rosa y Checho



PRIMER PISO



SEGUNDO PISO



ESCALA GRÁFICA

Figura 82: Levantamiento planimétrico vivienda de Checho y Rosa. Vivienda con alto grado de transformación donde no se reconoce claramente el modelo de la vivienda original.
Fuente: elaboración propia 2018.

Y en tercer lugar la conservación del estar/comedor. Algo que ocurre también en los casos de estudio anteriores pero más notoriamente en esta vivienda, es el hecho de que los muros perimetrales de la vivienda original se conservan albergando en mayor parte el recinto de estar/comedor. En este caso, el área completa del primer piso de la vivienda original, contiene el recinto de estar/comedor, el baño y el núcleo principal de circulaciones horizontales y verticales. De esta manera, adosado a los muros perimetrales de la vivienda original, se va ampliando la vivienda hacia los lados y hacia el fondo del terreno.

Al igual que en los casos anteriores, la familia además de dormitorios y baño utiliza la cocina chilota como espacio de permanencia principal. El estar/comedor no es utilizado por la familia a menos de que sea para recibir visitas desconocidas con la que no exista la confianza suficiente como para hacerlos pasar al “interior de la vivienda”, que sería la cocina.



Figura 83: Fotografías vivienda de Checho y Rosa. 1: Cocina Chilota. 2: Núcleo de circulaciones. 3: Estar/Comedor. Fuente: elaboración propia 2018.

El exterior de la vivienda, es revestido en mayor parte por tablas de fibrocemento de color blanco y “parchado” en ciertos puntos de las fachadas, con planchas de zinc pintadas del mismo color. El volumen de la vivienda ha cambiado bastante debido a que las ampliaciones realizadas son de gran tamaño. Las ventanas que se conservan de la fachada principal, son remodeladas, se les cambian los marcos y se transforman en bowindow. Se implementan bowindow también en las ventanas de la fachada oriente.



Figura 84: Vivienda de Checho y Rosa. Fuente: elaboración propia, 2019.

Es interesante cómo en este caso de estudio se realizan dos grandes transformaciones por motivos totalmente diferentes.

Por un lado la construcción de una cocina chilota por motivos dimensionales, funcionales y de identidad: un recinto amplio que logre responder a necesidades específicas de la cultura chilota, su habitar y del clima particular del lugar, que la vivienda original no consideró en su diseño. Y por otro lado destaca la decisión por motivos y proyectos únicamente personales de la familia, de destinar parte de la vivienda para alojamiento y recibimiento de huéspedes.

El segundo motivo se vuelve interesante para contrastar y dar cuenta de que si bien la cultura, el modo de habitar y el clima son los principales factores que impulsan el cambio, existen también una infinidad de motivos únicamente personales y sin relación a lo anterior, que igualmente pueden ser motor de transformaciones importantes.

b4. Gudelia y Juan

El cuarto caso de estudio corresponde a una vivienda original “Tipo A” con alto grado de transformación. Aunque se conservan la mayor parte de los muros de la vivienda original, el modelo no se reconoce a simple vista al ser de gran magnitud las transformaciones realizadas. Los cambios realizadas en esta vivienda son ejecutadas por motivos principalmente dimensionales y funcionales, que buscan satisfacer necesidades propias del clima y la cultura chilota que requieren de ciertos recintos específicos. Con respecto a lo anterior destacan: la construcción de una cocina chilota amplia, espacio principal de la vivienda; la implementación de grandes ventanales con vistas hacia el mar interior; y el aprovechamiento del terreno para plantar árboles, verduras y hortalizas, además de la construcción de un fogón y un gallinero.

La vivienda pertenece a Gudelia y Juan quienes han habitado en la Villa Guarello desde sus inicios. Ella postuló a la vivienda, su marido no estaba convencido de que el proyecto de la Villa fuera a funcionar por la demora del proceso, pero finalmente los llaman para decirles que habían sido aceptados como beneficiarios. El grupo familiar es relativamente pequeño, compuesto por ellos y el menor de sus hijos que se encuentra cursando enseñanza media y aún vive

en la casa. La vivienda original fue considerada pequeña, sobre todo la cocina la cual por sus mínimas dimensiones no permitía la instalación de una cocina a leña ni una mesa, negando la permanencia y la convivencia cotidiana.

Al hablar del programa arquitectónico de la vivienda, encontramos en el primer piso los recintos de: comedor; estar; un baño; una despensa; la cocina chilota como recinto principal; y una amplia terraza. Saliendo por la terraza, en el patio existe un fogón y un gallinero. En el segundo piso existen: cuatro habitaciones, tres de ellas equipadas como dormitorios y la restante utilizada como closet/bodega, para guardar distintos objetos; y un baño. Desde el segundo piso se puede acceder a un pequeño altillo actualmente utilizado para secar ropa.

Con respecto a los niveles de privacidad en la organización espacial de la cual se ha hablado anteriormente, ocurre una variación interesante en este caso de estudio. Si bien existen los recintos de estar, comedor y cocina chilota, no se vuelve necesario “atravesar” la barrera del estar/comedor para lograr llegar al área más privada de la casa. Esto se debe a que la vivienda cuenta con entradas diferenciadas según el nivel de privacidad del recinto al que se ingresa y dependiendo también de quien sea quien ingresa a la vivienda. De esta manera, como puede verse

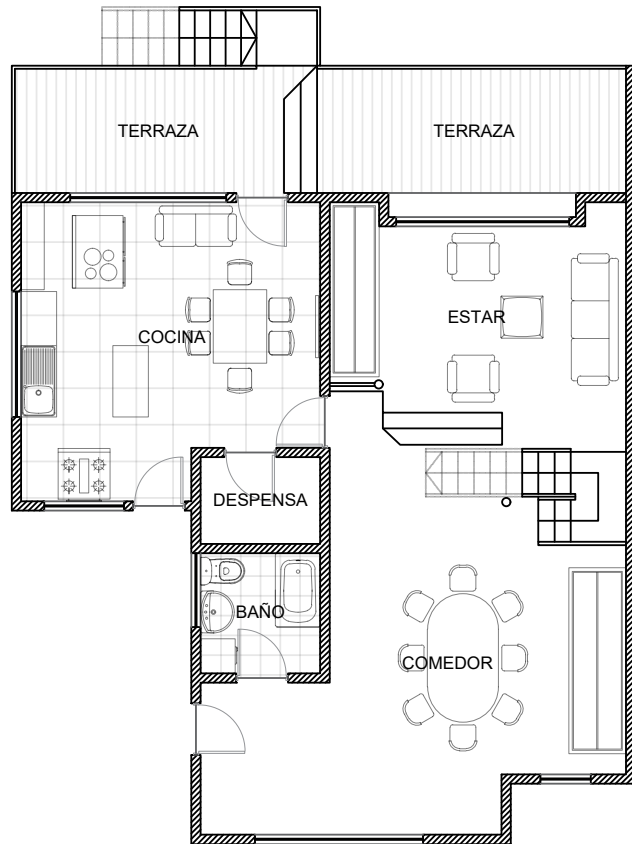
en las planimetrías de la “figura 85”, existe un ingreso directo a la cocina utilizado diariamente por los miembros del grupo familiar, y otro directo al área del comedor y estar, utilizado para recibir visitas “no conocidas” o que no cuentan con la confianza de la familia.

Si bien el ingreso original de la vivienda era el que llegaba directamente al comedor, hoy en día por importancia y frecuencia de uso, el ingreso principal es el que llega directo a la cocina. La cocina chilota es el recinto de mayor jerarquía espacial de la vivienda, debido principalmente a:

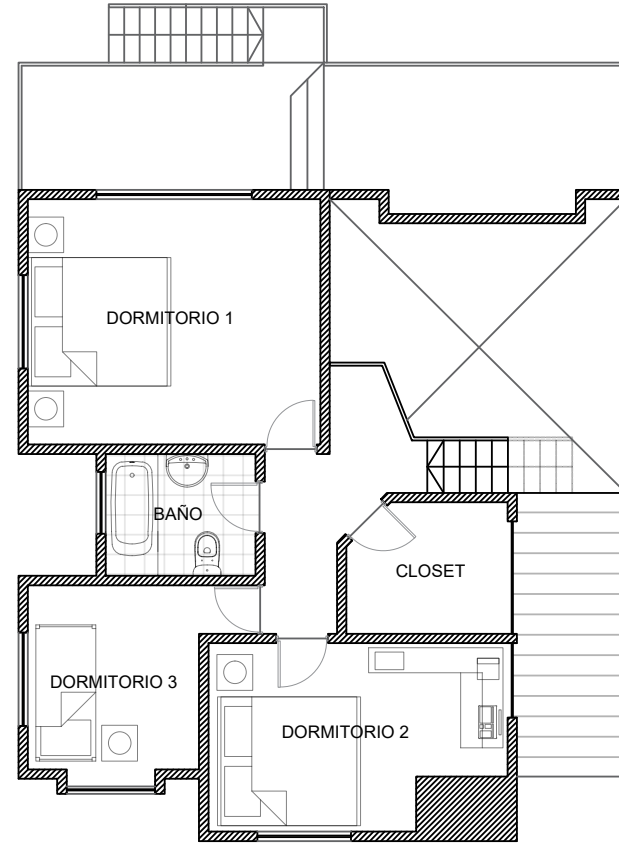
- La frecuencia de su uso.
- La importancia y cantidad de actividades cotidianas que allí se realizan.
- El tiempo de permanencia de la familia en él.

Este patrón se repite en todos los casos de estudio clasificados como viviendas con “alto grado de transformación”, encontrándose siempre en el recinto elementos como: la cocina a leña o “estufa”, para cocinar, calentar agua, secar ropa y calefaccionar; “flojeros”; una mesa con sillas; el refrigerador; muebles de cocina; y la televisión. En este caso en particular la cocina además cuenta con un pequeño recinto de despensa para guardar alimentos y utensilios.

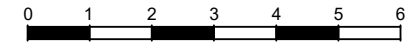
Levantamiento planimétrico vivienda Gudelia y Juan



PRIMER PISO



SEGUNDO PISO



ESCALA GRÁFICA

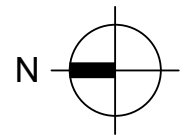


Figura 85: Levantamiento planimétrico vivienda de Gudelia y Juan. Vivienda con alto grado de transformación donde no se reconoce claramente el modelo de la vivienda original.
Fuente: elaboración propia 2019.

Al igual que en los casos anteriores, el recinto de la cocina chilota está equipado con el fin de satisfacer las actividades y necesidades cotidianas de la familia: comer; descansar (incluso dormir); refugiarse del frío y la lluvia; convivir; realizar actividades de ocio; y recibir visitas, entre otros. De esta manera, la cocina se transforma en el espacio más importante de la vivienda, permitiendo la permanencia cotidiana de la familia en ella, sin dificultades y contando con todo lo necesario para ello.

Desde la cocina como espacio principal y organizador del resto, se accede a dos áreas secundarias.

En primer lugar, a través de una salida por la cocina se accede a una amplia terraza construida de norte a sur ocupando toda la longitud de la vivienda. En la terraza se puede tanto permanecer como acceder al patio, donde Gudelia cuenta con numerosos árboles nativos y frutales, y plantaciones de verduras y hortalizas. En el patio, la familia construyó hace años un fogón chilote y un gallinero, recintos que no se ocupan en la actualidad pero que si fueron utilizados años atrás para las funciones correspondientes.

A la segunda área a la cual se accede desde la cocina, pasando por el estar/comedor, es al segundo piso, donde a través de un pequeño pa-

sillo se accede a los dormitorio y el baño. Los recintos de mayor importancia en este segundo piso son las habitaciones de Gudelia y Juan, y

la de su hijo. Desde aquí puede accederse a un pequeño altillo cuyo espacio cumple la función de bodega y lugar donde secan ropa.

Cocina Chilota de la vivienda de Gudelia y Juan



Figura 86a: Fotografías vivienda de Gudelia y Juan. Cocina Chilota. Fuente: elaboración propia 2019.

Cocina Chilota de la vivienda de Gudelia y Juan



Figura 86b: Fotografías vivienda de Gudelia y Juan. Cocina Chilota. Fuente: elaboración propia 2019.

En este caso de estudio se repite el análisis de la importancia de la cocina chilota como recinto principal y organizador espacial en el cual se desarrolla la vida cotidiana y habitar de la familia, además de ser un recinto que responde a las necesidades más básicas del clima y la cultura chilota. Sin embargo, ocurren tres fenómenos interesantes de analizar que no aparecen en los casos de estudio anteriores. Estos son:

- Entradas diferenciadas según nivel de privacidad.
- Ventanales para ganar vistas.
- Aprovechamiento del terreno.

Como se mencionó anteriormente, la vivienda cuenta con dos entradas desde la calle, una directamente hacia la cocina y la otra hacia el comedor, siendo esta última la correspondiente a la entrada original de la vivienda tipo. Se vuelve interesante la decisión de hacer un ingreso a la vivienda directamente a la cocina ya que le da aún más énfasis a la importancia de esta como recinto. Actualmente el acceso principal a la vivienda es este último, quedando la entrada hacia el comedor como acceso secundario únicamente para recibir personas no conocidas que no cuentan con la cercanía como para ingresar a un lugar tan íntimo como lo es la cocina.



Figura 86c: Fotografías vivienda de Gudelia y Juan. 1: Invernadero. 2: Estar. 3: Patio. Fuente: elaboración propia 2019.

El segundo punto a analizar es la decisión de implementar ventanales con el fin de aprovechar las vistas. Esta vivienda en particular se emplaza en el área oriente de la Villa Guarello, donde el terreno natural termina limitando con el mar interior. Debido a esto es que las viviendas situadas en este límite tienen la posibilidad de ampliar la vista hacia un paisaje de colinas, mar y árboles. Gracias a esta privilegiada ubicación es que Gudelia opta por contar con ventanas de grandes dimensiones en la fachada oriente, específicamente en la cocina, el estar y su propia habitación, pudiendo disfrutar día a día del paisaje único del Archipiélago.

El tercer punto a analizar se relaciona bastante con lo expuesto anteriormente y se trata del aprovechamiento del terreno. Gudelia y Juan deciden comprar más terreno hacia el oriente, pudiendo contar con espacio suficiente para la construcción de: un fogón chilote; un invernadero; un gallinero; y una terraza-mirador, además de contar con gran cantidad de árboles nativos y frutales. La intención de contar con espacio para la construcción de dichos elementos se vuelve interesante ya que estos se relacionan de cerca con la cultura y el habitar chilotes.

La terraza-mirador, utilizada cuando hay buen clima, se vuelve un espacio dedicado únicamente a contemplar el privilegiado paisaje del

Archipiélago. El invernadero y el gallinero con elementos que se ven más frecuentemente en las viviendas chilotas rurales, donde es común que las familias cultiven sus propios alimentos y críen distintos animales. En este caso aparecen debido a la ampliación del terreno hacia atrás de la vivienda, hecho que es poco común en viviendas urbanas, pero siendo posible gracias a las dimensiones del terreno. El fogón chilote si bien actualmente no está en uso, fue utilizado para cocinar, reunirse con familiares y realizar distintas fiestas y celebraciones.



Figura 87: Aprovechamiento del terreno en vivienda de Gudelia y Juan. Vista general desde el patio trasero de la vivienda hacia el mar interior y fogón chilote. Fuente: elaboración propia 2019.

El exterior de la vivienda en el primer piso y partes del segundo conserva la materialidad original, siendo revestido con tablas de madera nativa. Para el segundo piso y el altillo se utilizan tejuelas de madera nativa color café rojizo. El volumen de la vivienda ha cambiado bas-

tante debido a que las ampliaciones realizadas son de gran tamaño. Las ventanas que se conservan de la fachada principal, son remodeladas cambiándoles los marcos. Se implementan ventanas nuevas para las distintas ampliaciones realizadas y grandes ventanales para la fachada oriente, igualmente para los nuevos recintos y aprovechar las vistas.



Este caso de estudio en particular destaca por la implementación de una entrada adicional y exclusiva hacia la cocina chilota, diferenciando los accesos según nivel de privacidad. Esta acción es interesante ya que recalca la importancia que tiene la cocina en la vivienda chilota y el habitar cotidiano de los habitantes.



Por otro lado, destaca también la vivienda por el aprovechamiento del terreno, privilegiado por el emplazamiento de esta al límite oriente de la Villa, colindando con terreno natural y vista al mar interior. Sumando a lo anterior el hecho de que la familia compró terreno “hacia atrás”, nace la posibilidad de implementar elementos como un fogón chilote, un invernadero y un gallinero, cuyo propósito no es más que satisfacer necesidades relacionadas al clima, la cultura y el habitar del lugar.

Figura 88: Vivienda de Gudelia y Juan. Ariba: vista desde la calle, fachada poniente. Abajo: vista desde el patio trasero, fachada oriente. Fuente: elaboración propia, 2019.

b5. Noemí y Toño

El quinto caso de estudio corresponde a una vivienda original “Tipo A” con alto grado de transformación. Si bien se conservan muros de la vivienda original y la fachada principal no ha sufrido grandes cambios, sigue sin reconocerse a simple vista el modelo original de la vivienda. Las transformaciones realizadas en esta vivienda son ejecutadas por motivos principalmente dimensionales y funcionales, que buscan satisfacer necesidades propias del clima y la cultura chilota que requieren de ciertos recintos específicos. Con respecto a lo anterior destacan: la construcción de una cocina chilota amplia, espacio principal de la vivienda; y la construcción de una bodega y leñera de grandes dimensiones. Se realizan además transformaciones únicamente por motivos personales, como el cambio de uso de suelo de parte de la vivienda destinado a alojamiento de huéspedes.

La vivienda pertenece a Noemí quien ha habitado en la Villa Guarello desde sus inicios. Desde la muerte de su esposo, el grupo familiar lo componen únicamente ella y su hijo Toño. Al iniciar el proyecto de la Villa Guarello, el matrimonio postula a una vivienda logrando ser beneficiarios y dueños de una vivienda gracias a ahorros y subsidios estatales. La vivienda original fue considerada pequeña, principalmente la

cocina en la cual no se podía permanecer o utilizar para otros fines que no fueran únicamente cocinar. Por sus mínimas dimensiones, el recinto tampoco permitía la instalación de una cocina a leña ni una mesa, negando la permanencia y la convivencia cotidiana de la familia.

Al hablar del programa arquitectónico de la vivienda, encontramos en el primer piso los recintos de: estar/comedor; un baño; dos habitaciones equipadas como dormitorios, pertenecientes a Noemí y Toño; y la cocina chilota como recinto principal. La cocina tiene una salida al exterior por donde puede accederse a un volumen no adosado a la vivienda, construido como bodega para guardar materiales, herramientas y leña. El segundo piso cuenta con: tres habitaciones equipadas como dormitorios; un hall/estar; y un baño.

El primer recinto que se encuentra al ingresar a la vivienda es el estar/comedor, cuyo uso es mínimo por parte de la familia. Se transforma es un espacio, igual que en casos anteriores, que debe “atravesarse” para poder acceder a los recintos más privados de la vivienda donde se desenvuelve el habitar cotidiano. Desde el estar/comedor se puede acceder tanto al segundo piso como a un pasillo que conecta con los demás recintos del primer piso. Desde el pasillo se accede al baño y a la habitación de Noemí,

desde la cual a su vez, se accede a la habitación de Toño. El término del pasillo es el ingreso a la cocina chilota, la cual al igual que en los casos de estudio anteriores, es el recinto principal y de mayor jerarquía espacial de la vivienda.

Con respecto a los niveles de privacidad en la organización espacial de la cual se ha hablado anteriormente, vuelve a ocurrir en este caso que debe “atravesarse” la barrera del estar/comedor para poder acceder a la “verdadera vivienda” que estaría compuesta por las habitaciones de la familia, el baño y la cocina chilota.

La cocina chilota es el recinto de mayor jerarquía espacial de la vivienda, debido principalmente a:

- La frecuencia de su uso.
- La importancia y cantidad de actividades cotidianas que allí se realizan.
- El tiempo de permanencia de la familia en él.

Este patrón se repite en todos los casos de estudio clasificados como viviendas con “alto grado de transformación”, encontrándose siempre en el recinto elementos como: la cocina a leña o “estufa”, para cocinar, calentar agua, secar ropa y calefaccionar; “flojeros”; una mesa con sillas; el refrigerador; muebles de cocina; y la

Levantamiento planimétrico vivienda Noemí y Toño



Figura 89: Levantamiento planimétrico vivienda de Noemí. Vivienda con alto grado de transformación donde no se reconoce claramente el modelo de la vivienda original. Fuente: elaboración propia 2019.

televisión. En este caso la cocina además cuenta con un pequeño recinto de despensa para guardar alimentos y utensilios, además de existir un pequeño refrigerador adicional.

Al igual que en los casos anteriores, el recinto de la cocina chilota está equipado con el fin de satisfacer las actividades y necesidades coti-

dianas de la familia: comer; descansar (incluso dormir); refugiarse del frío y la lluvia; convivir; realizar actividades de ocio; y recibir visitas, entre otros. De esta manera, la cocina se transforma en el espacio más importante de la vivienda, permitiendo la permanencia cotidiana de la familia en ella, sin dificultades y contando con todo lo necesario para ello.

Cabe destacar en este caso de estudio en particular, que Toño cuenta con una discapacidad que limita y entorpece sus movimientos por lo que Noemí tuvo la necesidad de remodelar y equipar ciertos recintos para hacer posible el habitar de su hijo. Debido a esto, las puertas del baño del primer piso, las habitaciones y la cocina son de mayor tamaño; al igual que la ducha y el W.C. Al no poder subir escaleras, el habitar se vuelca únicamente al primer piso, razón por la cual Noemí decide ofrecer el servicio de alojamiento y dar uso al segundo piso.

La decisión de destinar parte de la vivienda a ofrecer el servicio de alojamiento de huéspedes, es la fuente principal de ingresos de Noemí, quien permanece la mayor parte del tiempo en la casa ya que no puede dejar solo a su hijo. Al segundo piso se accede igualmente desde el estar/comedor, a través de la escalera como circulación vertical. En él se encuentra un hall organizador que sirve de estar, desde el cual se accede a las distintas habitaciones y al baño. El segundo piso es utilizado únicamente cuando Noemí recibe huéspedes, quienes pueden usar libremente también el recinto de estar/comedor de primer piso.

En este caso de estudio se repite el análisis de la importancia de la cocina chilota como recinto principal y organizador espacial en el cual se



Figura 90a: Fotografías vivienda de Noemí y Toño. 1 y 2: Cocina Chilota. 3: Leñera y bodega para guardar materiales y herramientas. 4: Estar/comedor. Fuente: elaboración propia 2019.

desarrolla la vida cotidiana y habitar de la familia, además de ser un recinto que responde a las necesidades más básicas del clima y la cultura chilota.



Figura 90b: Fotografías vivienda de Noemí y Toño. Cocina a leña o “estufa” donde pueden verse el “flojero”, el calentador de agua y ropa secándose. Fuente: elaboración propia 2019.

Además, destaca la implementación de elementos propios de la arquitectura residencial chilota, que nacen para responder a necesidades culturales o del clima. Las transformaciones que destacan en este caso de estudio son:

- Construcción de chifloneras.
- Construcción de una bodega/leñera.
- Adecuación de la vivienda para el habitar con discapacidad.

Se ha mencionado en este estudio, la importancia de la chiflonera como elemento propio de la arquitectura residencial chilota. Si bien la chiflonera puede tener diversas formas siendo

un espacio cerrado o semi-cerrado, en cualquier caso cumple la misma función. La función de la chiflonera nace de una necesidad básica del clima que es la de protección, resguardar de la lluvia el ingreso a la vivienda, para que elementos mojados como paraguas, zapatos o “parkas” no interfieran el habitar al interior de esta. La vivienda de Noemí cuenta con dos accesos: el acceso principal desde la calle llegando directamente al estar/comedor; y un acceso secundario por la parte trasera de la vivienda que llega directo a la cocina. Ambos cuentan con una chiflonera semi-cerrada, con el espacio necesario para dejar elementos mojados y entrar seco a la vivienda.

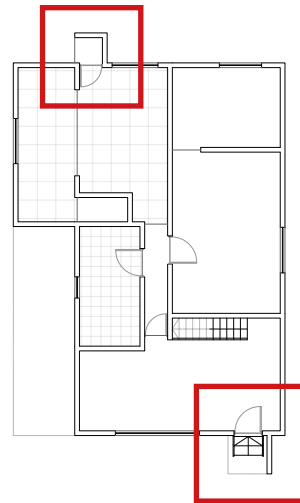


Figura 91: Construcción de chifloneras como elemento para proteger de clima el ingreso de la vivienda, sin afectar el habitar al interior de esta. Fuente: elaboración propia, 2019.

En la misma línea que la construcción de chifloneras, se encuentra la construcción de una bodega/leñera como elemento propio de la arquitectura residencial chilota. El recinto originalmente fue construido con el fin de poder guardar allí herramientas, materiales y/o leña, sin riesgos de que se mojaran o deterioraran por factores del clima. Desde la muerte del marido de Noemí, se utiliza principalmente para almacenar leña, la que se utiliza diariamente para la cocina a leña o “estufa”. El hecho de que la leña se utilice todos los días para el elemento principal de la cocina que es la cocina a leña o “estufa”, sumado a la necesidad de que esta se mantenga seca y protegida del clima, demuestran la importancia de contar con un recinto que atienda dicha necesidad relacionada a ambos, la cultura y el clima.



Figura 90c: Fotografías vivienda de Noemí y Toño. Bodega-leñera. Fuente: elaboración propia 2019.

Otro punto interesante a analizar en este caso es la adecuación que sufre la vivienda para el habitar con discapacidad, más que nada por ser un factor que no se considera al momento de diseñar viviendas sociales por ser poco común. El hecho de que un miembro de la familia tenga una discapacidad ha generado dos cambios importantes en la vivienda: la modificación en la dimensión de puertas e implementación de ducha y W.C especiales; y la decisión de destinar parte de la vivienda a ofrecer el servicio de alojamiento. Por un lado la modificación de dimensiones e implementación de elementos especiales, dedicados a que Toño pueda circular y realizar actividades de la mejor forma posible. Y por otro lado, la decisión de Noemí de ofrecer alojamiento como forma de generar ingresos como opción al no poder salir de la casa y dejar a su hijo solo.

La vivienda cuenta con distintos tipos de materialidad para su revestimiento, todos pintados de color celeste: el exterior de la vivienda es revestido por tejuelas de madera nativa en la fachada oriente; por tablas de madera nativa en la fachada sur y poniente; y planchas de zinc en la

fachada norte. Si bien se han realizado grandes transformaciones en la vivienda, estas no han modificado notoriamente su volumen y forma general. Se conservan la gran mayoría de las ventanas originales del primer piso, remodelando sus marcos y modificando mínimamente sus dimensiones.



Figura 92: Vivienda de Noemí y Toño. Fuente: elaboración propia, 2019.

Lo que destaca en este caso de estudio es que las grandes modificaciones que se realizan en la vivienda se llevan a cabo por motivos diferentes y para responder a necesidades también diferentes. Por un lado está la suma de elementos y recintos propios de la arquitectura residencial chilota: la bodega/leñera; las chifloneras; y la cocina chilota, transformaciones realizadas por motivos dimensionales y funcionales, para satisfacer necesidades tanto del clima como culturales y del habitar chilote. Y por otro lado la adecuación de la vivienda para el habitar con discapacidad junto al cambio de uso de suelo de parte de la vivienda, transformaciones realizadas por motivos personales/familiares para satisfacer necesidades fisiológicas y económicas respectivamente.

b6. Mireya

El sexto caso de estudio corresponde a una vivienda original “Tipo A” con alto grado de transformación. Aunque se conservan la mayor parte de los muros de la vivienda original, el modelo no se reconoce a simple vista. Las transformaciones realizadas en esta vivienda son ejecutadas por motivos principalmente dimensionales y funcionales, que buscan satisfacer necesidades propias del clima y la cultura chilota que requieren de ciertos recintos específicos. Con respecto a lo anterior destacan: la construcción de una cocina chilota amplia, destinado a ser el espacio principal de la vivienda; y la construcción de una bodega/leñera.

La vivienda pertenece a Mireya quien ha habitado en la Villa Guarello desde sus inicios. El grupo familiar ha cambiado bastante, estando compuesta la familia en un comienzo por Mireya, su esposo y sus tres hijos. En ese entonces la vivienda original fue considerada pequeña, sobre todo la cocina en la cual no se podía permanecer debido a sus mínimas dimensiones, lo que tampoco permitía la instalación de una cocina a leña ni una mesa, negando la permanencia y la convivencia cotidiana. También hicieron falta habitaciones para utilizar como dormitorios. Tras el fallecimiento de su marido y el traslado de sus hijos fuera del Archipiélago, a vivir

y cursar sus estudios superiores, Mireya es la única que habita la vivienda.

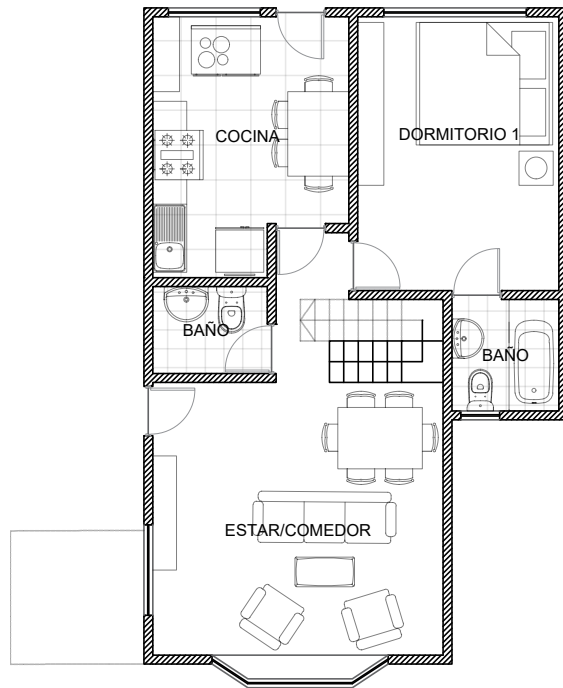
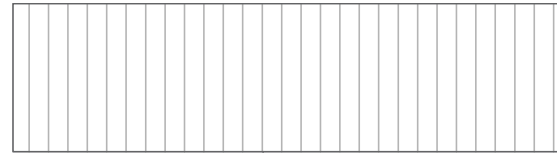
Debido a lo dicho en el párrafo anterior sobre el cambio y disminución del grupo familiar, es que muchos de los recintos que se agregaron en un comienzo, actualmente no son utilizados. Al hablar del programa arquitectónico encontramos en el primer piso los recintos de: estar/comedor; baño de visitas; dormitorio principal con baño propio; la cocina chilota como recinto principal; y una bodega y leñera. En el segundo piso existen: un espacio de estar; tres habitaciones, equipadas todas como dormitorios; un entretecho utilizado para guardar principalmente ropa de cama; y un baño.

Con respecto a los niveles de privacidad en la organización espacial de la cual se ha hablado anteriormente, ocurre en este caso el mismo fenómeno de tener que “atravesar” el recinto del estar/comedor para poder acceder a los recintos más privados de la vivienda, la cocina chilota y los dormitorios. Se ha mencionado anteriormente que la cocina chilota supera a los demás recintos en cuanto a jerarquía espacial debido a tres motivos: la frecuencia de su uso; la importancia y cantidad de actividades cotidianas que allí se realizan; y el tiempo de permanencia de la familia en él.

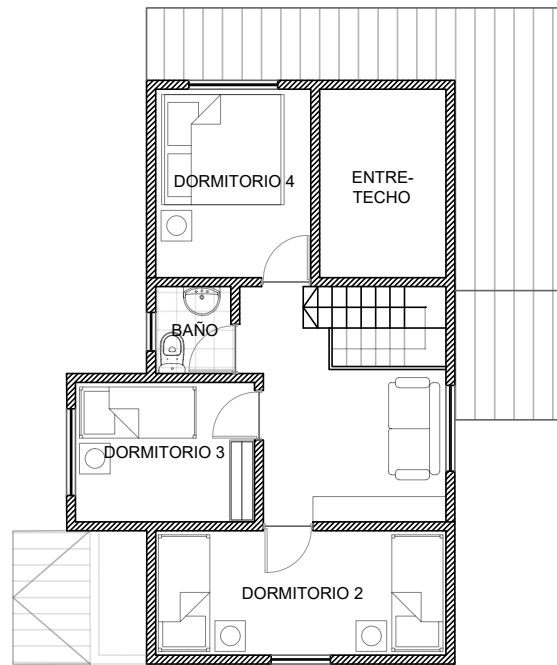
En este caso de estudio si bien la cocina sí es el recinto más importante de la vivienda, se encuentra casi al mismo nivel que el dormitorio de Mireya que se encuentra a la derecha de esta. Esto se debe únicamente a que ella es la única que habita la vivienda, por lo que la cocina si bien se usa frecuentemente y para la realización de una serie de actividades cotidianas, el tiempo de permanencia en ella es bastante poco. Mireya sale a trabajar temprano en la mañana y llega en la tarde a tomar “once”, prende fuego y ve televisión, sin embargo en algunos casos llega directamente a su habitación. Es así como el volumen compuesto por la cocina chilota y el dormitorio principal, se transforma en el área más importante de la vivienda.

Si bien no se permanece prolongadamente ni se convive cotidianamente en la cocina, sigue presente el patrón de que en el recinto se encuentren elementos como: la cocina a leña o “estufa”, para cocinar, calentar agua, secar ropa y calefaccionar; “flojeros”; una mesa con sillas; el refrigerador; muebles de cocina; y la televisión. Igualmente, está equipada con el fin de satisfacer las actividades y necesidades más cotidianas: comer; descansar; refugiarse del frío y la lluvia; convivir, en este caso con vistas de confianza; realizar actividades de ocio; y recibir visitas, entre otros, sin dificultades y contando con todo lo necesario para ello.

Levantamiento planimétrico vivienda Mireya



PRIMER PISO



SEGUNDO PISO

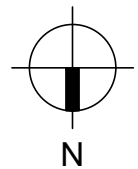
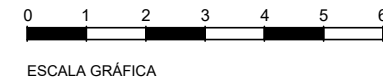


Figura 93: Levantamiento planimétrico vivienda de Mireya. Vivienda con alto grado de transformación donde no se reconoce claramente el modelo de la vivienda original. Fuente: elaboración propia 2019.



Figura 94: Fotografías vivienda de Mireya. 1: Cocina Chilota. 2: Estar/Comedor. 3: Comedor y escaleras de circulación vertical. Fuente: elaboración propia 2019.

Al ingresar a la vivienda inmediatamente se encuentra el estar/comedor, desde el cual se accede a un núcleo de circulaciones que a su vez lleva a: el área privada de la cocina chilota y dormitorio de Mireya; y al segundo piso. La cocina tiene una salida hacia el exterior, que conecta con un volumen no adosado a la vivienda utilizado para guardar materiales, herramientas y leña. Subiendo las escaleras es posible acceder a los dormitorios y baño del segundo piso, utilizados únicamente cuando alguno de los hijos de Mireya vienen a visitarla.

Si bien en este caso de estudio se repite el análisis de la importancia de la cocina chilota como recinto principal en el cual se desarrolla el habitar cotidiano y que responde a las necesidades más básicas del clima y la cultura chilota, el bajo tiempo de permanencia en ella le quita cierta relevancia. Sin embargo, ocurre un fenómeno interesante de analizar que no aparece en los casos de estudio anteriores. Esto es:

- La formación de un volumen de alta privacidad dentro de la vivienda.

El fenómeno de “la formación de un volumen de alta privacidad dentro de la vivienda”, se refiere al área que se forma en la parte trasera del primer piso de la vivienda que incluye los recintos de la cocina chilota y el dormitorio de

Mireya con su respectivo baño. El ser los únicos dos recintos que se habitan cotidianamente en la vivienda, debido a la frecuencia en su uso y a que toda actividad a realizar es desarrollada en uno de esos dos espacios, provoca que adquieran un alto nivel de privacidad. Al no utilizarse ni el estar/comedor ni el segundo piso, es como si la cocina chilota y el dormitorio principal se encapsularán, existiendo una pequeña vivienda dentro de la vivienda existente total.

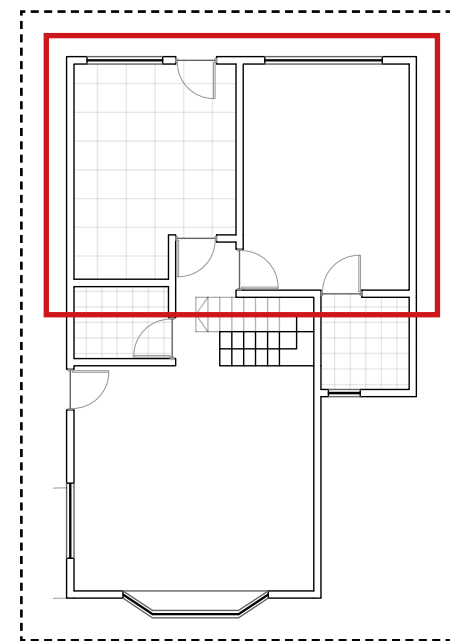


Figura 95: Fenómeno de formación de un volumen de alta privacidad dentro de la vivienda. Fuente: elaboración propia 2019.

El exterior de la vivienda en el primer piso es revestido con tablas de madera nativa en la fachada oriente, tablas de fibrocemento color naranja en las fachadas sur y poniente y revestimiento de piedras en la fachada principal norte. El segundo piso es revestido con tablas de fibrocemento color naranja en las fachadas



Figura 96: Vivienda de Mireya. Fachada norte y fachada nor-poniente. Fuente: elaboración propia, 2019.

sur, oriente y poniente, mientras que la fachada principal norte, es revestida con tejas de madera nativa color natural. Si bien la vivienda se transforma bastante, su forma general y volumen se mantienen similares a la vivienda original. Se conserva la mayor parte de las ventanas originales del primer piso, haciendo bowindow la ventana de la fachada principal abriendo la vista hacia la calle; y del segundo, se conserva solamente la ventana de la fachada principal. Se remodelan los marcos existentes y se hacen nuevas ventanas para las distintas ampliaciones realizadas.

Destacan principalmente dos cosas en este caso de estudio. La primera es el fenómeno mencionado anteriormente del volumen que generan la cocina chilota y el dormitorio principal, generando un área de alta privacidad encapsulada, dando la sensación de que existiera una vivienda dentro de otra más grande, provocado por el no uso de los demás recintos por parte de la única habitante de la vivienda. Y la segunda, es la pérdida de relevancia de la cocina chilota como recinto principal de la vivienda, al no darse ni la permanencia prolongada ni la convivencia cotidiana. Se podría inferir entonces que la cocina chilota funciona como tal siempre y cuando exista un grupo de más de dos personas que generen esta convivencia del habitar, que es propia del recinto.

C. VIVIENDAS CONSTRUIDAS NUEVAMENTE

c1. Moisés Teca

El séptimo caso de estudio corresponde a una vivienda original “Tipo A” eliminada y construida nuevamente desde cero. Se conservan dos ventanas de la vivienda original únicamente para ahorrar en materiales, la transformación sigue siendo total por lo que es imposible reconocer el modelo original de la vivienda. El motivo que impulsa la reconstrucción de la vivienda es únicamente personal y debido a que la original se encontraba en condiciones de deterioro. Se opta por la reconstrucción en vez de la restauración de la vivienda original, en parte por motivos económicos y también porque Moisés quería tener rápido su vivienda y los arreglos demorarían más tiempo.

La vivienda pertenece a Moisés y su esposa quienes han habitado en la Villa Guarello desde sus inicios, siendo Moisés uno de los trabajadores de Isla Guarello, pionero de la idea de fundar una villa de viviendas con el nombre del lugar. El matrimonio participó activamente durante todo el proceso de fundación y construcción de la villa, siendo miembros activos de la cooperativa, participando de reuniones y decisiones de gestión.

En un inicio el grupo familiar estaba compuesto por el matrimonio y sus hijos, siendo considerada pequeña la vivienda original, faltándole ciertos recintos que ellos consideraban fundamentales, como una cocina más amplia y una bodega para guardar materiales, herramientas o leña. El acceso al segundo piso fue considerado peligroso, incómodo y riesgoso, la escalera original era muy angosta. Con respecto al tamaño de la vivienda original, Moisés afirma que *“era chica, pero sacrificamos eso para tener más sitio”*, *“en las nuevas poblaciones la gente se construye una bodega atrás y queda sin sitio.”* Actualmente el grupo familiar lo compone únicamente el matrimonio, adecuando la construcción de la nueva vivienda a ello.

El usuario opta por una remodelación completa de la vivienda. El programa arquitectónico se desarrolla solamente en un primer piso, pensando en el futuro y las posibles complicaciones que implica una escalera para personas mayores y niños. Cuenta Moisés que ha vivido y sabido de muchos accidentes relacionados con escaleras, por lo que nunca fue una posibilidad contar con un segundo piso. La vivienda es construida completamente con tabiquería de madera y cuenta con los recintos de: cocina; comedor; estar; un baño; y tres dormitorios. Se construye no adosado a la vivienda, al fondo del terreno, una bodega-leñera. La organización espacial interior de la vivienda no es particularmente chilota y tampoco cuenta con recintos o elementos propios de la arquitectura chilota.



Figura 97: Vivienda original de Moisés y familia. Vivienda original “Tipo A”. Fuente: Google Maps, 2014

Levantamiento planimétrico vivienda Moisés

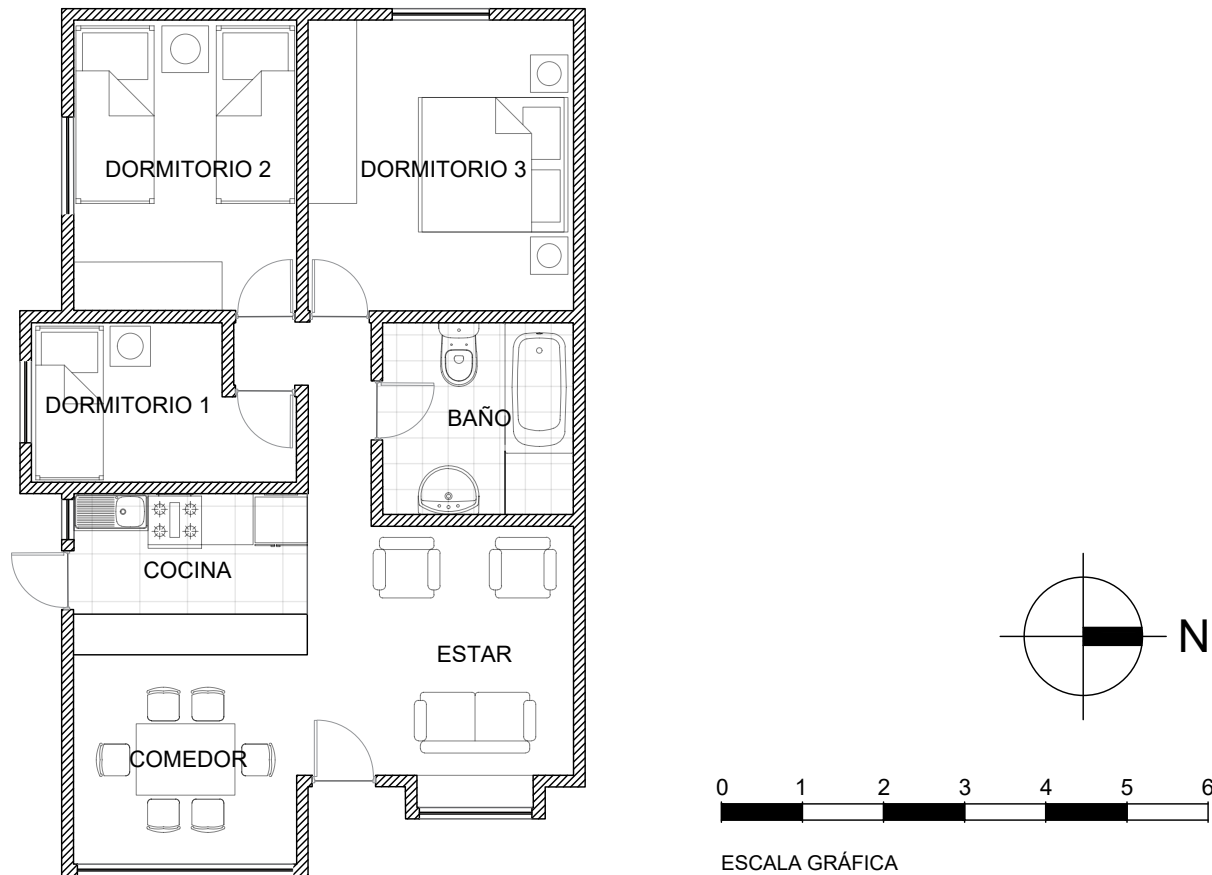


Figura 98: Levantamiento planimétrico vivienda de Moisés Teca. Vivienda construida nuevamente, donde no se reconoce ningún elemento de la vivienda original. Fuente: elaboración propia 2018.

La cocina es de tipo “americana”, integrando los espacios de comedor y estar. Este modelo es bastante moderno y poco tiene que ver con la arquitectura y organización espacial de la vivienda chilota. Como se menciona en el párrafo anterior, en la nueva vivienda no se encuentran los elementos más comunes vistos en los casos de estudio anteriores que buscan satisfacer necesidades culturales o del clima, como: la cocina chilota amplia o chiflonera. Sí es posible reconocer: el elemento del bowindow, que se implementa en las ventanas de la fachada principal para ampliar la vista hacia la calle; y un recinto de bodega construido en la parte trasera del terreno, separado de la vivienda.

El acceso a la vivienda es directamente desde la calle, llegando al recinto integrado de estar-comedor-cocina. Desde el volumen formado por estos tres espacios, se accede a un pequeño pasillo que lleva a los dormitorios y al baño.

Moisés cuenta que no tiene mucho arraigo a las tradiciones chilotas, por lo que construir una cocina como se ha visto en los casos anteriores, no fue prioridad para él. En este caso la cocina se utiliza únicamente para cocinar, sin embargo no es un recinto cerrado y entrega la posibilidad de convivir y relacionarse con otros, que puedan estar en el living o en el comedor. La cocina deja de ser un recinto fundamental e íntimo.

El recinto de estar es el espacio donde la familia se protege del clima, se calefacciona la casa, interactúa y convive, llegando a ser junto al dormitorio principal, los espacios más frecuentados para el habitar de la familia.

En este caso al no existir una transformación que pueda compararse con el modelo original, ni poseer la nueva vivienda construida algún elemento diferente de los casos anteriores y que sea interesante de estudiar, se analiza la acción en sí de la reconstrucción completa de la vivienda.

Destaca entonces como fenómeno el hecho de:

- Haber construido una vivienda completamente nueva desde cero y los motivos que impulsan esta acción.

El exterior de la vivienda es revestido en su totalidad por tablas de fibrocemento color naranja, puertas y marcos de ventanas son de madera nativa. Si bien el volumen de la vivienda cambia completamente, sigue siendo de formas simples y volumen pequeño. De la vivienda original se conserva la ventana grande la fachada original y una ventana de menor tamaño de la fachada opuesta, ambas instaladas en la fachada principal de la nueva vivienda y con el único fin de ahorrar en materiales.



Figura 99: Vivienda de Moisés. Arriba: Vistas de la vivienda desde la calle. Abajo: Vivienda en proceso de construcción. Fuente: elaboración propia, 2019.

Como se mencionó anteriormente, el solo hecho de que la vivienda original haya sido eliminada por completo y se haya construido una totalmente nueva, es lo que destaca este caso de estudio. Es interesante hacer la diferencia y demostrar que si bien en menor porcentaje, no siempre las transformaciones realizadas sobre un modelo estandarizado que no satisface correctamente las necesidades del clima, cultura y habitar chilotes, serán para suplir dichas falencias. Existen casos, como la vivienda de Moisés, que mutan o son transformadas de acuerdo a motivos y deseos únicamente personales.

Si bien esta vivienda no fue transformada para satisfacer necesidades propias del clima o de la cultura chilota, si atiende a necesidades personales de un usuario que sí está inmerso dentro de dicho clima y dicha cultura. Entonces ocurren dos cosas. Primero, se vuelve interesante reflexionar en torno al motivo impulsor de esta decisión radical, que no incluye en el resultado elementos propios de la cultura chilota o elementos que respondan a necesidades del clima del lugar. Y por otro lado, este ejemplo da a entender la importancia de no generar prejuicios o asumir que todo tipo de cambio o transformación se realiza únicamente para responder a necesidades del clima o la cultura sino que pueden llevarse a cabo también por motivos netamente personales.

El motivo que impulsó la decisión de reconstruir la vivienda fue únicamente personal. La vivienda original se encontraba en muy mal estado por lo que se optó por construir una nueva vivienda sin tener que pasar prolongados periodos de tiempo haciendo diferentes arreglos y restauraciones. El único elemento propio de la arquitectura chilota que se implementa en la nueva vivienda es la bodega-leñera, un recinto protegido de la lluvia para guardar materiales y leña seca. No se incorporan otros elementos como una cocina chilota o chifloneras únicamente por elección y decisión personal.

- La vivienda terminó de construirse este año 2019. Sería interesante visitar la vivienda pasado cierto periodo de tiempo, para observar si se han realizado transformaciones e instalado elementos propios de la arquitectura chilota. De haberse realizado se vuelve interesante su análisis y conocimiento de los motivos que llevan a tomar la decisión de implementar dichos elementos tras haber preferido no incorporarlos en su momento.

4.3. Comparación estado actual y proyecto inicial

Tras haber realizado los levantamientos planimétricos de los casos de estudio en el punto anterior, se vuelve posible llevar a cabo la comparación entre el modelo original de la vivienda y el estado actual en el que se encuentran. En esta etapa se analiza más en profundidad el fenómeno de la transformación arquitectónica, indagando en los cambios realizados y cómo estos representan respuestas que suplen distintas necesidades del clima, la cultura y el modo de vida del chilote.

Se muestran las comparaciones ordenando los casos de estudio de igual modo que en punto anterior:

- A. Viviendas con bajo grado de transformación + respectivos casos.
- B. Viviendas con alto grado de transformación + respectivos casos.
- C. Viviendas construidas nuevamente + respectivos casos.

Se grafica una secuencia de la mutación de cada vivienda, mostrándose con planimetría:

- 1. El modelo original de ella, “Tipo A” o “Tipo B”.
- 2. Los cambios realizados en ella: elementos agregados, eliminados y que se mantuvieron.
- 3. El estado actual de la vivienda con sus transformaciones correspondientes.

Con respecto al punto 2., se mostrará: en color verde las áreas, recintos y elementos que hayan sido agregados; en color rojo las áreas, recintos y elementos que hayan sido eliminados; y en color cian/celeste las áreas, recintos o elementos que se hayan conservado del modelo original de la vivienda.

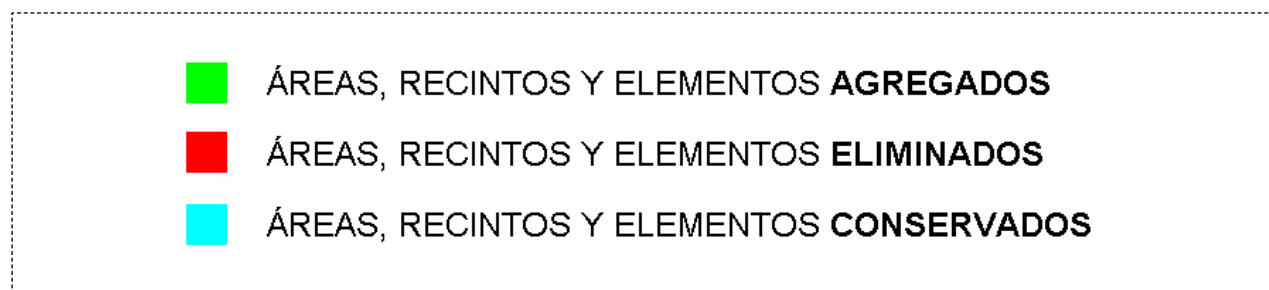


Figura 100: simbología de colores utilizados en la comparación de la vivienda original con el estado actual, para cada caso de estudio. Fuente: elaboración propia, 2019.

Realizar la comparación entre el modelo original de la vivienda y su estado actual, tiene como fin mostrar gráficamente parte del proceso de mutación arquitectónica que han tenido ciertas viviendas de un lugar específico y qué tipos de cambios son los que en ellas se realizan. De esta manera se busca poder hallar patrones comunes en las transformaciones de los casos de estudio, particularidades de cada uno y cualquier otro tipo de mutación interesante que pueda tener relación con la no respuesta por parte del modelo original de vivienda, a necesidades propias del lugar y sus habitantes.

Para el análisis de la comparación se busca identificar dos cosas principalmente. Los elementos fundamentales de la arquitectura chilota expuestos en el punto 2.2.2: la cocina, la madera, el patio y la chiflonera, para cada caso de estudio. Y los tipos de transformación y motivos de estas expuestos en el punto 2.3.1. y 2.3.2: ampliaciones, cambio de uso de suelo y terminaciones; dimensionales, funcionales, de confort, identidad, estatus y otros; respetivamente, para cada caso de estudio.

A. VIVIENDAS CON BAJO GRADO DE TRANSFORMACIÓN

a1. Jeannette

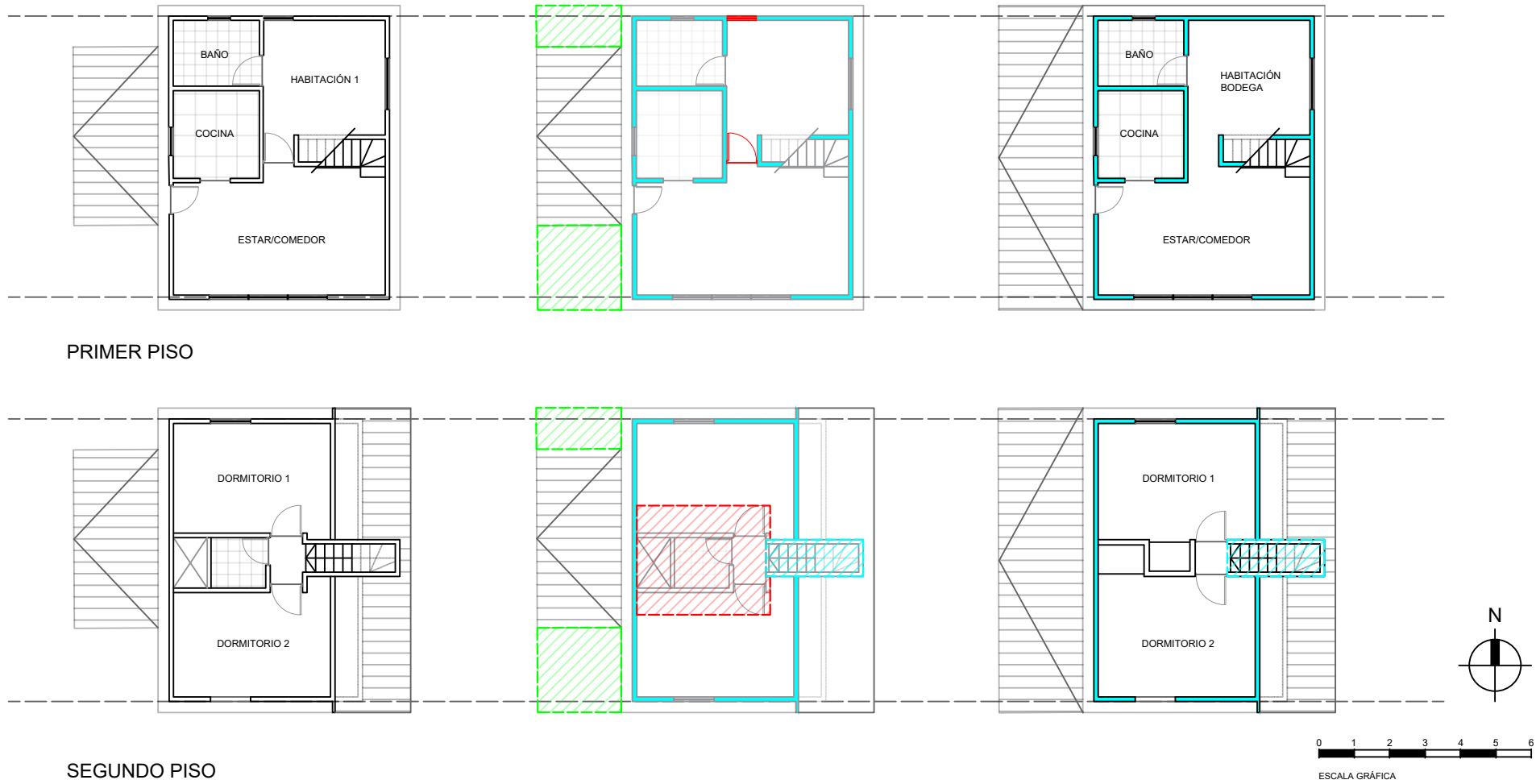


Figura 101: Comparación vivienda original “Tipo A” v/s estado actual de la vivienda de Jeannette. Fuente: Elaboración propia, 2019.

Como se ve en la imagen de la comparación, se conservan todos los muros estructurales originales, se mantiene la ubicación de la escalera y la mayoría de las puertas y ventanas del modelo original.

En el primer piso únicamente se elimina una puerta y una ventana, mientras que en el segundo, se elimina el recinto de baño con el fin de ganar espacio y dar cabida a dos closets, uno para cada habitación.

Si bien este caso se considera con bajo grado de transformación, se realiza un cambio que no siendo de gran envergadura, sí es muy significativo para la investigación. Este es, la acción de ampliar la techumbre original de la vivienda para cubrir toda la extensión del muro exterior poniente, donde se encuentra el acceso a la vivienda. Una transformación del tipo ampliación realizada netamente por motivos funcionales debido a que la vivienda original no consideró en su diseño, algún tipo de recinto o elemento para proteger el ingreso a la vivienda del viento y la lluvia, necesidad que por cierto, es bastante cotidiana.

Entonces, la nueva techumbre cumple la función de una chiflonera, entregando protección del viento y la lluvia al ingresar a la vivienda. Creando un espacio protegido que además en-

trega la posibilidad de dejar objetos mojados como “parkas”, zapatos o paraguas sin que esto afecte o entorpezca el habitar al interior de la vivienda.

Durante la investigación se ha sostenido la idea de que los cambios y transformaciones realizados por los usuarios en viviendas sociales estandarizadas, se efectúan debido a que esta no

atiene a necesidades propias del clima y la cultura de un lugar determinado, que definen ciertos modos de habitar específicos. Es por ello que una mínima acción como lo es ampliar una techumbre para proteger el acceso a la vivienda se vuelve tan significativa y relevante, ya que es un cambio que se relaciona directamente con resolver una necesidad básica derivada del clima del lugar.

Tipo de Transformación	Ampliación	Terminación
Motivos	Funcionales	Confort
Recintos o elementos añadidos	-	1) Revestimiento con tablas de fibrocemento. 2) Cambio de marcos de ventanas
Elementos añadidos de la ARQ. CHILOTA	Techumbre protectora del clima para ingreso a la vivienda	-
Respondiendo a necesidades...	del clima	del clima

Figura 102: Análisis del tipo de transformación; motivos; recintos añadidos; y necesidades atendidas, de la vivienda de Jeannette. Fuente: Elaboración propia, 2019.

B. VIVIENDAS CON ALTO GRADO DE TRANSFORMACIÓN

b1. Hugo y Grenilda

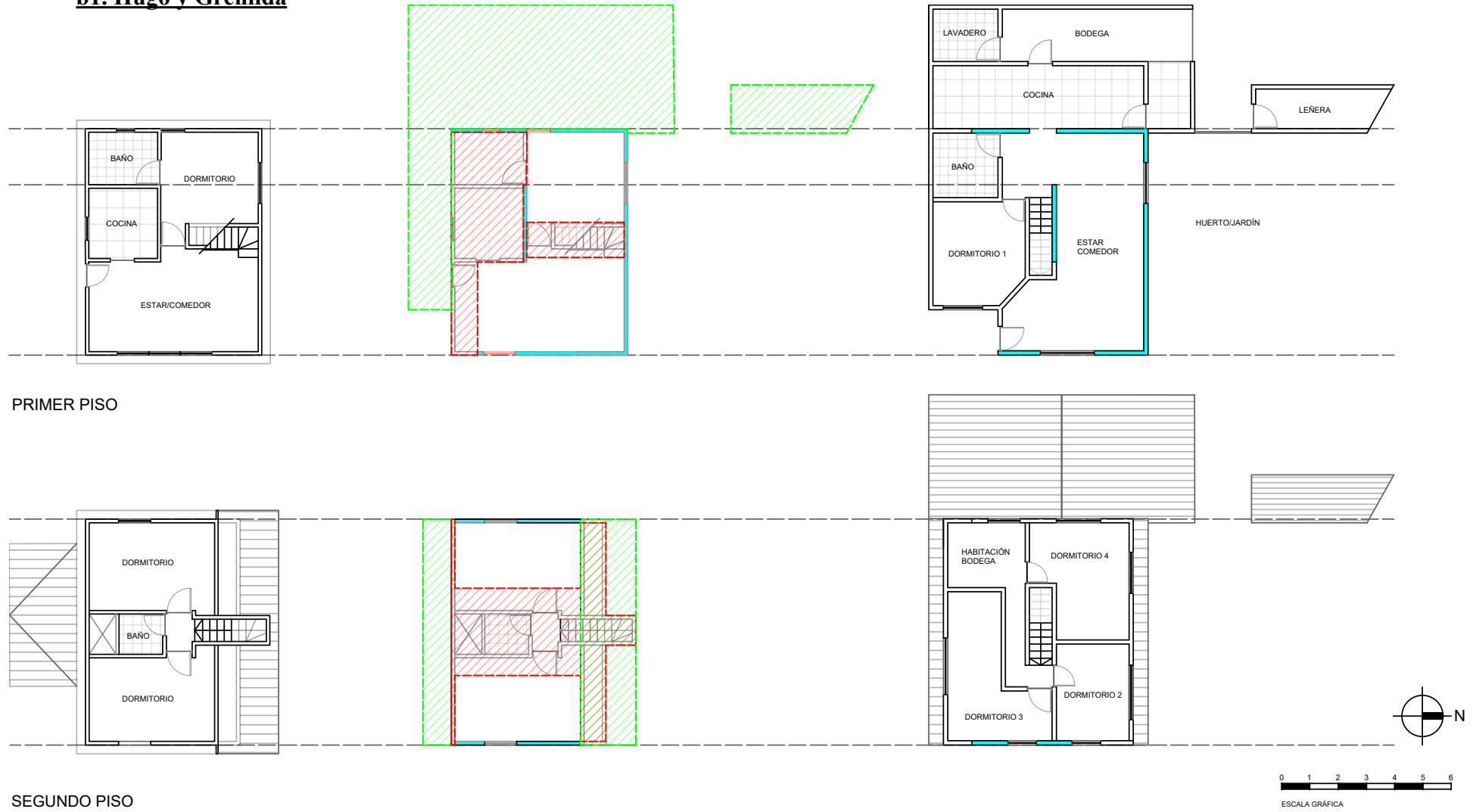


Figura 103: Comparación vivienda original “Tipo A” v/s estado actual de la vivienda de Hugo y Grenilda. Fuente: Elaboración propia, 2019.

En la comparación se observa cómo se conservan la gran mayoría de los muros estructurales de la vivienda original, además de las ventanas de la fachada norte y oriente. El espacio restante de la conservación de dichos muros da cabida al recinto de estar/comedor y núcleo de circulaciones. Del segundo piso se conservan los muros perimetrales oriente y poniente.

En el primer piso se elimina el área sur de la vivienda original, junto a los recintos de cocina y baño para dar la posibilidad de ampliar en dirección sur y poniente. Se elimina también la escalera original.

Del segundo piso se eliminan todos los muros interiores con el fin de liberar el espacio y reorganizarlo para la instalación de dormitorios; y los muros exteriores norte y sur ampliando la vivienda en dichas direcciones.

La vivienda crece principalmente hacia el fondo del terreno, donde se construyen recintos significativos como: la cocina chilota, que ocupa casi todo el ancho del terreno; una bodega-garaje; y una leñera. Se vuelve interesante para la investigación la incorporación de dichos recintos, ya que estos buscan responder a necesidades específicas de la cultura y el modo de habitar del chilote, que claramente la vivienda original no consideró en su diseño.

1) Cocina Chilota: sirviendo como estufa; para cocinar; calentar agua; secar ropa; cobijo del clima; reunión e interacción de la familia.

2) Bodega-Garaje: para guardar materiales, herramientas y realizar trabajos de exterior protegido del clima.

3) Leñera: espacio techado para almacenar leña, principal combustible de la cocina a leña.

Queda entonces la mayor parte de la vivienda original albergando el recinto de estar/comedor, rara vez utilizado, mientras se generan una gran ampliación en dirección poniente, por motivos tanto dimensionales como funcionales. En el volumen resultante de dicha ampliación, se llevan a cabo actividades cotidianas consideradas parte importante del habitar del chilote, que a su vez está condicionado en gran parte por la cultura y el clima del lugar.

Tipo de Transformación	Ampliación		Terminación		
	Motivos	Dimensionales	Dimensionales y Funcionales	Confort	Funcionales y "Otros"
Recintos o elementos añadidos	1) Dormitorios 2) Baño	-	1) Revestimiento con tablas de fibrocemento 2) Cambio de puertas y marcos de ventanas	-	-
Elementos añadidos de la ARQ. CHILOTA	-	1) Cocina Chilota 2) Bodega 3) Leñera 4) Patio/Huerta	-	Patio/Huerta	-
Respondiendo a necesidades...	-	de la cultura y modo de habitar	del clima	de la cultura y personales	-

Figura 104: Análisis del tipo de transformación; motivos; recintos añadidos; y necesidades atendidas, de la vivienda de Hugo y Grenilda. Fuente: Elaboración propia, 2019.

b2. Hugo y Vilma

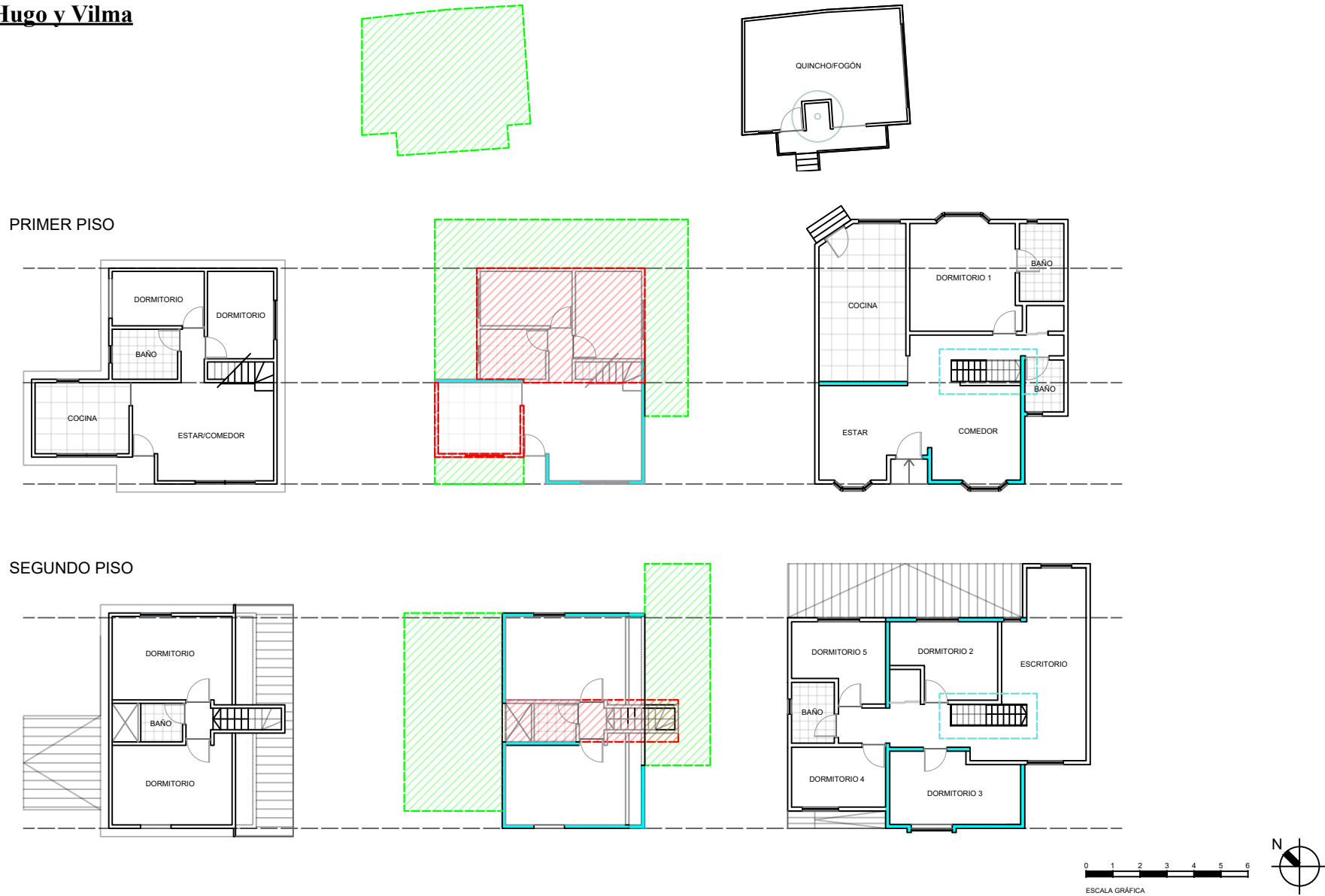


Figura 105: Comparación vivienda original “Tipo B” v/s estado actual de la vivienda de Hugo y Vilma. Fuente: Elaboración propia, 2019.

Se ve en la comparación, cómo en la vivienda transformada se conservan algunos muros de la original: en el primer piso solamente tres de ellos; y en el segundo, la gran mayoría de los muros perimetrales. Se conserva también el espacio y ubicación de la escalera original, mas esta es remodelada.

En el primer piso se elimina completamente el volumen formado por los recintos de baño y dormitorios, dando la posibilidad de ampliar en dirección norte y oriente. Se eliminan también muros de la cocina original, permitiendo ampliar hacia el sur-poniente y crear un nuevo recinto. En el segundo piso se elimina el área transversal de escalera y baño, quedando el área como pasillo organizador.

Las ampliaciones de este caso de estudio se realizan por motivos únicamente dimensionales, y por motivos dimensionales-funcionales. Destacan las ampliaciones realizadas por estos últimos al incorporar a la nueva vivienda la cocina chilota, destacando como espacio principal, y un quincho fogón.

Lo interesante para la investigación es cómo estos recintos nacen para responder a necesidades del clima, culturales y del modo de habitar del chilote, que no se consideraron en el modelo original.

Por un lado, la existencia del elemento quincho/ fogón demuestra la fuerte influencia que tiene la cultura chilota y sus tradiciones aun hasta hoy en día. Y por otro, la repetida incorporación de la cocina chilota que la posiciona como recinto fundamental en la organización espacial de la vivienda, debido a: la frecuencia de su uso; la importancia y cantidad de actividades cotidianas realizadas; y el tiempo de permanencia de la familia en ella.

La parte trasera de la vivienda que fue eliminada para ampliar y construir la cocina chilota y el dormitorio principal, se transforma en un área de carácter privado. Dicha área es habitada únicamente por la familia, amigos, familiares o visitas de confianza, además de poder accederse a ella solamente tras “atravesar” el recinto de estar/comedor, que cumple una función parecida a la de hall.

Tipo de Transformación	Ampliación		Terminación	
	Dimensionales	Dimensionales y Funcionales	Confort	Identidad
Motivos				
Recintos o elementos añadidos	1) Dormitorios 2) Baños 3) Escritorio	-	1) Revestimiento interior con madera. 2) Cambio de puertas y marcos de ventanas	-
Elementos añadidos de la ARQ. CHILOTA	-	1) Cocina Chilota 2) Quincho/Fogón	-	Revestimiento exterior con tejas de madera natural
Respondiendo a necesidades...	-	del clima, la cultura y modo de habitar	del clima	culturales y personales

Figura 106: Análisis del tipo de transformación; motivos; recintos añadidos; y necesidades atendidas, de la vivienda de Hugo y Vilma. Fuente: Elaboración propia, 2019.

b3. Rosa y Checho

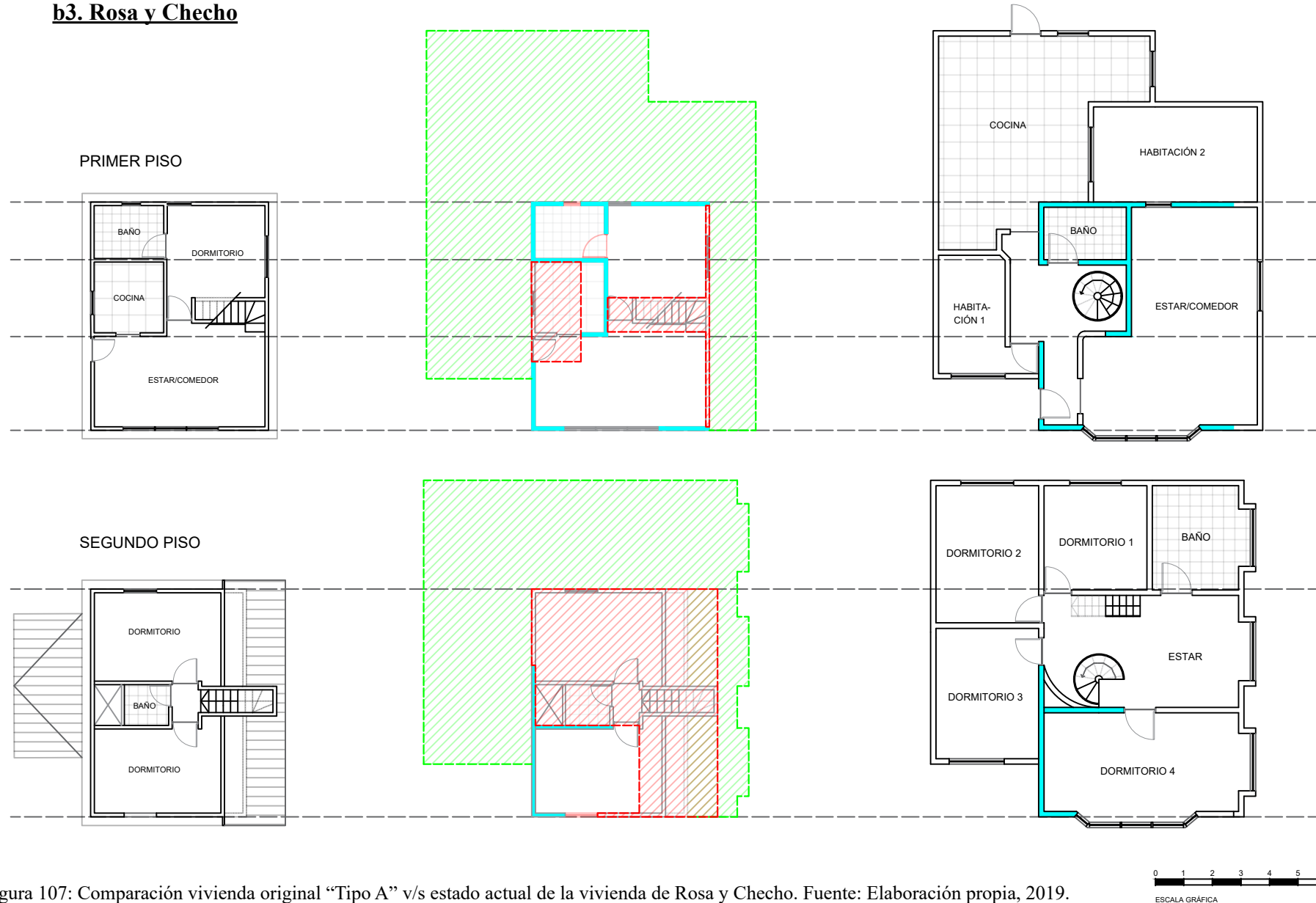


Figura 107: Comparación vivienda original "Tipo A" v/s estado actual de la vivienda de Rosa y Checho. Fuente: Elaboración propia, 2019.

Se ve en la comparación, cómo en el primer piso se conserva casi el total de los muros de la vivienda original, quedando incluso el baño original cumpliendo la misma función.

Se elimina en el primer piso la caja de escalera y el muro perimetral izquierdo completo, quedando unidos los antiguos recintos de dormitorio y estar/comedor en un solo espacio destinado únicamente a este último. Se elimina también la puerta de acceso y parte de la cocina original para dar cabida a un núcleo de circulaciones. El segundo piso es eliminado casi en su totalidad, quedando únicamente parte de los muros poniente.

Este caso de estudio destaca por la construcción de una cocina chilota de grandes dimensiones impulsada por motivos dimensionales y funcionales para responder a necesidades del clima, la cultura y el modo de habitar.

La vivienda original contaba con una cocina muy pequeña, que negaba la posibilidad de permanencia e interacción de la familia. El nuevo recinto permite realizar las actividades cotidianas de: cocinar; calentar agua; secar ropa; descansar e incluso dormir; recibir visitas; realizar

actividades de ocio; permanecer e interactuar.

Se realiza una segunda gran ampliación, esta vez por motivaciones personales, para responder a necesidades del mismo tipo y económicas. Esta transformación es completamente diferente a la anterior y corresponde a la suma de habitaciones en el segundo piso, y su adecuación para destinar parte de la vivienda para alojamiento y recibimiento de huéspedes.

El hecho de que existan dos grandes transformaciones llevadas a cabo por motivos y necesidades diferentes, es interesante y sirve para contrastar y mostrar que si bien la cultura, el modo de habitar y el clima son los principales factores que impulsan el cambio, existen también una infinidad de motivos únicamente personales y sin necesaria relación a lo anterior, que igualmente pueden ser motor de transformaciones importantes

Tipo de Transformación	Ampliación	Terminación		Cambio de uso de suelo
		Confort	Identidad	
Motivos	Dimensionales y Funcionales			Otros
Recintos o elementos añadidos	-	1) Revestimiento interior con madera nativa 2) Cambio de marcos de ventanas	-	1) Habitaciones 2) Baño
Elementos añadidos de la ARQ. CHILOTA	Cocina Chilota	-	Bowindows	-
Respondiendo a necesidades...	del clima, la cultura y modo de habitar	del clima y personales	de la cultura y modo de habitar	Económicas y personales

Figura 108: Análisis del tipo de transformación; motivos; recintos añadidos; y necesidades atendidas, de la vivienda de Rosa y Checho. Fuente: Elaboración propia, 2019.

b4. Gudelia y Juan

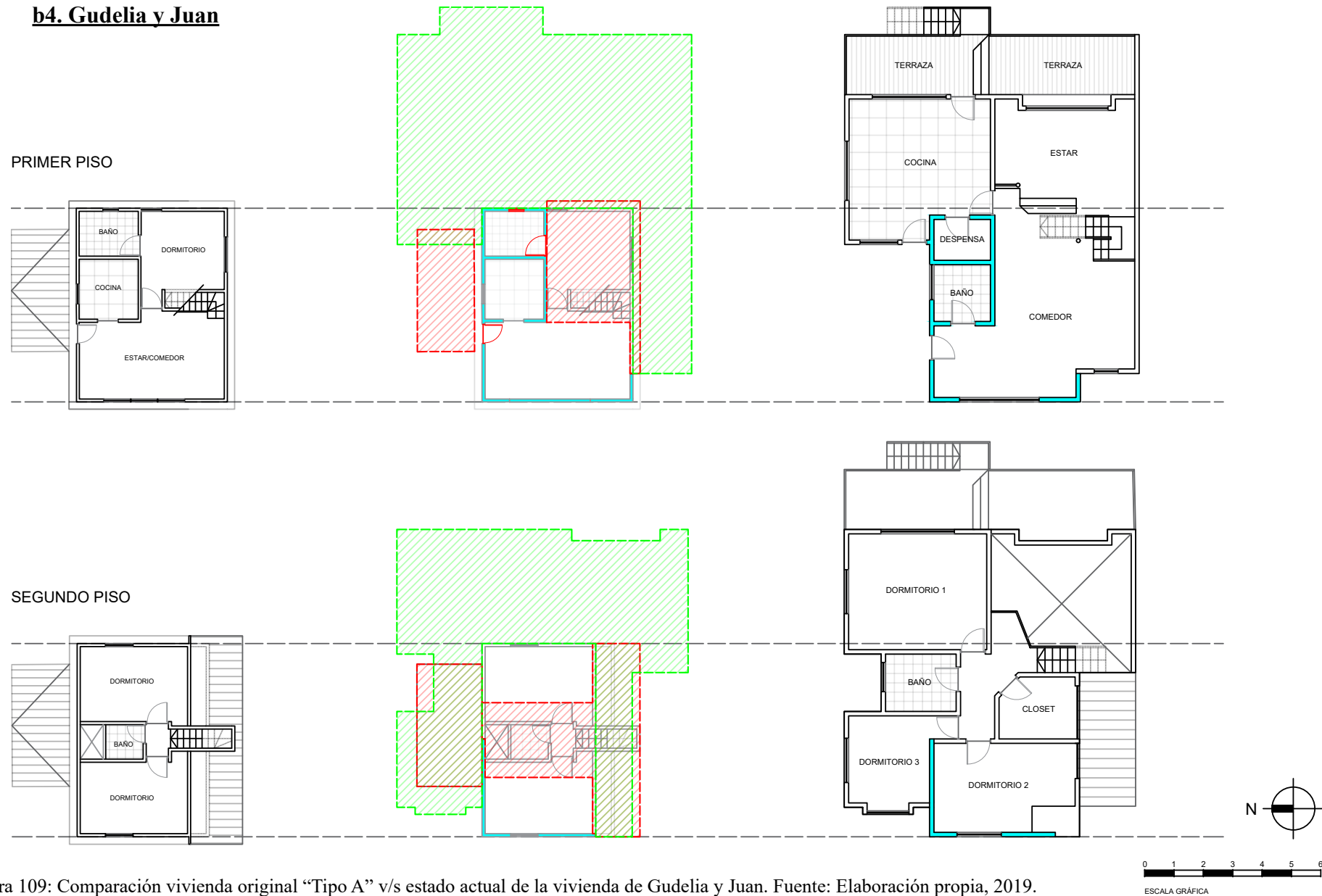


Figura 109: Comparación vivienda original “Tipo A” v/s estado actual de la vivienda de Gudelia y Juan. Fuente: Elaboración propia, 2019.

Se conservan en este caso, igual que en caso anterior, los muros perimetrales norte y poniente, además de los recintos originales de cocina y baño, quedando destinados en la vivienda transformada, a baño y despensa respectivamente. El segundo piso conserva el muro original de la fachada principal y parte del muro perimetral norte.

Se elimina el recinto de dormitorio del primer piso y la techumbre de ingreso a la vivienda para permitir ampliaciones en ambas plantas. El segundo piso es eliminado casi en su totalidad, para dar cabida a una organización espacial de habitaciones totalmente diferente a la original.

Se realizan grandes ampliaciones por motivos dimensionales en ambos pisos: en el primer piso se construye un living de doble altura y una amplia terraza transversal; y en el segundo, tres habitaciones y un baño. Igualmente ampliación pero por motivos dimensionales-funcionales, se construye una cocina chilota para atender necesidades específicas del clima, la cultura y el modo de habitar del chilote. Para recalcar aún más la importancia de la cocina como recinto principal de la vivienda en el cual se desarrolla la vida cotidiana y habitar de familia, se crea una nueva entrada a la vivienda que llega directamente a dicho espacio, diferenciando los accesos según nivel de privacidad.

Si bien en este caso de estudio se repite el análisis de la importancia de la cocina chilota, se vuelve casi igualmente interesante el aprovechamiento del terreno. En la vivienda misma se instalan ventanales para aprovechar las vistas del paisaje, mientras que en terreno como tal, surgen elementos como: un fogón chilote; un invernadero, un gallinero; y terrazas, además de la plantación de árboles frutales y flores. Dichos elementos que se relacionan con la cultura y el habitar del habitante del Archipiélago, son negados por las viviendas sociales urbanas que se construyen hoy en día en Castro, en las cuales se vuelve imposible este tipo de acciones debido a las mínimas dimensiones de los terrenos.

Tipo de Transformación	Ampliación		Terminación			
	Dimensionales y Funcionales	Dimensionales	Confort	Identidad	Funcionales	Otros
Recintos o elementos añadidos	-	1) Estar 2) Dormitorios 3) Baño	1) Revestimiento interior con madera 2) Cambio de puertas y marcos de ventanas	-	-	Ventanales
Elementos añadidos de la ARQ. CHILOTA	1) Cocina Chilota 2) Fogón Chilote	-	-	Revestimiento exterior con tejas de madera natural	1) Huerto 2) Gallinero 3) Invernadero	Vistas
Respondiendo a necesidades...	del clima, la cultura y modo de habitar	-	del clima	culturales y personales	culturales y personales	personales relacionadas al clima y paisaje

Figura 110: Análisis del tipo de transformación; motivos; recintos añadidos; y necesidades atendidas, de la vivienda de Gudelia y Juan. Fuente: Elaboración propia, 2019.

b5. Noemí y Toño



Figura 111: Comparación vivienda original “Tipo A” v/s estado actual de la vivienda de Noemí y Toño. Fuente: Elaboración propia, 2019.

Se puede ver en la comparación la conservación en ambos pisos, de los muros perimetrales sur y oriente, junto a algunos muros interiores. Se conserva también la techumbre original de acceso a la vivienda y las ventanas de la fachada principal.

En el primer piso se elimina completamente el ala norte de la vivienda original para ampliar el recinto de estar/comedor y construir nuevos dormitorios. Se elimina también el muro original compartido entre cocina y baño, quedando un nuevo recinto de baño, de mayores dimensiones y equipado para el habitar con discapacidad. El segundo piso se elimina casi totalmente,

para dar cabida a recintos de dormitorios y ser habitado como alojamiento.

Se realizan en este caso de estudio, los tres tipos de transformación definidos: ampliaciones; terminaciones; y cambio de uso de suelo. Igual que en casos anteriores destaca como ampliación, la implementación de elementos propios de la arquitectura residencial chilota, que nacen para responder a necesidades culturales o del clima, construcción de: una cocina chilota y una bodega-leñera.

En cuanto a terminaciones, destaca la construcción de chifloneras en ambos accesos de la

vivienda. Acción llevada a cabo por motivos funcionales y para satisfacer una de las necesidades cotidianas y más básicas del clima: la posibilidad de ingresar a la vivienda contando con protección del viento y la lluvia.

Por último, destacan dos transformaciones ligadas a la conformación del grupo familiar. Por un lado la adecuación de recintos para facilitar el habitar en condición de discapacidad. Y por otro lado, el cambio de uso de suelo de parte de la vivienda, adecuando el segundo piso para funcionar como alojamiento. Esto último por motivos personales/familiares y para satisfacer principalmente necesidades económicas.

Tipo de Transformación	Ampliación	Terminación			Cambio de uso de suelo
Motivos	Dimensionales y Funcionales	Confort	Funcionales	Identidad	Otros
Recintos o elementos añadidos	-	1) Revestimiento interior con madera nativa 2) Cambio de marcos de ventanas	-	-	1) Habitaciones 2) Baño
Elementos añadidos de la ARQ. CHILOTA	1) Cocina Chilota 2) Bodega/Leñera	-	Chifloneras en ambos accesos a la vivienda	Revestimiento exterior con tejas de madera natural	-
Respondiendo a necesidades...	del clima, la cultura y modo de habitar	del clima y personales	del clima	culturales y personales	Económicas y personales

Figura 112: Análisis del tipo de transformación; motivos; recintos añadidos; y necesidades atendidas, de la vivienda de Noemí y Toño. Fuente: Elaboración propia, 2019.

b6. Mireya



Figura 113: Comparación vivienda original “Tipo A” v/s estado actual de la vivienda de Mireya. Fuente: Elaboración propia, 2019.

En la comparación se muestra la conservación de parte de los muros originales perimetrales de área norte y la conservación del recinto de baño del primer piso. En el segundo piso únicamente se conserva la ventana original de la fachada principal.

Se elimina en el primer piso, los recintos originales de cocina y dormitorio, además de la escalera. Ello con el fin de dar más espacio al estar/comedor existente y dar la posibilidad de ampliar la vivienda en dirección sur y poniente.

En el segundo piso se elimina el baño y toda el área central que dividía ambos dormitorios. Se elimina también la techumbre original de acceso a la vivienda.

Se realizan ampliaciones tanto por motivos dimensionales como por motivos dimensionales-funcionales. Entre estos últimos, destacan la construcción de una bodega-leñera y una cocina chilota, elementos propios de la arquitectura chilota integrados a la vivienda para responder a necesidades del clima, la cultura y el modo de habitar del chilote.

Un fenómeno interesante surge en este caso de estudio debido a que la vivienda es habitada únicamente por una persona. Si bien la cocina chilota se mantiene como recinto fundamental

de la vivienda y responde a una serie de necesidades cotidianas, pierde cierta relevancia al no darse ni la permanencia prolongada ni la convivencia familiar.

De esta manera, la vivienda se ve reducida únicamente a dos recintos que son cotidianamente habitados: la cocina chilota y el dormitorio principal. Se forma así un volumen formado por estos dos recintos, ambos de alta privacidad, que pareciera estar encapsulado existiendo una

vivienda dentro de otra más grande.

Se deduce entonces, que para que la cocina chilota posea total relevancia y cumpla el papel de espacio principal de la vivienda, esta debe ser habitada por un grupo familiar de al menos dos personas. Ello debido a que es el grupo familiar quien genera, en el recinto específico de la cocina chilota, la convivencia y el alto tiempo de permanencia, características propias del recinto.

Tipo de Transformación	Ampliación		Terminación		
Motivos	Dimensionales y Funcionales	Dimensionales	Confort	Identidad	Identidad
Recintos o elementos añadidos	-	1) Dormitorio 2) Baño	1) Revestimiento interior con madera 2) Cambio de marcos de ventanas	-	-
Elementos añadidos de la ARQ. CHILOTA	1) Cocina Chilota 2) Bodega/Leñera	-	-	Bowindow	Revestimiento exterior con tejas de madera natural
Respondiendo a necesidades...	del clima, la cultura y modo de habitar	-	del clima y personales	de la cultura y modo de habitar	culturales y personales

Figura 114: Análisis del tipo de transformación; motivos; recintos añadidos; y necesidades atendidas, de la vivienda de Mireya. Fuente: Elaboración propia, 2019.

C. VIVIENDAS CONSTRUIDAS NUEVAMENTE

c1. Moisés Teca

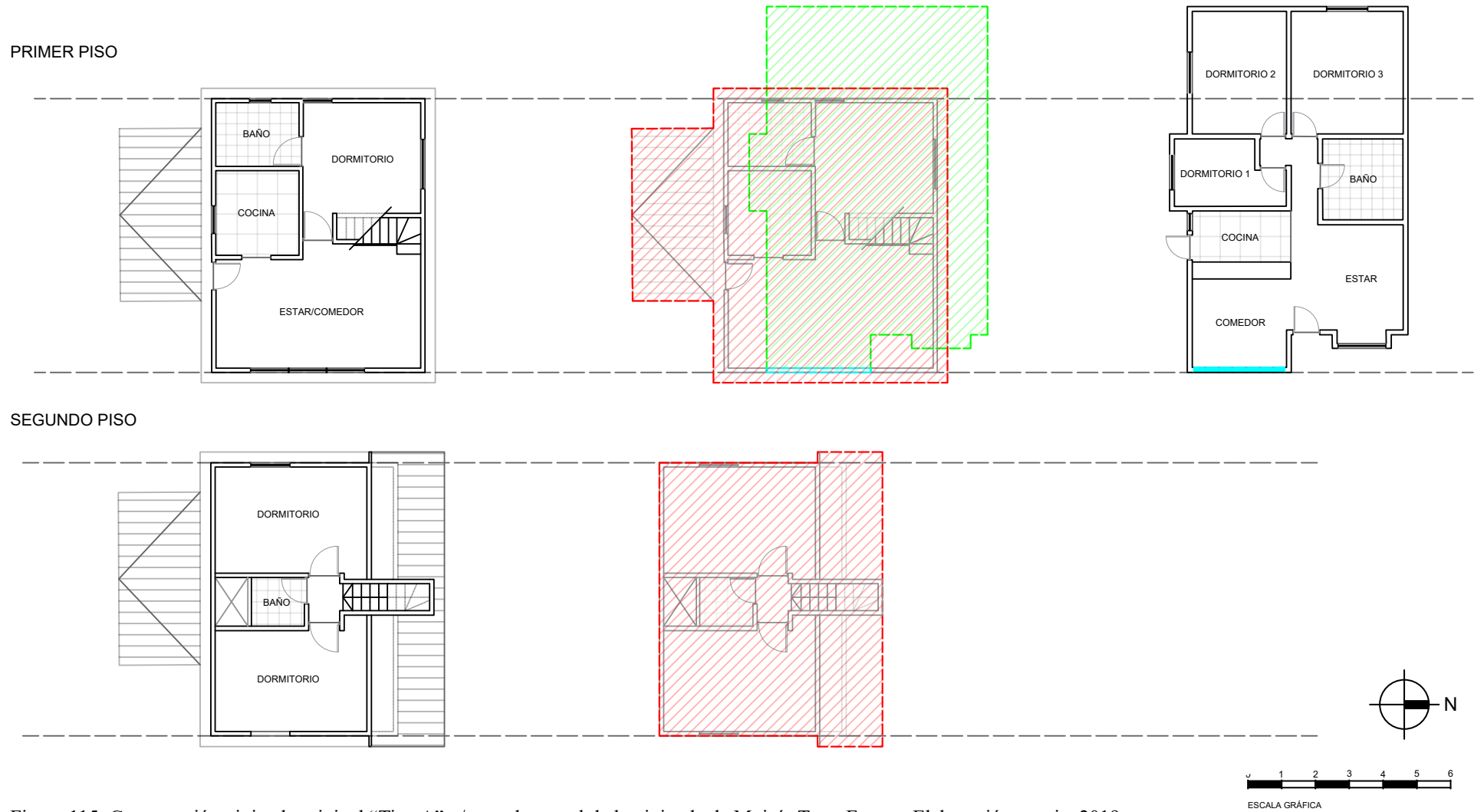


Figura 115: Comparación vivienda original “Tipo A” v/s estado actual de la vivienda de Moisés Teca. Fuente: Elaboración propia, 2019.

Como se ve en la imagen, se conserva únicamente una ventana de la vivienda original, únicamente con el fin de ahorrar en materiales.

Se elimina completamente el primer y segundo piso, la vivienda es reconstruida totalmente desde cero.

No existe el concepto de “lo agregado” en este caso, ya que la vivienda es totalmente nueva. La reconstrucción se lleva a cabo únicamente por motivos personales y para responder a necesidades también personales de la familia.

Esta cuenta con los recintos de comedor, estar, cocina, un baño, tres dormitorios y una bodega-leñera no adosada a la vivienda ubicada al fondo del terreno. Del programa arquitectónico, la bodega-leñera, es el único elemento ligado a satisfacer necesidades del clima y la cultura. Si bien la leña seca no se utiliza para la cocina chilota, sí se utiliza para un aparato de combustión lenta cuyo fin es el de calefaccionar la vivienda para protegerse del frío.

Destaca en este caso de estudio la construcción de una vivienda nueva, que no conserva nada de la original y que tampoco cuenta con elementos propios de la arquitectura chilota para satisfacer ciertas necesidades, como se vio repetidamente en casos anteriores. Se vuelve interesante la

reflexión en torno a que si bien pueden ser la minoría de los casos, existen también transformaciones importantes, realizadas con el único fin de satisfacer necesidades personales y sin necesaria relación al clima, la cultura o el modo de habitar.

De esta manera, este ejemplo da a entender la importancia de no generar prejuicios o asumir que todo tipo de cambio o transformación se realiza únicamente para responder a necesidades del clima o la cultura sino que pueden llevarse a cabo por infinidad de motivos netamente personales de la familia.

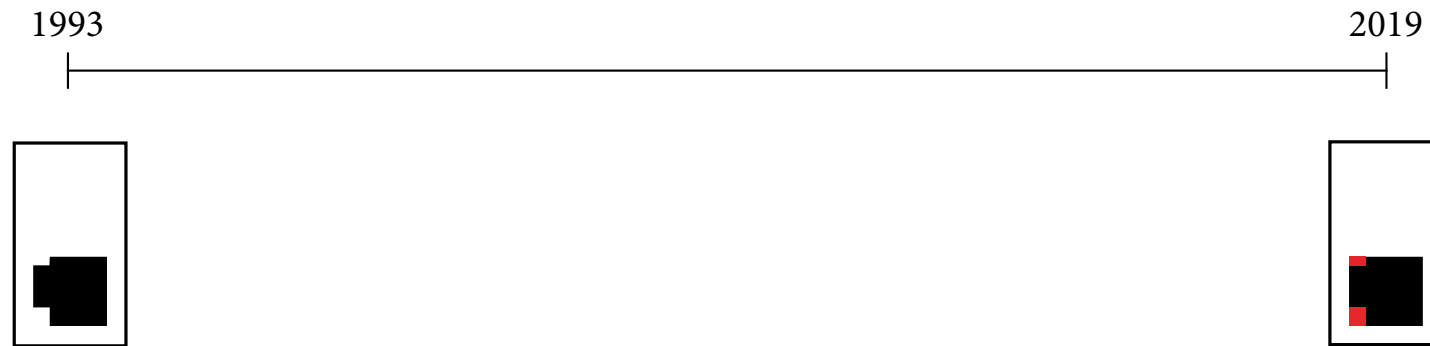
Tipo de Transformación	Reconstrucción
Motivos	Personales
Recintos o elementos añadidos	-
Elementos añadidos de la ARQ. CHILOTA	-
Respondiendo a necesidades...	personales

Figura 116: Análisis del tipo de transformación; motivos; recintos añadidos; y necesidades atendidas, de la vivienda de Moisés. Fuente: Elaboración propia, 2019.

EVOLUCIÓN EN EL TIEMPO DE LOS CASOS DE ESTUDIO, DESDE 1993 AL 2019

Se muestra en la figura, de manera más general que en el punto anterior, nuevamente la comparación del proyecto inicial de las viviendas con el estado actual de estas. Sin embargo, se incluyen las distintas transformaciones en el tiempo diferenciadas por año de realización.

a1. Jeannette



b1. Hugo y Grenilda

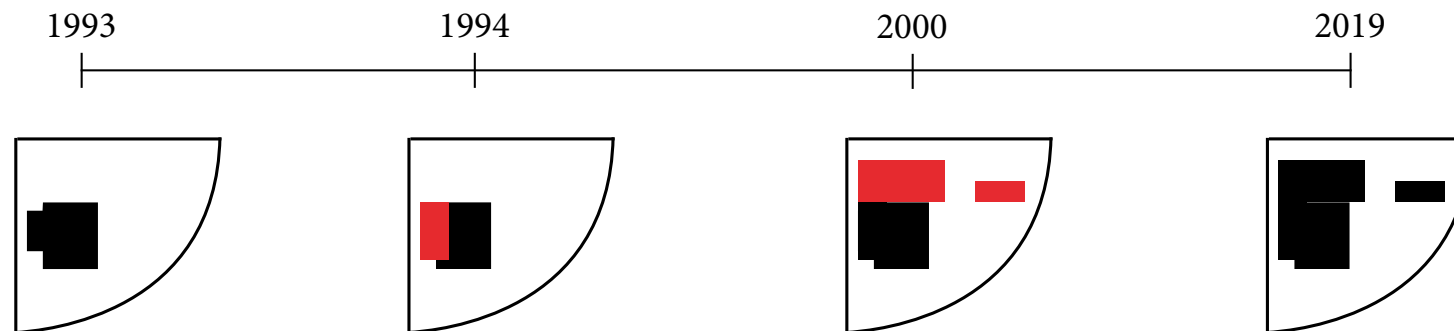
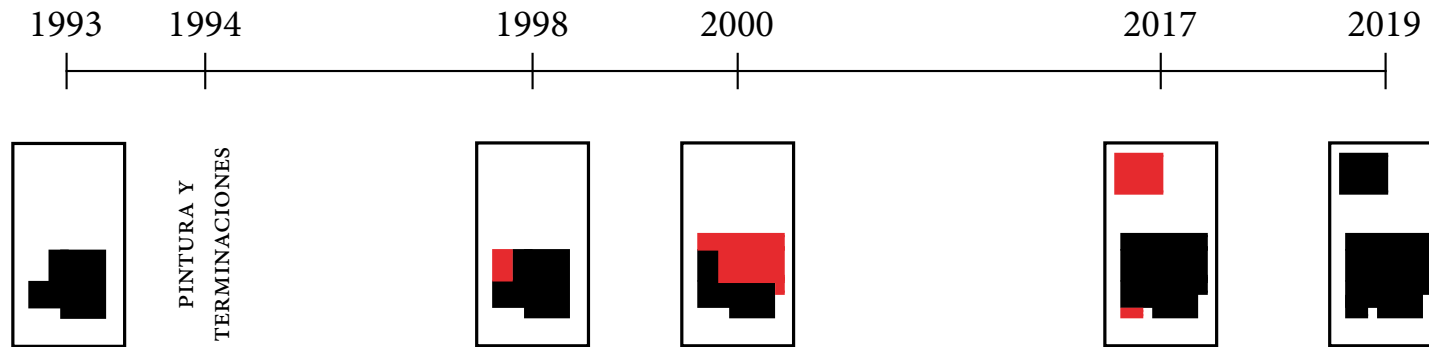


Figura 117: Evolución en el tiempo de las viviendas seleccionadas como casos de estudio. Elaboración propia, 2019.

b2. Hugo y Vilma



b3. Checho y Rosa

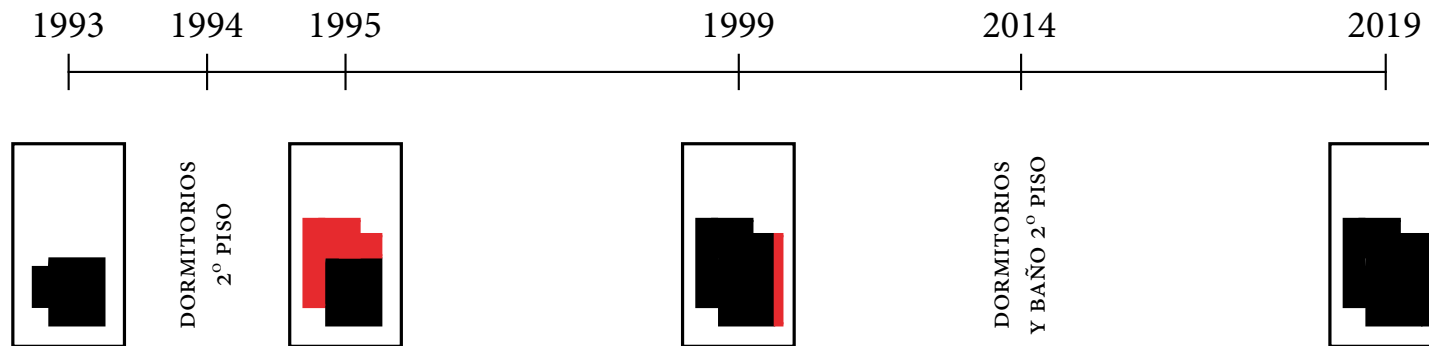
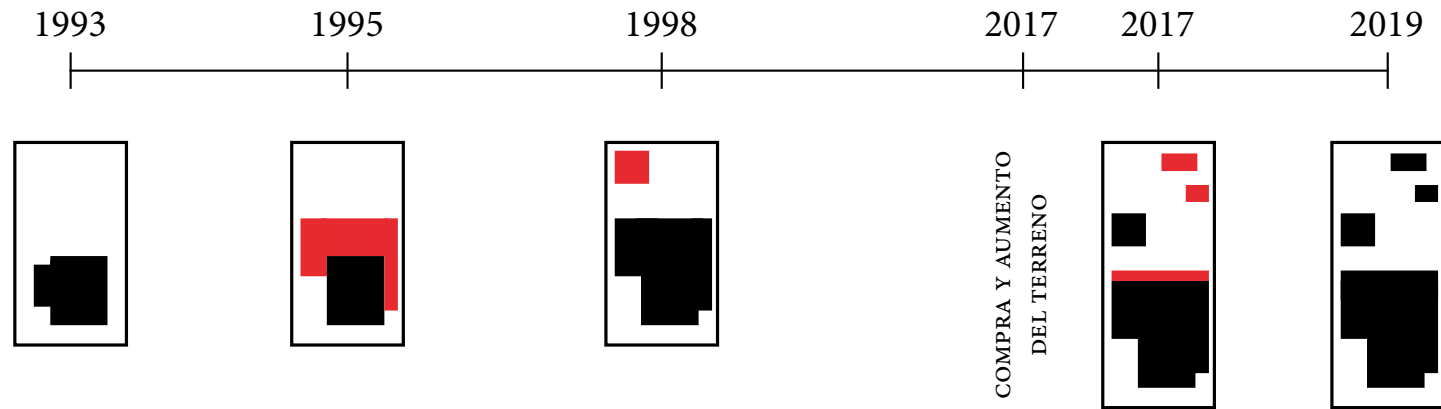


Figura 118: Evolución en el tiempo de las viviendas seleccionadas como casos de estudio. Elaboración propia, 2019.

b4. Gudelia y Juan



b5. Noemí y Toño

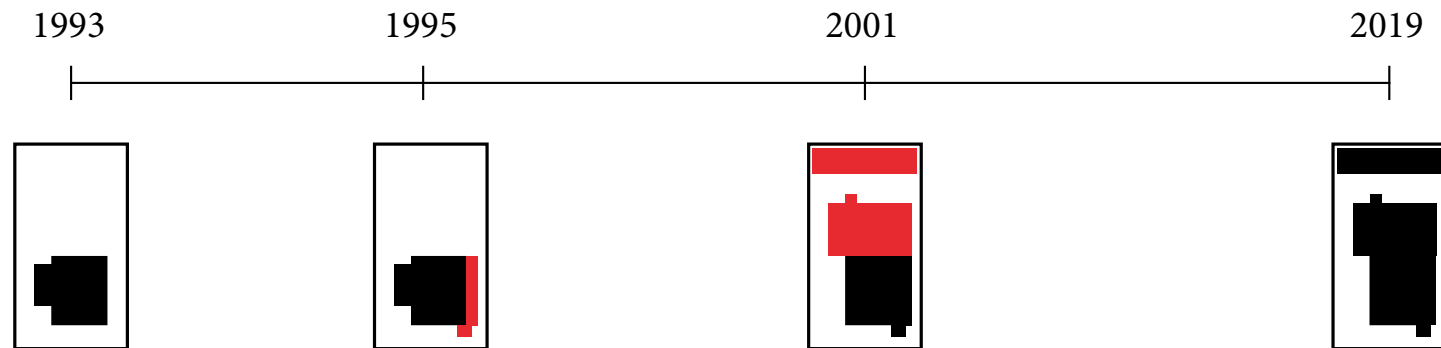
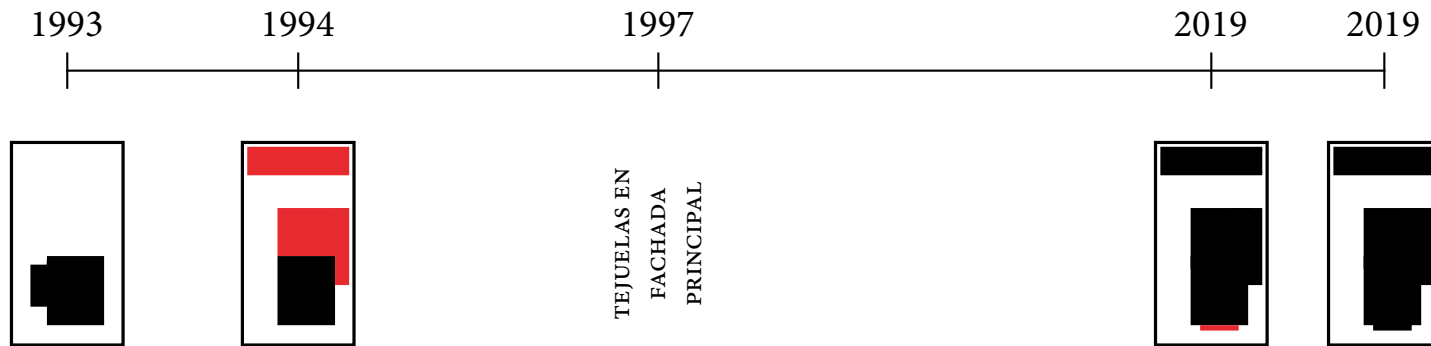


Figura 119: Evolución en el tiempo de las viviendas seleccionadas como casos de estudio. Elaboración propia, 2019.

b6. Mireya



c1. Moisés



Figura 120: Evolución en el tiempo de las viviendas seleccionadas como casos de estudio. Elaboración propia, 2019.

The background of the entire page is a close-up photograph of blue-painted wooden shingles. The shingles are arranged in a traditional overlapping pattern, with each shingle having a slightly curved, scalloped top edge. The color is a rich, slightly muted blue, and the texture of the wood grain is visible through the paint.

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES |

En este capítulo final se exponen tanto conclusiones como recomendaciones. Las conclusiones se dividen en tres grupos: conclusiones generales sobre la formulación y metodología de la investigación; conclusiones específicas sobre el estudio de la Villa Guarello y la transformación de sus viviendas; y conclusiones generales sobre el fenómeno de la transformación arquitectónica como respuesta a la estandarización de la vivienda social. Por otro lado, las recomendaciones responden al cumplimiento del cuarto objetivo específico: *“Plantear recomendaciones para la construcción de viviendas urbanas de interés social en Chiloé, conociendo los motivos principales que impulsan a los usuarios a transformar las viviendas.”*, y buscan poder ser de utilidad para el futuro planteamiento de proyectos de vivienda social en Chiloé.

CONCLUSIONES:

1. Conclusiones generales sobre formulación y metodología:

Recordemos que el tema de estudio de esta investigación nace de la problemática de la estandarización de la vivienda social, que se diseña carente de identidad y sin las variaciones necesarias que requiere un territorio tan variado en cuanto a clima, cultura y modos de habitar, como lo es Chile. Se plantea que dicha estandarización desconoce necesidades fundamentales derivadas del clima, la cultura y el modo de habitar de un lugar específico, lo que genera la no identificación del usuario con el modelo de “vivienda tipo”. Lo anterior decanta en la transformación parcial o total de las viviendas por parte de los usuarios, en busca de generar los espacios y elementos necesarios para un habitar determinado.

El tema de estudio se define entonces como: *las transformaciones y cambios realizados por usuarios en viviendas sociales urbanas de la ciudad de Castro, cuyo modelo original no respondió correctamente a necesidades fundamentales del habitar que derivan del clima y la cultura del lugar.* Del tema de estudio nace el problema de investigación, que ha buscado conocer a través de este trabajo, el proceso de transformación arquitectónica de dichas vivien-

das, teniendo como premisa que los cambios se realizan para responder a necesidades culturales y del clima que el modelo original no consideró en su diseño.

Se consideran apropiados ambos, tema de estudio y problema de investigación, al tratar un fenómeno arquitectónico interesante que a través del levantamiento y análisis de casos de estudio ha permitido que esta investigación sea, si bien pequeño, un aporte al conocimiento. Si bien dicho aporte es sobre un tema muy específico, se enmarca en un área importante de la arquitectura que es la vivienda. La investigación ha logrado entregar evidencia concreta sobre el fenómeno de transformación de viviendas sociales urbanas en Castro, dando a conocer antecedentes interesantes referentes al habitar y la arquitectura chilota en un contexto urbano.

La formulación de la pregunta de investigación: *¿Cuál ha sido el proceso de transformación arquitectónica y cómo es la forma de ocupación actual de viviendas urbanas sociales pertenecientes a conjuntos habitacionales, por parte de los chilotes en Castro?*, si bien no logra abarcar toda la complejidad que implica la vivienda

como sistema dinámico, el habitar específico de un lugar, ni los muchos temas que inciden cuando hablamos de vivienda social, se considera pertinente al lograr ser respondida tras el desarrollo de la investigación.

Ahora bien, para responder a dicha pregunta se debe tener en cuenta que el proceso de transformación arquitectónica estudiado es sobre viviendas de un caso específico que es la Villa Guarello. Sin embargo, al encontrarse patrones comunes importantes en dichos cambios muy relacionados con la cultura, el clima y el habitar, se infiere que estos podrían tender a repetirse en otras villas y poblaciones de vivienda social urbana en Castro e incluso otras localidades del Archipiélago.

Diremos entonces que si bien el proceso de transformación como la forma de ocupación de la vivienda es diferente para cada caso, siempre influirán en ellos factores como: el clima y la cultura que determinan formas de habitar específicas, como también decisiones únicamente personales, los ingresos y la evolución de grupo familiar.

Por un lado el clima y la cultura al definir formas de habitar, determinan necesidades específicas que a su vez requieren de elementos o

recintos específicos para satisfacerlas. Dos de los ejemplos más comunes y significativos son: la incorporación de una cocina chilota; y la presencia de un espacio que resguarda del clima el ingreso a la vivienda, ninguno de ellos incorporado en el diseño estandarizado de viviendas sociales urbanas en Castro.

La cocina chilota como recinto es lo que podríamos decir evolucionó del fogón chilote, ambos recintos en los cuales se han desarrollado actividades cotidianas importantes para la familia como: preparación de alimentos, protección del frío y la lluvia, descanso, ocio y convivencia familiar, entre otros. Si bien a la cocina chilota se le restan algunas de las funciones que sí se asociaban al fogón chilote, no deja de contar con una gran carga cultural e histórica además de seguir funcionando como refugio del frío y la lluvia. La cocina chilota tiene gran importancia también en la forma de ocupación de la vivienda, al ser en la mayoría de los casos, el recinto con mayor frecuencia de uso, donde se realizan variadas actividades cotidianas básicas y donde la familia permanece la mayor parte del tiempo.

La chiflonera entendida como cualquier elemento cuyo fin sea el de entregar protección contra la lluvia y el viento al ingreso de la vivienda, es otro claro ejemplo de como el clima en este caso, define patrones de habitar que determinan

necesidades específicas. El elemento chiflonera incide también en la forma de ocupación de la vivienda al ser un recinto intermedio que permite dejar elementos mojados como “parkas”, paraguas o zapatos, resolviendo un problema cotidiano y permitiendo el habitar al interior de la vivienda sin dificultades.

Por otro lado, también importantes pero sin ser el tema de fondo de esta investigación, se encuentran las decisiones personales, los ingresos y la evolución del grupo familiar como agentes de transformación. En este sentido es válido referirse a la vivienda social en general y no solo al caso de Castro o Chiloé ya que a diferencia del clima y la cultura, las decisiones personales, los ingresos y evolución del grupo familiar existirán siempre y sin una relación directa con un lugar en particular.

Se considera pertinente el Marco Teórico planteado, al ser los temas expuestos necesarios para una óptima comprensión del enfoque de la investigación, además de ser utilizado para el análisis de los casos de estudio en el “capítulo 4”. Si bien la formulación inicial de la investigación apunta a un tema específico, el marco teórico generó un contexto formado por los lineamientos considerados más relevantes en los cuales se sustenta el trabajo. No se niega

sin embargo, la posibilidad de haber incluido información sobre algún otro tema que fuera relevante y un aporte para el trabajo.

Se cumplió el objetivo general de esta investigación: *“identificar y estudiar las transformaciones y cambios realizados por los usuarios en viviendas urbanas de interés social en Castro, analizando los motivos impulsores de estos”*, siendo posible su desarrollo gracias al cumplimiento, a su vez, de los objetivos específicos planteados. Se presentó sin embargo, una limitación metodológica en relación a la cantidad de casos de estudio presentados. Si bien hubiera sido un aporte mayor el contar con más cantidad de casos de estudio, no fue posible al recibir cierto rechazo y falta de confianza por parte de usuarios a los que se contactó para ver la posibilidad de conocer y analizar sus viviendas.

Tras la realización de las distintas etapas de esta Tesis, surgen nuevas preguntas de investigación. Con respecto al fenómeno de la transformación arquitectónica surge la inquietud de conocer: ¿Cómo se manifiesta y a qué necesidades responde el fenómeno de la transformación arquitectónica en otros lugares de Chile? Para seguir indagando en el conocimiento de los elementos arquitectónicos importantes que influyen en el habitar chilote: ¿En Chiloé, que ti-

pos de transformaciones son llevadas a cabo en otras poblaciones y villas de viviendas social?, ¿Qué ocurre con la transformación de viviendas sociales rurales?

Por último, surge una pregunta específica tras el análisis de los casos de estudio. Específicamente en relación a la vivienda de Moisés, quien elimina completamente el modelo original para construir una vivienda totalmente nueva en la que no incluye los elementos considerados más relevantes de la arquitectura chilota. Entonces: ¿Qué pasará en unos años con viviendas reconstruidas que no incluyeron elementos de la arquitectura chilota en su nuevo diseño? ¿Se generarán transformaciones sobre ese gran cambio radical que parecía ser definitivo?

2. Conclusiones específicas del estudio de Villa Guarello y la mutación de sus viviendas:

Uno de los motivos de elección de la Villa Guarello como área específica de estudio, fue el considerarla un ejemplo de gestión debido a la posibilidad de participación vecinal que implicó construir con una cooperativa de vivienda. Si bien los vecinos no participaron del diseño mismo de la vivienda, sí tuvieron opinión sobre ciertos temas y pudieron estar presentes durante los procesos de gestión y construcción. Lo anterior se considera un aporte para ser considerado en futuras construcciones de conjuntos habitacionales al fomentar en parte, el sentido de comunidad y seguridad en el lugar.

Con respecto a lo expuesto en el párrafo anterior, se vuelve interesante el concepto de diseño participativo, donde los futuros residentes a través del arquitecto tienen la posibilidad de ser parte del diseño de sus viviendas. ¿Quién mejor que el propio usuario para definir sus necesidades más importantes?

Al ser el usuario quien mejor conoce sus necesidades, se vuelve fundamental la interacción usuario-arquitecto, siendo este último quien a través del conocimiento y herramientas propias de la profesión, debe realizar el trabajo de determinar y lograr acuerdos que logren flexibilizar de alguna manera la rígida estandarización

presente en la construcción de viviendas sociales. Se entiende que al hablar de vivienda social existen una serie de limitaciones en cuanto al diseño, por lo cual obviamente no se trata de tomar las aspiraciones más personales de cada usuario sino hacer el ejercicio de estudiar las características y elementos arquitectónicos y espaciales más fundamentales del habitar específico de un lugar y cultura en particular. Se considera que de esa manera, se lograría llegar a resultados más apropiados y considerablemente mejores.

Del estudio de la Villa Guarello como conjunto, se rescata como positivo el hecho de haber contado con terrenos de dimensiones dignas que permitieron la ampliación y modificación de las viviendas, no ocurriendo así en nuevas poblaciones con sitios tan reducidos que al ampliar mínimamente la vivienda se ocupa completamente el terreno. Corresponde referirse entonces al hecho de priorizar cantidad versus calidad al momento de proyectar un conjunto habitacional de vivienda social, donde se apuesta por construir el mayor número de unidades posible en un terreno determinado. El resultado de aquello son viviendas de mínimas dimensiones emplazadas en terrenos muy pequeños.

El problema se vuelve especialmente notorio en Chiloé, donde la utilización del terreno es necesaria para la implementación de elementos comunes como: bodegas, leñeras, invernaderos, huertos, gallineros, etc. Si se opta por ejemplo, por ampliar la cocina a una cocina chilota, no queda espacio para la construcción de una bodega, una leñera o simplemente espacio libre de patio. Se entiende que la necesidad habitacional no es menor y que debe ser atendida de forma rápida y eficaz. Sin embargo, se considera que no sería un daño invertir un poco más en materia de vivienda social, para dejar de construir en base a estándares mínimos de calidad y comenzar a proyectar con estándares óptimos.

Con respecto al modelo de vivienda original construido en la Villa Guarello, recordemos que esta fue entregada “a medio terminar”, asemejándose a lo que podría ser una vivienda progresiva sin pertenecer necesariamente a dicho programa. Solamente el primer piso fue habitable en primera instancia, quedando en manos de la familia terminar el segundo, que contaba únicamente con la tabiquería de madera y los arranques para la instalación de un baño. Dependiendo de la composición inicial del grupo familiar, esto pudo suponer hacinamiento en el primer piso hasta que se contara con los medios y recursos necesarios para poder terminar la vivienda.

Se considera interesante de la vivienda tipo progresiva, el hecho de que el usuario sea quien tome las decisiones y genere los distintos tipos de transformaciones dirigidos a cómo terminar su vivienda de acuerdo únicamente a las necesidades propias de la familia. Sin embargo, además de que aquello puede suponer problemas constructivos y estructurales, se vuelve injusto que justamente a las personas más vulnerables que es a quienes se dirige la vivienda social, se les imponga la tarea en muchos casos dificultosa, de terminar su vivienda para lograr el habitar completo de la familia.

Se concluye entonces que al momento de gestionar la construcción de un conjunto habitacional de vivienda social, se debiera optar por entregar un producto terminado, otorgando así automáticamente cierta estabilidad a la familia. Sin embargo, a pesar de dicho carácter definitivo, la vivienda debiera ser también flexible y permitir ser modificada por el usuario ya sea por necesidades personales o por cambios en el grupo familiar que requieran de más o menos elementos. Para que se produzca lo anterior, es fundamental que la vivienda terminada responda correctamente a las necesidades más importantes de la cultura y el clima que definen el habitar de un determinado lugar.

Con respecto al análisis específico de la transformación de las viviendas originales de la Villa Guarello, cuyo desarrollo puede verse en el “capítulo 4”, se concluye sobre: la incorporación de elementos de la arquitectura chilota; la importancia de la cocina chilota; los niveles de privacidad de la vivienda; y la importancia del clima y la cultura en el modo de habitar que define patrones comunes de ocupación.

La vivienda social urbana se construye de forma estandarizada, carente de identidad, sin las variaciones necesarias de norte a sur y buscando responder necesidades, se podría decir que de tipo fisiológicas, que son transversales a todo ser humano. De esa manera, el diseño de la vivienda no considera que un determinado clima y cultura requieren de ciertos recintos o elementos necesarios para el habitar particular de un lugar. Como consecuencia ocurre la transformación de la vivienda por parte del usuario, proceso a través del cual esta deja de percibirse como un objeto ajeno y pasa a ser un modelo conocido que cuenta con lo necesario para el adecuado habitar de la familia.

Tras el estudio y análisis de la transformación en casos de estudio específicos, se hallaron patrones comunes en los que el usuario incorpora elementos propios de la arquitectura chilota para atender necesidades culturales o del clima

que la vivienda original no consideró en su diseño. Los más destacables son: la incorporación de una cocina chilota, presente en el 100% de los casos con alto grado de transformación; la importancia del patio que permite la construcción de bodegas y leñeras, presente en el 75% del total de casos; y la presencia de una chiflonera considerada como el espacio que protege el ingreso a la vivienda, presente también en el 75% del total de casos. Se infiere que esta tendencia podría repetirse en otras localidades del Archipiélago, al tener un clima y una cultura común.

Las viviendas originales construidas en la Villa Guarello, destacablemente contaron en su diseño con una techumbre de madera que protegía de la lluvia el acceso a la vivienda. En los casos en que se incorpora la chiflonera como elemento, en general es la modificación en base a esta techumbre la que permitió generar espacios semi-cerrados que cumplieran dicha función. Al mantenerse el ingreso original a la vivienda y ampliar el segundo piso, este último actúa como “techumbre”, lo cual sumado a otras ampliaciones genera un espacio capaz de entregar dicha protección, además de poderse dejar allí elementos mojados sin que ello interfiera el habitar al interior de la vivienda.

Como se ve en la tabla de la “Figura 117”, un 75% del total de los casos analizados de la Villa incorporan el elemento “patio”. Se entiende con esto, la ocupación del terreno para la incorporación de elementos necesarios que no se encuentran adosados a la vivienda. En los casos mencionados se construyó un volumen, en general al fondo del terreno y ocupando todo su ancho, para utilizar como bodega y/o leñera permitiendo guardar materiales, herramientas y

leña resguardados de la lluvia. La importancia de este recinto reside principalmente en el almacenamiento de leña, ya que esta es utilizada cotidianamente en la cocina a leña, para cocinar, calentar agua y calefaccionar. En ciertos casos se encontró la incorporación de elementos como: el fogón chilote, un gallinero, invernaderos y huertos, que si bien son elementos interesantes culturalmente, no generan una repetición considerable.

Caso de Estudio	Grado de Transformación	Elementos de la Arquitectura Chilota*			
		Cocina Chilota	Madera	Patio	Chiflonera
Jeannette	Bajo	-	-	-	✓
Hugo y Grenilda	Alto	✓	-	✓	✓
Hugo y Vilma	Alto	✓	✓	✓	-
Rosa y Checho	Alto	✓	✓	-	✓
Gudelia y Juan	Alto	✓	✓	✓	✓
Mireya	Alto	✓	✓	✓	✓
Noemí y Toño	Alto	✓	✓	✓	✓
Moisés	Reconstrucción	-	-	✓	-

Figura 121: Cuadro de síntesis de la incorporación de elementos de la arquitectura chilota en los casos de estudio analizados de Villa Guarello, Castro. *Elementos de la Arquitectura Chilota definidos en el punto 2.2.2 del Marco Teórico. Fuente: elaboración propia, 2019.

Las viviendas originales de la Villa Guarello son un caso destacable en el cual se incorpora la techumbre de ingreso como solución a un problema cotidiano del chilote. Destacan además por estar emplazadas en terrenos de dimensiones que permitieron la construcción de elementos como bodegas y leñeras. Sin embargo, ni chifloneras ni bodegas o leñeras se consideran en el diseño de viviendas sociales para Chiloé. Por la misma razón, la incorporación de estos elementos se vuelve parte de las transformaciones más comunes reconocibles a simple vista en las distintas poblaciones y villas de vivienda social en Castro.

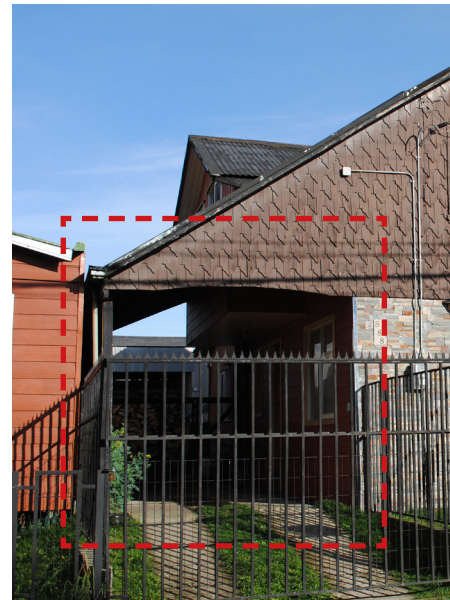
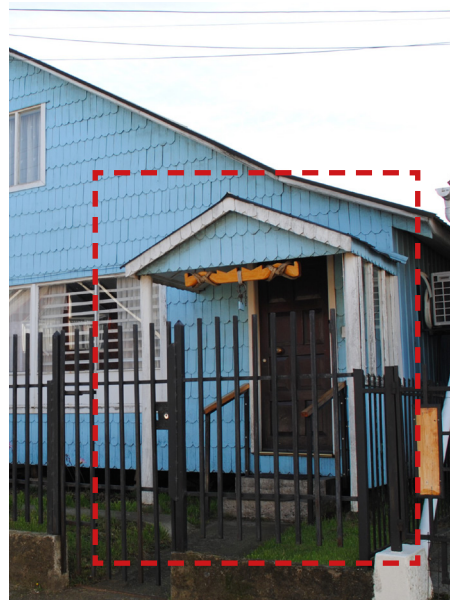


Figura 122: Incorporación de chiflonera en casos de estudio de la Villa Guarello. Distintas maneras de solucionar un mismo problema, proteger del viento y la lluvia el ingreso a la vivienda, además de la posibilidad de dejar elementos mojados. Fuente: elaboración propia, 2019.

El último elemento incorporado relevante que se repite en la totalidad de los casos estudiados con alto nivel de transformación, es la cocina chilota cuya importancia no está de más reiterar. En la etapa de desarrollo y análisis de casos de estudio se definieron tres puntos que posicionan a la cocina chilota como el recinto de mayor jerarquía espacial dentro de la vivienda.

Estos son:

- La frecuencia de su uso.
- La importancia y cantidad de actividades cotidianas que allí se realizan.
- El tiempo de permanencia de la familia en él.

La cocina chilota es, si no el principal, uno de los elementos más trascendentales y estructurantes del habitar y la forma de ocupación de la vivienda en Chiloé. Basándose en el estudio bibliográfico y el análisis en terreno de los casos de estudio, es acertado decir que la cocina chilota es el recinto más utilizado por la familia. El espacio está equipado con el fin de satisfacer una serie de actividades y necesidades cotidianas de la familia como: comer; descansar (incluso dormir); refugiarse del frío y la lluvia; convivir; realizar actividades de ocio; y recibir visitas, entre otros.

Realza la importancia de la cocina chilota como elemento que define parte del habitar chilote, el hecho de que esta cuente en un gran porcentaje de los casos, con una serie de objetos imprescindibles para la realización de las actividades mencionadas anteriormente. Entre ellos se encuentran: la cocina a leña o “estufa”, para cocinar, calentar agua, secar ropa y calefaccionar; uno o más “flojeros”; una mesa grande con sillas; el refrigerador; muebles de cocina; y la televisión, entre otros.



Figura 123: La cocina chilota y parte de sus elementos más importantes que permiten tanto la realización de una serie de actividades cotidianas, como la permanencia de la familia en ella. Fuente: elaboración propia, 2019.



Figura 124: La cocina chilota y parte de sus elementos más importantes que permiten tanto la realización de una serie de actividades cotidianas, como la permanencia de la familia en ella. Fuente: elaboración propia, 2019.

Con respecto a la incorporación de chifloneras, bodegas-leñeras y cocinas chilotas, es preocupante el hecho de que a pesar de su relevancia para el habitar cotidiano del chilote, sean elementos que el diseño de viviendas sociales para Chiloé no considera. La actual vivienda social es diseñada con dimensiones estandarizadas, por lo que la cocina por ejemplo, al ser muy pequeña niega la posibilidad de convivencia y permanencia de la familia en ella. A su vez, los predios de mínimas dimensiones niegan la posibilidad de utilizar el terreno para la construcción de una bodega o una leñera, además de no contar con espacio suficiente entre la fachada principal y la calle para la construcción de chifloneras.

Si bien en los casos de estudio se pudo analizar la incorporación de los elementos mencionados con mayor profundidad, mediante el recorrido de distintas poblaciones y villas de vivienda social en Castro, fue posible notar también la incorporación de dichos elementos. Al ser tres de las transformaciones más comunes que realizan los usuarios en sus viviendas, cabe preguntarse: ¿Por qué no se diseña un modelo de vivienda social para Chiloé, que contenga dichos elementos o al menos plantee soluciones para satisfacer las necesidades que cada uno de ellos atiende?

Al haber nombrado algunos de los elementos fundamentales de la vivienda chilota y ver cómo estos no se consideran en los proyectos habitacionales de vivienda social, se debe enfocar la reflexión a la importancia que tienen ciertos recintos para la vida cotidiana del chilote. Es necesario realizar un análisis crítico sobre cómo la geografía, el clima y la cultura de un lugar, definen ciertos modos de vida y de habitar el espacio, que a su vez, necesitan recintos específicos para llevarse a cabo.

Amos Rapoport habla sobre este tema refiriéndose a que la forma que adquieren las viviendas de un lugar particular, está definida por la cultura, modos de vida y clima, entre otros factores. *“Las diferencias entre los tipos de edificios de distintas áreas consisten en la evidencia de las diferencias en la cultura, ritos, modos de vida y organización social, climas, paisajes y materiales y técnicas disponibles, (...)”* (Rapoport, 1972, p.27). Y es de esta manera como nacen formas y recintos específicos que son propios de un lugar y su cultura; y necesarios para satisfacer los modos de vida de sus habitantes.

En relación al clima y la necesidad de refugio, se encuentra la necesidad de ingresar cómodamente a la vivienda, sin mojarse mientras se abre la puerta. Durante la mayor parte del año en Chiloé predomina el frío y la lluvia por lo

que al momento de ingresar a la vivienda desde el exterior, se vuelve necesario un recinto en el cual dejar parka, chaquetas, paraguas o cualquier otro objeto mojado. De esta manera, el usuario ingresa seco a la vivienda y no se moja ni humedecen los demás recintos de esta. La chiflonera es un acierto en este sentido, siendo un elemento que si bien no pertenece a la tradición arquitectónica de la vivienda en Chiloé, funciona y es eficiente al momento de resolver un problema cotidiano del usuario.

Las necesidades de refugio derivada del clima y ciertas necesidades de carácter cultural, deben contar con recintos específicos que atiendan ciertos modos de vida específicos. Entre ellas se encuentran las de contar con: un recinto de cocina con dimensiones suficientes para poder contar al menos con una cocina a leña y una mesa, además de que permita la reunión e interacción de la familia; un espacio de bodega para guardar herramientas, materiales, leña y sacos de papas; un terreno que permita contar con un patio para tener animales, huerta y/o invernadero a modo de conexión con el medio natural, tan propio del chilote.

Es así como una vivienda que sea refugio, una cocina digna, una bodega y un patio, son algunos de los elementos que correspondería considerar en el diseño de vivienda social en Chiloé

para generar respuestas óptimas para sus habitantes. El proceso de diseño debiera considerar fundamental la cultura y los modos de vida propios que derivan de ella; junto a la importancia que tienen ciertos espacios para la vida cotidiana de los habitantes del Archipiélago y las condiciones geográficas y climáticas como determinantes de ciertas formas.

Tras el análisis de los casos de estudio, se encuentra un factor común interesante relacionado a la organización espacial y forma de ocupación de la vivienda. En el total de los casos definidos con un alto grado de transformación, ocurre que las acciones que comúnmente se realizan en el o los recintos de estar/comedor, son llevadas a cabo en la cocina chilota. De esta manera, el estar/comedor pasa a ser un espacio utilizado únicamente para la recepción de visitas que no cuentan con la confianza de la familia como para ser recibidos en la cocina.

Se definen entonces claros niveles de privacidad en la organización espacial de la vivienda, donde el más alto le corresponde a la cocina chilota y el más bajo al estar/comedor. El resto de los recintos como dormitorios y baños cuentan con la privacidad obvia de las acciones que allí se realizan. Entonces, al ingresar a la vivienda desde la calle se debe “atravesar” la barrera de privacidad que supone el estar-comedor. De esta

forma, en la mayoría de los casos, se llega a un núcleo de circulaciones donde puede accederse tanto al segundo piso como a la cocina chilota, baño y dormitorios del primer piso.

Al ser una constante el hecho de que el o los recintos de estar-comedor no son importantes para el chilote por lo que no son tampoco utilizados, surge la reflexión: ¿Qué pasaría si se planteara el diseño de una propuesta de vivienda para Chiloé, que no contara con un recinto de estar-comedor?

Las últimas dos conclusiones derivadas del análisis específico de la transformación arquitectónica de viviendas de la Villa Guarello, tienen que ver con: la importancia de no generalizar ni crear prejuicios; y con la importancia del clima y la cultura para el habitar.

La importancia de no generalizar o establecer prejuicios, se debe a la existencia de casos que salen de lo común y no forman parte de los patrones arquitectónicos y de habitar que tienden a repetirse. Los casos de Jeannette y Moisés, vivienda con bajo grado de transformación y vivienda reconstruida respectivamente, son un ejemplo de ello. Del primer caso se concluye que bien puede ser una tendencia en familias jóvenes, que exista poco arraigo a la tradición chilota lo que puede implicar la preferencia por

espacios contemporáneos o modernos, más que arquitectónicamente chilotes. El segundo caso es parecido solo que no habla de familias jóvenes, mas si de chilotes que si bien se identifican con la cultura, por opción únicamente personal optan por patrones arquitectónicos y de habitar que no necesariamente se relacionan con dicha cultura.

Por último, se recalca la importancia de tener en cuenta el clima y la cultura como factores importantes al momento de diseñar un conjun-

to habitacional en un lugar determinado. Tanto el clima como la cultura, de diferentes formas, definen necesidades específicas y parte de la forma de habitar la vivienda. A su vez, cierto modo particular de habitar requiere de recintos o elementos específicos para satisfacer necesidades derivadas de ello. Es fundamental entonces para lograr resultados adecuados y modelos que no resulten ser ajenos al habitante, estudiar los patrones de habitar más importantes relacionados al clima y la cultura de un lugar, e incluir aquello como parte imprescindible del diseño.

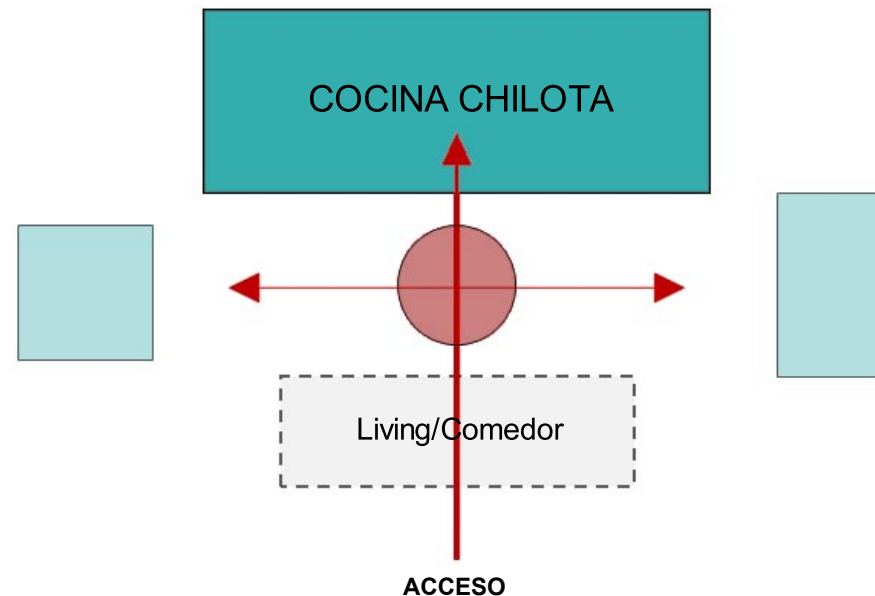


Figura 125: Esquema conceptual de organización espacial de viviendas sociales urbanas transformadas por los usuarios. Fuente: elaboración propia, 2019.

3. Conclusiones generales sobre la estandarización y transformación de la vivienda social:

En este punto se concluye sobre el fenómeno general del proceso de transformación arquitectónica en viviendas sociales estandarizadas y cómo este es reflejo tangible de las reales necesidades y formas de vida de los usuarios.

En primer lugar y con respecto a la estandarización como proceso, se entiende que al ser alta la demanda habitacional y ser el Estado quien debe hacerse cargo, esta exista en cierto grado. La estandarización de la vivienda social es aceptable al pensar que frente a un problema que requiere una solución rápida y eficiente, no sea posible considerar las preferencias de cada persona, además de ser la mejor opción en cuando a recursos económicos. Sin embargo, no es pertinente la repetición de un modelo de vivienda en un territorio tan variado en cuando a clima, geografía y cultura como lo es Chile.

No se plantea entonces, eliminar la estandarización de la vivienda sino que disminuir su grado. Por ejemplo, que un modelo de vivienda social construido en Chiloé que logre responder a las necesidades climáticas y culturales del lugar, no funcione correctamente en otras zonas del país. De esta forma lograr generar una regionalización o sectorización cada vez más específica, en la cual puedan existir la cantidad necesaria de

modelos estándar de vivienda que reconozcan la diversidad local y respondan de forma óptima a los distintos climas y culturas presentes en el territorio.

El clima y la cultura de un lugar determinan necesidades y formas de habitar, las que a su vez requieren de recintos y elementos específicos para llevarse a cabo. El modelo estandarizado de vivienda al no considerar dichas necesidades, se transforma en un objeto ajeno para el usuario que niega sus propias formas de habitar. En palabras de la antropóloga Ángela Giglia: *“Habitar tiene que ver con la existencia de un orden (socio-espacial y cultural) que resulte reconocible por el sujeto.”* (Giglia, 2012, p.13), *que llevado al ámbito de la estandarización de la vivienda social: “Se trata de espacios cuyo orden impone ciertos usos y excluye otros.”* (Giglia, 2012, p.17).

Con respecto al habitar de un modelo ajeno, Giglia plantea: *“¿qué sucede cuando tenemos que instalarnos en una vivienda que no hemos diseñado, sino que ha sido concebida por otros, con base en principios de orden y uso de los espacios que no nos resultan inmediatamente inteligibles y convenientes?”* (Giglia, 2012, p.20). Una de las posibles respuestas a dicha pregunta

es el planteamiento de esta tesis. Al encontrarse con un modelo ajeno que niega un habitar conocido y no responde a necesidades climáticas y culturales, el usuario transforma la vivienda adecuándola a lo que le es propio y con los elementos que se identifica.

El fenómeno de la transformación arquitectónica estudiado en esta tesis, es la expresión tangible de las necesidades y formas de habitar definidas por el clima y la cultura de un lugar particular. Giglia define el habitar mismo como un fenómeno cultural al ser una de las actividades más elementales y universales del ser humano. A la vez, la teoría del control cultural de Bonfil vista en el punto 2.2.3 del Marco Teórico, define cuatro tipos de cultura en base a las decisiones que ejerce la persona sobre distintos elementos culturales. Si consideramos el habitar mismo como fenómeno cultural y la vivienda como elemento cultural sobre el cual el usuario ejerce decisiones, se puede afirmar que frente a la impuesta ocupación de un modelo estandarizado de vivienda social, las transformaciones realizadas para poder desarrollar un habitar conocido, son una expresión cultural.

Recogiendo los tipos de culturas definidos por Bonfil y dentro del contexto de la vivienda social, la afirmación en cuanto a que deben cambiarse ciertos aspectos de la cultura

autónoma para generar cultura apropiada, es comparable al ajuste que deben hacer los chilotes en cuanto a sus modos de vida al enfrentar elementos ajenos. Si bien se ejercen decisiones propias para adaptar lo ajeno (cambios y transformaciones), ciertos elementos de la vivienda social son tan limitantes que el chilote debe ceder y adecuar sus modos de vida al funcionamiento de dichos elementos. De esta manera la vivienda social como elemento ajeno permite al chilote solamente su apropiación parcial, siendo los cambios y transformaciones la evidencia de esta.

En este sentido, se recalca la importancia y la necesidad de considerar en el diseño de viviendas sociales: el clima, la cultura y los modos de vida particulares de un grupo, con la intención de que los elementos ajenos se reduzcan y se avance en generar soluciones habitacionales que respondan de mejor manera a las necesidades culturales de un grupo.

Tomando el caso del Archipiélago, recordemos que a lo largo de su historia los chilotes han tenido la capacidad de reinterpretar modelos y elementos arquitectónicos extranjeros llegados al territorio, incorporando y eliminando lo considerado o no, culturalmente propio. La reinterpretación chilota, proceso que ejerce decisiones propias sobre elementos ajenos, se considera

parte de la cultura y se relaciona de cerca con el estudio de esta Tesis. Las transformaciones: decisiones propias; se ejercen sobre un elemento ajeno: la vivienda social estandarizada. *“La relación con el espacio a nuestro alrededor, es un proceso continuo de interpretación, modificación, simbolización del entorno que nos rodea, con lo cual lo humanizamos, transformándolo en un lugar moldeado por la intervención de la cultura. Habitar tiene que ver con la manera como la cultura se manifiesta en el espacio, haciéndose presente mediante la intervención humana.”* (Giglia, 2012, p.9).

Se reitera entonces la importancia de considerar como imprescindible en el diseño de viviendas sociales, el clima y la cultura de un determinado lugar ya que ello definirá en gran parte el habitar del usuario. De esta manera y concibiendo la vivienda como un sistema dinámico, se podrán lograr resultados en los que tanto el programa arquitectónico, como la espacialidad, los elementos, la materialidad y la organización espacial de la vivienda, sean representativos, coherentes y respondan a las necesidades y formas de habitar del usuario.

Con respecto a la responsabilidad del arquitecto dentro del contexto del diseño de viviendas sociales, se considera esencial realizar el ejercicio de interactuar con el usuario. Al ser el usuario quien mejor conoce sus necesidades, se vuelve fundamental la interacción usuario-arquitecto, siendo este último quien a través del conocimiento y herramientas propias de la profesión, debe realizar el trabajo de determinar y lograr acuerdos que logren flexibilizar de alguna manera la rígida estandarización presente en la construcción de viviendas sociales. De esta manera lograrían determinarse las características y elementos arquitectónicos y espaciales más fundamentales del habitar específico de un lugar y cultura en particular, llegando a resultados apropiados y considerablemente mejores.

RECOMENDACIONES:

Tras haber realizado las etapas de marco teórico, análisis y resultados, se lleva a cabo la última fase correspondiente al cuarto objetivo específico el cual busca plantear y proponer recomendaciones para la construcción de viviendas urbanas de interés social en Chiloé, ya conociendo las principales transformaciones que se efectúan y los motivos más importantes que impulsan a los usuarios a realizarlas. Se busca además, responder a la pregunta secundaria de investigación: *¿A escala conceptual, cómo podría ser y a qué variables fundamentales debería responder la vivienda urbana de interés social en Chiloé?*

Las recomendaciones entonces, reunirán una serie de variables consideradas fundamentales para que la vivienda responda correctamente a las condiciones del clima y ciertas necesidades de los habitantes derivadas de su cultura, idiosincrasia y formas de vida. Se entiende que tanto la arquitectura, como la vivienda misma y el modo de habitar particular de un lugar específico, son elementos que funcionan como un sistema por lo que una propuesta de vivienda debe ser trabajada íntegramente y entendida desde una mirada global.

Se considera que una respuesta arquitectónica adecuada debe, entre otras variables:

- Considerar que la familia chilota convive, interactúa y desarrolla su habitar en la cocina.
- Contar con terreno suficiente que permita la apropiación del patio.
- Garantizar protección efectiva contra el clima: el frío, el viento y la lluvia.
- Contar con control de la climatización interior, principalmente por el uso de cocina a leña.
- Utilizar madera como material principal de construcción.

A través del análisis histórico de la cultura chilota y los elementos más fundamentales que caracterizan su arquitectura, se dio a conocer la importancia de la cocina como recinto dentro de la vivienda chilota. Luego a través del análisis de casos de estudio, se evidenció y recaló dicha importancia al ser una de las transformaciones importantes más comunes, la implementación de una amplia cocina chilota. De ello se desprende lo fundamental de que la respuesta arquitectónica contemple un espacio amplio de

cocina, que permita no solo cocinar sino que permanecer y contar con los elementos necesarios para desarrollar el habitar.

La vivienda debe estar emplazada en un terreno que permita la ampliación de esta, además de deber quedar espacio para la apropiación del elemento “patio”. De esta manera, el usuario será capaz de implementar elementos como: bodega, leñera, invernadero, gallinero, huerto, o cualquier otro que no forme parte de la vivienda en sí. Se considera como opción factible también, que la respuesta arquitectónica cuente desde un principio con el elemento bodega/leñera, al ser el más importante para el habitar chilote de los mencionados anteriormente.

Es primordial que la respuesta arquitectónica garantice una efectiva protección contra el clima: frío, viento y lluvia. Para ello esta debe estar adecuadamente aislada: contar con una envolvente térmica que mejore las exigencias actuales para muros, techumbre, pisos y ventanas; y controlar las filtraciones de aire principalmente de puertas y ventanas con distintos tipos de sellos. La vivienda debe contar también con climatización interior, principalmente por el uso constante de la cocina a leña que requiere cierto control de las variables: ventilación, control de humedad y calefacción. La ventilación debe garantizar la calidad del aire interior y evitar

las posibles concentraciones de humo y vapor emitidas por la cocina a leña y baños. Para ello se requieren puntos de extracción e ingreso del aire que deben ser considerados preferentemente mediante diseño pasivo que incluya ventilación cruzada o bien, puntos de extracción mecánicos.

Con respecto a la aislación y climatización interior, se considera también que la vivienda debe emplazarse preferentemente con orientación norte o poniente; y contar con el elemento chiflonera. La chiflonera como elemento protector del ingreso a la vivienda, debe encontrarse en ambos accesos: principal y de servicio (cocina). Se considera como principal función que esta debe cumplir, la de proteger los ingresos del viento y la lluvia además de poder dejar allí elementos mojados con el fin de no interferir con el habitar al interior de esta, para lo que basta un recinto semi-cerrado. Sin embargo, si se implementa el elemento chiflonera como un espacio completamente cerrado, además de cumplir lo anterior, funcionaría como espacio intermedio ayudando a mantener la temperatura interior de la vivienda sin que entre “el chiflón” cuando se ingrese a ella.

Por último, se considera como variable importante para una adecuada respuesta arquitectónica, el utilizar madera como principal material

de construcción. En Chiloé la madera es un material abundante, por lo que su producción y extracción de manera responsable, la posiciona como una alternativa de material renovable disponible, que contribuye a la eliminación de CO₂ y disminuye su huella de carbono al no requerir mayor transporte. Además de ser una alternativa beneficiosa para el medioambiente, es coherente con el paisaje y la imagen arquitectónica del Archipiélago, lo que otorgaría cierta unidad al utilizarla en conjuntos habitacionales de vivienda social.

Obviando las necesidades biológicas de todo ser humano, en el caso del chilote la necesidad más básica que debe cumplir su vivienda es servir de protección y refugio del frío, el viento, la lluvia y la humedad, por lo que la materialidad toma gran importancia. Como se mencionó anteriormente, la madera como material eficiente contra el clima, tiene además un peso cultural al ser parte de la identidad del Archipiélago. En este sentido, si bien existen materiales que pueden ser buenos aislantes y satisfacer las necesidades del clima, rompen con el patrón cultural del paisaje siendo ajenos a la arquitectura del lugar.

Ahora, referido únicamente a la construcción: la madera es un material resistente y denso; de alta durabilidad; y resistente a la flexión, fundamental en un territorio sísmico. Es un material

maneja y versátil que a la hora de requerir soluciones estructurales, constructivas y aislantes, permite la implementación de diversas técnicas y soluciones. Sin embargo, en cuanto a aislación térmica y protección de la lluvia, humedad y hongos, se deben aplicar productos artificiales sobre el material para garantizar el óptimo confort del habitar. La madera a diferencia de otros materiales, facilita la posibilidad de ampliación o modificación de recintos y elementos de la vivienda.

Habiendo definido las variables consideradas fundamentales para una adecuada respuesta arquitectónica, se define un programa arquitectónico base con el que se considera debiera contar la vivienda social diseñada para Chiloé.

- Cocina chilota
- Habitación
- Baño/s
- Chiflonera
- Bodega-leñera
- Espacio exterior de libre uso

Se concibe la cocina chilota como recinto principal de la vivienda y espacio donde se desarrolla la mayor parte del habitar de la familia. La cocina debe permitir la permanencia y contar con el espacio suficiente para dar necesaria cabida a: la cocina a leña; horno, lavaplatos y

muebles de cocina; refrigerador; y una mesa grande, para 6-8 personas.

No se incluye el recinto de estar/comedor, lo que puede parecer extraño al ser un espacio presente en toda vivienda. Sin embargo, tras el análisis y dar cuenta de que no es importante ni utilizado por el chilote más que como atrio o vestíbulo, se plantea no incluirlo y permitir que la chiflonera cumpla en parte dicha función. De esta manera, la chiflonera debiera ser un espacio amplio y cerrado, que: proteja del viento y la lluvia el acceso a la vivienda y permita el seco ingreso a esta; permita dejar allí elementos mojados; y recibir visitas desconocidas que no cuenten con la confianza de la familia. La chiflonera del acceso principal podría estar dividida interiormente en dos espacios para satisfacer lo anterior, mientras que la del acceso de servicio podría ser más pequeña y no ser completamente cerrada.

Se define dentro del programa arquitectónico propuesto, una bodega-leñera. Se vuelve necesario este recinto debido a la gran cantidad de leña diaria que se utiliza para mantener prendida la cocina a leña, que necesita de un lugar para almacenarla protegida de la lluvia. Se debe contemplar además la posible necesidad de cortar la leña o realizar otras tareas afuera, que requerirían de un espacio exterior techado. Por lo visto en terreno, la propuesta de ubicación de

este elemento sería adosado al fondo del terreno, pudiendo o no, utilizar toda la extensión de su ancho.

Por último se requiere de terrenos con dimensiones dignas, que permitan la apropiación del

elemento “patio”, pudiendo simplemente techar o bien incorporar elementos como: huertos, invernaderos, gallineros, o cualquier otro nacido de deseos personales. El terreno debe permitir cierto porcentaje de ampliación de la vivienda sin la consecuencia de que se quede sin patio.

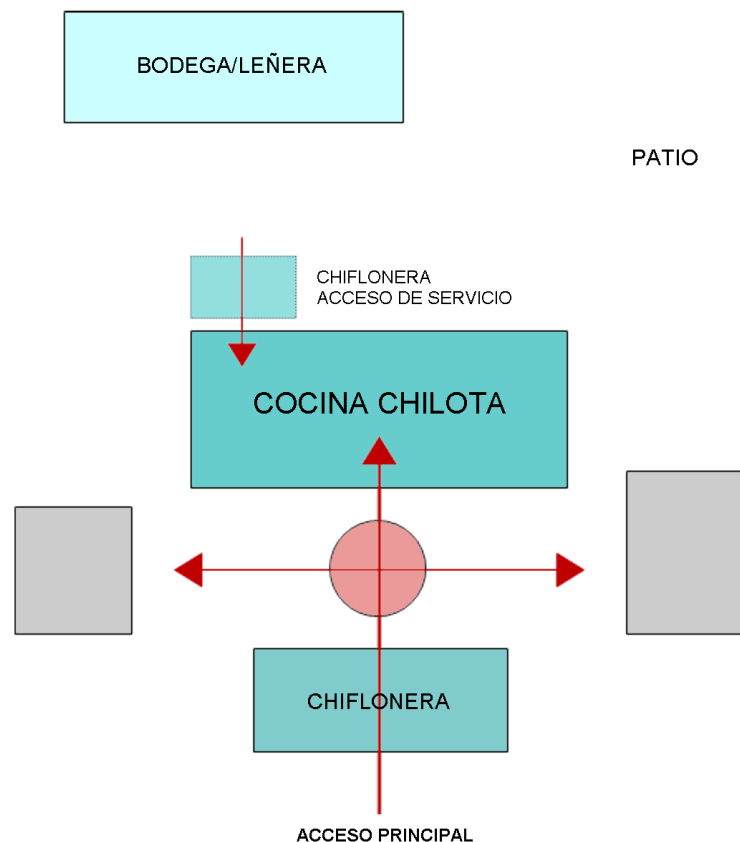


Figura 126: Esquema conceptual de organización espacial propuesta a partir del estudio de las transformaciones realizadas en viviendas sociales urbanas. Fuente: elaboración propia, 2019.

La forma de la vivienda debiera ser geométricamente simple para ahorrar en materiales. Además debe contar con techumbres de pendiente inclinada para la lluvia. Tomando en cuenta la conveniencia mencionada anteriormente sobre utilizar la madera como material constructivo, se propone utilizarla también para el revestimiento exterior de la vivienda. Si bien la tejuela es cara, se pueden utilizar tablones de madera natural, permitiendo que casa usuario luego la pinte a modo de expresión personal y diferenciación del resto.

Tras haber definido las variables consideradas más importantes y haber propuesto un programa arquitectónico base que debiera tomar en cuenta el diseño de vivienda social en Chiloé, se incorporan como recomendaciones ciertos temas relacionados a la gestión y diseño.

Se recalca el considerar fundamental al momento de gestionar la construcción de un conjunto habitacional de vivienda social, entregar viviendas terminadas otorgando automáticamente estabilidad a las familias más vulnerables. La vivienda debe responder correctamente a las necesidades más importantes del clima y la cultura, para que sobre ese carácter definitivo, la vivienda pueda ser también flexible y permitir ser modificada por el usuario ya sea por necesidades personales o por cambios en el grupo

familiar que requieran de más o menos elementos.

El usuario es quien mejor conoce sus necesidades, por lo que como se ha mencionado anteriormente, se vuelve esencial para el diseño de viviendas sociales óptimas, la interacción usuario-arquitecto. De esta manera es el arquitecto quien a través del conocimiento y las herramientas propias de la profesión, debe realizar el trabajo de conocer y determinar las características y elementos más importantes de la arquitectura y el habitar de un lugar específico. De esta manera, se debe buscar establecer acuerdos que logren flexibilizar de algún modo la rígida estandarización presente en la construcción de viviendas sociales. Lo anterior entendiendo que al hablar de vivienda social existen diversas limitaciones en cuanto al diseño, por lo cual obviamente no se trata de tomar las aspiraciones más personales de cada usuario sino hacer el ejercicio de estudiar las características y elementos arquitectónicos y espaciales más fundamentales del habitar específico de un lugar y cultura en particular.

Es fundamental la participación de arquitectos en el ámbito social de la vivienda, que se interesen por mejorar la calidad de vida de los usuarios de vivienda social. Ocurre muchas veces que en los sectores más vulnerables de la pobla-

ción, se ve al arquitecto como quien únicamente cumple un rol legal en temas de vivienda, lo que denota la poca participación de estos en temas sociales.

A través del estudio de las transformaciones pudo verse cómo cada chilote ha sido “el arquitecto” de su vivienda, definiendo y llevando a cabo las distintas acciones que ha considerado necesarias. Es aquí donde el rol del arquitecto también se vuelve necesario, ya que al ser las transformaciones autogestionadas y autoconstruidas, existe una alta posibilidad de que la vivienda transformada presente problemas constructivos o estructurales. El arquitecto entonces, volviendo a incorporar la importancia de la interacción con el usuario, podría guiar de forma profesional dichas transformaciones, realizar capacitaciones o entregar herramientas técnicas de construcción a los usuarios.



FUENTES DE INFORMACIÓN

1) BIBLIOGRAFÍA

- ALFARO, S. (2006). Análisis del proceso de autoconstrucción de la vivienda en Chile, bases para la ayuda informática para los procesos comunicativos de soporte. Barcelona, España: Tesis Doctoral, Universidad Técnica de Cataluña.
- BERG, L. (2015). Rastreo de las influencias y precedentes en la composición arquitectónica de las iglesias tradicionales de Chiloé. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid. Santiago, Chile.
- BONFIL, G. (1991). La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Vol. IV, núm. 12, 1991, pp. 165-204. Universidad de Colima, México.
- BRAVO, J. (2004). La cultura chilota y su expresión territorial en el contexto de la globalización de la economía. Santiago, Chile: Tesis de Geografía, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.
- BRAVO, L. (2009). Vivienda social industrializada: la experiencia chilena (1960- 1995). Revista INVI, 11(28).
- CCHC. (2008). Concepto de vivienda social. Complementación Dictamen Contraloría General de la República. Santiago, Chile: Informe jurídico de la construcción. Coordinación de asesorías y estudios legales de la gerencia de estudios.
- CÁRDENAS, Á. (2014). Universidad del paisaje de Chiloé. Santiago de Chile: Colección de Títulos de Arquitectura. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.
- CAVADA, F. (1914). Chiloé y los Chilotes. Santiago de Chile: Ediciones Museo Regional de Ancud Chiloé. Reedición 2016 por Ediciones Museo Regional de Ancud.
- COUDEU, F. (2000). Vivienda, Hábitat, Medio Ambiente. Aproximación a una identidad cultural en programas de vivienda básica. Santiago, Chile: Seminario. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.
- GALLAND, F. (2009). Los modelos de gestión en la producción de vivienda social en Castro. “Tesis de trabajo para optar a proyecto de título carrera de arquitectura”. X Región de Los Lagos: Escuela de Arquitectura, Universidad de Arte y Ciencias Sociales.

- GEERTZ, C. (1973). La interpretación de las culturas. Serle CLA. DE, MA. Antropología: Gedisa Editorial.
- GIGLIA, A. (2012). El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación. Barcelona: Anthropos Editorial.
- GREENE, M. (2004). El programa de vivienda progresiva en Chile 1990-2002. Estudio de buenas prácticas en vivienda económica. Santiago, Chile: Departamento de Desarrollo Sostenible. División de Programas Sociales.
- HARAMOTO, E., MONTECINOS, H., FERRARO, C., IGLESIS, J., LÓPEZ, R., MODIANO, I., & URQUIETA, B. (1976). Arquitectura de Chiloé. Santiago de Chile: Publicación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- LOBOS, J., ROJAS, E., BERG, L., & ULLOA, M. (2006). Chiloé. Archipiélago de Chiloé guía de arquitectura. Castro, Sevilla: Asociación de Municipalidades de Chiloé. Junta de Andalucía, Consejería de obras públicas y transportes.
- MONTIEL, F., & ORELLANA, A. (2015). Chiloé y su patrimonio. Dibam, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Consejo de Monumentos Nacionales de Chile Sitio web: http://www.monumentos.cl/sites/default/files/articles-55452_doc_pdf.pdf
- ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE CASTRO. (2004). Memoria explicativa PRC de Castro. Castro, Chile.
- MUÑOZ, C. (2009). Vivienda Progresiva, un programa del sector público que se potenció en el hábitat rural chileno. Revista INVI, 22(59).
- PAREDES, D. (2016). Vivienda colectiva la minga tri-modular. Prefabricación de vivienda en madera, aplicada a la vivienda de interés social. Dalcahue, X Región de los Lagos. Santiago de Chile: Colección de Títulos de Arquitectura. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.
- QUINTANA, F. (2014). Urbanizando con tiza. Revista ARQ, Volumen: ARQ 86 | Proyecto Social.
- RAPOPORT, A. (1972). Vivienda y Cultura. Barcelona, España: Gustavo Gili, S.A.
- RAVINET DE LA FUENTE, J. (2009). La política habitacional chilena: alternativas de acceso a la vivienda para las familias más pobres. Revista INVI, 19(50).

- ROJAS, E., & ELMÚDESI, B. (2014). Palafitos de Castro / Chiloé, patrimonio vernacular contemporáneo. Santiago de Chile: Salesianos Impresiones S.A.
- SAHADY, A., BRAVO, M., QUILODRÁN, C., & GALLARDO, F. (2011). La cocina chilota: el genuino lugar de encuentro de una comunidad bordemarina. *Revista INVI*, 24(67).
- SALINERO, C. (s/f). Habitacoop: un modelo de cooperativa de vivienda. El trabajo social allí. *Revista Trabajo Social*, páginas 55-67.
- SEPÚLVEDA, O. (1986). El espacio en la vivienda social y calidad de vida. *Revista INVI*, 1(2), 10-34.
- SEPÚLVEDA, O., CARRASCO, G., TORRES, M., AGAR, L., y SAHADY, A. (1990). Rol del usuario identidad y entorno socio ambiental en las transformaciones de la vivienda social en Puerto Montt. Chile: Universidad de Chile, Instituto de la Vivienda.
- SEPÚLVEDA, O., & CARRASCO, G. (1991). Sectorización Habitacional del Territorio y Vivienda Regionalizada. Un argumento para descentralizar. Santiago de Chile: Instituto de la Vivienda. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Proyecto FONDECYT 0617-88.
- SEPÚLVEDA, O., CARRASCO, G., TORRES, M., AGAR, L., & SAHADY, A. (1993). La vivienda social en Puerto Montt. Estudio Cualitativo de sus transformaciones. Santiago de Chile: Instituto de la Vivienda. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Proyecto FONDECYT 91-0992.
- SEPÚLVEDA, O. (1995). La vivienda social en áreas rurales. Necesidad de una planificación. *Boletín del Instituto de la Vivienda* n°26, vol. 10, pp. 32-43.
- SEPÚLVEDA, O., MAZZEI, X., SEPÚLVEDA, D., & KRAMP, U. (1998). Vivienda y comportamiento en la perspectiva de una relación sistémica. *Boletín del Instituto de la Vivienda* n°33, vol. 13, pp. 39-51.
- SEPÚLVEDA, O. (2013). Cultura y hábitat residencial: El caso Mapuche en Chile. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Superior de Arquitectura. Madrid, España.
- URBINA, R. (2002). La vida en Chiloé en los tiempos del fogón, 1900-1940. Valparaíso, Chile: Editorial Puntángelos.

2) VISITAS

- A diversidad de villas y poblaciones de vivienda social en Castro para registro fotográfico de transformaciones.
- A la Villa Guarello para registro fotográfico del lugar y sus viviendas.
- A viviendas elegidas de Villa Guarello para la realización de los levantamientos planimétricos y registro fotográfico del interior de las viviendas.
- Entrevistas informales a las familias de los casos de estudios y conversaciones con los vecinos.

3) OTROS

Documentación oficial y archivos de la Dirección de Obras de la Ilustre Municipalidad de Castro

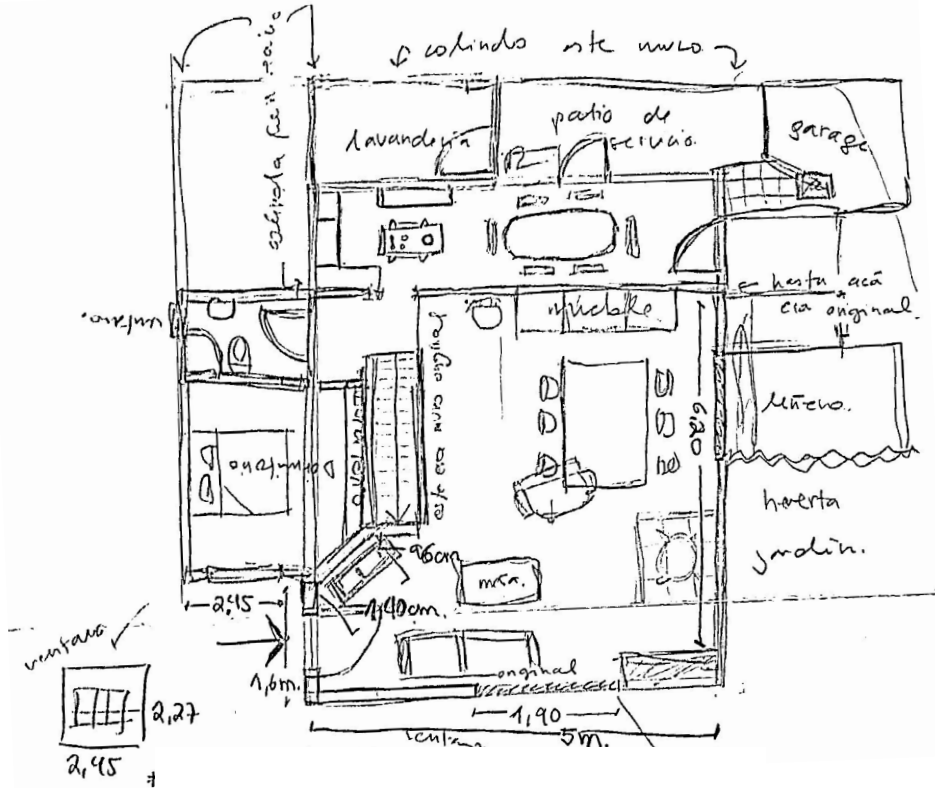
- Planimetría del Proyecto de Loteo de “Villa Guarello”, año 1991.
- Memoria explicativa del Proyecto de Loteo de “Villa Guarello”, comuna de Castro, año 1991.
- Permiso de construcción n°69 para “Villa Guarello”, año 1992.
- Certificado de recepción definitiva de “Villa Guarello”, año 1993.
- Certificado de urbanización de “Villa Guarello”, s/ año.
- Especificaciones técnicas vivienda tipo “A” del conjunto habitacional Villa Guarello Castro, s/año.
- Especificaciones técnicas vivienda tipo “B” del conjunto habitacional Villa Guarello Castro, s/año.



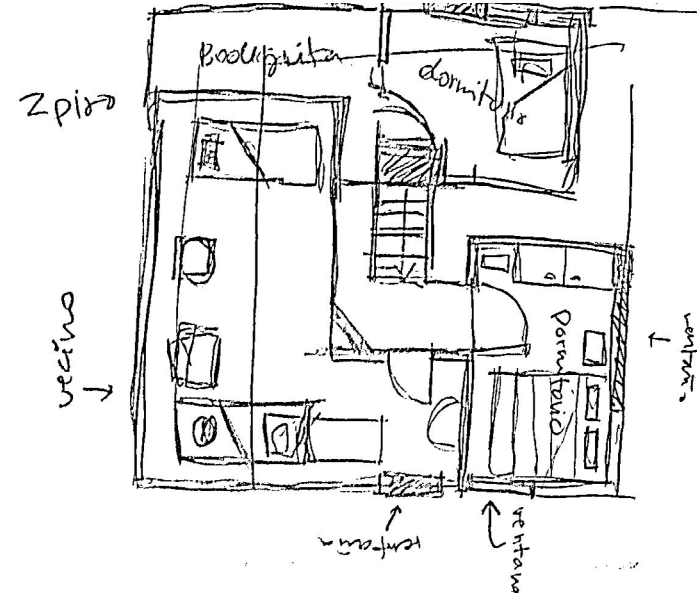
ANEXOS

LEVANTAMIENTOS PLANIMÉTRICOS REALIZADOS EN TERRENO

Hugo y Grenilda



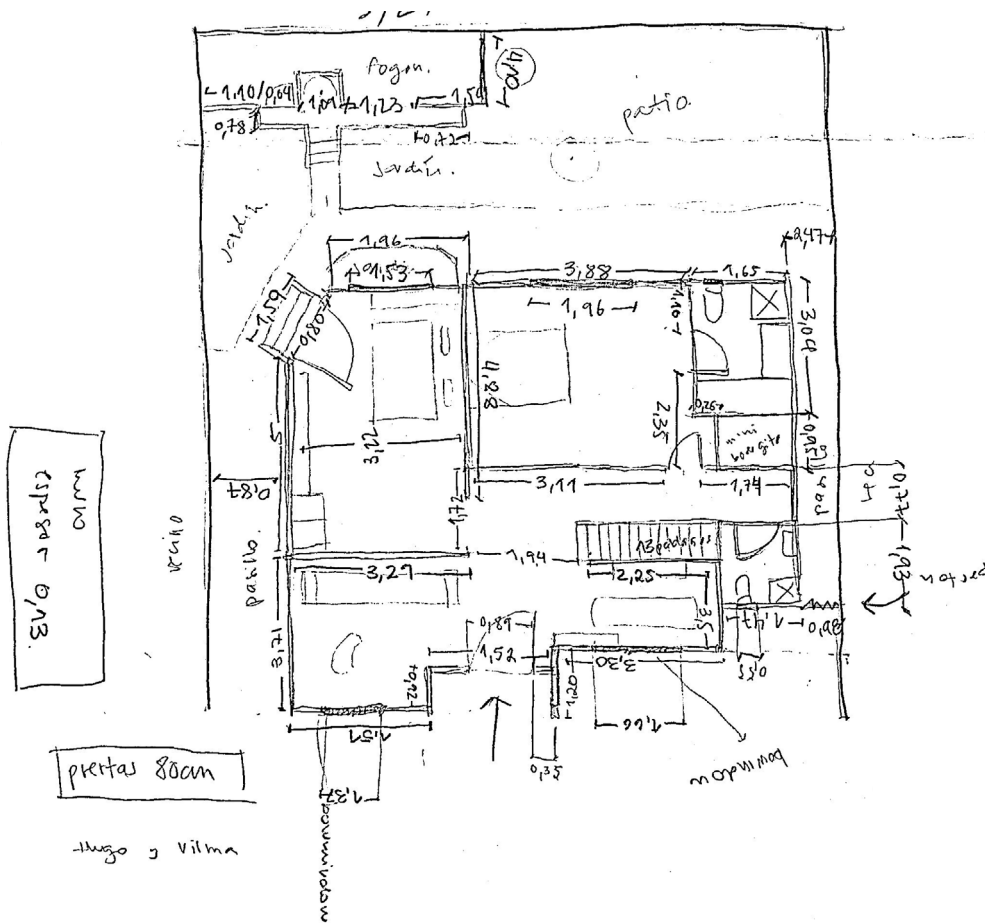
PRIMER PISO



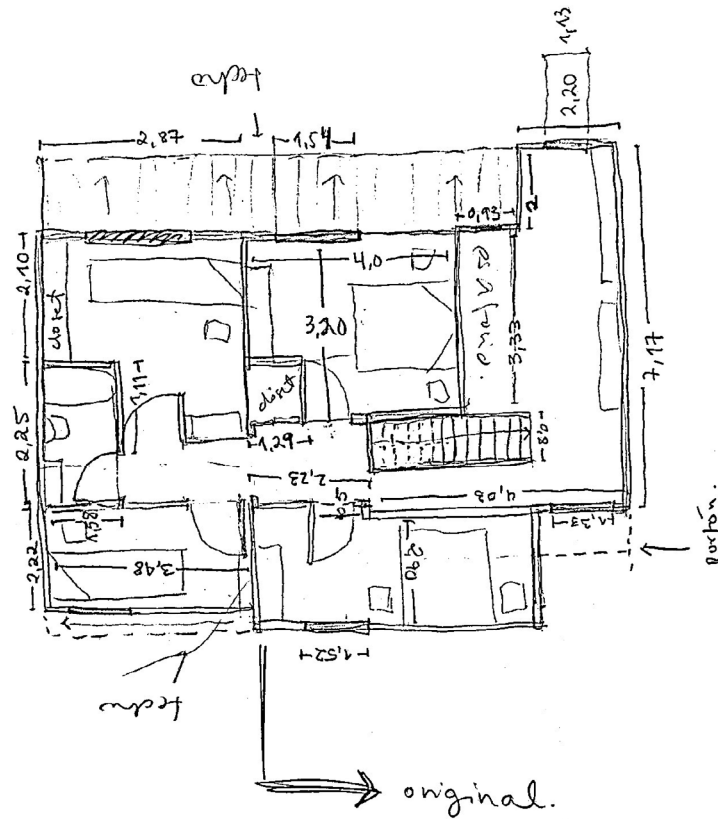
SEGUNDO PISO

Figura 127: Levantamiento planimétrico hecho en terreno. Vivienda de Hugo y Grenilda. Fuente: Elaboración propia, 2019.

Hugo y Vilma



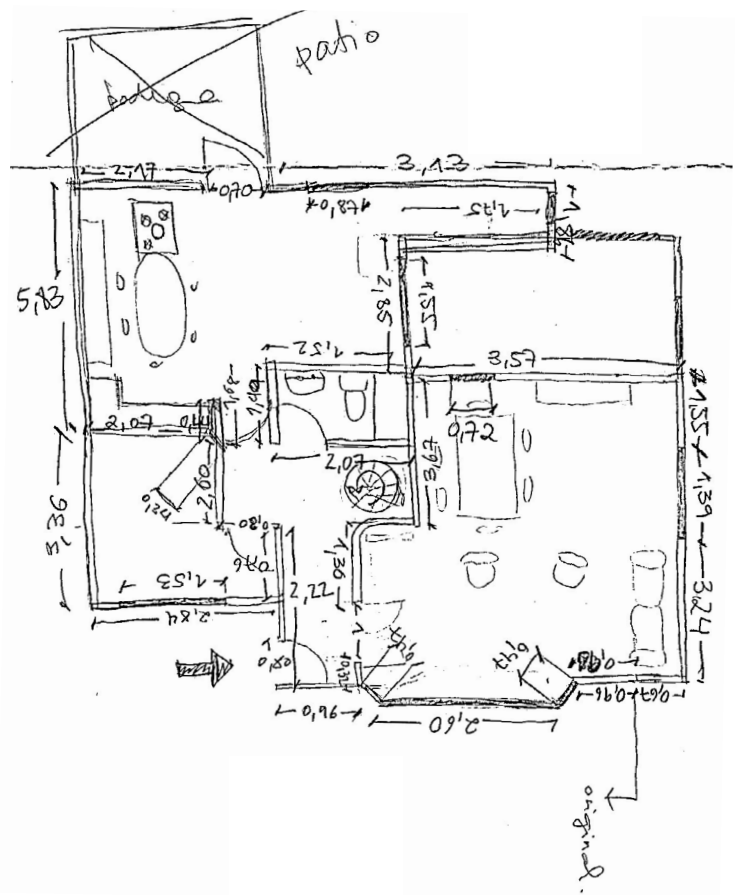
PRIMER PISO



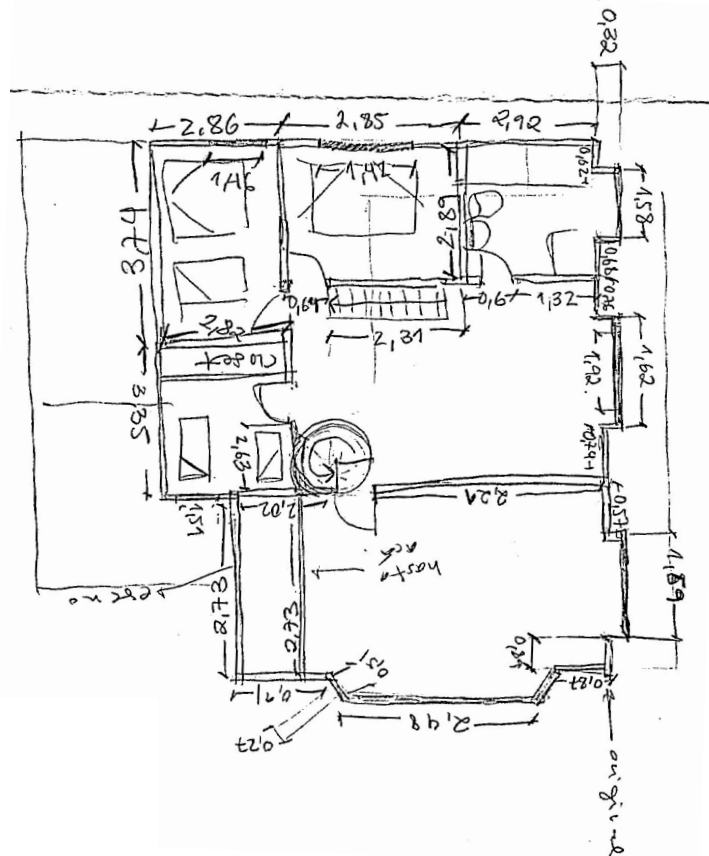
SEGUNDO PISO

Figura 128: Levantamiento planimétrico hecho en terreno. Vivienda de Hugo y Vilma. Fuente: Elaboración propia, 2019.

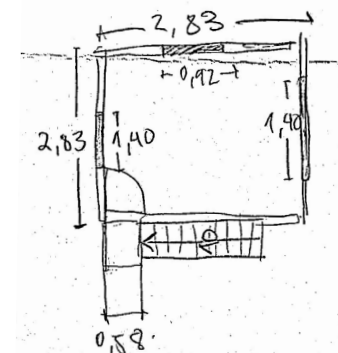
Rosa y Checho



PRIMER PISO



SEGUNDO PISO



ALTILLO

Figura 129: Levantamiento planimétrico hecho en terreno. Vivienda de Rosa y Checho. Fuente: Elaboración propia, 2019.

Noemí y Toño

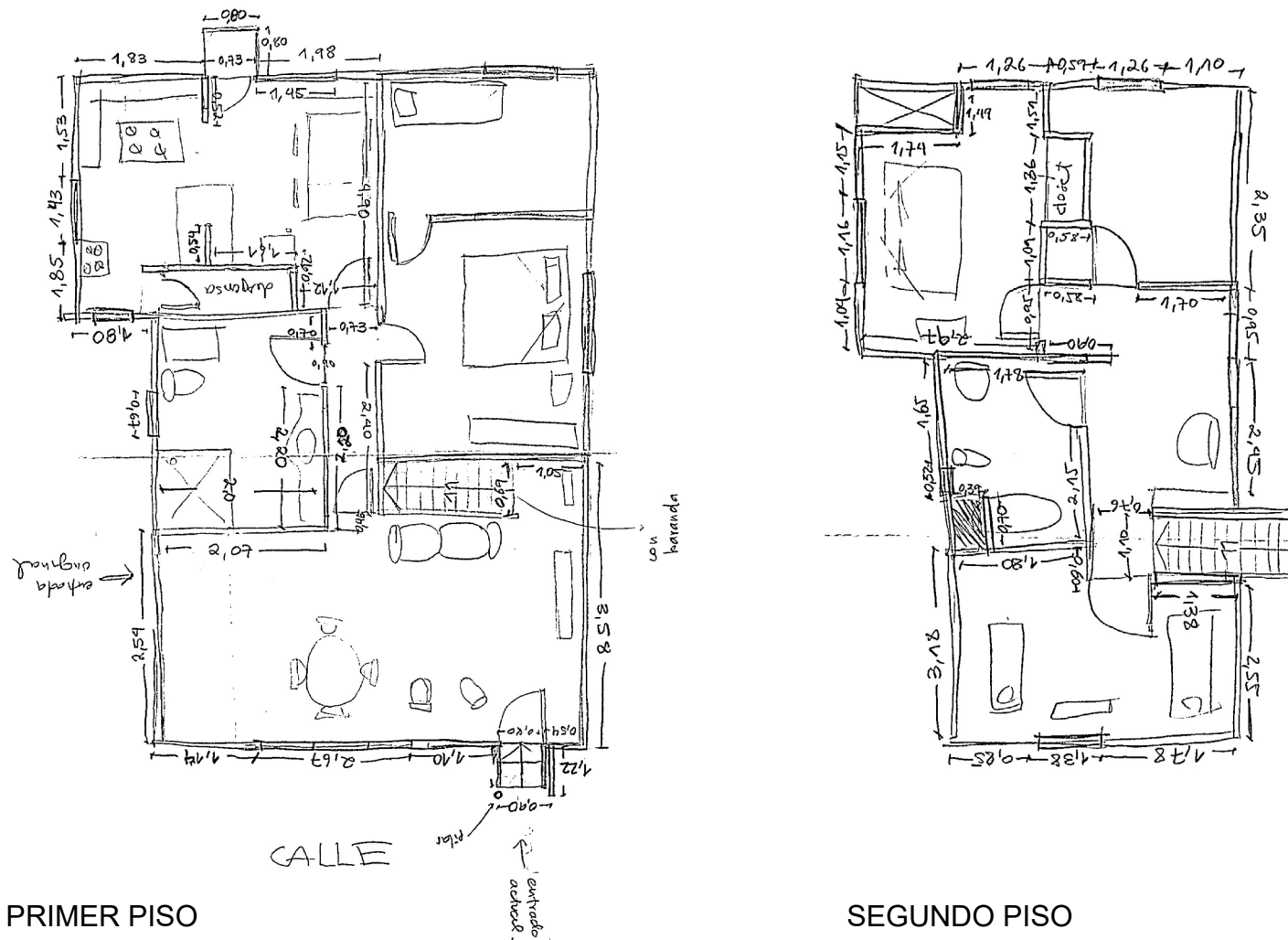


Figura 130: Levantamiento planimétrico hecho en terreno. Vivienda de Noemí y Toño. Fuente: Elaboración propia, 2019.

Mireya

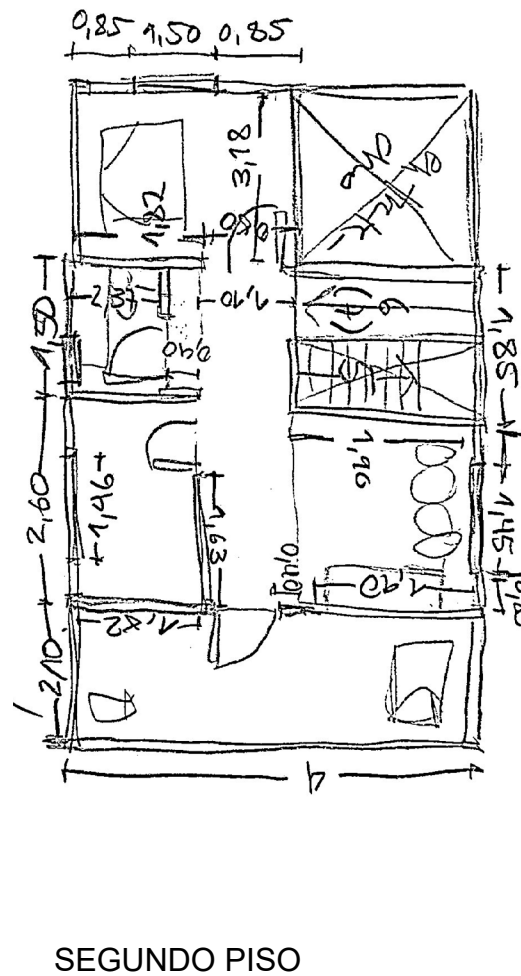
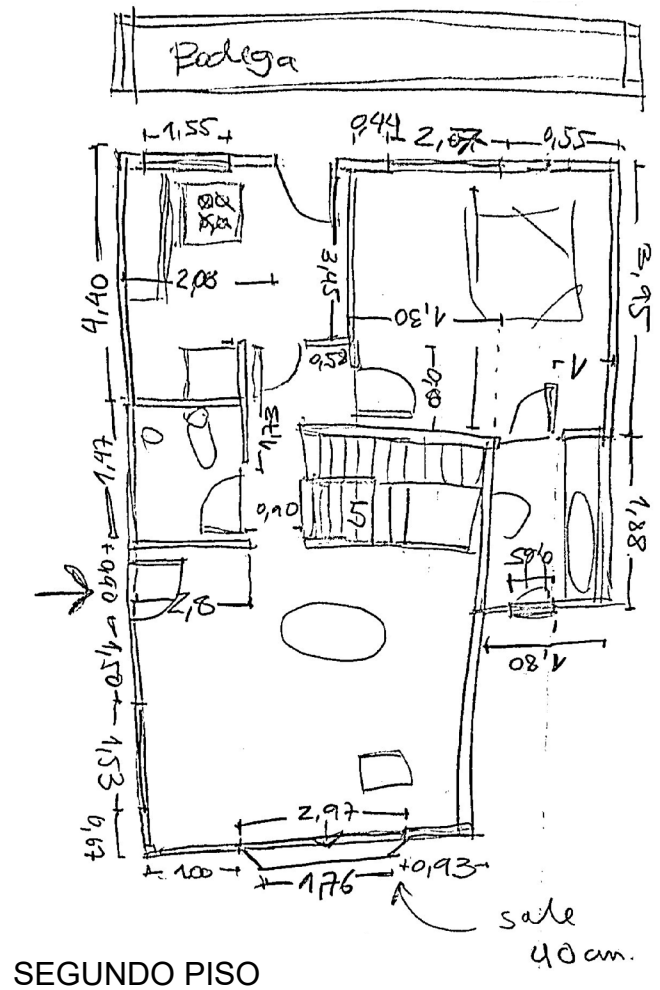


Figura 131: Levantamiento planimétrico hecho en terreno. Vivienda de Mireya. Fuente: Elaboración propia, 2019.

I. MUNICIPALIDAD DE CASTRO
DIRECCION DE OBRAS

PERMISO DE CONSTRUCCION NO 69



1. OBRA NUEVA X - REGULARIZACION
AMPLIACION - OBRA MENOR
ALTERACION - DEMOLICION

ACUSADA DFL 2
SI
NO

SECTOR URBANO
RURAL

Y DL 2552

2. UBICACION DEL TERRENO : CASTRO CASTRO PANAMERICANA SUR S/N
CUMUNA LOCALIDAD CALLE NO
Roi 041 Avaluán NA

3. PROPIETARIO : HABITACOOP
Nombre y Apellido

4. DESTINO DE LA CONSTRUCCION : HABITACIONAL

5. SUPERFICIE EDIFICADA TOTAL : 6.486,12 M2. NO UNIDADES 32 Tipo A, 32 Tipo B

6. PRESUPUESTO DE LA OBRA \$ 159.458,576 VALOR M2 \$ 25.781

7. MATERIAL PREDOMINANTE : a) MURUS : MADERA
b) TECHUMBRE : FIERRO GALVANIZADO
c) PAVIMENTOS : MADERA

PROFESIONALES : ARQUITECTO SR : MAURICIO ALLENDE ALCALDE
Nombre del Proyectista

SR. JAIME LOPEZ CANVEDRA
Nombre y Firma Supervisor Obra
Colegio Profesional NO 100.7000

SR. EUGENIO BASCUNAN PEREZ DE ARCE
Nombre y Firma Constructor Obra
Colegio Profesional NO

Firma del Proyectista
Colegio Profesional NO 2000

Firma del Propietario
R.U.T. NO 81.059.000-1

Con fecha 10 de AGOSTO de 1992 esta Direccion de Obras Municipales, despues de haber revivado los antecedentes, aprueba el presente PERMISO DE CONSTRUCCION, cuyos derechos municipales fueron cancelados según Orden de Ingresos N° 85651 de fecha 10.08.92

Según Art. N° 35 de la Ordenanza General de Construcciones y Urbanización "EL PERMISO DE EDIFICACION caduca a los tres años de concedido si no se hubieren iniciado las obras correspondientes"

11. OBSERVACIONES : CLASIFICACION H.A.



JOSE VIDAL MUÑOZ
CONSTRUCTOR CIVIL
DIRECTOR DE OBRAS MUNICIPALES
CASTRO

NOTA: Extender en triplicado.



CONJUNTO HABITACIONAL VILLA GUARELLO CASTRO
ESPECIFICACIONES TECNICAS VIVIENDA TIPO "A"

Las viviendas a construir son viviendas de "piso y medio", es decir, el techo da cabida a un segundo piso. Las viviendas se solicitan en obra gruesa habitable en primer piso y el segundo piso conformado solamente; de forma que el Socio en el futuro construya tabiques y revista el cielo, en otras palabras, en lo que a terminaciones se refiere, el segundo sólo deberá tener piso entablado de madera (que a su vez es el cielo del primer piso) y una ventana hacia el frente. No se consulta la ejecución de baño de segundo piso sólo se dejarán arranques correspondientes.

ESPECIFICACIONES TECNICAS :

GENERALES :

La ejecución de la obra deberá cumplir con la totalidad de las Leyes, Reglamentos y Normas que le sean atingentes. Los materiales, elementos y soluciones constructivas deberán ser de la calidad, resistencia y durabilidad apropiados a los requerimientos a que estén sometidos. Los materiales deberán cumplir con las exigencias y recomendaciones de los fabricantes y con las normas chilenas del Instituto Nacional de Normalización. Se deberá tener en obra disponible para consulta en cualquier momento todos los planos, especificaciones técnicas, presupuestos, contratos y permisos. Además un "Libro de Obra", foliado en triplicado que constituirá la comunicación oficial entre la Inspección Técnica de Habitacoop, la Empresa Constructora, los Profesionales y Servicios que intervengan en la construcción.

1001 PERMISOS MUNICIPALES, APORIES, SEGUROS, HONORARIOS, ETC.

El valor de esta partida incluye el pago de Permisos Municipales, Aportes o Derechos a los Servicios (agua potable, alcantarillado y electricidad), Seguro contra incendio y otros exigidos por Habitacoop, Honorarios de Arquitecto proyectista de viviendas, Calculista de viviendas como cualquier otro Profesional que deba contratar el Contratista. No se considera honorarios por concepto de Urbanización ni derechos por aprobación de loteo, estos serán de cargo del Mandante.

1007 INSTALACION DE PERNAS.

El valor de esta partida incluye la ejecución de las instalaciones necesarias para el correcto funcionamiento de la obra, oficinas, bodegas, guardarrópia, letrinas, casa cuidador, etc. Incluye además los cierros, empalmes y redes provisorias de agua y electricidad y letrero de la obra, según sea necesario. Todas las instalaciones son propiedad del Contratista y deberán ser retiradas de la obra con la Recepción Definitiva de Habitacoop.

OBRA GRUESA:

7001 Trazado y niveles de piso terminado.

El valor de esta partida considerará la ejecución del trazado de loteo y viviendas. Los trabajos se realizarán bajo la dirección de un Profesional idóneo. Al profesional que esté a cargo general de la obra corresponderá la vigilancia y verificación permanente sobre la exactitud del trazado. Su Vo. Bo. deberá quedar estampado en el "Libro de Obra", así como vivienda según sea el caso.

Se determinará como cota de piso terminado para cada edificio, el punto que esté (en el caso más desfavorable) 10 cms. más arriba que la rasante de solera o pasaje que enfrenta al edificio. Cuando el terreno presente pendiente desfavorable encuentre "quios abajo" de la cota y pasaje que enfrenta al NPI podrá quedar bajo la rasante de pavimento (cota) agua. El nivel de cota será por terreno.

[Handwritten signatures and notes]



2002 Rebaje superficial 1

Previo a las excavaciones deberá sacarse la vegetación incluyendo raíces en el Área de fundaciones.

2003 Excavaciones 1

Se ejecutarán de acuerdo con el plano de cálculo. El material de excavación se usará en rellenos.

2004 Cimientos 1

Las viviendas serán fundadas sobre poyos de hormigón que se ejecutarán de acuerdo al plano de cálculo, pudiendo ser poyos de hormigón prefabricados.

2005 Envidado

Envidado de madera para recibir entablado
Se consultan vigas maestras apoyadas en poyos, sobre las cuales irán cadenas a 70 cms que recibirán el entablado de piso. Las escuadrias serán las señaladas por el Ingeniero calculista en plano de cálculo respectivo. Las maderas serán nativas V sin tratamiento (Roble Hualle, Canelo, Coigue, etc.) o similar.

Alternativa Vigas de Fundación (sobrecimiento) para recibir entramado y entablado de piso:

Existe la posibilidad que en algunos casos según sean las indicaciones del calculista calculista se deba optar por una solución de fundar en poyos de hormigón, sobre los cuales se dispondrán Vigas de Hormigón Armado formando un reticulado perimetral que, de preferencia se prefabricarán en obra de acuerdo a instrucciones del Ingeniero calculista, en este caso su dimensión será de 0,12 x 0,25 m. y tendrán una dosificación de 212,5 kg/cen/m³, para obtener una resistencia de 160 kg/cm² a los 28 días. En caso de hormigonarse in situ la dimensión será de 0,15 x 0,25 cms, siendo su armadura de 4 Ø 8mm y estribos Ø 6mm a 15 cms; en este caso la cara externa de los sobrecimientos quedará a la vista, sin estucar, por lo que deberá retaparse con mortero las posibles imperfecciones que resulten después del descabrado. Este retape se hará tan pronto sea posible después del descabre. La altura de esta vigueta de sobrecimiento será de 25 cm. pudiendo dejarse una altura mínima aparente de 10 cm sobre el nivel del terreno luego de ejecutados los rellenos y nivelación interior. En el interior de las vigas de hormigón perimetrales se dispondrá un entramado de madera que soportará el entablado de piso.

2006 Entablado

Irá solo en el interior de la casa.

Se consulta entablado de Pino tratado o similar o madera Nativa V sin tratar (Roble Hualle, Canelo Tineo, Ñaño, Ulmo Coigue o similar).

2008 Estructura de tabiques exteriores 1

Se consulta estructura en madera de Roble Hualle, Canelo, Coigue, o uno similar en V de 2x3", disponiéndose tres cadenas en lo alto de la misma escuadria; todo según indicaciones del Ingeniero Calculista. Se consultan diagonales de 2x3" y carreras de 3x3" sobre los vanos de ventanas mayores a 1,4 mt.

2011 Revestimiento exterior 1

Se consultan en madera de Pino tratado o nativa sin tratamiento, (Roble Hualle, Canelo, Laurel Coigue o similar), en espesor de 3/4" dispuestas en forma horizontal. En muros expuestos a la lluvia directa, el revestimiento será en madera de Ulmo V sin tratamiento, también en espesor de 3/4" y dispuesta en forma horizontal, tinglado. En caso de usarse Canelo éste deberá considerarse la aplicación de una mano de barniz hidrófugo antes de la aplicación de la pintura. Entre revestimiento y estructura se dispondrá una lámina de fieltro No. 8.

2012 Porche 1

Se estructurará sobre pilares de 4 x 4" secos canto botado, (madera nativa) y envidado de Tepa V que irán fundados en poyos de hormigón de 20x20 cms.

2015 Techumbre 1

Se ejecutará de acuerdo al plano respectivo, los tijerales se harán en madera de Tepa o pino insignie, sin nudos y fallas, las escuadrias se ceñirán muy estrictamente al plano de techumbre.

2018 Frontones 1

Los sobretabiques que forman los frontones serán estructurados en madera de Tepa. Serán revestidos por el exterior en pergamit de 3,5 mm y en las uniones se deberá consultar "huincha" de pergamit 3,5 mm., o jabillita de 112 x 11/2" de Pino o Tepa sin tratar.

[Handwritten signatures and initials]



2010 Tapacón 1

Se consulta en todo el perimetro de la vivienda una pieza de pino o tepa de 1 x 4". Pudiendo también, en los costados, disponerse el mismo revestimiento ya señalado en forma vertical; alternativa que se analizará en conjunto con la IT0.

Aleros 1

En el sentido de la pendiente de la cubierta, estarán formados por la prolongación del tijeral y en el otro por canes falsos, no se consulta torro.

2021 Cubierta 1

Se consulta plancha de fierro galvanizado de 0,4, las que irán alanzadas a las costaneras por medio de tornillos de 2 1/2 x 12 con gullilla diamantada. En Porch no se consulta cubierta.

La cubierta o cabellera será de fierro galvanizado de 0,5 mm de espesor y un desarrollo de 50 cms.

Entre cubiertas y costaneras se dispondrá una lámina de fieltro de 10 lb.

2023 Motalería 1

No se consulta.

2024 Cielos 1

El cielo del primer piso se conforma con envidado y entablado del 2o piso. No se consulta ningún tipo de revestimiento bajo las vigas.

En el segundo piso no se consulta cielo, se verán las vigas que conforman la techumbre así como las costaneras y la cubierta. En el futuro el propietario deberá disponer un entramado de madera de álamo o similar entre las vigas, de 1 1/2 x 2" bajo las cuales revestirá con planchas de Ecoplac de 8 mm de espesor o similar. Debe considerarse la sujeción de estructura con los tijerales. No se consulta el retape de las uniones. El entramado de cielo forma una

2026 Aislación térmica 1

Se consulta solo en tabiques exteriores lana mineral libre Souyet o similar en espesor variable de aproximadamente 5 cm. Será Ecoplac de 8 mm de espesor o similar, con canterías las que irán debidamente moduladas.

El revestimiento en las zonas húmedas será con planchas de asbesto cemento Peramit de 3,5 mm de espesor.

El revestimiento en las zonas secas será con planchas de Ecoplac de 8 mm de espesor o similar, con canterías verticales en diferencia de manera que a futuro el propietario pueda taparla con guardapolvos y/o junquillos. El alanzamiento de las planchas a los tabiques se hará con clavos para volcánita. En algunos casos será necesario disminuir los espacios que se producen entre pie derechos y cadenas usándose para tal efecto madera de 1 1/2 x 2" o similar que por no se estructural se podrá usar cualquier tipo (V).

2029 Tabiques interiores 1

La estructura consistirá en soleras superior e inferior, pies derechos y cadenas de pino de 2 x 2", colocados a distancias adecuadas a la modulación de las planchas de revestimiento. Se fijarán al envidado de piso mediante clavos de 4". Se pondrán los suples necesarios para no exceder las luces máximas de Dinalena L o similar, colocado a brocha en frío.

Se fijarán al envidado de piso mediante clavos de 4". Se pondrán los suples necesarios para no exceder las luces máximas de Dinalena L o similar, colocado a brocha en frío.

2030 Escalera 1

Se estructurará en madera de Tepa V sin tratar y se revestirán las huellas con la misma tabla machihembrada de piso, debiéndose la contrahuella revestirse con Ecoplac de 8 mm. No se considera ningún tipo de baranda.

2031 Movimiento tierra de pilinos 1

No se consulta relleno ni excavación de patios ni antejardines, se dejarán tal como se encuentran. Ver ítem 2001.

OBRAS DE TERMINACION 1

2004 Gradas 1
No se consultan, en el caso que la altura entre MIM y MPT sea menor o igual a 20 cm. De ser mayor la diferencia deberá consultarse gradas de madera.

2005 Pavimento 1

Ítem a ítem 2008.

[Handwritten signatures and initials]



2006 Carpintería :

- a) cornisas: No se consulta.
- b) guardapolvos: No se consultan.

2007 Ventanas :

Serán metálicas de acuerdo a plano de detalles.

2008 Puertas :

Los marcos exteriores serán metálicos en un espesor de 1 mm, de acuerdo al plano de detalle. Las puertas interiores serán de 45 mm de espesor con estructura de madera y lorradas por ambas caras con Cholguan de 3,5 mm, y los marcos interiores serán centros de pino cepillado de 1 x 3".

En la primera etapa se consultan sólo 4 puertas, estas son del dormitorio principal baño, cocina al exterior y de acceso.

2010 Quincallería :

Quincallería se considera cerradura tipo Poli o similar. La puerta de acceso tendrá un perillón bronceado de 3".

Las bisagras serán de fierro pomel para puertas. La puerta de acceso cerradura tipo Poli o similar modelo 1977, baño y salida cocina 1916 y dormitorio principal 1915 o similar.

Las ventanas deben incluir su quincallería, la que debe ser de primera calidad.

2011 Vidrios :

Serán de planos y transparentes y el espesor será de acuerdo a las normas. En el baño se considera de tipo catedral.

2012 Pintura :

Se consulta en exteriores solamente. Se pintarán maderas de revestimientos, puertas, canes falsos, y tapacanes, así como también se pintarán frentones de Peranit.

- a) Boro semibrillo económico : En revestimientos exteriores, aplicado en las manos necesarias para cubrir (mínimo dos).
- b) Anticorrosivo de terminación : Todos los elementos metálicos a la vista llevarán este tipo de recubrimiento, el que se aplicará después de haber instalado el elemento, en manzanra se considerará una primera mano; la que aplique en obra será de distinto color..
- c) Latex económico : Los revestimientos de peranit se pintarán con Latex.

UBRAS DE INSTALACIONES DOMICILIARIAS:

4001 Alcantarillado :

Se considera instalación sólo en primer piso debiéndose dejar arranque para futuro baño en segundo piso.

Se consulta la instalación de alcantarillado domiciliario según lo indicado en el proyecto y normas de ESSAL. Se ejecutará en cañería de PVC, con ventilación a la vista por el exterior de la vivienda, la que no deberá perforar la cubierta.

Se podrá ejecutar una unión domiciliaria por cada dos viviendas.

Las instalaciones se entregarán a la Administración de Alcantarillado de ESSAL y se obtendrán de ella los certificados de aprobación que correspondan.

4002 Agua potable :

Se considera instalación sólo en primer piso debiéndose dejar arranque para futuro baño en segundo piso.

Las instalaciones de agua potable domiciliaria se ejecutarán de acuerdo a las normas correspondientes. En el interior de la vivienda la instalación será en cobre tipo L, la que irá dispuesta a la vista por el lado de la cocina. En el exterior de PVC y Valco. Los arranques serán del tipo Valco o similar. En entrada a cocina se contempla una llave de paso de 1/2".

Se incluye en esta partida toda la instalación, desde el empalme a la red pública, pasando por el medidor y llegando hasta la alimentación de los diferentes artefactos.

En el interior de la vivienda se consulta dejar instalada la red de agua fría y caliente. No se consulta calefont ni su

debiéndose obtener de ella los certificados de aprobación que correspondan.

4003 Electricidad :

Se considera instalación sólo en primer piso debiéndose dejar arranque para instalación futura en segundo piso. Arranque que tendrá canalización independiente, para que a futuro el socio instale un segundo interruptor automático.

Se ejecutará de acuerdo al plano y proyecto y según las normas de SEGETEL, la instalación será tipo PVC rígido.

Los interruptores serán de tipo plásticos empujables o similares.

interruptores se colocarán a 1.5 m. de altura, los apliques a 1.8 m. de altura y los enchufes a 0.3 m. salvo los de la sala y baño que se ubicarán a la altura de los interruptores. Los centros de los cielos se dejará afianzado a la estructura de techumbre dos hebras de alambre galvanizado No. 18 para facilitar la instalación futura de las lámparas. Los empalmes podrán ser pareados de acuerdo a normas. El proyecto correspondiente deberá contar con la aprobación SAESA, y la ejecución de los trabajos deberá estar a cargo de instalador autorizado. Deberá obtenerse del organismo competente las certificaciones que correspondan.

10 Artefactos :

Se consultan artefactos de línea económica consultándose sólo en primer piso.

- consulta M.U. silencioso económico Lampa o similar con asiento Henco y grifería nasal, Lavatorio Arica o similar, sobre gril metálico. Receptáculo de ducha de acero estampado de 70x70 cms y lavaplato de acero estampado enlazado con atril metálico de una taza y un secador. La grifería será FAS línea económica o similar. En primera etapa no se considera avadero ni calefont, así como tampoco balón de gas ni regulador.

UBRAS DE URBANIZACION DE SITIO:

2001 Cierros medianeros :

No se consulta ningún tipo de cierro.

2002 Solerilla de antejardín :

No se consulta ningún tipo de cierro ni solerilla en antejardín.

2003 Pastelones :

No se consulta.

2004 Numero de vivienda :

Esta vivienda llevará su número municipal respectivo pintado con números de 8 cm sobre cerámica.

2005 Limpieza y entrego :

Las viviendas y patios se entregarán limpios, escombros extraídos y con todos los certificados de recepción correspondientes, cuya obtención es de responsabilidad de la Empresa Constructora.

UBRAS DE LOTE Y URBANIZACION :

SE CONSIDERA LA URBANIZACION DE ACUERDO A PROYECTOS CORRESPONDIENTES.

Pavimentación :

Se ejecutará según proyecto entregado por el mandante, no consultándose obras no previstas en planos y especificaciones técnicas que forman parte de dicho proyecto.

Alcantarillado :

Se ejecutará según proyecto entregado por el mandante, no consultándose obras no previstas en planos y especificaciones técnicas que forman parte de dicho proyecto.

Agu Potable :

Se ejecutará según proyecto entregado por el mandante, no consultándose obras no previstas en planos y especificaciones técnicas que forman parte de dicho proyecto.

Electricidad :

El proyecto deberá ser ejecutado por el contratista de acuerdo a normas y reglamentos vigentes. Se consultará el tendido de red de baja tensión y alumbrado público. La red será aérea y los postes de hornigón prefabricado. No se consultan obras en alta tensión.

Rehabilitación de calles y pasajes :

Se ejecutará de acuerdo a las normas de la Municipalidad de Ancud.

Arborización y conformación de áreas verdes :

No se consulta.

Marzo de 1992

Handwritten signatures and initials at the bottom of the page.

Este trabajo fue realizado y diagramado en Adobe Indesign CC 2015.
Se utilizó la fuente “Times New Roman” en tamaño 12 pt y 10 pt.
Impreso en “Bazar July”, Sargento Aldea 446, Santiago, RM.